

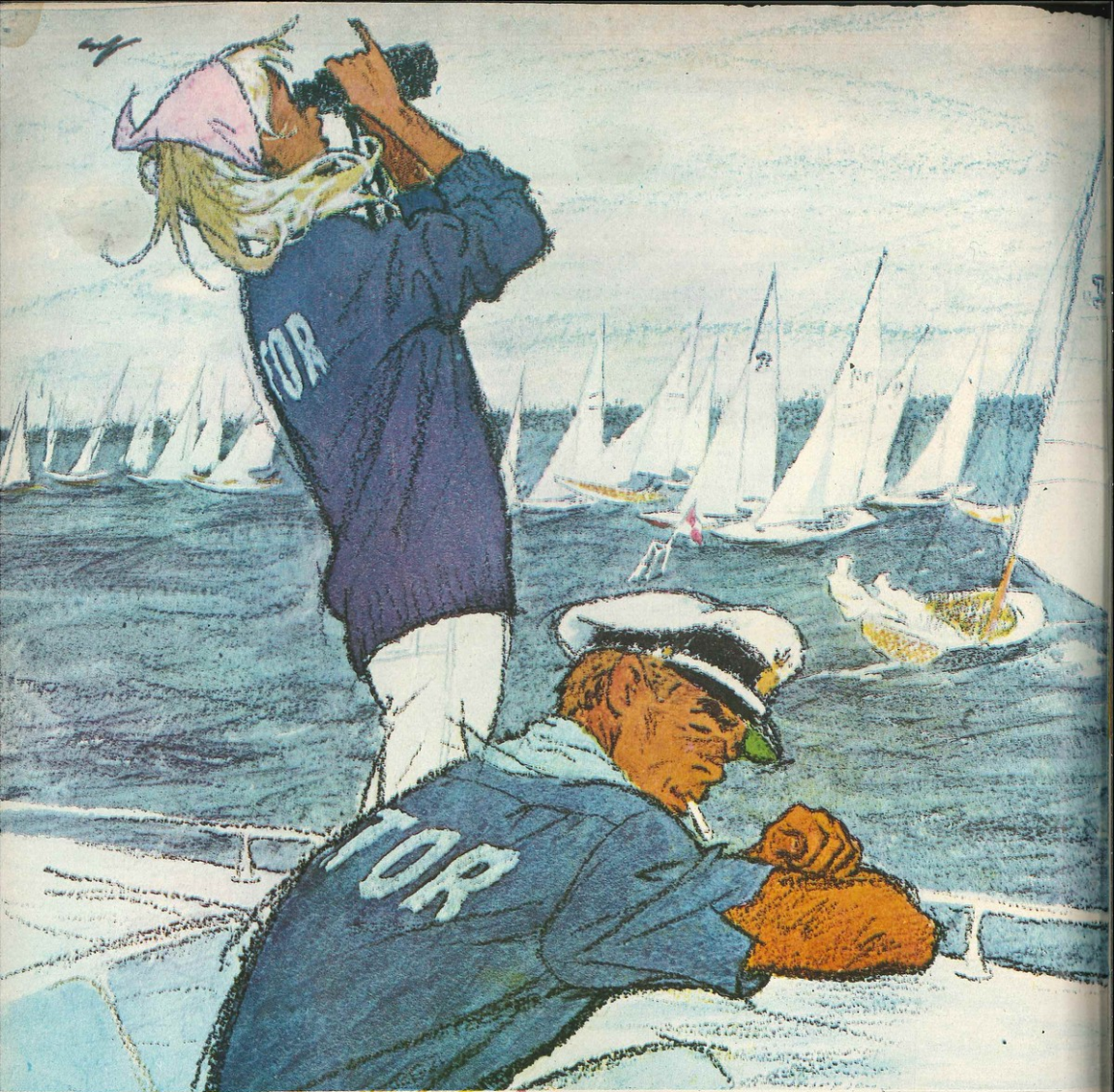
REPORTAJES POLITICOS:
SALA ARTURO FRONDISI

PIERA PLANA

Año VI - Nº 258 - \$ 150 - Buenos Aires, 5 al 11 de diciembre de 1967.

ONGANIA: LAS VÍSPERAS DEL CAMBIO





Right here and now...

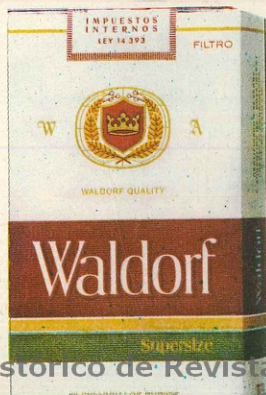
Waldorf

Supersize

Longer than a king size.
 3 9/16 inches of traditional American flavor,
 imported paper
 and a world-wide prestige brand
 by



WALDORF-ASTORIA INTERNATIONAL



Aquí y ahora...

Waldorf

Supersize

Más largo que un king size.
 90 milímetros de clásico sabor americano,
 papel importado
 y un nombre de prestigio mundial
 avalado por



WALDORF-ASTORIA INTERNATIONAL

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Persona, el último film de Ingmar Bergman, es casi todas las cosas a la vez: su mejor obra, el mejor espectáculo de la semana, una elucidación del cine, un análisis de su valor de comunicación en la sociedad contemporánea. Pero, sobre todo, es la confesión de un maestro que ha abjurado del arte en beneficio de la vida. A través de una historia de vampirismo, Bergman ha procurado expresar los conflictos del hombre escandinavo (o de un solo escandinavo, él mismo) a quien el amor por la humanidad entera impide amar al prójimo plenamente. Con su nombre y su obra ya gastados por los oráculos y los criptólogos, Bergman demuestra en Persona que está más allá de toda corrupción, que es capaz, como los genios verdaderos, de ser cada día diferente a sí mismo (ver nota de página 64).

LIBROS

Bajo el volcán, por Malcolm Lowry — Una de las grandes novelas de este siglo, escrita por un genio que perseguía el Paraíso mientras vivía en el Infierno (Era, México. 1.920 pesos, versión completa; Galerna, 120 pesos, el cuento originario).

Corriente alterna, por Octavio Paz — De cómo fluye el pensamiento de un poeta para investigar las estructuras de la segunda mitad del siglo: un ejercicio de conocimiento con pocos paralelos en el idioma (Siglo XXI, 800 pesos; ver página 70).

El grupo, por Mary MacCarthy — La historia de una incubadora matriarcal (el colegio Vassar, de Nueva York) contada con el vitriolo que sólo una mano femenina podía reservar para sus congéneres (Mortiz, 2.040 pesos).

Los mejores cuentos de Saki — Era un feroz gato doméstico, pero no ha dejado sino leves rasguñaduras sobre los sillones de la literatura inglesa. Este volumen incluye por lo menos 4 de sus obras maestras, en las que se descubre una curiosa pasión por lo sobrenatural (Jorge Alvarez, 380 pesos; página 74).

Para el expediente de la tercera guerra. Testimonios sobre el caso Vietnam, por Marcus G. Raskin y Bernard B. Fall — El aporte más valioso que se haya hecho hasta ahora para el conocimiento de esta guerra interminable (Siglo XXI, 1.600 pesos; página 72).

El recuerdo y las cárceles, por Rodolfo Araújo Alfaro — Retrato tierno e implacable de los últimos treinta años argentinos (De la Flor, 480 pesos).

CINE

Blow-up — Una obra maestra, mutilada por la censura argentina con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas del realizador Michelangelo Antonioni (Coliseo).

La espía que cayó del cielo — Una paracaidista deportiva aterrizó, por casualidad, entre ladrones, espías y detectives: en ningún momento se sabe quién es quién, y por esa habilidad elusiva, el film se transforma en un entretenimiento de primera categoría (Atlas; ver página 87).

Juego de masacre — Conversión de una historieta en crónica policial y de una tragedia en un brote de humor. Un film donde todo brilla: el talento.

narrativo de Alain Jessua, las tiras cómicas intercaladas, el lunar de Claudine Augier (Opera, Premier; ver página 68).

El magnífico bobo — Peter Sellers se hace cargo de todas las sutilezas de este film y demuestra que las pequeñas alteraciones pueden ser tan eficaces como el delirio (Biarritz).

Mamma Roma — De cómo una prostituta romana y su hijo se convierten en las víctimas necesarias para la antropofagia del mundo; el film número dos de Pier Paolo Pasolini, en pleno tránsito de su camino de Damasco (Loire; ver página 67).

Morgan: un caso clínico — Un tenso poema sobre los límites de la cordura, la imposibilidad de juzgar a un hombre y, también, un patético canto de amor entonado contra toda esperanza (Broadway; ver página 66).

PLÁSTICA

Esperilio Bute — Un cierto hábito de violencia geométrica para los fondos, y figuras centrales distorsionadas por la furia, dejan ver el abecedario del pintor, los restos de muralismo socialista, la declamación del hambre (El Taller, Paraguay 414).

Jorge Damiani — Tal vez el pintor más imaginativo que ha producido el Uruguay en los últimos tiempos, tiene un mundo de vapores y sueños, de aquellos que dieron fama al surrealista Matta Etchauen (El Río de los Pájaros Pintados, Maipú 971, local 9).

Diego Lucero — Periodista y platero, es su slogan: cuando es platero es un reproductor perfecto de las tradiciones mestizas del siglo pasado (Velázquez, Maipú 932; ver página 80).

Sobre papel — La muestra más importante de la semana reúne a dos monstruos sagrados de la pintura (o más bien, del dibujo "sobre papel" y del collage) de los Estados Unidos, prácticamente desconocidos en Buenos Aires: Arshile Gorky y Robert Motherwell (Instituto Di Tella, Florida 936; ver página 78).

TELEVISION

MARTES 5. Los vengadores — Cuando una vasta plantación amenaza convertirse en un páramo, el Gobierno inglés comisiona al binomio Emma Peel-John Steed para detener *La arena del desierto* (Canal 13, a las 22.30).

MIERCOLES 6. Alma de acero — Un clan de espías comunistas pro-

OK AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



...Y le Vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala!

Realmente, después de esta exquisita exhibición de eficiencia, para el equipo de E. VIEL TEMPERLEY ya no hay imposibles!



ANTHONY HOBSON
Nuestro Lancero, quien sirvió en el cuerpo bengalí hasta 1923.

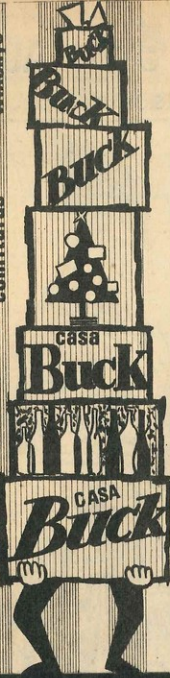
E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Av. Libertador
Libertador 2497 Capital Federal



Envíos para obsequios de FIN de AÑO

whiskys
icoreos
confituras
vinos



Entregas de jerarquía en el domicilio del obsequiado en todo el país

MONTEVIDEO 1005 - 41-3535

DE NUEVO
EN LA ARGENTINA

Ballantine's
FINEST SCOTCH WHISKY



Distribuidor exclusivo
WATTINNE BOSSUT & CIA. S. A.
Cangallo 346 - TEL. 34-0238

de derrumbar el equilibrio británico. Entonces, el desafiado Paul Bryan (Ben Gazzara) redobla su astucia para detener a *Los intrusos* (Canal 11, a las 22.30).

JUEVES 7. Viaje a las estrellas — El magnetismo de una galaxia intercepta en pleno vuelo a una nave terrestre. El percance transporta a los cosmonautas hacia *Donde el hombre nunca ha ido* (Canal 13, a las 22.30).

VIERNES 8. Matrimonio y algo más — Encarnados por los héroes de los teleteatros, una docena de matrimonios argentinos prometen satirizar hasta sus conflictos más íntimos (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 9. Los Monkees — Para resolver el estilo yoga sus dudas existenciales, los delirantes cantores aterrizan en Asia. Pero los caritativos monjes tibetanos deberán aplacar *Antes que todo*, sus urgencias estomacales (Canal 9, 12.30). **Misión imposible** — El secretario de un ex jerarca nazi pretende reunirse con sus compañeros de guerra para implantar un régimen hitlerista. Los agentes especiales se proponen desnudar a *El impostor* (Canal 13, a las 22.30).

DOMINGO 10. El show de Dick Van Dyke — Empeñados en promover a un artista novel, Rob y Laura ilustran con sus dibujos un libro infantil. La sofisticación del editor decepciona a los *Petrie* y decide que el timorato pintor es *Quién cuenta mejor un cuento* (Canal 13, a las 21.30).

TEATRO

La batalla de José Luna, de Leopoldo Marechal — Una fiesta de colores para acompañar a una fiesta de palabras, donde ángeles y demonios se disputan las almas de un conventillo porteño (Presidente Alvear).

Du vent dans les branches de sassafras, de René de Obaldia — Irreverente parodia del *western*, con pioneros intrépidos y pieles rojas sinuosos, a más de una sensacional Amanda Castillo como *strip-teaser* culterana (TAF).

Fiesta de cumpleaños, de Harold Pinter — A la pensión del balneario llegan dos hombres en busca de otro, y desatan un infierno del que nadie puede escapar (Instituto de Arte Moderno).

El grito pelado, de Oscar Viale — Crocante divertimento, para uso de porteños angustiados, a fin de que descubran, entre sacudones de risa y de espanto, el origen de sus represiones (Del Bajo).

Help Valentino! — Con un nuevo elenco, no hay manera de detener la carrera de esta burla galopante a los mitos de los *roaring twenties* (Payró).

El Fillo del Pirata, de Mangiagalli — Oportunidad para hacer comparaciones entre los dos equipos que, en distintas salas, trituran a este melodrama: *Les Luthiers* con *Les Luthiers* cuentan la *ópera* (Di Tella) e *I Musicisti* con *Otra vez con lo mismo* (Nuevo Teatro).

La lección, de Eugène Ionesco — El profesor sádico prefiere el neopañol, y la alumna perversa se aprende de memoria todas las multiplicaciones posibles, en tanto se afilan los cuchillos (Payró, a las 20).

El Timón de Atenas de William Shakespeare, de Roberto Villanueva — Luctuosa ceremonia de crueldad y erotismo, cuyo lujo visual disminuye algo sus posibilidades dramáticas, pero que resplandece como una experiencia fundamental (Di Tella).

DANZA

Crash!, de Oscar Araiz — Donde *La violetera*, de Padilla, usa la voz de Raquel Meller y un mirriñaque de hierro fundido, y Lucy hace llover diamantes sobre el escenario (Di Tella).

DISCOS

Horowitz en Concierto — El retorno del mago ruso en sus dos últimas presentaciones en el Carnegie Hall, el año pasado, que le retienen el título mundial de los pianistas de todos los países (CBS 4469/70 Monoaural; también en Estéreo 5469/70; ver página 82).

Quinteto en Si menor para clarinete y cuerdas, de Johannes Brahms — Apasionado por un instrumento cuyas posibilidades aún no había explorado, Brahms le consagró, en la cumbre de su genio, algunas páginas memorables, que rescatan el solista Leopold Wlach y el Cuarteto Konzerthaus (Westminster 17016 Monoaural; ver página 82).

Tres sonatas para violín y piano, de Franz Schubert — A los 19 años, el *poverello* de Viena aborda por primera vez el género, marginando el virtuosismo pero ensalzando humildemente todo su candor (Club Internacional del Disco 7100 Monoaural; ver página 81).

Stabat Mater, de Gioacchino Rossini — Un melodramático hijo de la vejez del "papá" de *Il Barbiere* (CBS 4464 Monoaural).

Tristán e Isolda, de Richard Wagner — Las convulsiones de un erotismo real, llevadas a la cúspide del romanticismo, tal como las dice una constelación de luminarias: Birgit Nilsson, Wolfgang Windgassen, Christa Ludwig y Karl Boehm (D.G.G. 39221/25 Stereo).

Stan Getz y Arthur Fiedler — El mayor saxofonista y el director perpetuo de los Boston Pops se divirtieron jugando a la improvisación en Tanglewood: el resultado es deslumbrante (RCA Victor LM 2925).

DEPORTES

MARTES 5. Automovilismo — Los propietarios de la velocidad seguirán rugiendo en la segunda etapa del Gran Premio de TC (San Rafael-San Juan), que se prolongará el jueves 7, desde San Juan hasta San Luis, y tendrá su culminación el sábado 9 en el tramo San Luis-9 de Julio: ese día habrán totalizado 3.044 kilómetros.

VIERNES 8. Fútbol — Un choque podrá decidir el Campeonato Nacional: lo sostendrán Independiente, líder de las posiciones, y River Plate, su escolta (en Núñez, a las 20.40; será transmitido por Canal 7).

DOMINGO 10. Fútbol — Otro encuentro trascendental: Estudiantes de La Plata juega sus posibilidades para los primeros puestos frente a Boca Juniors (en Boca, a las 17). ♦

El Falcon que estamos haciendo es el Ford T del año 2000

En Ford estamos acostumbrados a hacer buenos automóviles. Y a hacerlos en todo el mundo. Pero, cada tanto, hacemos un gran automóvil, que se convierte en el símbolo de una época y que corre con el tiempo a su favor.

El FALCON es uno de los grandes modelos creados por Ford. Un automóvil pensado a fondo antes de empezar a producirlo. Los elogios más entusiastas los recibirá en el año 2000. No es la primera vez que un modelo de Ford es elogiado durante medio siglo.



FALCON





UN BUEN CIGARRO



QUE SEA IMPORTADO



DE FAMA MUNDIAL



...ENTERADO?
PIDA CIGARROS AMERICANOS



distribuye BRISTOL S. R. L.
Medrano 326 - Capital

CORREO

BANCOS — En el Nº 257 aparece una versión que ha motivado las declaraciones del presidente del Banco Central que acompañan estas líneas. En el mismo artículo se me atribuye hacer circular informes preparados en el Banco Central, lo cual es absolutamente inexacto. Apelo a su caballerosidad para que se sirva desmentir esa errónea información.

Carlos S. Brignone
Vicepresidente, Banco Central
de la República Argentina
Capital

N. de la D. — Las líneas de que habla el lector Brignone son las siguientes: "En respuesta a preguntas que le fueron formuladas, el presidente del Banco Central de la República Argentina expresó que, en cumplimiento de las funciones que la Carta Orgánica pone a cargo de la institución, se presenta regularmente al Ministerio de Economía y Trabajo de la Nación, informes sobre la situación monetaria y bancaria del país, los cuales son elaborados por las oficinas competentes y aprobados por la presidencia, que los lleva, asimismo, a conocimiento del directorio. A continuación, el doctor [Pedro] Real negó la exactitud del contenido que, según una crónica periodística, tendría uno de esos informes periódicos".

Por lo tanto, el doctor Real no desmiente que haya existido el informe glosado por Primera Plana en la página 20 de su Nº 257. En cuanto al contenido de ese documento, es de lamentar que el presidente del Banco no lo haya dado a conocer, única forma de contravertir nuestro artículo.

OBLIGADO — En el Nº 257 se afirma que "los vigilantes detuvieron ómnibus e impidieron el paso de personas hacia el monolito que se yergue a la vera del Farán". En buena medida, esto es cierto, pero debo aclarar que pese a la vigilancia extrema y a "la barrera policial tendida en torno de San Pedro", un comando de jóvenes nacionalistas, el cual integraba el suscripto, pudo burlar el cerco y llegar hasta el lugar histórico, depositando una corona de claveles rojos con una leyenda que decía: "La juventud nacionalista a los héroes de Obligado"; luego se encendió una tea para recordar simbólicamente a los caídos, se entonó el Himno Nacional y la Marcha de la Soberanía, y se dieron vivas a la patria. Después de guardar un minuto de silencio, el comando abandonó el lugar.

Alfredo N. Villafañe Molina
Capital

• El Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara efectivamente dinamizó el trabajo de la "Marcha de la Soberanía", pero jamás postuló, como señala Primera Plana en su Nº 256, que formaran en ella los elementos de la llamada izquierda nacional; porque considera que: 1) La izquierda, cualquiera sea su objetivo, no fue, ni es, ni será nunca nacional, por su propia definición; 2) Ese grupo no tiene existencia orgánica.

Alfredo Ossorio
Capital

DIPLOMACIA — En el Nº 256 se publica una nota titulada "El último Canciller", referida a la personalidad del doctor Enrique Ruiz Guinazú, en cuyo entierro tuve el honor de hablar en nombre del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. La nota menciona esa circunstancia y afirma que yo me habría "curado en salud" al aludir a la actuación internacional del ex Canciller en defensa de la soberanía y la libre determinación de nuestro país frente a los acontecimientos mundiales. Ciertamente,

esa impresión se confirma con la retacada transcripción de mis palabras que realiza la revista.

Pero pienso que el equívoco que tal transcripción puede originar en el lector desprevenido, se evitaría con la mención de los dos párrafos que siguen al transcripto y que dicen: "La historia no podrá olvidar que Ruiz Guinazú, al sostener, en arduas conferencias internacionales, la posición de la República Argentina, tuvo la clara visión de preservar ese reducto inalienable de la soberanía que consiste en asumir libremente las decisiones que mejor interpretan, como él mismo lo dijo, «la conjunción del interés nacional y del interés internacional en una sola y misma política». Tal principio, como el de la igualdad jurídica de los Estados, y el que impide a todo Estado interferir directa o indirectamente en los asuntos internos y externos de los demás, resplandecieron en las ilustradas exposiciones del Canciller argentino y quedaron a salvo en el ámbito americano merced a su acción inspirada y tesonera".

Considero que para cumplir con la obligación de informar con exactitud sobre los hechos, y en este caso particular sobre la actitud de la Cancillería argentina ante el gran Canciller desaparecido —por cuya personalidad tengo particular admiración—, sería de elemental objetividad publicar esta carta.

Jorge Mazzinghi
Subsecretario de Relaciones Exteriores
Capital

ETIMOLOGÍA — En el Nº 256, el lector Juan Manuel Palacio dice que Mariano Grondona "a lo largo de una atribulada disquisición sobre el contrabando sostuvo muy suelto de cuerpo que «bando» proviene del gálico «banes» y no —como afirma cualquiera de las enciclopedias que figuran como «background» de su fotografía— del bajo latín «bandum». Un Petit Larousse basta para emular a Grondona en pedantería".

No sé si mi querido y admirado amigo Grondona se tomará la molestia de contestar. Me parece más elegante que lo haga otro. Sucintamente:

1º) Vea el lector Palacio la máxima autoridad indiscutida en etimología del español, los cuatro formidables volúmenes de Corominas. Leerá: "Bando I («edicto solemne») del fr. 'ban', y éste del francés «Ban» (—alem. 'bann' id., «estétera»). Y da como derivado a «contrabando»".

2º) Vea también el "Dictionnaire Etymologique", de Dauzat; el "Etymological Dictionary", de Skeat; el famoso "Etymologisches Wörterbuch", de Kluge; el muy buen Duden etimológico, y el ilustre Ernout y Meillet. Comprenderá entonces que Grondona —sin gran profundidad ni precisión, quizá, pero mucho más superficial es el propio Palacio— tenía sustancialmente razón. Una cosa es «bando» y su etimología, y otra distinta —a pesar de afinidades— «bandera» y la suya. Para criticar hostilmente hay que estar muy seguro, y haber verificado mucho. Si no, más vale no introducirse en la camisa famosa de las muchas varas.

3º) Otra precisión. ¿Dónde está dicho que son las enciclopedias el lugar en que suelen encontrarse las etimologías? No, por favor. Se supone que somos universitarios. Es en los diccionarios, más bien, en especial en los etimológicos.

4º) El Petit Larousse, magnífico y benemérito, no basta en manera alguna para entrar, por ejemplo, en las diferencias entre «Bann» y «Banner» en alemán, «bann» y «banner» en inglés. Y sin ellas no se puede comprender lo de «bando» y «bandera», y ver que ¡ay! «contrabando», aunque haya que dar la razón a Grondona, no proviene del bajo latín «bandum».

Jaime Perriaux
Capital

Quiere tener contactos en La Paz (Bolivia) ?
Le interesa comerciar con Bogotá, Lima,
Tegucigalpa, Guayaquil, Panamá u otra
importante capital comercial del mundo?..

BANK OF AMERICA

siempre pone un hombre a su servicio!

BANK OF AMERICA - NATIONAL TRUST & SAVINGS ASSOCIATION — San Francisco • Los Angeles • BANK OF AMERICA - NUEVA YORK. Amberes • Amsterdam • Bangkok
• Beirut • Bombay • Bruselas • Calcuta • Caracas • Cón • Copenhague • Chicago • Duesseldorf • Guam • Guatemala • Guayaquil • Hong Kong • Karachi • Kobe • Kuala
Lumpur • Lagos • Lahore • La Paz • Lima • Londres • Madrid • Managua • Manila • Marsella • Melipilla • Méjico • Milán • Munich • Okinawa • Osaka • Panamá •
Paris • Port Harcourt • Rio de Janeiro • Rotterdam • Saigón • San Pedro • Santiago • Singapur • Sidney • Sula • Taipei • Tegucigalpa • Teherán • Tokyó • Valparaíso
• Viena • Vifa del Mar • Washington D. C. • Yokohama • Zurich • BANCA D'AMERICA E D'ITALIA: con 60 sucursales en Italia. CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO.



Siempre
estamos cerca
de donde
necesite...



BANK OF AMERICA
N. T. & S. A.
Maipú 250 - Buenos Aires



El Banco más grande del mundo

—¡Hola! Había Arthur Compton. El navegante italiano ha desembarcado en el Nuevo Mundo.

—¿Cómo se portaron los nativos?

—Muy amistosamente.

El Rector de la Universidad de Harvard, James B. Conant, colgó el teléfono. El mensaje cifrado encerraba la noticia del siglo: había nacido la Era Atómica. Fue el 2 de diciembre de 1942, a las 3.25 de la tarde, cuando el físico italiano Enrico Fermi y sus colaboradores obtuvieron la primera liberación controlada de energía nuclear en el laboratorio instalado en la cancha de pelota a paleta de la Universidad de Chicago. Poco después, el Presidente Roosevelt recibió el mismo santo y seña que Conant; también lo supieron los jefes del Pentágono.

En Chicago, los 41 hombres y una mujer que presenciaron la hazaña se congregaron en torno de unos vasos de vino Chianti; el físico Eugen Wigner había esperado nueve meses para destapar la botella. "Fue un episodio de tremenda excitación—recuerda ahora Leona Marshall Libby, de 48 años de edad—. Pero a los pocos minutos nuestro pensamiento estaba en el próximo paso, en la bomba. Nos aterrizaba sospechar que los alemanes se hallasen más adelantados que nosotros. Todos temíamos que Hitler se volviera invencible."

Desde luego, los científicos nazis sabían, al menos en teoría, cómo fabricar una bomba atómica; sin embargo, en 1942, la proeza de Fermi y su equipo, y los desastres que sufría el Tercer Reich en la guerra, alejaron

ANIVERSARIOS



Bob Grosh - Newsweek

Leona Libby: Amar la Bomba.

las posibilidades de sobrepasar a los Estados Unidos. El triunfo coronaba la carrera del joven sabio italiano, que venía trabajando en la materia desde 1934 y obtuvo por sus experimentos, cuatro años después, el Premio Nobel de Física. Apenas llegado a los Estados Unidos, en 1939, las autoridades militares se pusieron en contacto con él y le encargaron la construcción del que sería el primer reactor nuclear del mundo.

Fermi murió de cáncer, en 1954, a los 53 años de edad. Quienes lo acompañaron en la aventura de hace un cuarto de siglo lo recuerdan con una estima inalterable. En cambio, están divididos en cuanto a lo que sobrevino después que la *pila atómica* llegó a su punto crítico, aquella tarde de viento frío y nieve, en la Universidad de Chicago. William James Sturn, de 50 años, dice: "Sigo siendo optimista acerca de la madurez humana y la abundancia de que puede proveerlos el átomo". Leo Seren (49) concluye: "Me sentí disgustado cuando los Estados Unidos bombardearon Hiroshima y Nagasaki. Si hubiera sabido entonces lo que sé hoy, no hubiera trabajado con Fermi. Tiempo después del experimento me juré no volver nunca a trabajar en armas y he mantenido mi palabra".

No hizo lo mismo Wigner (65), el dueño de la botella de Chianti. Actualmente aboga por un sistema de explosiones subterráneas y de refugios contra la contaminación atómica (costo: 18.000 millones de dólares), para complementar un sistema de cohetes anticohetes. Así, sostiene, se prevendría el "chantaje nuclear", y podrían limitarse las pérdidas y la destrucción, en una contienda atómica, al 15 por ciento de los habitantes de los Estados Unidos.

La señora Libby estuvo de acuerdo, dos décadas y media atrás, en que se llevara a sus últimos extremos el Operativo Manhattan, dotado de 2.200 millones de dólares: producir una bomba. También apoyó la idea de utilizar esa arma monstruosa para cancelar una guerra que, de hecho, estaba terminada cuando los hongos apocalípticos se alzaron sobre las ruinas de Hiroshima y Nagasaki. Sus motivos son demasiado ingenuos y egoístas: "Mi hermano y mi cuñado peleaban en el Pacífico. La bomba les salvó la vida. Si no la hubiesen tirado, hoy estarían muertos".

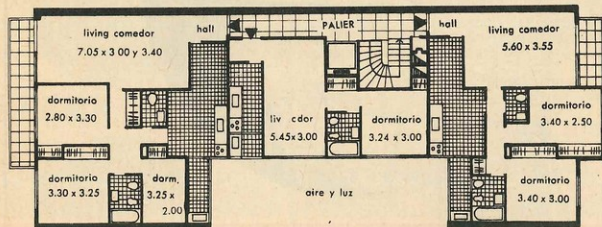
El sábado pasado, cuando los sobrevivientes del equipo de 1942 volvieron a congregarse en la Universidad de Chicago para celebrar la hazaña científica, cinco naciones militaban en el Club Atómico (Estados Unidos, Rusia, China Popular, Gran Bretaña y Francia) y otras siete se prestaban a afiliarse hacia 1970: Alemania Federal, Canadá, India, Israel, Japón, Suecia y Suiza. Según los cálculos, los reactores de más de 40 países producirán suficiente uranio, en 1980, como para construir 5.000 bombas por año.

El sábado, en Chicago, la viuda de Enrico Fermi descubrió una escultura de bronce, de Henry Moore, que marca el sitio en que actuó la *pila*. Para algunos de los presentes era una estilización del hongo infernal; para otros, una planta en crecimiento, que simboliza la vida. ♦

BELGRANO

Departamentos de categoría

ESE 111



Virrey del Pino 2651

2, 3 y 4 ambientes - Calefacción losa radiante - Agua caliente individual - Entrega inmediata - Escritura: 60 días - Precio fijo e inamovible - Grandes facilidades de pago - Aceptamos certificados de Ahorro y Préstamo Banco Hipotecario Nacional - Visite las obras diariamente - Construye: Ing. Edgardo Slemenson.

OTROS EDIFICIOS EN VENTA: Federico Lacroze 1787. Cu. ba 2560, Aguilar 2451, Güemes 4560, Tres de Febrero 1248.

SOLICITE INFORMES DE ESTOS EDIFICIOS Y OTROS MAS en nuestro departamento de venta.

MIRGAL SCA

Unicamente departamentos de gran standing
Rodríguez Peña 90 - 13 a 19 hs - 45-7964/49-0092



impuesto

a las

**ACTIVIDADES
LUCRATIVAS**

AGROPECUARIAS

al **COBRO**

INSTRUCCIONES

- 1.- Concurra a la oficina de la Dirección Recaudación (ex Dirección General de Rentas) que le quede más cómoda: (En La Plata, calle 48 esquina 5; en Capital Federal, calle Lavalle 1759 y Casa de la Provincia de Buenos Aires, Callao 237; en el resto de los partidos, la respectiva oficina local).
- 2.- Solicite los formularios correspondientes (Declaración Jurada, Anexo de la misma y boleta de depósito). Asesórese correctamente.
- 3.- Llene los formularios en la forma indicada, es decir, en base a los ingresos de 1966, previa deducción de las retenciones que se le hayan efectuado durante ese año. Pague en cualquier sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires; si tiene alguna duda, vuelva a la oficina de la Dirección Recaudación y verifique su documentación.
- 4.- Con la boleta de depósito que acredita su pago, presente la Declaración Jurada y su Anexo en la oficina de la Dirección Recaudación que prefiera (Delegación, Distrito, Subdistrito o Casa de la Provincia).

no espere el VENCIMIENTO

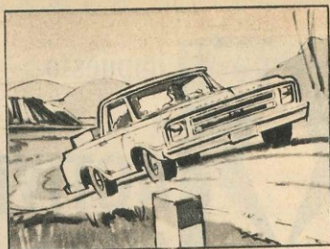
PROVINCIA de Buenos Aires

MINISTERIO DE ECONOMIA

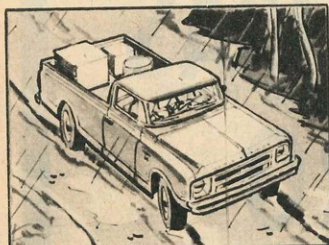
DIRECCIÓN RECAUDACIÓN (Ex Dirección General de Rentas)



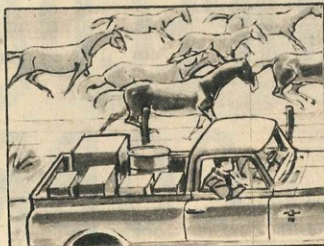
"Sí, amigo. Yo lo vi a Don Morales con una Chevrolet. La probé. Y ahí nomás fui para el Concesionario. Ya tengo aquí a mi gauchita".



"En las cuestas va más firme que mula en la montaña. Tiene un motorazo: el famoso 7 bancadas. No gasta nada..."



"Y al mal tiempo... pone buena máquina. Lluvia, barro, temporales. Funciona el doble circuito de frenos ¡y "salvado!"



"Y mire que es fuerte: tiene una tropilla toda junta adentro. Con su formidable caja de 3 velocidades sincronizadas, tira para adelante de lo lindo."



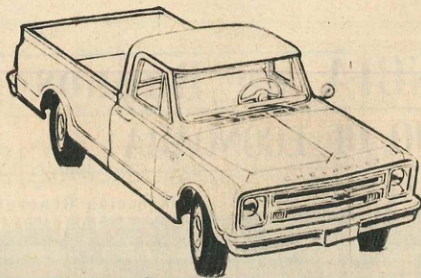
"Y no es por decir, no... Pero en La Rural me la "codicean." Es que carga todos los materiales. Y qué pinta tiene! Parece un coche..."

PICK-UP CHEVROLET

CATEGORICAMENTE ¡LA MEJOR DEL MUNDO!

Si el paisano dice que es buena...

Visite hoy a su Concesionario Chevrolet. Siempre tiene buenas noticias para Ud.



Director - Editor
 VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Director Ejecutivo
 RAMIRO DE CASABELLAS
 Asesor de la Dirección
 ROBERTO SOCOL
 Jefe de la Redacción
 TOMAS ELOY MARTINEZ

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Redacción — El País, Roberto Aizcorba (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Alcañazar, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fanor F. Díaz, Economía y Negocios: *Julión Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista: "Competencia", El Mundo y América: *Ostiris Traiani* (Secretario de Redacción), Roberto García, Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Alcañazar, Carlos A. Russo, Vida Moderna: *Noberto Firpo* (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya, Artes y Espectáculos: *Fredy Schéjé* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Alberto Cousté, Aldo Grinberg, Columnistas — Mariano Gron-dona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Argentina — Geronzaco, Paul Samuelson, Histrionada — Félix, Katondi, Sábati, Sempé, Fotografía — Jaime González Cocchia (Jefe), Juan C. Quintá, Mario A. Iglesias; The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa, Diagramación — Francisco Rojo Anadol, Alberto Replanski, Archivo — Alfredo Andrés, Doris Knep, Susana O. de Ziffer, Corrección — Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Arreola, Manuel B. C. Cifuentes, Traducción — Leda Orellano, Servicios exclusivos de la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas, Corresponsales — Alfonso Coletti (Córdoba), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vitz (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS), Corresponsales — Marie Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Poma (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muñiz (N. York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Derazner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gilio, Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000, Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 33-8376/70 y 34-8018/10, Telegrams: Prensa Baires, Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226, Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 585, Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 45 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 850.808.

Año VI

Buenos Aires, 5 al 11 de diciembre de 1967

Nº 258

CARTA AL LECTOR

ONGANIA — Cuando el Presidente regresó, el viernes pasado, de su viaje al Comalhue (última zona del país que le quedaba por visitar), en varios Ministerios y Secretarías llegaban al máximo las versiones e indicios sobre un próximo acto de Gobierno: el comienzo de la "etapa social". Si se toman en cuenta los últimos diálogos de Onganía con obreros y empresarios, las expectativas suscitadas entre los sindicatos, algunas medidas oficiales y ciertos proyectos ignorados que se elaboran cerca de la Casa Rosada, la certeza de un viraje inminente sale fortalecida. Sólo cabe preguntarse si el país estará frente a un cambio rotundo o sólo ante un pase mágico de las autoridades, destinado a ganar tiempo (ver páginas 12/14).

CARNES — "Bendita sea la aftosa, porque nos permite seguir comiendo la magnífica carne argentina." La frase, parece increíble, fue dicha por un colaborador directo del Presidente. El viernes pasado no todos los funcionarios pensaban lo mismo: ese día, los importadores británicos y sus proveedores extranjeros habían acordado suspender por tres meses los envíos de carne. Este golpe a las exportaciones locales no sólo muestra el deficiente combate contra la aftosa, una plaga centenaria; también, el atraso argentino en materia de nuevos métodos para las ventas al exterior (páginas 21/23).

REPORTAJES — ¿Es usted nazi, doctor? "Naturalmente que no". Así comenzó, días atrás, la primera entrevista que el Gobernador de Córdoba ha concedido a la prensa nacional; su interlocutor era un corresponsal de esta revista. Pero si Carlos José Caballero no es nazi, acaso sea un político habilidoso, todo lo contrario de su antecesor; desde luego, no toda la provincia opina igual (páginas 18/19). El otro reportaje incluido en este número fue grabado por el ex Presidente Arturo Frondizi; sus ideas sobre la necesidad de que el Gobierno modifique la política económico-social, sus apreciaciones sobre el pasado y el futuro, van en las páginas 38/42.

McNAMARA — Suponer que la renuncia del Secretario de Defensa de los Estados Unidos permitirá que se intensifique la guerra en Vietnam, es casi obligatorio, una rutina. Pero esa renuncia simboliza un momento crucial de la vida norteamericana: un paso más hacia el "globalismo", el avance del poder militar sobre el civil. Se trata de una historia donde no caben las especulaciones sino las estadísticas, los hechos y las cifras, una trilogía que tanto apasiona a Robert Strange McNamara (páginas 26/27).

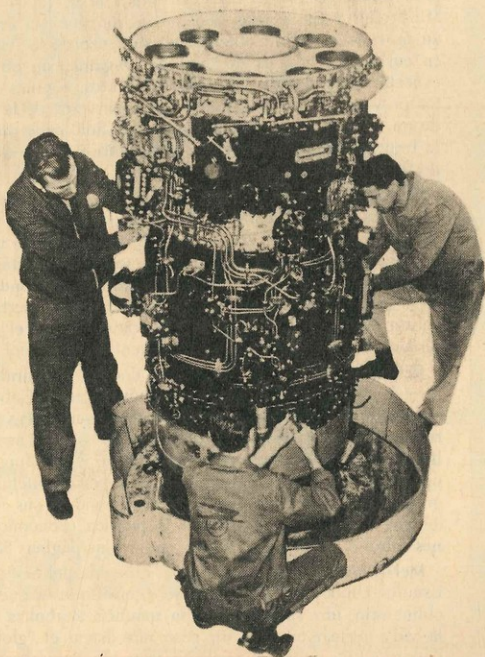
Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	64	Reportajes Políticos	38
Correo	4	Señoras y Señores	63
Deportes	60	Textos	68
Economía y Negocios	21	Transiciones	84
El Mundo y América	26	Vida Moderna	44



El triunfo del aire comienza en la tierra.



MONTAJE DEL MOTOR

Donde cada COMET IV y cada CARAVELLE tienen su nido.

Allí, en los enormes talleres y hangares de Ezeiza, 1900 ingenieros, técnicos, operarios y empleados mantienen las flotas de reactores a CERO HORAS, vale decir "a nuevo".

Por eso la puja entre el COMET IV y el CARAVELLE es tan pareja y el triunfo tan discutido. Porque

ambos reciben el cuidado de AEROLINEAS ARGENTINAS, la organización técnica aeronáutica más importante de Sudamérica.

Por lo tanto, si no vuela COMET IV, vuele CARAVELLE. Así viajará de un extremo al otro del país con máxima comodidad y en pocos minutos.

AEROLINEAS ARGENTINAS une al país.

AEROLINEAS ARGENTINAS



DE LA GUERRA

Por

Mariano Grondona



El general Osiris Villegas disertó hace algunos días ante militares y empresarios en Villa Angostura, Neuquén, sobre "La Ley de Defensa". En el curso de su exposición, advirtió que en el mundo actual la lucha por el poder y la supervivencia adopta la forma de la infiltración ideológica, la presión económica, la acción subversiva y, sólo en último término, la guerra abierta. Ya no hay, pues, la distinción clara y neta de otrora entre la guerra y la paz. El mundo se halla en una suerte de guerra disfrazada que, sin llegar casi nunca al choque directo entre las Fuerzas Armadas, compromete igualmente la subsistencia y la integridad de las naciones. Es que el comunismo ha reemplazado la clásica definición de Karl von Clausewitz ("La guerra es la continuación de la política por otros medios") por una concepción según la cual "la paz es la continuación de la guerra por otros medios". En el siglo XIX de Clausewitz, o reinaba la diplomacia o reinaba la guerra; en el siglo XX de Lenin y de Mao, la guerra rara vez estalla, pero tampoco se alcanza la paz.

Estas ideas, expuestas por el secretario del CONASE, expresan la filosofía oficial de la Revolución Argentina sobre la seguridad nacional y son, básicamente, verdaderas. Pero es inevitable clarificar de inmediato una pregunta: ¿contienen "toda" la verdad? La imagen de la civilización occidental amenazada por la guerra solapada del comunismo, ¿es la única o la principal imagen del mundo contemporáneo? ¿No es la realidad, acaso, más compleja y menos definible en términos de blanco y negro? Y si ello es así, ¿no son los supuestos de los que parte el general Villegas insuficientes para definir una política de seguridad?

Algunas distinciones — No sabemos hasta cuándo, por lo pronto, se podrá seguir hablando del comunismo como un movimiento que suscita una adhesión universal por encima de los intereses nacionales o sectoriales. ¿Se puede pensar todavía en el comunismo como en una suerte de logia o iglesia que tiene una estrategia global a la que se subordinan los planes de cada Gobierno, partido, sindicato y asociación de esa tendencia en toda la Tierra? ¿O, más bien, nos encontramos ante diversos Gobiernos, partidos, sindicatos y asociaciones que, declarándose todos herederos de Marx, encubren bajo esa aparente uniformidad ideológica propósitos y objetivos contradictorios? En la formulación de la estrategia soviética o china, por ejemplo, ¿no importan, tanto o más que las consideraciones ideológicas, las ambiciones de prosperidad o de poder? Si esto es así, hay que pensar en un mundo guiado no sólo por las creencias, sino también por los intereses económicos y políticos antes que en un mundo sumido en una suerte de guerra religiosa entre el Bien y el Mal.

En el caso de América latina, por ejemplo, es evidente que no todos los comunistas apoyan la subversión: hace pocos días *Pravda* publicó un artículo de Rodolfo Ghioldi contra la guerrilla, más drástico que mucho de lo publicado por la prensa liberal. Los partidos comunistas oficiales de la región han boicoteado, en más de un país y con plena efectividad, lo que ellos llaman el "aventurismo" de la guerrilla.

No todos los comunistas son guerrilleros. Y también, confesémoslo, no todos los guerrilleros son comunistas. Hay simientes de violencia y rebelión en otros sectores. En cualquier librería de Buenos Aires se puede comprar una biografía del sacerdote guerrillero Camilo Torres, con el prólogo de un sacerdote argentino. En la extrema izquierda cristiana, y pese a la clara condenación de la violencia que contiene *Populorum Progressio*, también se difunde el entusiasmo por la insurrección.

Toda la verdad — Es verdad, entonces, que en el mundo de nuestros días la paz y la guerra no tienen, ya, contornos definidos. Es verdad, también, que el comunismo sirve en muchos casos como aguijón de la violencia y la subversión. Pero ésta no es toda la verdad. La verdad del mundo contemporáneo es mucho más compleja. Hay corrientes de violencia que responden a la ideología comunista. Hay corrientes de violencia que responden a otras causas, como el odio racial en los Estados Unidos, el odio ancestral en el Medio Oriente o la desesperación de la miseria en más de una comarca rural. Y hay corrientes de comercio y de paz que superan las barreras ideológicas y ligan cada vez más a las dos Europas, a los Estados Unidos y la Unión Soviética, a países como Francia y Gran Bretaña con países como China Popular y Cuba.

Al querer abarcar todo el problema de la seguridad desde el ángulo de la lucha ideológica entre el comunismo y Occidente, los responsables de nuestra defensa nacional han construido un esquema en el que no encajan hechos evidentes y demostrables como la división comunista, la violencia no comunista y el comercio mundial. Y no es que propongamos, en reemplazo de la lucha ideológica, otra perspectiva como el desarrollo, la democracia o el bienestar para definir nuestra política de seguridad. Negamos, simplemente, que exista una sola perspectiva. Sería demasiado fácil. Este es un mundo cruzado por mil tendencias diversas. Reducirlo a una sola de ellas es proponer un dogma indemostrable y renunciar de antemano a la comprensión. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Gobierno: Las vísperas del cambio

La semana pasada, el Presidente Onganía finalizaba su periplo a través del país con una visita a la zona del Comahue, que culminó el jueves 30, cuando el avión T-01 Libertad, a cuyo bordo viajaba el Jefe del Estado, sobrevoló la comarca donde se levantará el dique El Chocón.

A esas horas, en Buenos Aires, el Secretario de Energía, Luis M. Gotelli, colectaba los pliegos de antecedentes presentados por las 42 empresas dispuestas a intervenir en las obras civiles del complejo hidroeléctrico: de entre ellas, el Secretario —asesorado por los consultores británicos de la firma Alexander Gibb & Partners— escogerá a las más idóneas para afrontar los trabajos.

Por cierto, no se debió a la casualidad que Onganía y Gotelli coincidieran en ocuparse de El Chocón: el viaje del Presidente (el séptimo en 17 meses; ya no hay distrito que le falte inspeccionar) fue concebido por sus asesores como algo más que una búsqueda rutinaria de promoción personal. Incluiría —se dijo el lunes 27— un gesto supremo, definitivo, para ratificar la vocación “desarrollista” del mandatario.

Que Onganía incensara a la mayor esperanza nacional bastó para que los círculos oficiales hirvieran en rumores: al atardecer del viernes pasado, cuando el T-01 Libertad aterrizó en el Aeroparque de la Capital, autorizados voceros de la fracción “nacionalista” del gabinete pronosticaron que el Presidente inauguraría pronto la “etapa social” de su Gobierno.

Nadie, sin embargo, acertaba a definirla: unos opinaban que Onganía lanzará, sin estrépito —hacia marzo de 1968—, un gigantesco plan de obras públicas, dentro del cual El Chocón sólo representa una parte. Otros, en cambio, suponían que el Presidente definirá en un discurso, en los pró-

ximos días, la apertura del Estado a “los sectores representativos de la comunidad”: según esta versión, invitará a las fuerzas del trabajo, la industria y el comercio, a participar de la conducción nacional. Por supuesto, esos medios señalaban que cualquiera de tales medidas implicaría una definición política del Presidente en favor de “la línea popular”.

Resulta curioso que semejantes versiones se agolpen sobre el fin del año, cuando fenece uno de los plazos mayores que Onganía le fijó al Gobierno el 4 de agosto de 1966. Entonces indicó que al extinguirse 1967 debe concluir el lapso otorgado al Programa de Ordenamiento y Transformación y entrar en vigor el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad. Este último tenía que estar listo al cabo de diciembre y regirá por diez años: sus lineamientos albergan consignas tales como “alto nivel de ocupación de los factores productivos”, “estabilidad de los precios” y “protección industrial”; ellas solas alientan a los interesados en cambiar la dirección económica del país.

Algo más: el 1º de enero de 1968, siempre de acuerdo con el esquema de agosto de 1966, el Ministerio del Interior ha de exhibir “el ordenamiento político para que la Nación retorne a una democracia representativa”. “En el futuro —previó Onganía en las normas dadas hace 15 meses— consideraremos al partido como una institución que debe ser conservada.” Es por tal motivo que la semana última, a la presión de los grupos internos del oficialismo, interesados en un viraje populista, debía agregarse otra, ejercida desde afuera por los jefes de las agrupaciones disueltas, ávidos de una definición presidencial sobre convocatoria a comicios generales.

Quizá Oscar Alende fue el primero en tomarle la palabra a Onganía y re-

cordarle los plazos; en un reportaje divulgado por Primera Plana, dijo el líder ucrista que “el Ministerio del Interior tiene tiempo hasta el 31 de diciembre para proponer las bases de una auténtica representatividad democrática; si esto no sucede tendremos el derecho a decir que vivimos una revolución más, que dice algunas cosas en su proclama y no las cumple”.

“Lo dicho, dicho está y entraña un solemne compromiso”, arengó Alende a los suyos, el pasado 26 de noviembre, en Lincoln (Buenos Aires); no obstante, los funcionarios de la Casa Rosada parecían no darse por enterados. “El Ministro Borda tiene autonomía para fijar la política y nada lo empuja”, alegó el Subsecretario del Interior, Enrique Pearson, ante consultas que le formulara Primera Plana. ¿Entonces, los extensos documentos del cuatro de agosto de 1966 fueron un engaño?

Otras insinuaciones provenían de la socialdemocracia: “Ha llegado la hora de sustituir la falacia de una revolución indeterminada por un Gobierno provisional de rotunda orientación democrática y duración conocida”, clamó la más reciente declaración del sector. Los conservadores, por su parte, se aprestan a congregar una asamblea nacional de dirigentes para elaborar un plan político que someterán luego al examen de las Fuerzas Armadas, sino al del propio Onganía.

Son conocidas, además, las expresiones de la oposición: “No hay, en lo político, un plan definido claramente”, afirmó en octubre pasado el radical Arturo Mor Roig; él propone a las agrupaciones restantes “un programa de acción común que permita reencontrarnos en el cauce institucional”. “Queremos acabar con la dictadura militar e instaurar una real democracia sin proscripciones ni fraudes”, le respondió en esos días el peronista Amado Olmos. Visiblemente, los opositores buscan comunicar al Gobierno mediante la fuerza del acuerdo que aún siguen tramando, con poco éxito.

Cada cosa en su lugar

Es improbable, sin embargo, que el Gobierno señale término a su cometido, pues “sabemos en qué consisten los planes políticos; en un estatuto de los partidos y en un calendario electoral, cumplido el cual —definió Onganía ante las Fuerzas Armadas, el 6 de julio último—, todo seguirá como antes y la República volverá a vivir con la mentira de una democracia que hace mucho no practica”.

Teóricamente, en cambio, nada impide a Onganía dar un sesgo expansivo a su gestión económica: sólo precisaría incrementar el gasto público a través de nuevas inversiones, o acaso deba seducir a la industria con créditos bancarios más liberales; cualquiera de ambas medidas podría reducir el desempleo. Con acoplar luego al Gobierno las representaciones obreras y empresarias beneficiadas, lograría un respetable apoyo político.

Tales son, a grandes rasgos, las pretensiones de los “nacionalistas” afiliados al Gobierno; desde el llano, sus compañeros de ruta puján, mediante diversas fórmulas, por afianzar la in-



El Presidente en Neuquén: ¿Hacia la etapa social?

AP

fluencia del grupo dentro del gabinete. Las fórmulas:

• **El participacionismo** — “Todos los problemas que afronta el movimiento obrero se deben a la conducción económica oficial, que lleva el país hacia una encrucijada; o la dictadura liberal como paso previo a nuevas elecciones fraudulentas, o la Revolución Nacional con participación del movimiento obrero”, señaló Juan José Taccone, caudillo portero del gremio de Luz y Fuerza, cuando Primera Plana lo entrevistó el martes pasado. Él y los dirigentes de otros 15 gremios, así como el vanguardismo, sostienen que la clase obrera podrá avanzar únicamente si se obliga con el sector “nacionalista” de la Casa Rosada. Este último, a su vez, exigió que la ccr postergara elegir sus nuevas autoridades hasta marzo, cuando el “nacionalismo” cree factible el giro de Onganía: los gremialistas, con Taccone a la cabeza, acordaron esa tregua hace 10 días (Nº 257). “En la práctica —añade ahora Taccone—, la participación, que la ccr debería promover, consiste en integrar un Consejo Económico y Social de obreros, militares, técnicos y empresarios, cuyas funciones serían consultivas en una primera etapa.”

Pero no sólo los líderes obreros rogaban a Onganía que compartiese —quiera formalmente— su poder con ellos; nada menos que la Compañía de Jesús (a través del boletín mensual del Centro de Investigaciones y Acción Social) advertía, ya a fines de setiembre, sobre “la urgencia de crear las instituciones necesarias para que los sectores representativos de la comunidad tengan acceso a la información y al proceso de redacción de las leyes”.

• **Desarrollismo** — “Cuando una revolución se encierra en los límites de un grupo dirigente, cuando se elude la cooperación de los grandes grupos sociales, cuando los hechos contradicen los objetivos iniciales, entonces el proceso entra en crisis”, dictaminó Arturo Frondizi 20 días atrás, en la Universidad Católica de Córdoba. Él entiende que Onganía ha equivocado el rumbo económico del Gobierno; entonces, para salir de la crisis bastaría sustituir a Adalbert Krieger Vasena y los suyos por otro equipo que promueva la explotación intensa del carbón, el petróleo y el hierro nacionales. Porque “todavía estamos a tiempo —aseguró— para iniciar una auténtica política revolucionaria con el desarrollo de esos rubros”.*

Con otras palabras, el 26 de noviembre, el general Osiris Villegas pareció asentir a Frondizi; si bien sostuvo que el año próximo aún será preparatorio, ello no debe constituir un obstáculo para que entonces se materialice “la iniciación de obras de envergadura”. “Ésta es la etapa más crítica que deberá enfrentar el Sistema Nacional de Planeamiento y Desarrollo, por cuanto toda demora, justificada o no, de la fase ejecutiva podría repercutir desfavorablemente en el ámbito nacional”.

• A fines de agosto, el coronel retirado Juan Francisco Guevara —precursor del movimiento “azul” en 1962 y actual Embajador en Colombia— tornó a Buenos Aires para entrevistarse con Onganía; condenó la acción del

ministerio económico y advirtió al Presidente sobre el peligro de aislarse de la ciudadanía (Nº 246). “Krieger Vasena sólo es una etapa”, le habría respondido el Jefe del Estado.

Guevara propuso una apertura del oficialismo: consistiría en entregar el manejo de las Comunas a núcleos de vecinos respetables; y el de las provincias, a federaciones de vecinos, hasta constituir, en la cúspide, un consejo asesor del Presidente, incorporando así las instituciones representativas de la producción. La filosofía de Guevara pivotea sobre el principio de “subsidiariedad” enunciado por Pío XII y según el cual, el Estado no debe monopolizar las tareas que pueden cumplir los estamentos intermedios. “Cruz, libro, arado y arma”, es el slogan del Embajador, un discípulo del teólogo francés Jean Ousset, que en agosto disparó a Onganía un memorándum de 14 carillas donde resumía sus opiniones. Guevara prometió retornar en estos días para continuar su prédica antiliberal, pero el Presidente le ha-



Juan C. Quinto

El Chocón: Cita de 42 empresas.

bría mandado advertir una semana atrás que “no se mueva de Colombia hasta marzo de 1968”.

Las sectas “nacionalistas”

Si Taccone, Frondizi, Villegas, Guevara o los jesuitas pueden instar así a Onganía; si sus clamores no corren peligro (como el de los políticos) de caer en el vacío, es porque ellos interpretan sendas tendencias dentro del ala “nacionalista” que ocupa escaños en el gabinete y, acaso también, un lugar importante en el corazón del Presidente de la República.

El participacionismo gremial nació, por ejemplo, el mismo 28 de junio de 1966, cuando la mayoría de los líderes obreros festejó la instalación de Onganía en la Casa Rosada. Pero se probó recién en diciembre de 1966: entonces, los Secretarios de Gobierno y Trabajo, Mario Díaz Colodrero y Rubens San Sebastián, junto al Jefe de Policía, general Mario Fonseca, resistieron la intervención lisa y llana de la ccr que preconizaban el Ministro de Economía Jorge Salimei y el titular

de la sde, general retirado Eduardo Señorans. Es más: negociaron la entrega del edificio de la entidad, ocupado por los estibadores, a los líderes colaboracionistas, contra la libertad provisoria de Eustaquio Tolosa (Nº 209). Luego, el Gobierno ofreció a la ccr puestos en el Consejo Nacional del Comercio Interior, un organismo dependiente del Ministerio de Economía.

Es cierto que, por otra parte, el oficialismo derribaba viejas conquistas sindicales —el derecho de huelga, las convenciones colectivas de trabajo, ciertas personerías legales—, pero esto fue porque la mayoría cegetista no consideró suficiente lo que había obtenido de los jefes militares y encabritó a sus huestes en el fallido “Plan de Acción”. No obstante, “la revolución se hizo para los obreros”, declamó Onganía en Córdoba el 24 de agosto último; el 2 de setiembre, San Sebastián definía en Mendoza las condiciones para integrar a los trabajadores en el Estado: el apoliticismo de los dirigentes, el consentimiento de los cuadros al Gobierno y un proceso electoral que renueve a las organizaciones.

“Si la Revolución no tiene imagen, uno de los medios para hallarla es el reencuentro del pueblo”, admitió Onganía, también en Mendoza, 20 días atrás. El deseo oficial de producir tal reencuentro ha tenido varias manifestaciones en los últimos meses.

La Secretaría de Trabajo obtuvo sanción para la Ley 17494, que permite a los líderes de los gremios estatales intervenir en la reforma de los estatutos de labor. El flamante Reglamento de Trabajo a Bordo —que el gremio marítimo considera injusto— está siendo modificado ya por la vía de resoluciones parciales emanadas de la autoridad de aplicación; además, el Secretario de la Presidencia, general Héctor Repetto, estudia posibles cambios en el texto vigente. Motivos: existe el peligro de que la oficialidad de la Marina Mercante, disconforme también, se niegue a aplicar el férreo estatuto durante la navegación. En la misma línea de política laboral puede ubicarse la institución de una junta obrero-patronal para analizar un nuevo sistema de tareas en las fábricas de automóviles: esa medida se acordó el martes pasado.

También en el predio de Rubens San Sebastián trascendió la semana pasada, aunque el Secretario lo niega con firmeza, que serían devueltas —previa elección de nuevas autoridades— las personerías gremiales retiradas en marzo último a metalúrgicos, textiles y azucareros. El lunes 28, cuando los mercantiles pidieron a San Sebastián que obviara la congelación de salarios, éste les respondió que si bien la Ley 17224 rige hasta fines de 1968, uno de sus artículos permite liberarlos antes de esa fecha: sugería que algo de esto podrá ocurrir en los próximos meses.

Precisamente un mercantil, Armando March, fue designado hace 10 días por el Gobierno como representante argentino ante el Congreso de Trabajadores No Manuales e Intelectuales de la orr, que sesionará en Ginebra (Suiza) a partir de esta semana. Federico Hernández, un émulo de Taccone, integra por otra parte el Consejo Técnico de Seguridad Social.

* Más declaraciones de Frondizi en páginas 38/42 de esta edición.

Pero el sector obrero no sólo era cortejado directamente por medio de la Secretaría de Trabajo; de manera indirecta, por ejemplo con las licitaciones de obras públicas (Bernardo Lotegui asegura que contratará por 50.000 millones antes de fin de año) y con el plan de sustitución de las villas de emergencia, el Gobierno intenta reducir el número de desocupados. Con todo, estas decisiones halagan más, por el momento, a los empresarios contratistas y proveedores del Estado; es conocida, además, la adhesión que el mundo de los negocios presta a Krieger Vasena. Por lo demás, cuando el Presidente viaja al interior y concede préstamos a una bodega regional como el CAVIC sanjuanino, o cuando elimina las desgravaciones a los productores de fruta del Río Negro, también está haciendo política.

Las rutas del cambio

¿Cómo producir la amalgama de industriales, obreros y funcionarios? Tal es el problema que se plantea Onganía en estos momentos; según voceros de la Casa Rosada, lo resolverá utilizando dos caminos:

• **El CONADE** — Particularmente, a través de la Secretaría del Consejo, o por medio de un discurso, que el Presidente invitará a los núcleos representativos (cámaras empresarias, sindicatos obreros) a integrar las oficinas sectoriales del CONADE; a nivel nacional son tantas como Ministerios y Secretarías existen en el gabinete. De allí que sólo las entidades nacio-

nales (y funcionarios) puedan participar de ellas; en cambio, a escala provincial, serían invitadas las instituciones locales (agricultores, ganaderos, operarios) a formar en las "oficinas regionales"; allí se discutirían las prioridades de desarrollo, cuya ejecución, en definitiva, sería resorte del Ejecutivo.

• **Los Municipios** — Del esquema anterior no forman parte, como se ve, las estructuras sociales inferiores; para captarlas, se discuten ahora en la Casa Rosada un par de proyectos. El primero fue elaborado durante los últimos catorce meses por la Secretaría de Asistencia y Promoción de la Comunidad: es la Ley de Desarrollo Comunitario, que finca en reunir comisiones vecinales a las que se encargaría la prospección social y económica de cada Municipio, partido, barrio o departamento. En tres periodos anuales, las juntas elevarían un pliego con las necesidades básicas de cada sector; luego, el Estado distribuiría los fondos para que los propios vecinos encaren la construcción de las obras o servicios necesarios. El sistema, con todo, tendría un punto débil: espera recibir los fondos del Tesoro que, así, nunca daría abasto. Por eso, la Secretaría de Gobierno estudia otra alternativa: transformar el sistema impositivo de las Comunas hasta permitir que puedan asociarse entre sí para formar sociedades anónimas con mayoría estatal de capitales, aportados por la Nación y las provincias. El resto del dinero se cosecharía entre los vecinos, mediante la cotización de acciones; tam-

bién se acudiría a las instituciones internacionales de crédito. Lógicamente, el proyecto tiende a entregar la administración municipal a los notables.

"Las inundaciones marcaron el fin de la etapa económica —resumió ante Primera Plana, el viernes pasado, un alto funcionario de Bienestar Social—. Además, el general Onganía lleva ya un año y medio en su puesto, es decir, tiene ahora una perspectiva diferente del país y de las técnicas de conducción. Eso permite que ya se pueda hablar con él del tiempo político. El Gobierno —añadió— tiene conciencia de que los sectores más numerosos han soportado la dolorosa carga del tiempo económico y que llegó el momento de compensar los sacrificios."

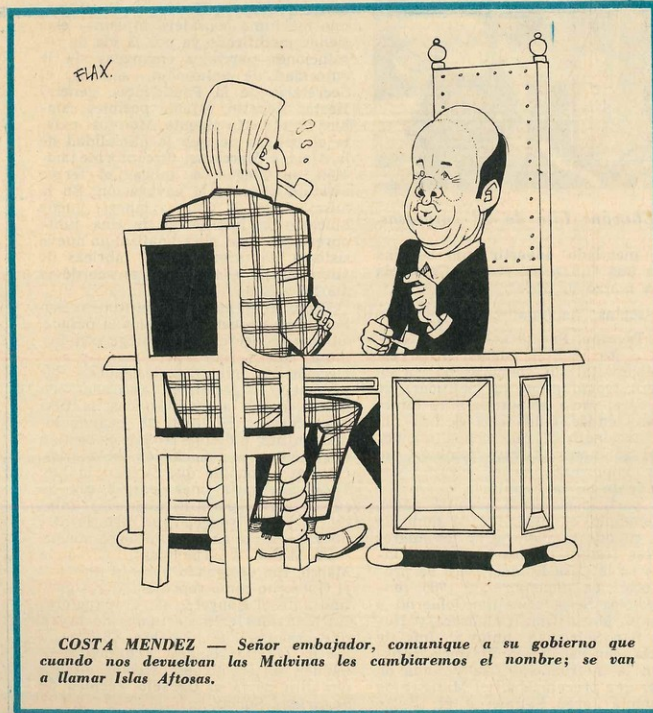
El doloroso tiempo económico. ¿Qué opinaría de esta frase Adalberto Krieger Vasena? Los heraldos del "nacionalismo" sostienen que no podrá sino sumarse a la "etapa social": ella implica mayor gasto público y descongelación de salarios; en suma, un aumento de la inflación que el Ministro pretende contener desde el 13 de marzo último.

Aun sus aliados "liberales" comienzan a criticarlo. La semana última, en círculos relacionados con el Embajador Alvaro Alsogaray, se oyó repetir que Krieger Vasena ha perdido por lo menos dos batallas: la del 19 de junio, cuando pactó con el titular de EPA una postergación, hasta el 31 de diciembre venidero, de cualquier corte en los ramales ferroviarios; la segunda derrota, según esas fuentes: no haber logrado hasta el momento una drástica reducción en los planteles de empleados públicos.

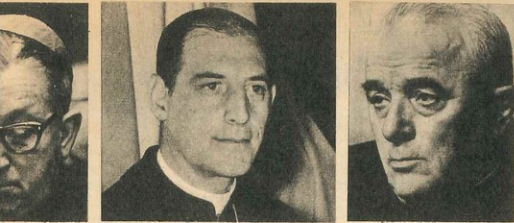
Por alguna causa, el Ministro se ha embanderado con El Chocón: explican los observadores militares que el tope de marzo de 1968 —que no abandona los labios del oficialismo— fue establecido por el mismo Krieger Vasena, el 17 de agosto último, durante un informe ante los altos mandos del Ejército. Entonces habría dicho que sólo en aquella fecha se advertirán síntomas de estabilidad tales que permitan desarrollar sin temores una política expansionista.

Quizá fue un lazo que él mismo se tendió, porque si dentro de cuatro meses insiste en recomendar la contención es posible que lo derriba la tendencia "social". Aunque, según los opositores, nada de esto ocurrirá: la pregonada etapa sólo es una ilusión forjada por el Poder Ejecutivo para ganar tiempo, una labor en la que desuellan San Sebastián, Guillermo Borda y Díaz Colodrero.

Ellos tres lograron, durante 1967, detener a la vez, anarquizar el frente de la oposición, captar al 80 por ciento del peronismo político, y una buena parte del sector gremial. De todos modos, éstas no son más que tácticas dilatorias y lo que se necesita es una estrategia realista: si el 1º de abril, con una central obrera probablemente adicta, el Gobierno no expresa claramente qué es lo que quiere, es previsible un amplio contraataque opositor. Es que tal vez la mejor participación que el Presidente pueda brindar a los ciudadanos consista en decirles claramente, sin vaguedades, para qué se derrocó al régimen constitucional. ♦



COSTA MENDEZ — Señor embajador, comuníqueme a su gobierno que cuando nos devuelvan las Malvinas les cambiaremos el nombre; se van a llamar Islas Aftosas.



Las caras de la discordia: Plaza, Podestá, Mozzoni.

Primera Plana

Iglesia

La caída de Podestá: Roma contra la Argentina

Fue, quizás, el mayor escándalo que haya azotado a la Iglesia argentina en lo que va del siglo, y su apariencia de purga es lo que dejó estupefactos aun a los detractores del Obispo sacrificado. Porque la defenestración de Jerónimo Podestá, titular de la diócesis de Avellaneda (1.257.000 fieles), podría derivar en una de las ceremonias que más ofende a la Iglesia tradicional: el lavado de las ropas sucias en público, la discusión de la autoridad.

Quienes la provocaron debieron, por cierto, calcular ese riesgo. Hasta el sábado 2 de diciembre, habían cundido por lo menos tres versiones para explicar la destitución de Podestá, y ninguna era desdenable: la más trasegada sugería que las actividades del Obispo habían sido juzgadas como "contrarias a la ortodoxia de la Iglesia Católica". Si se estaba aludiendo a sus contactos con los grupos peronistas, a sus conferencias sobre la Encíclica *Populorum Progressio*, a sus entrevistas con el Presidente Onganía (la última, hace unos 40 días) para pedirle una política "más popular", media Iglesia latinoamericana debió de haberlo precedido: las actitudes de Podestá eran, sin duda, mucho menos comprometidas que las de Helder Camara (Arzobispo de Recife) o las del Cardenal Raúl Silva Henríquez, Primado de Chile, con lo que se entiende por "el cambio conciliar".

Las otras versiones imaginaban una reyerta por celos jurisdiccionales (las relaciones con el peronismo) entre Podestá y Antonio Plaza, Arzobispo de La Plata; y, en fin, la idea de propinar "un ejemplar escarmiento" a los grupos renovadores de la Argentina, abrigada por el Nuncio Apostólico, Humberto Mozzoni. La mitad del Episcopado argentino (la mitad conservadora, claro está) habría adherido a esa posición, para asegurar su definitiva hegemonía. Probablemente no pueda establecerse en años cuál de esas versiones es la correcta, porque nadie conoce el paradero de Podestá desde el jueves 30, y porque es seguro que ni él ni quienes lo eliminaron aceptarán explicar lo que pasó. Pero es razonable imaginar que en las tres versiones yacen datos suficientes para establecer una crónica de la crisis.

La tormenta se desencadenó el martes 28 en la Casa de Ejercicios Espirituales de San Miguel, durante la asamblea del Episcopado. Algunos testigos oñicosos sostienen que esa mañana, al iniciarse las deliberaciones, el Nuncio informó a los presentes que "monseñor Jerónimo Podestá ha dejado de ser el Obispo de Avellaneda". La reunión pareció paralizarse, incrédula. Al cabo de cinco minutos, Podestá se retiró de la sala, preparó su valija y se marchó de la Casa de Ejercicios sin hablar con nadie.

El miércoles 29, cuando la noticia había trascendido, el presbítero Oscar A. Varela, canciller y secretario general de la diócesis, entregó en San Miguel un memorial que provocó (afirman otros testigos) las iras de Plaza y de Mozzoni. Desde esa misma noche, varios grupos de sacerdotes (incluidos algunos obreros) se mantuvieron reunidos para discutir lo que harían. Esas deliberaciones duraron alrededor de treinta horas y derivaron en un comunicado de Varela, distribuido la tarde del viernes: allí ofrecía su testimonio, como sacerdote y teólogo, de la "total ortodoxia de la conducta y predicación de monseñor Podestá", y dejaba entrever la existencia de "un tejido difamatorio" urdido "en base a lo que mi conciencia considera una mentira contra los valores del pueblo de Dios, y de la persona hu-

mana". Podestá, que conocía aquella campaña contra su prestigio, había reunido cuatro meses atrás a los sacerdotes de su Curia, para formularles una confesión de sus actos privados e invitarlos a repetir esos gestos de mutua confianza cuantas veces les pareciera necesario. La actitud del Obispo (dijeron dos de ellos) "nos causó una memorable impresión de nobleza". Fueron ellos quienes, el sábado 2, hacia el mediodía, telegrafiaron al Vaticano solicitando la confirmación de Podestá en su cargo. Agregaban: "Desmentimos calumnias y adherimos su predicación Encíclica".

Pero las presiones para obtener su renuncia debieron de prosperar hace dos semanas, cuando Podestá fue convocado con urgencia a Roma para una entrevista con Pablo VI o con un delegado suyo. Los informes del Nuncio sobre el Obispo (de quien había sido amigo íntimo) debieron de ser catastróficos, porque el Papa le retiró en aquel momento su apoyo.

A la vuelta de Roma, Podestá ya no vio a nadie: se reclusó en San Miguel, en las vísperas de la Asamblea Episcopal. Ni su familia, ni sus amigos, ni la Curia Arzobispal, en Buenos Aires, pudieron explicar lo que sucedía.

A los 47 años, este ex estudiante de Medicina, cuya vocación sacerdotal se reveló cuando ya había cumplido los 20, dio sobrados motivos para desatar celos y enconos: erigido en líder de los grupos renovadores que prosperaron a la sombra del Concilio, sus movimientos por los desposeídos, "por la gente desamparada y desnuda", como él decía, hizo que fermentara en su torno la admiración de los dirigentes peronistas, de la CCR, de los sindicalistas tucumanos, y hasta que se lo postulara, en el otoño de 1966, para la Gobernación de Buenos Aires.

El sábado, los detractores y defensores de Podestá seguían conjeturando sobre su actitud futura: si decide mantenerse en silencio, para no perjudicar a la investidura episcopal, que no ha perdido (renunció sólo a sus funciones diocesanas en Avellaneda), quizá pueda aspirar a una vejez sin convulsiones, en una apacible sede; si mantiene su actitud de combate, podría ser segregado de la Iglesia argentina, cuyo conservatismo es el más pronunciado de América. Pero, a la vez, tendría en sus manos un arma de la que ningún sacerdote de este país había dispuesto hasta ahora: la de una gigantesca revolución interna. ♦

de
casta
y señorío

RODAS

vinos muy finos

...desde luego,
no los encontrará
en todas partes.



PARALIPOMENOS

EL DESPEGUE

Por Jordán de la Cazuela

Muy temprano, el Hombre de la Primera Hora miró el almanaque, contó los meses hacia atrás. Se alarmó.

—Debemos estar sobre la fecha. ¡Qué barbaridad! De repente, el verano, y yo sin estar preparado.

Salió a la calle.

—¿Qué te pasa, gaucho? —lo detuvo un amigo.

—Quiero ver el despegue.

Llegó a su oficina.

—Señorita, comuníqueme con alguna provincia... ¿Hola, Tucumán? ¿Cómo anda todo?

—Va una partida de heleichos del Aconquija.

—¡Le hablo del despegue!

—No entiendo, jefe. ¿Se refiere tal vez a los platos voladores? Parece que los Toledo vieiron uno.

—¡Qué platos voladores! ¡Le hablo del lanzamiento hacia el futuro, del efecto de las leyes y del orden!

—Lo único que puedo decirle es que la FOTIA ha pedido que se investigue el embrollo del azúcar de pe a pa.

—¿Qué hace la gente? Está atento, no me extrañaría que el despegue comience en el interior.

—¿Comience qué cosa?... ¡Eh, hola!

El Hombre de la Primera Hora pidió comunicación con Salta.

—Señorita, cablegráfame a nuestros agentes que estén atentos, ¿Hola, Salta? ¿Están ahí listos?

—Mañana sale todo por avión, pencias, cabezas de viejo...

—Me refiero al despegue. ¡Yunques, plantaciones, fábricas creciendo!

—No entiendo, señor; aquí el lio de las indemnizaciones ha entrado en la rutina. ¿Es eso?

—¡Calle, insensato! ¿Quiere aventar el despegue? Suba yo mismo al cerro San Bernardo con unos prismáticos y observe día y noche. Al menor indicio de

petróleo o acerías por el aire, avíseme.

—Señor, en el cerro no quedan ni tunas... ¡Hola, jefe, hola!

El Hombre de la Primera Hora salió en busca de lugares abiertos. Eligió el bosque de Palermo. Siempre se lo elige.

—Oiga, placero —sugirió a un municipal—, ¿no cree prudente talar los árboles? Es imposible un despegue con tantos árboles.

—¿Cómo dice?

—Talar para evitar que los barcos, las chimeneas, los monobloques, se den contra las plantas. ¿Imagina lo que es un despegón?

—¿Ve aquel agente? Dígaselo a él, seguro lo llevará de vuelta.

—¡Un avión —gritó el Hombre de la Primera Hora—, hay que cerrar el Aeroparque, dos despegues no pueden ocupar el mismo viento!

Caminaba para sugerírsele a los muchachos de la Aeronáutica cuando un resplandor rojizo, naciendo sobre el río, lo fascinó.

—¡El despegue, ahí está! ¡Viva el despegue! ¡Fíjese, qué gran felicidad vendrá ahora! —comentó, sacudiendo a un pescador silencioso.

—Gracias a Dios —dijo el pecador— el sol nunca nos falla y, la verdad, él lo hace todo.

—¿El sol?

Cabizbajo, el Hombre de la Primera Hora volvió a su despacho, se tendió sobre la alfombra y mandó llamar a su psicoanalista.

—Ya le he dicho que no debe usted leer más noticias oficiales —le dijo el psico—, y si lo hace, que un profesor de idiomas le aclare inmediatamente el alcance de los neologismos y expresiones figuradas. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Límites

Sigue el bloqueo de Ushuaia

El lunes antepasado, a la noche, durante la sobremesa de una comida, el Embajador de Chile, Hernán Videla Lira, recordaba los incidentes fronterizos entre su país y la Argentina, ocurridos en los dos años y medio que él lleva en Buenos Aires. "Afortunadamente, siempre triunfó el buen sentido, y por ambas partes. Confiamos en que no se repitan", dijo Videla.

Veinte horas después, en la tarde del 28 de noviembre, la cañonera chilena Quidora se internaba —según el Comando de Operaciones Navales— en aguas interiores de la Bahía de Ushuaia. Desde tierra se le intimó el retiro de la jurisdicción argentina, pero la nave se aproximó más aún al puerto de Ushuaia, hasta colocarse a unos tres kilómetros del muelle.

Entonces, dos aviones T 28 volaron sobre la Quidora y le dispararon "fuego intimidatorio"; el buque chileno tomó rumbo al Nordeste y, a través del Paso Chico, pareció buscar las aguas propias. Sin embargo, a las diez de la noche, intentó repetir la intrusión en Paso Romanche: sólo obtuvo nuevos disparos de las ametralladoras del Irigoyen, un aviso de la Armada nacional. Finalmente, la Quidora decidió abandonar la zona.

De "inadmisible violación de nuestra soberanía" calificó el Canciller Nicanor Costa Méndez a los episodios del martes pasado. Pero el Gobierno de Santiago no compartía ese juicio: en la mañana del jueves, el Ministerio de Relaciones Exteriores entregó al Embajador argentino, Manuel Malbrán, una nota de protesta. A mediodía, siempre el jueves, Videla Lira recibió un documento similar en el Palacio San Martín, que ya el 28 había ordenado a Malbrán elevar una queja ante las autoridades chilenas. A fines de semana, mientras el Canciller Gabriel Valdés juzgaba terminado el entredicho, su colega argentino declaraba a la prensa: "No podemos considerar superado el incidente hasta que el Gobierno de Chile no dé respuesta satisfactoria a la nota de protesta presentada por nuestro país".

Con todo, Costa Méndez había abierto el camino de las excusas el miércoles, al atribuir los episodios de noviembre 28 a "un error de los marinos chilenos". No obstante, es extraño que hayan ocurrido a menos de tres meses de dos actos de prepotencia ejecutados por la Marina chilena en el Canal de Beagle (ver N.º 245). Para fuentes navales argentinas, todo es obra de sus colegas trasandinos, deseados de ostentar un poderío cierto; para otros círculos, se trata de un intento chileno por apoderarse de la Isla Gable, en litigio. La mayoría de los observadores, en cambio, sospecha que lo que quiere Chile es molestar el creciente comercio exportador que se produce por Ushuaia. Las compañías aseguradoras ya elevaron sus primas para los buques que recalen allí. ♦



En Retiro, los colectivos observan el reglamento. Mario Iglesias

Municipalidades

La ley del más débil

"Tengo un solo objetivo y lo considero primordial: que no se atente contra la vida humana." Hace tres meses, al instalarse en la Intendencia de Buenos Aires, el general retirado Manuel Iricibai azoró a los periodistas con esta declaración, propia quizás en boca de un juez o de un policía, aunque no en la de un municipal.

Justamente el 20 de noviembre, Iricibai (un artillero de 49 años, casado y padre de 4 hijos) volvía por sus objetivos con una medida policial: ese día, una ordenanza de la Comuna quintuplicó, término medio, las multas a los automovilistas que violen las reglas del tránsito. Otra novedad es que los reincidentes serán condenados con arrestos que no excederán los treinta días. Primera anomalía: no se establecen categorías para la reincidencia; de tal modo, una segunda falta, por mínima que sea con respecto a la primera, provoca la multa con su accesoría de prisión.

La ordenanza repercutió inmediatamente, no sólo en las filas de los conductores sino también en las cámaras de la industria automotriz y entre los transportistas privados.

Acaso Iricibai (quien aprendiera a conocer el peligro saltando obstáculos a caballo, una habilidad que lo distinguía en la década del 50) recibió para la cruzada el aliento de su colega Mario Fonseca, el Jefe de la Policía Federal. Un alto dirigente de esta repartición justificó así la ordenanza 23912: "En la Capital Federal existen matriculados unos 600.000 automotores, a los que deben sumarse otros 200.000 que ingresan diariamente al perímetro urbano: en total, 800.000 vehículos que se embotellan en una ciudad cuyas últimas avenidas de tránsito rápido fueron abiertas 30 años atrás. Si a esto se agrega el desprecio de los conductores por las reglas, se comprenderán las razones que justifican esta medida drástica".

No la justifican, en realidad: sólo reflejan la arbitrariedad que domina ciertos actos del Gobierno actual, como el que ordena quemar libros sobre el marxismo editados en España. Porque pretender que los problemas del tránsito porteño se solucionarán con penas exorbitantes significa olvidar las causas para actuar sobre los efectos. "Un principio de arreglo consistiría en que la Municipalidad repare las calles, ubique semáforos en las vías principales y haga la ley pareja para automovilistas y peatones."

Si hasta la Municipalidad debía admitir —el jueves último, cuando la ordenanza entró en vigor— que será arduo aplicarla: por lo pronto, el Tribunal de Faltas carece de un fichero actualizado de reincidentes. "Hay infractores ocasionales y de los otros —declaró ese día el Secretario de Obras Públicas de la Comuna, Carlos Oneto—, a estos últimos les caerá la Ley con todo rigor." De esas palabras debe deducirse que existirá un criterio subjetivo para orientar la acción de los vigilantes.

Precisamente, para evitar criterios subjetivos, los colectivos iniciaron ese día un singular movimiento: trabajaron a estricto reglamento, lo que ocasionó taponamientos callejeros muy superiores a los corrientes. ♦

Y ahora... CON EL

70%

del precio, en

HIPOTECA BANCARIA

a **10** AÑOS

DE PLAZO !

Con esta financiación, Ud. resuelve definitivamente su problema de vivienda. Visítenos y elija ya mismo su departamento:

SERRANO 2363	LIBERTAD 202/16
VALENTIN GOMEZ 3443	esq. CANGALLO
CORONEL DIAZ 1731	GUISE 1966
DEMARIA 4470	PASTEUR 726
TEODORO GARCIA 2317	RIVADAVIA 6155
MARTIN Y OMAR 351, San Isidro	SAN JUAN 3427
MARISCAL J. A. de SUCRE 2741	BILLINGHURST 1710
VIDT 1955	Bdo. de IRIGOYEN 756/72

...y además disponemos de muchos otros ofrecimientos en distintas ubicaciones.

Banco
Popular Argentino

FUNDADO EN 1987

VENTA DE PROPIEDADES: FLORIDA 229, 2º piso
Tel. 33-3469 - 6930 Atención de 12 a 18 horas.

Provincias

Córdoba: Un hombre llamado Melquisedec

La semana que viene, Carlos José Caballero, un jurista de 49 años (casado con Marta Lascano y padre de seis hijos), cumplirá tres meses al frente del Gobierno de Córdoba, una responsabilidad que asumió tras la crisis política más aguda que la provincia haya soportado en los últimos tiempos. Por cierto que esa crisis no afectaba las bases populares del mandatario saliente: ni Miguel Ángel Ferrer Deheza las tuvo, ni el golpe de Estado gozó jamás del entusiasmo de los cordobeses; sí, del que le brindaba el núcleo católico y ultraderechista cuyos hombres poblaron los cuadros de la Administración, el 30 de junio de 1968.

Era dentro de tal oligarquía —la *Sagrada Familia*, según la apodan en Córdoba— donde, por impericia de Ferrer Deheza, se suscitaban los problemas. El 13 de setiembre pasado, cuando Toto Caballero se instaló en el Parque Sarmiento, las disputas, por fin, cedieron: “aperturistas”, preconciliarios, democristianos y corporativistas volvían a congeniar.

Costó trabajo, sin duda, lograr el avenimiento; quizá por eso, hace diez días, cuando un corresponsal de Primera Plana entrevistó a Caballero, poco fue lo que éste pudo exhibir en materia de obras públicas. En cambio, es obvio que ha desplegado una vigorosa actividad política, encaminada no sólo a pacificar las huestes “revolucionarias”, sino también a conquistar —a través de la “participación”— los cuadros medios de la sociedad cordobesa.

Que Caballero es un integrador lo prueba la nómina de sus colaboradores: algo más que “capacidad y patriotismo” se precisan hoy para revistar en el gabinete de Córdoba; acaso se necesite representar a un sector preponderante de la élite local. Por ejemplo, Luis Martínez Golleti, el Ministro de Gobierno, es un católico ferviente que ha sido abogado de la Curia Eclesiástica; Martínez Golleti, de 51 años, consintió al peronismo (como Caballero) hasta el enfrentamiento con la Iglesia, en 1955. Un socio suyo, el ex Senador justicialista Héctor Valinotto, fue quien in *ilto tempore* solicitó que se prohibiera la exhibición de ropa interior femenina en los escaparates de las tiendas cordobesas.

En el rol del Ministerio de Gobierno figuran también Mario Martínez Crespo (Director General) y Luis Bicho Villada Achával (Subsecretario de Trabajo); el primero es hijo de Mario Martínez Casas, titular del Banco de Córdoba y ex director del Banco de la Nación durante las Presidencias de Juan Perón y Arturo Frondizi; el segundo sostiene el lábaro nacionalista de su familia. Pero a Martínez Casas, en especial, se le asignan influencias sobre los gobernantes provinciales, tal vez porque contacta con peronistas y frondicistas, dos sectores considerables de la grey local. Aunque pocos elvidan que tres lustros atrás fue él

quien incorporó al *staff* del Banco de la Nación el nombre de un joven abogado correntino; ese joven se llamaba Mario Díaz Colodrero.

Con todo, los nacionalistas no monopolizan la cartera: Julio C. Carri Pérez, que ocupa la Subsecretaría de Gobierno, aporta un matiz liberal: es yerno de Rogelio Nores Martínez, actual Rector de la Universidad, quien hace rato logró apaciguar al turbulento estudiantado. Paralelamente, Caballero ubicó en el Ministerio de Hacienda a Alfredo Lozada Echenique (41 años, 6 hijos), un jurista democristiano que patrocina a dos importantes empresas de la plaza; sin embargo, el manejo presupuestario recae



Caballero: Ha estallado la paz.

sobre un técnico, el contador Ignacio Ludueña. La Subsecretaría restante, Previsión, está a cargo de Horacio Rodríguez de la Torre, vinculado con el general Mario Fonseca.

En los escalones inferiores, el Gobernador optó por no introducir modificaciones de importancia (la más saliente: el Jefe de Policía, coronel retirado Enrique Warnholtz, fue sustituido por el brigadier retirado Mario García Reynoso). Por lo demás, las carteras de Salud Pública y Educación quedaron en manos de dos profesores universitarios: Carlos A. Consigli (dermatólogo, de 49 años, casado, 8 hijos) y José M. Fraguero (axólogo, de 48 años, casado, seis hijos). Roberto Amgual es Ministro de Obras Públicas.

De todas maneras, no escapa a los observadores que el nervio del Gobierno reside en un par de *egg-heads*,

Eduardo Novillo Saravia (Secretario General) y Carlos A. Pitt (Director de Prensa), quienes permanentemente rodean al Gobernador. Por lo menos a Novillo Saravia se le atribuyen ideas corporativistas (Nº 251): tanto él como Pitt pasan por ser jefes del grupo ideológico Coincidencia, adicto a las tesis del Embajador Juan F. Guevara.

Una doctrina social

¿Es usted nazi, doctor? “Naturalmente que no, ni creo que en mi provincia me tengan por tal. Soy católico y, por consiguiente, mi credo es incompatible con la doctrina nacional-socialista o con cualquier otro tipo de totalitarismo.”

La respuesta del Gobernador sonó clara; convenía, por supuesto, enfrentarlo con una filosa leyenda que atribuye a Caballero simpatías extremistas. Tal vez haya nacido de su relación personal, 20 años atrás, con los dispersos de la Legión Cívica, admiradora de Mussolini, o de una interpretación torcida de sus ideas nacionalistas.

En todo caso, la foja personal del mandatario —hijo de Wenceslao Caballero, antiguo defensor de Menores de la capital cordobesa— sólo registra un empecinado interés por seguir las huellas paternas; desde 1947 hasta 1950 desempeñó la auditoría local de la Fuerza Aérea; entre esta fecha y los comienzos de 1955 —cuando la Intervención de Felipe Celli lo exoneró por católico—, Caballero fue Juez en el fuero laboral. A partir de entonces, y hasta el 19 de agosto del año pasado, siguió escalando posiciones en la magistratura; ese día, Ferrer Deheza lo designó presidente del Supremo Tribunal, cuando ya Caballero había declinado en Buenos Aires el Ministerio del Interior, que cedió a Martínez Paz.

Más lógica que la versión de su militancia fascista parece otra: Caballero sería uno de los teóricos políticos de la Aeronáutica —es profesor de la Escuela de Aviación—, y a la influencia de esta arma debería su empleo actual. Pero “fue el teniente general Onganía quien me ofreció el cargo”, se exculpa el Gobernador; es cierto: el Presidente siempre tuvo una consideración personal por él.

¿Quién duda, sin embargo, que Caballero es un ideólogo del catolicismo cordobés? Basta con escuchar sus opiniones (repetidas desde la cátedra de Doctrina Social de la Universidad Católica) en favor de la participación de los sectores intermedios en los asuntos del Estado, para percibir el cariz fundamental de su Gobierno.

“Pretendo, en primer término —dijo a esta revista—, entrar en contacto con centros vecinales, con municipios de campaña y, dentro de éstos, con las fuerzas vivas que agrupan diversos sectores de la comunidad: Bolsa de Comercio, Federación de Entidades Empresarias, cámaras industriales y comerciales, sindicatos obreros.” Objeto: lograr “una mayor integración y participación de la comunidad en la gestión de Gobierno; también, de instituir a la Comuna como base operativa para el desarrollo y promoción de la sociedad”.

¿Podrían aquellas entidades constituir un Consejo Económico y Social?

"Creo que sí. La mayoría de los países tienen incorporado un órgano que asesora al Gobierno para la decisión política." ¿No incurre usted en corporativismo? "No, porque tal cosa significa una participación de grupos socioeconómicos a nivel de *decisión política*."

Pese a los esfuerzos conciliadores del Gobernador, aún existe en Córdoba una entidad obstinada en no dialogar con él: es la ccr regional. "No he hablado nunca con ella; por eso, si le han dicho que sus directivos no conversaron conmigo, es la verdad. Hasta ahora la ccr no pidió audiencias ni yo he tenido necesidad de invitarla a una reunión." En cambio, "las dos últimas veces que estuve en el interior de la provincia me entrevisté con delegados de sindicatos obreros a quienes no pregunté si respondían o no a una organización federativa. Tanto en Río Cuarto como en Oliva, [los trabajadores] me hicieron conocer sus problemas y prometí buscarles una solución en la medida de lo justo y posible". Pero esas muestras de fraternidad obrera fueron desautorizadas por la ccr; es más: el 21 de noviembre, 140 abogados radicales, peronistas, izquierdistas, "integralistas" y apolíticos suscribieron una solicitud en apoyo de la ccr, en la cual se reivindica el sistema de partidos.

"Me parece muy bien que expresen sus opiniones si ellos piensan así", evadió Caballero. El, por su parte, contraatacó el 22 de noviembre mediante la Ley 4953, que permite al Gobierno controlar los procesos productivos, una medida destinada a vigilar el curso de los costos industriales y a prevenir aumentos de precios. En suma: se trata, al parecer, de conquistar las bases mismas de la clase obrera.

En cuanto a los campesinos, para ellos se ha previsto una nueva organización comunal; está contemplada en la Ley de Cooperación Intermunicipal que asocia a los diferentes pueblos en obras y servicios costeados por ellos. Así y todo, en Córdoba, los precios no ceden; seguramente porque su aumento es parte de un proceso nacional; los empresarios, no obstante, señalan que el impuesto al patrimonio establecido por Ferrer Deheza contribuye especialmente a elevar los gastos. ¿Por qué Caballero no lo elimina? "Porque fue instituido con una finalidad socioeconómica: la de evitar el impacto distorsionante que produce el gravamen a la transmisión gratuita de bienes, a merced de un evento imprevisible como es la muerte. En cambio, a través de este impuesto, que es periódico, y por lo tanto previsible, las pequeñas y medianas empresas estarán exentas de la tasa a la transmisión a título gratuito."

Importa saber, mientras tanto, qué obras realizó el Gobierno Caballero y cuál es el plan para 1968. "En un lapso tan breve —señala el Gobernador— es prácticamente imposible estudiar, planificar y ejecutar una obra. Seguimos, entonces, con las iniciadas antes del 13 de setiembre." Pero Amengual y los suyos ya han comenzado a licitar nuevas construcciones por valor de 3.400 millones, aproximadamente. Las más importantes: terminales de ómnibus en Córdoba, Villa María y Calamuchita, electro-alimentadores para la empresa provincial de la energía, y una línea de alta tensión entre Isla Verde y Páscuas.

¿Y el nuevo Hospital de Niños, que toda Córdoba reclama? "El problema está en la financiación —agrega Caballero—, que oscila en los 600 millones de pesos, amén del elevado costo del instrumental para equiparlo. Para esta obra estamos buscando financiaciones especiales."

Los niños, con todo, no sólo inquietan a Caballero por motivos sanitarios; también busca orientarlos mediante la educación. En tal sentido, es más bien privatista: "Estimo que, con respecto a la actividad estatal en esta materia, debe seguirse el mismo principio de subsidiariedad que preside toda la acción de Gobierno. O sea, fomentar, ayudar y promover la iniciativa particular, sin perjuicio de suplirla cuando ella fuera insuficiente". Pero, además, "el Estado tiene interés en que se proporcione educación cívica, enseñando lo que significa el bien de la Nación, el servicio de la comunidad, la cooperación y el patriotismo".

Acaso sea demasiado pronto para explicar en las escuelas cordobesas qué debe entenderse por "democracia representativa", según los términos del Estatuto de la Revolución. En principio, para el Gobernador de Córdoba, ese sistema consiste en que "todos los sectores populares estén representados —desde el punto de vista social, ideológico y político— en su respectivo nivel".

Que a nivel dirigente la sociedad de Córdoba haya logrado vivir en paz, ya es algo: por lo pronto significa ahorrar disgustos a la Casa Rosada, y éste es un triunfo que puede acreditarse a Caballero. Más difícil le será, a no dudar, entronizar el oficialismo en los sectores medio y laborioso de la orgullosa provincia. ♦

La única para varones con toda la barba

Loción para después de afeitarse



Sobre la piel recién afeitada, cosquillea con fresca intensidad: **está cerrando los poros, suavizando la cara, evitando irritaciones.**

Aun muchas horas después, en la piel persiste una recia fragancia de varón.

Los varones con toda la barba ya conocen esa extraordinaria sensación. Y Usted?

MUSTANG

Distribuye MAYON S.A.S. División Perfumaria y Cosmética

Empresarios

El jubileo de Oneto Gaona

Habría que remontarse cinco años atrás para encontrar algo parecido: en aquella oportunidad, un grupo considerable y muy calificado de empresarios, se reunió en el Alvear Palace Hotel para rendir homenaje a Juan Carlos Fernández Rivas por su acción decidida al frente de una empresa del Estado, ENTel. Y el mismo Fernández Rivas (con la boleta de una línea telefónica recién acordada, luego de 20 años de espera) era uno de los 573 comensales que, luego de abonar 2.200 pesos el cubierto, se sentaron, el miércoles pasado, a las mesas del restaurante de la Sociedad Rural, en Palermo. El motivo: aga-

rector general de Fabricaciones Militares, general Mario Aguilar Benítez, y el Secretario de Hacienda de la Municipalidad, Julio López Mosquera.

Cuando Oneto Gaona contestó, agradeciendo, hizo algo más que llenar una formalidad; deliberadamente, dio a conocer sus ideas frente a la situación nacional, y su apoyo a las autoridades no dejó lugar a dudas: "Soy optimista. Creo que con el profundo y positivo cambio que la Revolución Argentina está realizando en nuestro país, con un Estado moderno y con espíritu de grandeza, se van a dar las condiciones básicas que permitirán al hombre de empresa volcar todo su esfuerzo creador..."

¿Sólo simpatía personal? No. En los últimos tiempos, Juan Martín Oneto Gaona no ha cesado de encomiar ante sus amistades, y aun ante relaciones accidentales en el exterior, las bondades del nuevo régimen. Los aspectos positivos que siempre destaca son la transformación del puerto su-

Oneto Gaona ignora si en esa entrevista se le ofrecerá algún cargo público, concretamente el Ministerio de Bienestar Social, a que se ha venido aludiendo. Pero ya ha empezado a ocuparse de problemas previsionales, sin que nadie se lo pidiera. En una de sus empresas, Piccardo, los obreros y empleados que se jubilan siguen cobrando sus sueldos por un año más. ♦

Controversias

El sable de dos filos

En la madrugada del 4 de junio de 1966, los jefes de redacciones de Buenos Aires fueron invitados por el Ejército a presenciar, en la sede del Comando en Jefe, a las 9, "una ceremonia de trascendental importancia". El clima agitado de aquellos momentos sólo presagiaba un acto: el de la toma del poder por las autoridades militares.

Pero faltaban aún 24 días para el pronunciamiento; aquel sábado, a las 9, los periodistas sólo pudieron ver cómo el general Pistarini entregaba al jefe de Granaderos, coronel de Elía, el sable corvo de San Martín, robado por segunda vez, en agosto de 1965, del Museo Histórico Nacional. Al recibir la reliquia, el coronel de Elía expresó: "Espero que quede para siempre en nuestro Regimiento".

El Poder Ejecutivo decidió, el 21 de noviembre último, legalizar esos deseos, y designó por Decreto al Regimiento de Granaderos como repositorio definitivo del arma. Siete días más tarde, el lunes de la semana pasada, renunciaba el director del Museo, capitán de navío retirado Humberto F. Burzio, "en defensa de claras normas museísticas y del principio moral de respeto a la voluntad del donante, máxime cuando se encuentra empeñada la palabra del Estado". Desde luego, tenía razón el capitán Burzio, quien ejercía el cargo desde 1956: hace setenta años, Máximo Terrero, su esposa Manuela Rosas, y sus hijos, donaron el corvo expresando su anhelo de que fuera depositado en el Museo Histórico Nacional.

Burzio, en una conferencia de prensa, rebatió los cargos que se formulan a la institución del Parque Lezama por los dos robos del sable (el primero de los cuales sucedió en agosto de 1963); ambas depredaciones se debieron a la falta de vigilancia por parte de los organismos de seguridad que debían prestarla; Burzio exhibió dos notas, una del Ejército y otra de la Policía; ambas instituciones se niegan a colaborar en la custodia.

El ex director se extraña, en fin, de que el Ministro del Interior, "un jurista de nota", haya firmado el Decreto, pues la Justicia debe decidir a qué institución corresponde la guarda del sable. Curiosamente, también firmó el Secretario de Cultura y Educación, quien expresó ante testigos su convicción de que la reliquia debía volver al Museo Histórico. ♦



Alvarez, Coelho, Oneto y Enquin: Armonía.

sajar a Juan Martín Oneto Gaona, hasta hace unos meses reincidente titular de la Unión Industrial Argentina.

A las 21.40, Oneto Gaona llegó al salón, pero tardó en ocupar su asiento: en vez de entrar por la cabecera, lo hizo bordeando todas las mesas confluyentes para saludar uno por uno a sus amigos. Cuando Elbio Coelho ofreció la demostración, tuvo que poner mucho cuidado en marcar las pausas: sin la coma acentuada, las dos primeras menciones podrían dar lugar a confusión: "Doctor Oneto Gaona, Señor Ministro de Bienestar Social". No era una premonición, en vista de los rumores que dan al líder industrial como futuro titular de esa cartera; es que Julio Alvarez, efectivamente, estaba allí —era el único Ministro presente—, tal vez para demostrar que no lo asustan sombras ni buflos que se menean.

Krieger Vasena faltó, pero envió un mensaje conceptuoso; como el de Mario Amadeo, asesor personal de Oneto Gaona. En cambio no concurrió, ni dio a conocer los motivos de su ausencia (fue el único líder empresario en esa situación), el presidente de la Cámara Argentina de Comercio, Horacio García Belsunce. La representación oficial se completó con los Subsecretarios de Industria, Carlos Furlotti; de Comercio, Pascual Martínez, y de Trabajo, Héctor Villaveirán; el presidente del Banco Industrial, Emilio Ven Pehorgh; el di-

cio de Buenos Aires en puerto limpio, la desaparición de la demagogia política, el paulatino cambio de mentalidad, tanto de obreros como de empresarios. "Ahora que no sabemos si podremos seguir transfiriendo los aumentos de costos a los precios, hemos entrado en la variante de la racionalización y la reducción de costos. Yo lo vengo haciendo en mis empresas y con muy buen resultado", suele decir Oneto Gaona.

Es algo de lo que se propone informar al Presidente Onganía en una entrevista que tendrá con él en los próximos días. No se limitará, entonces, a un saludo protocolar ni a informar de su actuación reciente y futura en la Junta Asesora Empresarial de la OEA, donde representa a la Argentina, junto con Alfredo Martínez de Hoz. Dará a conocer ciertas opiniones concretas sobre los asuntos públicos; la primera, que no hace falta ofrecer garantías de inversiones para que concurran los capitales del exterior; por el contrario, habría que tratar de fortalecer a los grupos accionistas argentinos manteniendo el voto múltiple en las asambleas empresarias. Y, más explosivo de capitales, propiciará un blanqueo de capitales, a través de la emisión de bonos para obras públicas, con el fin de que regresen al país parte de los 4.000 a 6.000 millones de dólares depositados en el extranjero, según estima, por capitalistas argentinos.

Aftosa: El comercio en cuarentena

El lunes 27 de noviembre, el Secretario de Comercio, Alberto Sola, cancelaba apresuradamente su regreso a Buenos Aires y caía como una tromba sobre Londres. Un cable del Canciller Costa Méndez, que había recibido horas antes en Ginebra (a donde viajó para realizar negociaciones en el CATT), terminó de imponerlo de la grave novedad: "Inminente prohibición de embarques de carnes argentinas. Negocie con autoridades británicas solución que posibilite retorno futuro a ese mercado".

Era un intento desesperado, que la enardecida prensa británica, empujada por los productores locales, iba a tornar más difícil. Ese día, el *Times* se sumó a la virulenta campaña que iniciara el *Daily Express* tres semanas antes, y descargó su ira contra la Argentina, acusándola de introducir en las islas la temida aftosa. También el 27, el virus había alcanzado a 1.180 granjas, y las balas habían abatido a 208.000 vacunos, con una pérdida de 27 millones de dólares para el exhausto Tesoro británico, a cuyo cargo corren las indemnizaciones a los productores.

Sola apeló a sus mejores dotes diplomáticas para poder cumplir su misión. Se reunió con la secretaria parlamentaria del Board of Trade, Gmy-

neth Dunwoody, una activa funcionaria de 35 años, enlace entre aquel organismo estatal y los Comunes; aronó un interminable debate con los expertos del mismo Board, y a la noche se embarcó de regreso. Al llegar a Buenos Aires, alguien le preguntó si no había entrevistado al Secretario de Agricultura, Thomas Frederick Peart. Sola le contestó: "¿Para qué? ¿Para decirle que no tenemos aftosa? Él ya sabe bien cómo es la cosa".

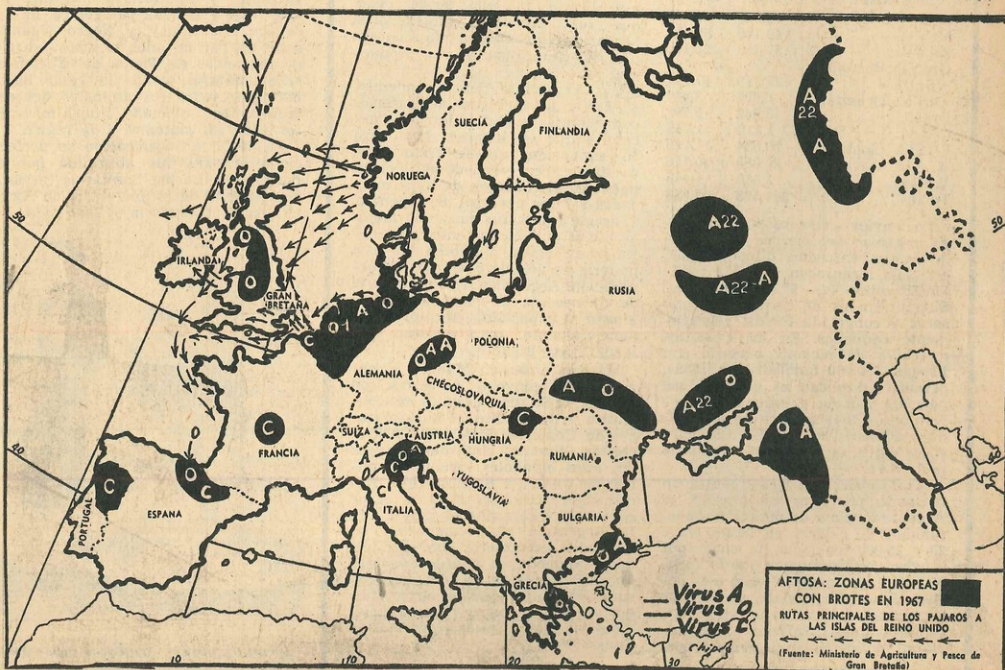
Peart lo supo en Buenos Aires, cuando concurrió como invitado especial de los productores agropecuarios a la 81ª Exposición Nacional de Ganadería e Industria, realizada en las instalaciones de la Sociedad Rural, en Palermo. Llegó a Buenos Aires el 28 de julio último, víspera de la inauguración de la muestra, y el 29, mientras recorría los boxes, ya los encontró semivacos: un virulento brote de aftosa había obligado al retiro de una treintena de ejemplares expuestos y alentado el rápido éxodo de un centenar de campeones más, colocados a salvo del contagio por sus temerosos propietarios. Peart y su comitiva se mostraron asombrados del episodio.

Sola alternó las iras y los ruegos, y expuso una estrategia que la Cancillería había elaborado cuidadosamente cuando el brote británico de aftosa se

insinuó como el más grave soportado por el Reino Unido en el último cuarto de siglo. Los argumentos: el brote inglés se inició en zonas alejadas de los puertos que tocan barcos argentinos (Londres, Liverpool, Cardiff y Glasgow); la epidemia se declaró en un criadero de cerdos, cuyo propietario confirmó, durante las investigaciones oficiales, que no alimentaba a sus animales con restos de comidas provenientes de cuarteles o escuelas, que suelen consumir carnes importadas por ser de menor precio. No existe, en consecuencia, un solo elemento de juicio que condene a la Argentina, salvo la clase de virus (el O 1), pero ese mismo virus apareció este año, unos meses antes, en Alemania, frente a las mismas costas británicas, y bien puede provenir de esa región.

Argentina reforzó su arsenal con las propias publicaciones inglesas, en especial una editada por la Secretaría de Agricultura, en la que Wilson y Matheson, dos técnicos de esa dependencia, establecen que la aftosa puede ser transmitida por las aves migratorias, particularmente los estorninos, quienes arriban a las islas durante el periodo otoñal, empujadas por los fríos que comienzan a barrer el continente europeo. Estas especies, dicen los técnicos, "se alimentan esencialmente en los pastores y tienen siempre oportunidad de estar en contacto con el ganado". Precisamente, este año, la ruta de las aves migratorias a través una ancha franja de Alemania infectada por la aftosa, que está frente a la costa británica (*ver mapa*).

Los argumentos argentinos se fueron abriendo camino en esferas influ-



Europa 1967: Aftosa por doquier (manchas negras) y sus conductores predilectos, los pájaros.

Carnes: ¿Vender o comer?

El estallido del brote de aftosa, en Gran Bretaña, renovó las demandas de su Unión Nacional de Agricultores en favor de un aumento de la producción local, que sustituya el 28 por ciento de la demanda del mercado inglés, actualmente abastecida desde el exterior. La Beef Recording Association estimó que si el Gobierno subsidiaba inicialmente a los productores, en forma adecuada, esa meta podría alcanzarse en 1970.

La noticia no sorprendió a Buenos Aires, porque un mes atrás, el consejero económico de la Embajada argentina en Londres, Leonardo Vartalitis, había informado de ese propósito al Ministro de Economía. Su extenso memorándum, entregado a Krieger Vasena en Londres durante la gira del Ministro, señalaba que 1967 será uno de los años de menores compras de carnes argentinas por parte de Gran Bretaña, y que esa tendencia es irreversible: "Hay que buscar mercados sustitutos", concluía Vartalitis.

Si la suspensión temporaria de los embarques argentinos no queda levantada en noventa días, 1968 puede ser un año de crisis para la ganadería argentina, que en los nueve primeros meses de este año exportó 367.528 toneladas de carnes y menudencias vacunas por 205,9 millones de dólares. Esas ventas fueron hechas a los siguientes centros:

PAISES	Tons.	Miles u\$s
Reino Unido	97.611	47.107
MCE	149.170	86.438
España	37.153	21.175
Grecia, Portugal y Suiza	27.976	17.544
Euroca Oriental	6.806	3.417
Israel	13.842	5.798
Congo	2.818	1.149
Estados Unidos	10.634	11.799
ALALC	20.053	10.116
Varios	1.865	1.445
Total	367.528	205.988

Los envíos afectados por la medida británica del viernes 1º son los de carnes enfriadas y congeladas; este año alcanzaron a 89.318 toneladas, sobre las 97.611 vendidas. Subsistirán los de carne para conserva y congelada cocida, relativamente pequeños. En los restantes mercados, el reciente acuerdo con España (60.000 toneladas en 1968), permitirá duplicar las ventas a ese país. De España e Italia puede esperarse un leve mejoramiento, aunque escasamente significativo para el volumen de ventas que debería reubicarse.

Medio Oriente e Israel continúan haciendo pequeñas compras, y la Argentina acaba de perder la oportunidad de colocar en Israel entre 20 y 25.000 toneladas de carne, por el poco entusiasmo con que la Junta Nacional de Carnes afrontó esas negociaciones. En cambio, parece que se vencerá la resistencia japonesa a comprar nuestro producto: se iniciarán envíos de carne ovina procedente de la zona patagónica (libre de aftosa) y de carne vacuna envasada, preparada al gusto japonés. La Argentina se ha asegurado, además, una excelente oportunidad para difundir las bondades de sus carnes, al obtener del Japón permiso para instalar un gran restaurante en la Feria de Osaka, en 1970, e introducir libremente carne fresca para abastecerlo y atender la fuerte demanda que habitualmente existe en las ferias internacionales.

En tanto Chile y Perú aumentan sus compras —fundamentalmente merced al esfuerzo que realiza la CAP para abastecer en condiciones óptimas esos mercados—, Arabia Saudita termina de cerrar trato por 50.000 ovinos, y el Congo ha comprometido la adquisición de 10.000 toneladas de carne congelada para 1968. Las ventas a países que recién asoman como clientes medianamente importantes en el mercado internacional, parecía la única solución viable para sustituir al declinante mercado inglés o al amenazado mercado norteamericano.

Los técnicos estiman, sin embargo, que esa acción requerirá la coincidencia de varios factores; el primero, una acción de Gobierno más pujante y audaz, más imaginativa, en apoyo del esfuerzo que realizan muchas veces los productores para ganar un cliente. Naciones que son fuertes compradoras (caso España), o aspiran a serlo (por ejemplo, Grecia o Israel), desean, desde luego, que sus crecientes adquisiciones tengan como contrapartida mayores compras argentinas de sus productos.

La Argentina deberá, además, operar en los mercados del exterior con distintas modalidades: será necesario que en lugares clave para su expansión, instale frigoríficos, se asocie con vendedores locales, participe en cadenas de supermercados y otros negocios de expendio, y asegure para sus carnes el mejor acceso al público en condiciones óptimas de venta. También en esta materia es posible que sólo la Corporación Argentina de Productores de Carnes sea el instrumento más idóneo y capacitado, técnica y financieramente, para encargar esta labor impostergable.

Un mes atrás, en Madrid, al negociarse el convenio de carnes con España, que días después se concluiría exitosamente, el Subsecretario de Comercio Exterior, Enrique Gastón Valente, dijo desalentado: "Si estos españoles siguen tan duros, me vuelvo a Buenos Aires. Nos comemos tres kilos más de carne cada uno y se acabó el asunto". Si la Argentina no irrumpe en los mercados extranjeros con agresividad y empeño, es posible que 1968 marque un record obligado de consumo interno, pero similar en importancia a la merma que experimentarían los ingresos argentinos en divisas.

Y los importadores británicos de carnes los apoyaron decididamente. También los exportadores, interesados en aprovechar una coyuntura que, tras la visita de Krieger Vasena a Londres, un mes atrás, aparecía como muy favorable, se plegaron al bando argentino. El propio Lord Beswick, portavoz del Gobierno en la Cámara de los Lores, se apresuró a declarar que no existían pruebas de que fueran las carnes importadas las causantes del brote.

En alguna medida, la actitud oficial estuvo sin duda influida por las distintas represalias que confidencialmente agitaban en Londres los argentinos: suspensión de compras por 40 millones de libras esterlinas, negociadas por la Marina de Guerra; eliminación de las firmas inglesas en las fuertes compras de materiales eléctricos proyectadas por el Gobierno; cese de las compras argentinas en el Reino Unido (en 1966, 66 millones de dólares en productos siderúrgicos, químicos, maquinarias, bebidas, partes de automotores y cobre).

Si los argumentos del Palacio San Martín tuvieron alguna fuerza fue, sin duda, porque partieron de una verdad incontrovertible: la Argentina acepta tener aftosa. El mal arrastra en el país un siglo de existencia (unos 35 años menos que en Gran Bretaña, que registró su primera epidemia en 1839), pero en los últimos tres lustros ha sido combatida activamente. En 1960 se creó la Comisión Asesora Nacional para la Erradicación de la Fiebre Aftosa (CANEFA), se impuso la obligatoriedad de vacunar todo el ganado destinado a mercados de hacienda y frigoríficos, y se declaró indemne de este flagelo la zona patagónica, al sur de los ríos Limay y Negro. Cuando hace un par de años la aftosa surgió de improviso en Tierra del Fuego, el rifle sanitario tronó sin cesar hasta extinguir todos los animales del establecimiento afectado. Nunca más retornaron los síntomas a la región.

En 1963, la organización se perfeccionó: CANEFA fue absorbida por el Servicio de Luchas Sanitarias (SELSA), dependiente de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, y se inició un



Gran Bretaña: Medidas extremas. (Clausura del zoológico de Whipsnade)

control más severo de los productores. Desgranadas por todo el territorio, 258 comisiones del SELSA (un veterinario del organismo y cuatro representantes de los productores) controlaron en 1966 a 357.983 ganaderos, que vacunaron cada cuatro meses a 45 millones de cabezas; 24 laboratorios proveyeron 150 millones de dosis de vacuna trivalente (contra los tres tipos de virus localizados en la Argentina), pero el SELSA rechazó 12 millones de dosis, que no reunían las condiciones de esterilidad, inocuidad y eficacia requeridas.

Que la seriedad de esta acción no es puesta en tela de juicio, lo prueba la aceptación del ofrecimiento argentino de colaborar en la investigación que se realiza en Gran Bretaña: dos técnicos del SELSA viajaron a Londres la semana anterior. Llevaban también la misión de establecer, fehacientemente, que los envíos argentinos no eran los causantes del brote, pero la suspensión de los embarques provenientes de las zonas con aftosa los sorprendió el viernes 1º, casi sin iniciar su labor.

En Buenos Aires hubo suspiros de alivio en los hombres del Gobierno que esa tarde se reunieron en la Cancillería para analizar la comunicación confidencial británica: anticipaba la "gratitud" del gabinete inglés por la decisión de importadores británicos y exportadores argentinos, curiosamente mancomunados en el operativo de cancelar sus envíos de carne por 90 días. Este acuerdo temporario, que si subsiste más allá de los tres meses estará sujeto a revisión, dará lugar al establecimiento de licencias de importación aplicables a todos los países exportadores de carnes, cuyos territorios no se encuentren libres de aftosa.

En realidad, las exportaciones argentinas de carnes se verán afectadas en 1968 (ver recuadro, página 22), pero los técnicos de la sección comercial de la Cancillería ya descontaban un primer trimestre muy desfavorable, por la mayor oferta existente y el stock de que disponen algunos países. "En cambio, el cierre del mercado, aunque inicialmente fuera temporario, no se habría podido levantar luego fácilmente", vaticinó el Subdirector de Asuntos Económicos, Enrique Carrier.

La Argentina, tras la crisis ganadera británica, afronta una necesidad inevitable: alcanzar cuanto antes una inmunización de sus plantales de ganado vacuno. El Secretario de Agricultura y Ganadería, Rafael García Mata, admitió la semana anterior que será una tarea difícil, porque el control de la vacunación aún se realiza parcialmente. Los técnicos del SELSA corroboraron: "Un ganadero puede adquirir la vacuna y mantenerla 15 días en un galpón a temperaturas inadecuadas, y cuando la aplica ha perdido todo efecto inmunizador. También puede no aplicarla si la comisión local del Servicio de Luchas Sanitarias no lo inspecciona cuando anunció que aplicaría la vacuna. Aunque se exige la factura de compra de las dosis y los envases vacíos, hay quienes creyendo erróneamente que la vacunación perjudica a sus animales, tiran el suero y con la factura y los frascos justifican una vacunación inexistente. Care-

mos de personal y medios para hacer un control más estricto".

Se carece también de instrumentos legales para llevar adelante la campaña. Recién en estos días, con la premura que se originó en el cierre del mercado inglés, se estaba reglamentando la disposición que obliga a los matarifes a entregar el epitelio de la lengua vacuna a los laboratorios que producen vacuna antiáftosa; pese a haber sido declarado de utilidad pública, los laboratorios tropezaban con insalvables dificultades para comprar esa parte vital del bovino.

Recuperar el mercado inglés puede ser sencillo en tanto persista la escasez de ganado local, que se verá agravada por la matanza actual, tendiente a dominar la epidemia. La

retracción de los envíos locales y extranjeros a Smithfield disparó los precios de la carne a las nubes: 600 dólares la tonelada, un 50 por ciento de aumento. Para el consumidor británico, acostumbrado a una generosa dieta a base de carne vacuna, ese precio, inflado además por la reciente devaluación de la libra, excede los límites de lo accesible.

Antes de la suspensión de los envíos pactada el viernes 1º, Carrier confiaba en que un abastecimiento argentino "a precios estables, desde luego remunerativos pero por cierto inferiores a 600 dólares", era la solución ideal para el mercado británico. Es una de las propuestas dejadas por Sola que más gravitarán en las futuras decisiones del Gobierno de Harold Wilson. ♦

Para que usa
Juan Manuel Bordeu
una Asahi Pentax?



Para fotografiar la ruta del Gran Premio.

En esas cosas no hay margen de error.

Hace falta una cámara de precisión.

Una Asahi Pentax, por supuesto.

La base del más completo sistema de fotografía en 35 mm.



ASAHI PENTAX

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE... Y GARANTIZA

Polimart s.a.c.i.
ENTRE RÍOS 635 BUENOS AIRES

Nueva brigada Dodge. Salieron del complejo automotor de Chrysler, en San Justo, y en las instalaciones del Club Hípico, anticiparon el éxito que tendrán en el mercado. Son las pickups D-100 De Luxe y Standard; el camión DP-500, con motor diesel; las pickups D-200 Standard y De Luxe; el camión DP-600, diesel, con carrocería térmica; el D-500, naftero, con carrocería para servicios públicos; el DP-500 diesel, para transporte de ganado; el DP-600, diesel, recolector-compactor de residuos, y el D-500 naftero con hidroelevador.



Frescura. Irrumpió en el mercado con un título: la única gaseosa en lata. Su éxito no sorprendió, porque detrás estaban: Pindapoy; una inversión adicional de 50 millones de pesos volcada a la planta de Concordia; la eficiencia de Centenera S. A. (fabricante de envases de hojalata) y de Valmarco (que diseñaron y construyeron la maquinaria para el envasamiento), y exhaustivos estudios de mercado que aseguraban amplia demanda para una gaseosa que contiene el 25 por ciento de Pomelo Pindapoy, el más alto porcentaje de jugo puro en una bebida refrescante.

A Suiza. Diez camiones tanques, con 238.000 litros de finos vinos reserva argentinos, llegaron desde Mendoza al puerto de Buenos Aires. La carga fue trasladada al Río Salado, que zarpó hacia el puerto de Ambers, de donde viajará hacia Suiza; cubre totalmente el cupo otorgado por la Confederación Helvética a la Argentina, cuya provisión se adjudicó Bodegas Esmeralda para su afamado vino Valdebroles.

Financiación. Con un vehículo en circulación cada 16 habitantes, la Argentina está entre los 20 primeros países del mundo en cantidad de vehículos por habitante y segundo entre los países de la ALALC. En el futuro, mayores ventas sólo serán posibles con una mayor financiación, por lo que un importante núcleo de concesionarios de General Motors constituyeron Arge-moffin S. A., una financiera que integrará 500 millones de pesos de capital y captará inversiones del público a 12 y 18 meses, pagando el 16 y 18 por ciento anual, con liquidación mensual de intereses.

Confort. Armoniza en todos los ambientes: el nuevo Siam Superama es un acondicionador de aire dotado de control automático de temperatura, totalmente silencioso, de nuevo y avanzado diseño. Fue presentado en el mercado la semana anterior.

Donación. Otro gesto de la Fundación Esso: continuando con su plan de ayuda a las Universidades, hizo entrega de tres donaciones por dos millones de pesos a profesores e investigadores de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas de San Juan; de la Universidad Católica de Córdoba y

de la Universidad Católica Argentina de Buenos Aires, Peter Kinnear, titular de la Fundación, anticipó que Esso seguirá "promoviendo el talento".

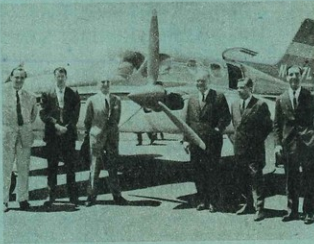
Eficiencia. General Motors Argentina está experimentando, para sus operaciones de exportación, con el sistema de *containers*, cuyo uso ha sido autorizado por la Aduana de Buenos Aires. El uso de estas modernas cajas metálicas de carga, al ahorrar lingaje, encajonado y manipuleo, reduce los costos de operación y elevará los niveles de economicidad de los puertos argentinos.

Exportación. Es el primer paso de una serie de operaciones destinadas a colocar las sillas Hille, de polipropileno Shell, en el mercado latinoamericano: Proñix SRL, que las fabrica bajo licencia de S. Hille, de Inglaterra, anunciaron que comenzaron a exportar toda su línea de producción al Paraguay.

Cessna 421. Directivos de Cignus, empresa que representa en la Argentina a los aviones Cessna, presentaron días atrás el maravilloso 421 (foto), primera máquina presurizada de esta línea, que puede volar a 7.300 metros con una presión de cabina correspondiente a sólo 3.000 metros.

Seguridad. 690 regalos serán sorteados entre los operarios y empleados de Ducilo: son televisores, combinados, radios, planchas y juegos de lapiceras, y premiarán 300 días de trabajo sin lesiones inhabilitantes, cumplidos por el personal de la empresa. Ducilo fue distinguida por décimo año consecutivo por el Consejo Interamericano de Seguridad como la empresa más segura de América latina en su categoría.

Cinta azul. Por sexto año consecutivo, el coñac Tres Plumas ha sido dis-



tinguido por la Brand Barometer American Association: las encuestas celebradas demostraron que, en su especialidad, es el producto que cuenta con mayor adhesión de los consumidores.

Consagración. En la Casa de Córdoba, en Buenos Aires, se entregaron los premios de la Primera Exposición de la Industria Quesera, realizada en Pozo del Molle, Córdoba. Casanto SRL arrasó con las distinciones, obteniendo 19 premios: 17 primeros (medallas de oro) y dos segundos (medallas de plata), certificaron su alta especialización. ♦

Round trip. La incorporación al Banco Popular Argentino de los modernos sistemas electrónicos B-2500 y B-3500 fue el motivo del viaje a Nueva York emprendido días atrás por el gerente general del Banco, Antonio Campos; los subgerentes generales, José Alonso Ramírez y Eduardo García Mansilla, y el jefe de la Oficina de Procesamiento Electrónico, Carlos Brincioti. Fueron acompañados por el gerente de Ventas de Burroughs, Norberto Mastromarino.

• Para tomar contacto con empresas siderúrgicas de Estados Unidos y Europa y proseguir las tratativas vinculadas con el programa de Aceros del Plata, viajó el vicepresidente de esa empresa, Ricardo Necedá.

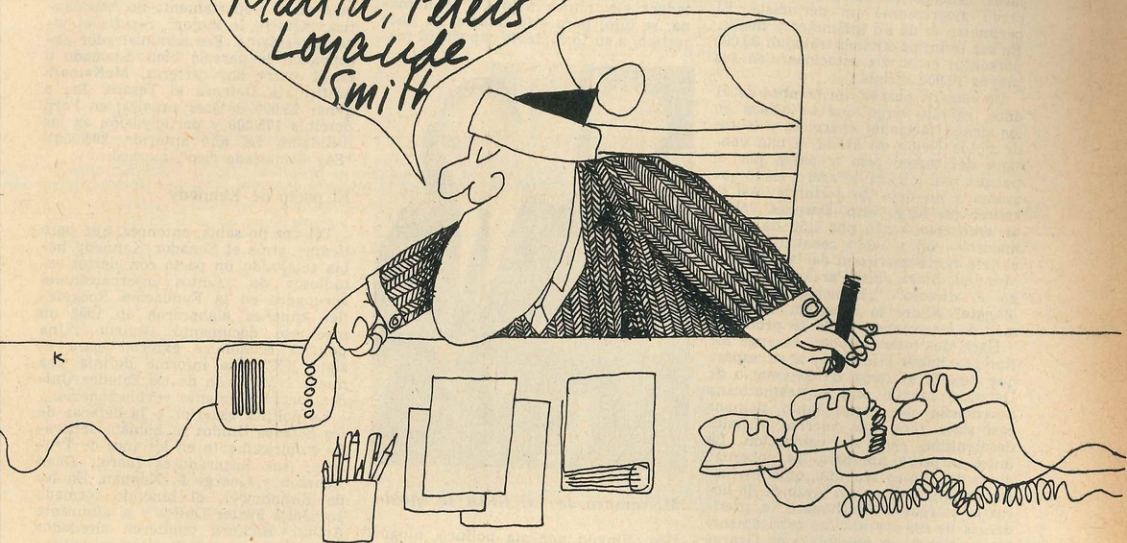
• Un vc 10 de BVA trajo a Buenos Aires a Gerry Baillon, nuevo gerente general para Sudamérica de esa compañía de aviación.

• Otro arribo importante: llegaron Ian C. Coombs, presidente de Seager Evans y Cía., de Gran Bretaña, y Fred Segal, Director de Seager-Stock do Brasil. Concertarán aspectos de la asociación de Destilerías Debrise de la Argentina; Schenley Ind. (USA), Seager Evans Co. y Distillerie Stock, de Italia.

• Dos sucursales (Mar del Plata y Mendoza) se sumaron el mes anterior a la red de Avianca; están a cargo de Guido Espoz y Luis Cavallo, y para su inauguración viajó desde Bogotá el Director de Ventas y Tráfico Internacional de la línea colombiana, Miguel Pombo.

• Para dictar varias conferencias en la Argentina llegó Salomón Dutka, presidente de Audits y Surveys Co., una de las mayores empresas del mundo en investigación y auditoría, asociada a IPSA de Buenos Aires. ♦

Tome nota:
hay que reservar
15 suscripciones de
Competencia para
regalar a Cáveza,
Martín, Peters
Loyau de
Smith



Papá Noel tiene mucha experiencia en regalos y sabe que lo más difícil es ser original. Por eso este año eligió para sus amigos del mundo de los negocios un regalo diferente y de alto nivel: una suscripción de **COMPETENCIA**, la primera revista para empresarios de la Argentina. Un simple llamado al Departamento de Promoción y Circulación de Editorial Primera Plana, Perú 367 primer piso, teléfonos 34 - 8018, 33 - 8576, puso en marcha el operativo. ¿No debería usted imitarlo?

COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Todo el poder al Pentágono

A orillas del Potomac, en el estado de Virginia, hay un paraje que cuarenta años atrás llevaba un nombre terrorífico: El Fondo del Infierno. Era un pantano inmundo, un basural y un cementerio de automóviles. Allí se levanta hoy el edificio más grande del mundo: lo llaman —y éste es un nombre aún más terrorífico— el Pentágono, porque consta de cinco cuerpos que confluyen hacia un anillo central. Construido en 16 meses a partir de enero de 1943, costó 83 millones de dólares: "Menos que un acorazado", observó alegremente un periodista. El perímetro es de un kilómetro y medio. En sus infinitas oficinas trabajan 30.000 personas; cada día estacionan en sus playas 10.000 coches.

La semana pasada, un hombre de 51 años, cabello largo que se aclara en las sienes, facciones enérgicas y lentes de doble visión, se asomó a una ventana del tercer piso y paseó por el parque una mirada de acero, en la que asomaba un dejo de nostalgia. Así se estuvo un largo rato. Después volvió al escritorio —2,70 por 1,50 de nogal macizo—, un mueble construido para el jefe norteamericano de la I Guerra Mundial, *Black Jack Pershing*. Descolgó el directo: "¿Escuchas la radio, Maggie? Ahora lo anuncian. Nos vamos de vacaciones, como te prometí".

Hace dos meses, Robert Strange McNamara había informado a su esposa que dejaría el cargo de Secretario de Defensa; ningún otro norteamericano desempeñó ese cargo tanto tiempo: casi siete años. Los voceros oficiales desmentían, pero sin convicción. La única sorpresa fue para los gobernadores del Banco Mundial, quienes fueron conminados en un lapso de 48 horas a otorgar a McNamara la presidencia de esa institución, teóricamente internacional, en reemplazo de George Woods. Edward Kennedy titubeó en el Senado: "Oí decir que no renunció, sino que fue transferido. No sé cuál sería la palabra". En todo caso, la noticia de su nombramiento para el Banco Mundial precedió a la de su retiro del Pentágono.

La prensa mundial se impresionó. No era un retiro voluntario, sino forzado por los jefes militares; su renuncia presagiaba una intensificación de la guerra en el Vietnam. McNamara eligió este momento, como otro cualquiera, para apartarse de una empresa demencial. Ha comprobado que la escalada es infinita: la lucha no es contra el Vietcong sino contra Vietnam del Norte; tampoco es contra Vietnam del Norte, sino contra China; pero la destrucción de China es sólo un medio de debilitar a Rusia; y una vez que el comunismo se haya rendido, habrá que combatir contra el mundo entero. La escalada prosigue, nadie puede cortar-la. McNamara se va porque Johnson no puede irse. Y se va ahora porque no conviene que lo haga en un año electoral. En los Estados Unidos, el

poder civil ya no existe sino para legitimar las decisiones del poder militar. ¿Pero esto es verdad o es solamente una pesadilla?

Quince años y un día

McNamara se graduó dos veces en su California natal —economía, filosofía—, y otra en Harvard —administración de negocios—, siempre con las clasificaciones más altas. Fascinado por la exactitud, no le sacrificó la audacia de pensamiento. Es una computadora electrónica bajo forma humana, se dijo; pero esta imagen no hace justicia a su formidable capacidad teó-



McNamara se va, Rusk se queda.

rica. Ningún analista político, ningún estratega de la guerra fría posee esa finura, esa nitidez; sus visiones apocalípticas se tornaban poesía —pavorosa poesía—, tal es su talento verbal. Su famoso discurso de Montreal, el 18 de mayo de 1966, es una colección de sofismas casi invulnerable.

Sin embargo, en su juventud no se interesó por asuntos políticos y militares. En 1939, cuando viajó a Europa por primera vez, no se había percatado —ni siquiera en Berlín— de la amenaza de una contienda; lo reconoce él mismo. Un año más tarde, de vuelta en Harvard, enseñaba administración de negocios, pero pronto se alistó como asesor del Departamento de Guerra, que adoptaba un sistema estadístico. Luego, siempre en funciones civiles, sirvió en la Fuerza Aérea; y fue entonces cuando conoció China, la India y otros países del Pacífico, a donde viajaría tantas veces como Secretario de Defensa. Al abandonar las filas, tenía el grado de teniente coronel.

En 1946 entró en la Ford Motor Co. Pasó como un meteoro por las Oficinas de Planificación y Análisis Finan-

cial, y en 1949 llegaba a contador general; subgerente, miembro del directorio, finalmente condujo los comités ejecutivo y de administración. Era el primer presidente de Ford que no llevaba ese apellido. Vivía en el campus de la Universidad de Michigan; manejaba su coche —a lo largo de 60 kilómetros— para ir a su oficina en Dearborn, donde trabajaba hasta once horas por día. Es padre de dos hijas (Margaret y Menthleen) y un hijo (Robert).

Había llegado, con 15 años de esfuerzos, a la cúspide del capitalismo norteamericano; pero el día anterior a su nombramiento, un político de su edad —en realidad, un año menos— obtuvo por estrecho margen la investidura presidencial. John F. Kennedy no conocía a McNamara en noviembre de 1960, pero lo detectaron sus "buscadores de talento": al parecer fue Robert Lovett, abogado y financista que colaboró con el Presidente Truman en el Departamento de Aeronáutica. "Quiero lo mejor", repetía el joven Presidente. Ese administrador excepcional le pareció bien. Llamado a elegir entre dos carteras, McNamara prefirió la Defensa al Tesoro. Iba a ganar 25.000 dólares anuales; en Ford percibía 175.000 y participación en las utilidades (el año anterior, 285.000). "Soy demasiado rico", explicó.

El pacto de Kennedy

Tal vez no sabía, entonces, que poco tiempo atrás el Senador Kennedy había celebrado un pacto con ciertos estudiosos de asuntos internacionales agrupados en la Fundación Rockefeller, quienes elaboraron en 1958 un meduloso documento titulado "Una política económica exterior para el siglo XX". Ese informe definía una nueva orientación de los Estados Unidos, verdaderamente revolucionaria.

La política exterior y la defensa de los Estados Unidos se habían elaborado empíricamente en los años de Truman: sus inspiradores fueron Dean Acheson y George F. Kennan. En los de Eisenhower, el binomio formado por John Foster Dulles y el almirante Arthur Radford tendieron alrededor del globo una red de alianzas militares (más de 40) y de bases aeronavales (más de 200). La amenaza comunista había servido maravillosamente para justificar esa fulminante expansión. Faltaba, sin embargo, delinear la *pax americana*, una concepción positiva del mundo, y Kennedy halló esa doctrina en el informe de la Fundación Rockefeller, a cuyo presidente, Dean Rusk —un opaco funcionario en tiempos de Truman—, le confiaría la dirección de la política exterior. El redactor principal del informe, Chester Bowles, se convirtió en Subsecretario de Estado.

La fraseología liberal espolvoreada por Bowles —quien debió resignar su puesto a los pocos meses, bajo presión militar— disimulaba las rigurosas aristas de lo que otro pensador más rudo, Walt W. Rostow, llamaría "el proyecto [imperial] norteamericano".

También Kennedy empleó con largueza la misma retórica; pero, en realidad, su pacto con el grupo de la Fundación Rockefeller —que olvidan, sintomáticamente, sus panegiristas Arthur Schlesinger y Theodore Soren-

sen— lo comprometía con las dos entidades que dominan la sociedad norteamericana de los años 60: las Fuerzas Armadas y la Gran Industria. La primera advertencia al pueblo de los Estados Unidos fue la que le dirigió el Presidente Eisenhower el 17 de enero de 1961, tres días antes de transferir el Gobierno. La frase acuñada en aquel mensaje de despedida —“el complejo industrial-militar”— señalaba claramente los sectores que lo habían acosado y que triunfaban con Kennedy.

La campaña del candidato demócrata atacó, sobre todo, la “indolencia” del Gobierno saliente en materia de defensa. Era realmente su punto más débil, porque en 1957 los rusos habían lanzado el Sputnik y en 1961 deslumbraaban al mundo con el vuelo de Gagarin. Por lo demás, las guerrillas en varios países asiáticos —entre ellos, Indochina— demostraban el error de la teoría de la “represalia masiva”, urdida por Dulles: contra ellas no se podía emplear la bomba atómica.

Pero esa crítica coincidía puntualmente con los deseos de las enormes cooperaciones que absorbían los créditos militares. Kennedy hablaba de la “mezquindad” de la Administración republicana, aludiendo a su falta de imaginación; pero los dirigentes de la industria bélica, que ya habían tomado a su servicio a decenas de parlamentarios y centenares de generales en retiro, entendían esa palabra al pie de la letra. Los consejeros de Ike “formaban el núcleo de la escuela del dinero difícil, de la reducción drástica de los gastos”, según Rostow; “para ellos, el presupuesto equilibrado y los menores impuestos se habían convertido en un punto de honor personal”. El presupuesto militar creció un 20 por ciento (hasta 46.000 millones de dólares) en cuanto Kennedy llegó al poder; en siete años, McNamara lo llevaría a 70.000 millones.

El “missile gap”

Fue el episodio del “missile gap”: según los demócratas, Kruschév aventajó netamente a Eisenhower en la construcción de cohetes balísticos intercontinentales. Se trataba de un infortunio originado en los servicios de inteligencia y en las oficinas de propaganda de la industria bélica. “Cuando fui designado —contaría más tarde McNamara—, comprobamos que la URSS poseía, en efecto, un arsenal de misiles listos para ser disparados; pero era muy inferior al nuestro, y no teníamos pruebas de que ellos se propusieran aumentarlo. Sin embargo, como el que planea una estrategia tiene que prever lo peor, decidimos aumentar nuestras fuerzas ofensivas para superar no ya lo que los rusos tenían, sino lo que podían llegar a tener.”

El envío de 10.000 soldados al Vietnam, una movilización general ordenada por Kennedy después de su entrevista con Kruschév en Viena, el fallido desembarco en Bahía de los Cochinos y la crisis cubana de octubre de 1962 fueron otras tantas contribuciones a la inquietud general; y, como tales, a la militarización de los Estados Unidos.

Este país, que en 1940 no contaba sino con un puñado de combatientes, poco más que una Guardia Suiza, se trocó

repentinamente en la mayor potencia militar de la historia, con 3.700.000 bajo las armas (la URSS 3.200.000; China 2.700.000). McNamara dirigió, sentado ante el viejo escritorio de Pershing, un Imperio exorbitante: los bienes del Pentágono —bases, arsenales, astilleros, laboratorios de investigaciones, naves, tanques y aviones, cohetes de corta, media y larga distancia— han sido estimados en unos 200.000 millones de dólares. Gastó 500 millones de dólares por día; mitad en sueldos, la otra mitad en pedidos de compra.

Kennedy intentó emanciparse —firmando, por ejemplo, el tratado de prohibición nuclear—; cuatro meses después caía asesinado, y el candoroso Informe Warren no es sino la prueba decisiva de que el crimen de Dallas fue un crimen de Estado.

El Subsecretario de Defensa debe ser civil, prescribe la tradición; pero, en verdad, el alma del Pentágono es una inmensa sala de conferencias donde, rodeados de decenas de asesores, deliberan cuatro oficiales, que integran la Junta de los Jefes de Estado Mayor.



Con Wheeler y Harold Johnson.

McNamara logró, es cierto, restaurar cierta disciplina formal; hasta su llegada, los generales y almirantes se permitían diariamente alguna declaración temeraria. Pero hoy —salvo un pequeño grupo de ultras, como el general Edwin Walker, sancionado en 1962— ya no incurrían en desafíos verbales: se limitan a reclamar más soldados, más créditos, más armas.

En los siete años de Gobierno demócrata, tanto Earle G. Wheeler como Harold K. Johnson, que lo reemplazó en la presidencia de la Junta, impusieron fácilmente sus exigencias. El Parlamento, sus Ministros, los congresistas, temen la demagogia patriótica, que puede acusarlos de “apuñalar por la espalda a los muchachos en Vietnam”. El Pentágono se equivocó reiteradamente, pues había asegurado que en puntos ya superados de la escalada, el enemigo se vería obligado a rendirse; pero sugiere que, si el enemigo resiste todavía, es porque la actitud de algunos, en los Estados Unidos, le permite confiar en un derrumbe del fren-

te interno. Hoy resulta irrisorio pensar que los generales Wheeler o Johnson pudieran correr la suerte de MacArthur, destituido por Truman en 1951.

El globalismo

Los hombres que llegaron al poder con Kennedy se han marchado uno tras otro: después de McGeorge Bundy, secretario del Consejo Nacional de Seguridad, McNamara, que abandonará su despacho a fines de diciembre. Sólo quedan el Secretario de Estado, Rusk, y el Consejero presidencial Rostow. ¿Serán, los dos, absolutos halcones?

La guerra del Vietnam ha puesto en evidencia este proceso de militarización de la sociedad norteamericana.

La doctrina del informe redactado por Bowles —y expuesta tantas veces magistralmente por el Secretario de Defensa— era el *globalismo*. No se trata ya de atender tan sólo a los intereses nacionales, situados en ciertas áreas del planeta, según la tradición que el país seguía diligentemente desde los años primigenios. Había que instituir un orden mundial fundado en la ley —conforme a los planes de Woodrow Wilson y Franklin D. Roosevelt—, pero la ley asegurada por la primacía económica y militar de USA.

La confrontación directa con la URSS se tornó impracticable desde que, en 1953, USA ha perdido el monopolio atómico. Pero las aspiraciones humanas —sugería el grupo de la Fundación Rockefeller— constituyeron, en el siglo XX, una fuerza revolucionaria, que ni el comunismo puede ignorar. Sin duda, esa predicción fue un acierto: la nueva generación soviética acepta dócilmente la hegemonía norteamericana.

Pero la vitalidad económica de los Estados Unidos, que en ese informe —y en la postulación kennedyana de la Alianza para el Progreso— comenzaría a difundirse hasta en las áreas subdesarrolladas, concentra más y más ahorro en aquella que posee, definitivamente, la superioridad científica y tecnológica. Los norteamericanos —el 6 por ciento de la población mundial— consumen más del 50 por ciento de los recursos terrestres. El repentino derrumbe británico desmiente la universalidad del actual sistema financiero y de intercambio.

Ha sido portentoso, sin duda, el salto de la economía norteamericana, gracias al envío que le imprimieron Kennedy y McNamara a principios de esta década: el Producto Bruto Nacional, que era de 500.000 millones de dólares, asciende a 750.000 millones. Es posible que pueda evitar los riesgos de la opulencia, a los que sucumbió el Rey Midas, que todo lo convertía en oro. También es posible que en Vietnam se extinga la tentación comunista de las “guerras de liberación nacional”. Y lo es, finalmente, que toda la humanidad se someta, por primera vez, al dominio de una sola nación.

Pero la Historia es irónica; esa nación que domina al mundo está siendo conquistada —desde adentro— por una violenta, insaciable minoría, condenada a una creciente soledad. Robert Strange McNamara, si no ha perdido su agudeza, meditará sobre esta dura ley. *Very strange!*, realmente. ♦

India

Dos bofetadas de una blanca mano

Nueve meses después de las elecciones, que tanto debilitaron al Partido del Congreso (ver Nº 218-9), Indira Gandhi pasó al contraataque, eliminando, en los Estados de Haryana y de Bengala, dos administraciones hostiles al Gobierno central. El precio: 8 muertos, 100 heridos, 3.000 presos.

En Haryana, la caída del Gobierno autónomo puso fin a una comedia que batía el record de la fantasía política. Fue una coalición de todos los partidos —desde la extrema derecha hasta el comunismo— contra la fuerza mayoritaria. Desde luego, no era viable. Algunos Diputados cambiaron de ubicación hasta cuatro veces. El Primer Ministro local no hacía sino distribuir carteras ministeriales entre los Diputados que regateaban su voto. Esta diversión terminó por aburrir a todo el mundo, y el Gobernador —representante del poder de Nueva Delhi— destituyó al Primer Ministro.

El caso de Bengala es mucho más serio. Allí la coalición anticongresista estaba dirigida por los comunistas "pekinéses" (hay otra fracción "moscovita"). Desde el principio, ese equipo tomó una dirección peligrosa: estimulaba la agitación obrera, prohibía a la Policía intervenir, bloqueaba la actividad económica en una región poblada por 40 millones de habitantes.

Preocupados por esa evolución, los circunstanciales aliados de los comunistas de izquierda se apartaron de ellos: el golpe decisivo lo aplicó el Ministro de Abastecimiento, Gosh, quien, al entregar su renuncia, arrastró a unos 15 Diputados. Aunque estaba en minoría, el Primer Ministro bengalí, Ajoy Mukherjee, un congresista disidente, rehusó ceder su puesto. No convocaba la Asamblea, confiando en rescatar a una parte de sus adversarios. Pero su maniobra fue quebrada por el Gobernador: nombró en su lugar al doctor Gosh, que también proviene del Partido del Congreso.

El nuevo gabinete de Calcuta será apoyado por el partido de la señora Gandhi. Tal solución pareció a las autoridades centrales preferible a la intervención federal, porque ésta requería elecciones —como en Haryana— y las agrupaciones de izquierda podían triunfar como antes, tal vez con mayor ventaja.

Con todo, la crisis no está resuelta. El jueves pasado, una huelga general paralizaba a Calcuta, la más grande ciudad del país, y a sus alrededores. La noche anterior, miles de manifestantes invadieron las calles céntricas, quemaron automóviles y levantaron barricadas contra la Policía. El Ejército tomó posición para hacer respetar el estado de sitio, que prohíbe toda reunión de más de tres personas. Los líderes izquierdistas conservan su popularidad entre estudiantes y obreros. "El entierro de la democra-



AP

Indira Gandhi: Dulzura y energía.

cia" en la India —alegan— es una exigencia del Embajador norteamericano, Chester Bowles.

El Partido del Congreso aprovechó hábilmente la desunión entre sus adversarios de Haryana y Bengala; pero ahora necesita probar su capacidad para aliviar la pavorosa miseria de Calcuta. En los veinte años anteriores, su obra fue insuficiente. ♦

Arabia del Sur

El desierto rojo

Quando el reloj dejó atrás la noche del miércoles 29, se produjo el alumbramiento. Una nueva bandera, roja, blanca y negra —la del Frente Nacional de Liberación— atrae la avidez del viento: ha nacido la República Popular del Yemen Meridional. La gestación fue tan larga que duró 128 años, desde que, en 1839, una escuadra británica, con la excusa de perseguir piratas, tomó por asalto Aden.

En realidad, la emancipación comenzó el sábado antepasado con la partida de la mayor parte de los soldados

británicos. Al abandonar la fortaleza de Crater, con la complicidad de la noche, el teniente coronel Colin Campbell Mitchell declaraba: "Creo que fuimos útiles. La guerra civil no llegó a Crater durante nuestra presencia". Mientras tanto, en una ceremonia oficial, en el cuartel general de Aden, un brigadier inglés trasladaba el mando militar al coronel Mohammed Ahmed al Aulaci. En los 40 años de existencia del Ejército Sudarabe, Aulaci es su primer jefe semita.

Los flamantes ciudadanos salieron a la calle y cantaron su alegría. En Londres, una comisión del FNL completaba los trámites de la independencia. Aunque el Gobierno recién ha comenzado a instalarse, el nuevo país ya tiene Presidente: es el ingeniero agrónomo de 45 años, Qathan Al Ashaabi, cuyos antecedentes inmediatos se remontan a 1963, cuando se fundó el FNL, desde entonces fue su dirigente máximo.

A pesar de la alegría, los augurios no son favorables. Un diario libanés anunció los planes del FLOS —el otro movimiento nacionalista que pretende dominar la situación— "para librar una batalla en cualquier momento".

Al otro lado de la frontera, en Yemen, brotaba, entretanto, la violencia. El acuerdo de Khartum entre Nasser y el Rey saudita iluminó una paz ficticia. Los soldados egipcios se retiran, pero la lucha entre republicanos y realistas no cesa. Los primeros Mig soviéticos adquiridos por el Gobierno republicano ya aterrizaron en Saná.

Sin embargo, los partidarios del Iman Mohamed El Badr no se amilan. La radio realista transmitió el jueves cuatro partes de guerra: anunciaban combates en la capital y en los alrededores. Las tribus ya cercaban la ciudad. La emisora prometió que, una vez despedido el último soldado egipcio —el 30 de noviembre—, una avalancha monárquica comenzará a caer sobre Saná. Tal vez para eso entonces los Mig levanten vuelo. ♦

OEA

En busca del Gran Khan

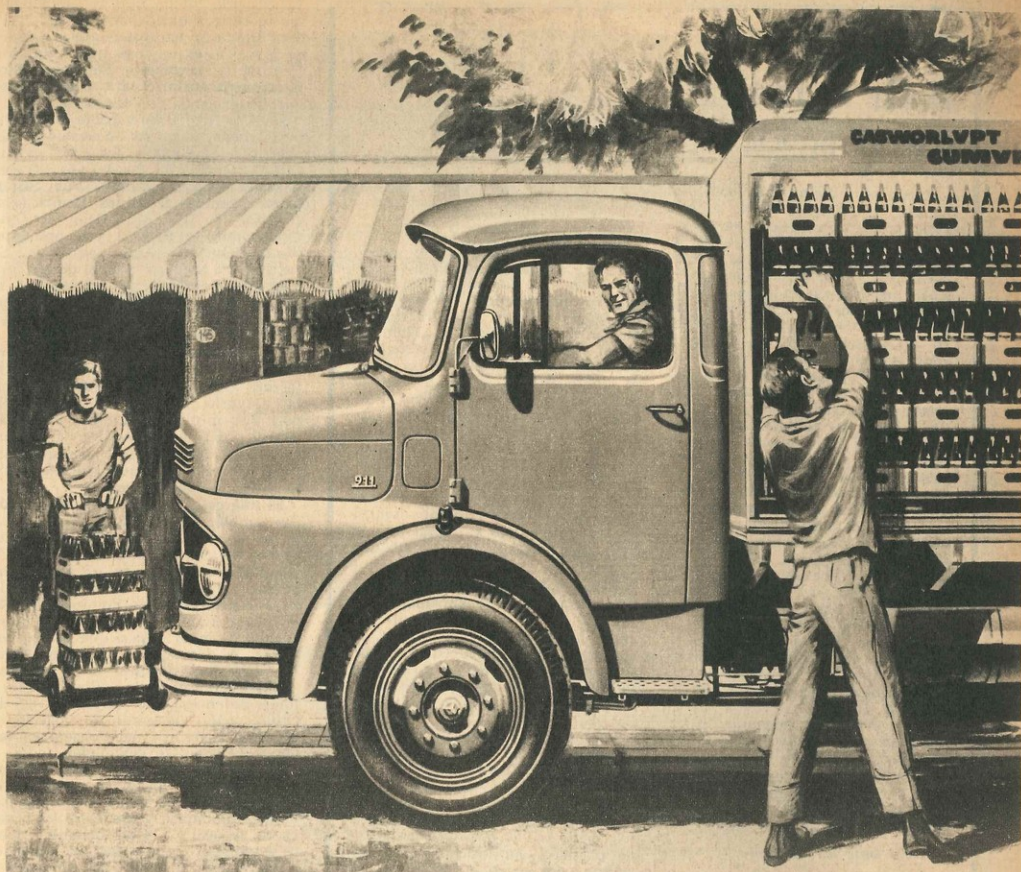
Galo Plaza, ex Presidente del Ecuador y postulante a la Secretaría de la OEA, trató de compensar con una firmeza desusada el crepúsculo de sus sienas. "Si quieren tener a la OEA como la quinta rueda del carro —dijo el 13 de setiembre, en Washington—, no creo ser yo la persona que buscan. Sólo aceptaré el cargo si hay ambiente en el organismo para dar un golpe de timón." Hasta ese momento era el ganador obligado; después, el recelo inundó las Cancillerías y sus posibilidades se volvieron inciertas.

Mucho más cuando el antagonista principal, Eduardo Ritter Aislan, de Panamá, pregona "el peligro de Cuba", alentando los pujos "libertadores" de algunos diplomáticos latinoamericanos. Y en cuanto a las inclinaciones de los Estados Unidos en favor de Plaza, eran más bien contraproducentes:



REVISTA

Ashaabi: De terrorista a Presidente.



MIEMBRO DE ADEFA

Para que todo transportista tenga su Mercedes-Benz

Otro nuevo Mercedes-Benz :
L911 con 110 HP

Un camión puro camión. Pieza por pieza, un Mercedes-Benz. Para el transporte más ágil y económico: reducidos gastos de consumo y menor precio de venta. Tiene espaciosa y moderna cabina. Cómodo volante de gran tamaño. Con dirección de revolucionaria suavidad. Reducido diámetro de giro. Nuevo Mercedes-Benz L 911. Equipado con el afamado motor Diesel O M 312 de 110 HP. Con su ampliado programa de producción Mercedes-Benz Argentina le brinda ahora, para cada transporte, el camión más adecuado. Y todos con la proverbial calidad Mercedes-Benz.



Mercedes-Benz

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Epicedios

El Che de Cortázar y el de Ovando

Acaso en ningún país, como en España, se haya honrado tanto a Ernesto Guevara de la Serna, muerto el 9 de octubre último, a los 39 años, cuando dirigía un grupo de revoltosos en el oriente boliviano. Abrió los homenajes la Asociación de Estudiantes Tradicionalistas, cuyo lema es "Dios, Patria, Rey"; luego, un vasto número de diarios y revistas falangistas vieron en el Che a un "representante de las virtudes de la raza". No escasearon las misas ni los réquiems, y la moda llegó hasta las felicitaciones navideñas: fotocopias de una carta de Guevara a sus padres sustituyen, este año, a las tarjetas de siempre. El periodista catalán Alberto Vázquez Figueroa se dispone, en fin, a estrenar *El guerrillero*, un drama dedicado a "ese hombre visionario, casi de leyenda, a quien entrevisté en Venezuela y Uruguay".

Pero la sorpresa vino de París a Madrid, la semana pasada: el argentino Julio Cortázar, quien al parecer no piensa que *Spain Is Different*, como ladrán los carteles del turismo, envió un poema sobre Guevara al director de *La Estafeta Literaria* (revista de la Editora Nacional, dependiente del Ministerio de Información), con esta carta: "Ahí va un texto inédito, tan breve y poco valioso como caro para mí. Publíquelo, si ello es posible, en España". Desde luego, era posible. He aquí el poema:

Yo tuve un hermano

No nos vimos nunca
pero no importaba.

Yo tuve un hermano
que iba por los montes
mientras yo dormía.

Lo quise a mi modo,
le tomé su voz

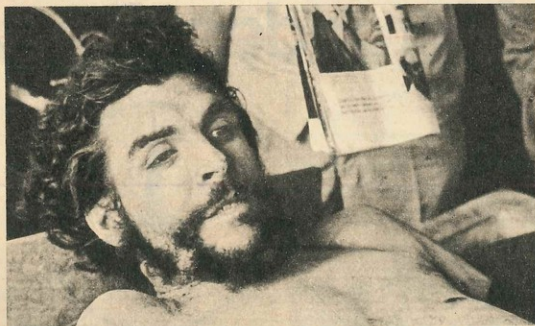
libre como el agua.
Caminé de a ratos
cerca de su sombra.

No nos vimos nunca
pero no importaba;
mi hermano despierto
mientras yo dormía

mi hermano mostrándome
detrás de la noche
su estrella elegida.

Es el segundo tributo de Cortázar a Guevara, un lamentable tributo; en cambio, su cuento "Reunión" (incluido en *Todos los fuegos el fuego*) ha de perdurar entre sus mejores páginas. Mientras tanto, en Buenos Aires, otros argentinos se desvían por el Che: el miércoles 29, a las 20, en la Sociedad de Artistas Plásticos, Florida al 800, se inauguraba una muestra de retratos de Guevara (obras de Luis Seoane, Carlos Alonso, Martha Peluffo, Juan Carlos Castagnino, Rómulo Marcíó); quince minutos después, la Policía clausuraba el local y dejaba dentro a pintores, críticos y público; hasta que, a las 21.40, se les informó que podían irse, pero manteniendo cerrada la sede de la Sociedad.

Más significativas, sin duda, fueron las declaraciones que un día antes había formulado en Río de Janeiro el general Alfredo Ovando, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas bolivianas. "Guevara no fue cremado —dijo al diario *Correio da Manhã*—; se lo enterró en un lugar que constituye un secreto de Estado [...]. Recibió dos heridas, una ligera y otra grave, que le afectó el páncreas y los pulmones, provocándole una hemorragia interna. Vivió cinco horas, pero en la primitiva estación de primeros auxilios no teníamos equipo para realizar una operación de emergencia. Falleció como consecuencia de una hemorragia interna. Antes de morir habló bastante y reconoció que era Guevara. Nos negamos a que Roberto Guevara viese el cadáver, porque sabíamos que se proponía negar que era el de su hermano." ♦



"Caminé de a ratos cerca de su sombra".

Washington olvidó que las votaciones son secretas y quiso imponer su candidato sin pedir expresamente el acuerdo de los países mayores, que decidieron cobrarse la descortesía. Semejante torpeza puede costarle cara al Embajador norteamericano, Sol Linowitz.

El 17 de noviembre, fecha de la primera rueda, todas las encuestas presumían que ninguno de los cinco candidatos obtendría los dos tercios necesarios (es decir, 15 votos). Fue cierto: Ritter acumuló 8, Carlos Muñiz (Argentina) 5, Marcos Falcón Briceño (Venezuela) 4, Plaza 3, y el boliviano Walter Guevara Arze apenas 1. Se registró un voto en blanco, de México. La segunda elección no resolvió el pleito: Ritter declinó a 7; Plaza aumentaba a 5, y Briceño a 6; Muñiz decaía (3), Guevara desertó.

Los tres votos de Muñiz se transformaron en codiciadas presas para la tercera consulta, en la que bastaba la mayoría simple (12 sufragios); pero fue inútil. Ni siquiera el alejamiento del ex Canciller argentino mejoró la situación de Plaza, que trepaba a 6, mientras que Falcón perdía 1. Ritter arañaba 9 votos.

El miércoles pasado, la cuarta rueda fue también estéril: Ritter creció hasta los 10 votos; Plaza y Briceño mantenían los cómputos anteriores.

Faltaba, sin embargo, un toque pintoresco: el jueves último, Enrique del Rosario, delegado dominicano ante la OEA, denunció que lo habían amenazado de muerte para que votase por Ritter. Al día siguiente, el Secretario José A. Mora destituyó a un compatriota del Embajador Rosario, Luis Raúl Betances, alto empleado de la Organización, acusado de coaccionar a varios miembros del Consejo en favor del candidato panameño.

El episodio ilustra la fuerza de Ritter: personaje opaco, su acceso a la Secretaría es una póliza de seguridad para la numerosa y mediocre burocracia de la OEA. El 14 de diciembre debe reunirse, por quinta vez, el Consejo, y nadie sabe si pondrá fin entonces a esta comedia; entre tanto, los partidarios de Ritter y Falcón negociaban un acuerdo (sin duda, para fortalecer al panameño) y circulaban los nombres de dos candidatos de transacción: el colombiano Carlos Sanz de Santamaría y el chileno Herrera. ♦

Italia

Los dos óptimos y el mejor

Diez congresos en veinte años permitieron a la democracia cristiana conservar la primacía entre los partidos italianos y, a la vez, la fraccionaron en seis o siete corrientes principales. La semana pasada, una vez más, la unidad se salvó y las diferencias internas se ahondaron. Como de costumbre, los descontentos no podían ir más lejos: en abril de 1968, probablemente, habrá elecciones generales y ninguna de las fracciones quiso arriesgarse a despedazar el partido.

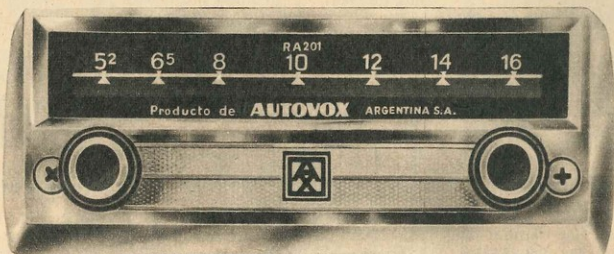
Su secretario general, Mariano Ru-

CUALQUIERA SEA SU AUTOMOTOR



A MITAD DE TAMAÑO Y PRECIO...
EN CALIDAD **AUTOVOX** ARGENTINA

RA 201



(TAMAÑO REAL)

NUEVO MODELO DE AUTORADIO CON VENTAJAS UNICAS!

- Totalmente transistorizada - 7 Transistores y 2 diodos -
- Control automático de volumen
- Salida "Push-Pull" 2,5 Watts
- Alta sensibilidad - mejor que 10 Microvolts -
- Sintonía Manual
- 12 Volts - negativo a masa
- Mínimo consumo: 0,4 Amp. a 14 V.
- Peso: 0,900 Kg.
- Garantía total 6 meses.



Produce y Garantiza:

AUTOVOX

ARGENTINA S.A.

Primera y Unica Planta Integral de Autorradios de Sudamérica. Uspallata 2430, Tel. 91-9251 al 58 - Bs. As.

Consulte a nuestro Agente Autorizado, "Service" y confie en él.

mor, representa al grupo centrista de los "doroteos" (así llamado porque sus primeros militantes se reunían en el convento de Santa Dorotea, durante la Resistencia antifascista); el Primer Ministro, Aldo Moro, proviene de ese grupo, aunque está situado ligeramente a su izquierda en virtud de la colaboración gubernativa con los socialistas. Los "doroteos" y "moroteos" comparten la dirección del partido con los amigos de Mario Scelba y Giulio Andreotti (derechistas) y con los de Amintore Fanfani (izquierdistas). La oposición partidaria consta de dos sectores: el de Paolo Emilio Taviani, reciente desprendimiento de los "doroteos", y el de Donat Cattin, que postula una radicalización completa de la democracia cristiana.

El congreso se reunió en Milán, ciudadela del capitalismo italiano, donde el auge electoral del comunismo terminó hace unos diez años. En las últimas consultas, el fenómeno más visible fue el crecimiento del Partido Li-

haber frustrado las expectativas de la apertura a la izquierda; el de Taviani se limitó a decir que había surgido para empujar a la mayoría hacia opciones coherentes, claras, inequívocas. El destinatario de estas insinuaciones era Fanfani, quien los desilusionó.

Se esperaba del Ministro de Relaciones Exteriores un discurso combativo, según su temperamento; en cambio, se mostró tranquilo, leal a Moro y a Rumor. Sólo algún malicioso podría advertir, leyendo entre líneas, una crítica sutil a sus dos jefes, como si quisiera sugerir que, siendo óptimos, no son los mejores. ♦

Francia

El último comunista de Europa

"Es el último comunista europeo", comentó uno de los asistentes a la más reciente conferencia de prensa del Presidente de Gaulle, el 27 de noviembre. La palabra "europeo" sirve, en esa frase, para dejar a salvo a los comunistas chinos, y la palabra "último" sobreentiende que los comunistas franceses, como los rusos, han dejado de serlo.

Cuatro días después de cumplir 77 años, de Gaulle, distendido y ocurrenciente como nunca, atrajo un millar de corresponsales al espléndido Salón des Fêtes, del Eliseo, para observarles, durante 92 minutos, las más audaces declaraciones que jamás haya formulado un estadista. No se preocupó, en absoluto, por el aislamiento político en que se halla: sabía que la prensa, casi unánime, y todos los partidos —quizá una buena parte del suyo propio— están en desacuerdo con él. Tampoco ignora que, en cuanto deje el poder, Francia cambiará de política.

De Gaulle agrupó las preguntas que le dirigieron en cinco temas: Gran Bretaña y el Mercado Común; el dólar y el oro; Vietnam; el Medio Oriente; el separatismo de la minoría francófona del Canadá.

1) No acepta siquiera entrar en conversaciones sobre el ingreso de Gran Bretaña, porque "ello conduciría a la destrucción de la Comunidad Europea". La devaluación de la libra no es suficiente; se requiere "una transformación radical" de su economía, "dependiente" y "débil".

2) Insistió en su conocida teoría sobre la primacía del patrón oro; la devaluación de la libra puede contribuir a su reimplantación; el nuevo sistema monetario mundial deberá fundarse en la "inmutabilidad" y la "imparcialidad", pues el sistema "anglosajón" se presta a toda clase de "abusos".

Los Estados Unidos "exportan dólares inflados"; si han comprado centenares de empresas europeas —incluso en Francia— no se debe a la superioridad estructural de su economía; su déficit de pagos en los últimos ocho años equivale "curiosamente" al total de sus inversiones europeas en el mismo lapso.

3) Los litigios internacionales pendientes no hallarán solución "mientras una de las cuatro grandes naciones continúe con la odiosa guerra en el Sudeste de Asia".

4) Entretanto, "la lucha en el Medio Oriente está, apenas, suspendida". Reafirmó su creencia de que Israel fue el agresor; en seis días de guerra "se apoderó de los objetivos que quería alcanzar, y ahora pretende retener territorios ajenos, lo cual, necesariamente, provoca la resistencia y la represión". Propugna la restitución de esas conquistas, el mutuo reconocimiento, libre navegación en el golfo de Akaba y un estatuto internacional para Jerusalén.

Reveló, además, que el 24 de mayo, en una entrevista con Abba Eban, había asegurado al Canciller israelí: "Francia no dejará que ustedes sean destruidos. Pero si ustedes atacan los condenaremos". La voz de Francia "no fue escuchada", añadió.

5) Durante su visita a Canadá, "el

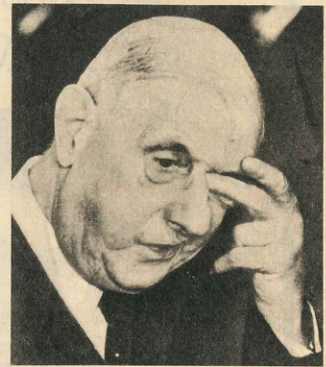


Moro triunfa, Fanfani espera.

beral, de derecha: aquella parte del electorado que antes, por razones de eficacia, votaba por los demócratas cristianos, ahora sufragaba según sus preferencias. La coalición dc-socialista los arrojó hacia el liberalismo. Y las cuatro tendencias de la mayoría han comprendido que, para contener esa fuga de votos, es preciso adoptar una línea política que inspire confianza a los grupos sociales conformistas. Antes de iniciarse las deliberaciones, Scelba y Andreotti, Moro y Fanfani, habían reafirmado su coexistencia.

La evidencia de ese acuerdo fue la reelección de Mariano Rumor. La declaración política consta de tres puntos: continuación de la alianza con los socialistas y el pequeño Partido Republicano (los cuales reclaman, sin embargo, la reforma de los pactos de Letrán entre Italia y el Vaticano, especialmente en lo que se refiere a la escuela y al divorcio); oposición al comunismo; fidelidad a los compromisos exteriores. Total, nada nuevo.

Las dos oposiciones se aproximan entre sí, pero no se decidieron a conjugar sus fuerzas: de dos modos, no hubieran alterado la votación final. El grupo "basista" (de Donat Cattin) atacó a la dirección del partido por



De Gaulle: Una voz en el desierto.

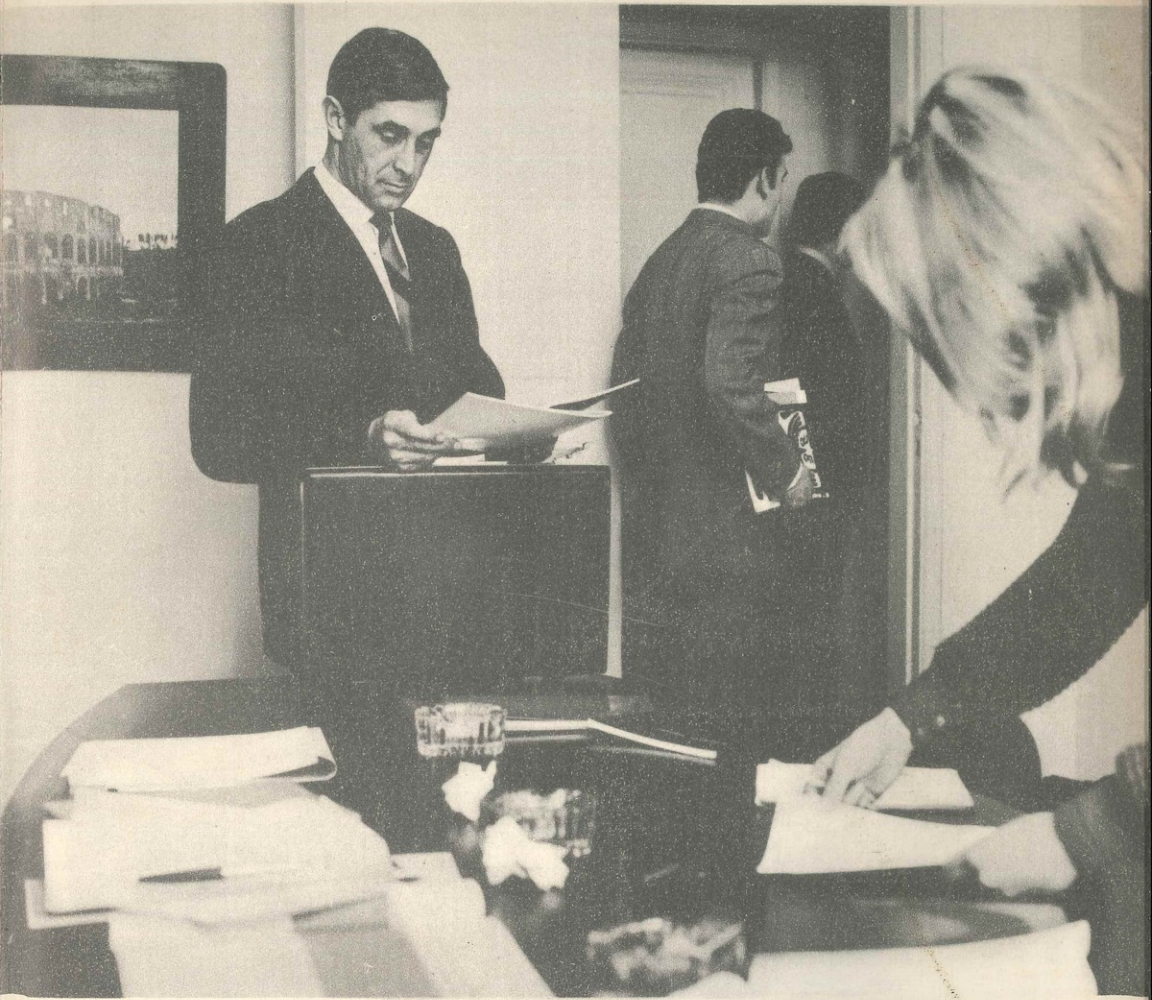
entusiasmo fue indescriptible"; por lo tanto, "Francia tenía el derecho sagrado de replicar sin equívocos, como lo hice". Para que Canadá "sea libre" deberá reformar su Constitución, vieja de un siglo; la comunidad francesa de ese país no desea ver a Quebec "abrumado por los Estados Unidos".

De Gaulle no trató, en cambio, sobre las dificultades económicas que han aparecido en Francia y la consiguiente intranquilidad social; se limitó a responder que los franceses ocupan el tercer lugar en el mundo (después de USA y la Alemania del Oeste) por su producto nacional bruto, y el segundo si se considera el ingreso por habitante.

Esta arremetida dialéctica de de Gaulle coincidió, además, con una importante reunión nacional de su partido en Lila, ciudad natal del Presidente. Se dijo que era la primera convención del posdegaullismo y, efectivamente, el partido cambió de nombre: la UNR (Unión para la Nueva República) se llamará en adelante Unión de Demócratas para la V República.

El Primer Ministro Georges Pompidou es su jefe, pero no puede confiar en que el Presidente de la República le dejará voluntariamente su puesto.

Ya es hora de un smuggler.



OLD
Smuggler

esperó este momento durante cuatro años

Archivo Histórico de Revistas Argentinas





con
su nueva

DINAMICA

**TOTAL PROTECCION
Y MAXIMA VITALIDAD**
para su motor

Su amplio rango de viscosidad se adapta a cualquier temperatura del motor y supera toda exigencia de trabajo, además de ser lo más activo en antidesgaste, antifricción y anticorrosión. Ya está en todas las Estaciones de Servicio Shell. Pídale y ganará en aceite y en motor.

**EN CALIDAD Y ATENCION...
SOLO SHELL SUPERA A SHELL**

De Gaulle anunció que se propone desempañarlo durante los cinco años que restan de su mandato, y agregó con ironía —aludiendo a su propia muerte— que el posgaullismo "puede comenzar esta noche o dentro de diez o quince años".

En todo caso, el partido de Pompidou ya atraviesa su primera crisis. El sector interno que proviene de la difunta UDR (Unión Democrática del Trabajo), y cuyos jefes son René Capitant y Louis Vallon, rehusó asistir a la convención. Vallon, que actualmente no integra la Cámara de Diputados, es autor de un proyecto que se está discutiendo en ella, por el cual, en cierto número de años, los asalariados de las principales empresas de Francia quedarían asociados a los tenedores de capital. Esa idea es el meollo del pensamiento social del general de Gaulle.

Capitant explicó su ausencia diciendo: "Es necesario adoptar medidas de seguridad contra el nacimiento de un partido conservador; me siento más gaullista que nunca, y precisamente para preparar el futuro del gaullismo no voy a Lila". Puesto a elegir entre Pompidou y Mitterrand, caudillo de la izquierda asociada al comunismo, este grupo no vacilaría en saltar el cerco; pero no lo hará mientras de Gaulle está vivo, porque está convencido de que él es la verdadera izquierda.

En todo caso, el Presidente atacó a los comunistas con un vigor inesperado: las buenas relaciones que él tiene con Moscú, dijo, son incompatibles con ese partido, que depende de Moscú. Esto puede interpretarse como una voz de aliento a los hombres de la UDR para que evolucionen hacia posiciones que podrían asimilarse a una especie de "comunismo nacional". ♦

USA

El oro es el opio de los ricos

Un día antes de la devaluación de la libra, el Presidente Johnson —que la presentía, sin duda— se había reunido con los líderes de su partido en el Congreso. "Es necesario —dijo— detener la inflación, o de otro modo se transformará en el problema político N° 1, el año próximo" [año de elección presidencial]. Al despedirlos fue aún más preciso: "Esta escalada es tan peligrosa como la del Vietnam". Lo que no dijo es que son inseparables.

El oro es el opio de los ricos: cuando se angustian, apelan a esa droga. Hacía varios meses que, en los mercados londinenses y parisienses del oro, cada fin de semana se compraban —a crédito— monedas áureas y lingotes. Era una precaución razonable: había "algo" en el aire. El lunes, si no pasaba nada, siempre se estaba a tiempo de anular esas órdenes.

Estos inocentes hábitos —sumados a una huelga portuaria de dos meses y a la certeza de que 1967 aparejaría otro déficit en la balanza comercial inglesa— terminaron de socavar la libra. Y aunque todo hace suponer que esta devaluación de la moneda inglesa

no será la última, la fecha del 17 de noviembre de 1967 importa, para calificados observadores, su defunción como moneda de reserva.

La historia moderna recuerda otros dos sismos de magnitud comparable (o mayor): el descubrimiento de las minas de Klondike, en Alaska, que en 1896 rindieron 22 millones de dólares por año; y la devaluación del dólar, el 6 de marzo de 1933, cuando el precio de una onza de oro fino se llevó, por decisión oficial, de 20,66 a 35 dólares.

Desde aquel día, una onza "troy" [es decir, de 31,1035 gramos, con 997 milésimos de pureza] ha valido siempre —y lo vale todavía— 35 dólares. El oro es la única mercancía cuyo precio no varió en una generación. Esto se logró estableciendo una relación fija del oro con las dos monedas —el dólar y la libra— que sirven de medio de pago para más del 95 por ciento de las transacciones internacionales. El patrón oro, que rigió casi dos siglos, ha



Oro ruso: Ya no llega más.

sucumbido en 1931; ahora, el patrón (o unidad invariable de medida) dependía de esa relación entre el metal y las dos monedas básicas.

En todo este tiempo, los bancos centrales de todo el mundo podían canjear oro por dólares, o viceversa, en el Sistema de la Reserva Federal (de USA), al precio fijo de 35 dólares —más una comisión de 0,08 ¼— por una onza de oro fino. En cuanto al Banco de Inglaterra, compra y vendía libras esterlinas al precio, fijo también, de 4,03 dólares hasta 1959; de 2,80 a partir de entonces, y en la última quincena de 2,40 dólares.

Como se ve, la libra servía de parangones al dólar. Mientras ella resistiese, el Tesoro norteamericano podía permitirse un crónico desnivel de la balanza de pagos. Al terminar la II Guerra Mundial, tenía bajo siete llaves, en Fort Knox, más de 25.000 millones de dólares en oro. Esas reservas se han reducido a la mitad. Salvo en los países anglosajones, donde el atesoramiento metálico no está permitido —y se respeta la prohibición—, los particulares de todo el mundo tienden a asegurar sus ahorros no ya en dólares y

libras, sino en oro. Aparentemente, han reunido así en las cajas de los bancos más de 15.000 millones de dólares.

"El oro es la única verdad", dijo un día el Ministro de Hacienda francés, Michel Debré. Un economista norteamericano, Walter Salant, creyó conjurar esa manía declarando que "en algunos países [y aludía, sobre todo, a Francia y China] se ha hecho una mística del oro, un sentimiento casi religioso. En realidad, el oro no es importante sino porque mucha gente cree que es importante". Más de los que creen que lo importante es el dólar.

El oro no se ha encarecido —o, dicho en otros términos, el dólar ha conservado su valor— por dos razones. La primera es el aumento de las existencias, por obra de las minas sudafricanas y soviéticas, principalmente. La otra es el respaldo que acuerdan a la moneda norteamericana los bancos centrales de siete países (USA, Gran Bretaña, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda, Suiza), que dominan los mercados del oro con más de 2.000 millones de dólares extraídos de sus reservas. La semana pasada, reunidos con toda presteza en Francfort, los gobernadores de estos siete bancos resolvieron una vez más conjugar sus esfuerzos para que el dólar siga regulando el precio del oro.

El precio de la guerra

La situación se tornaba crítica desde 1964, pero el estallido se demoró en aquella época por causa de las ingentes ventas de oro que efectuaron en el mercado de Londres la URSS y China, forzados por la necesidad de importar cereales. El oro ruso —slogan que sirvió a los conservadores británicos para ganar una elección a los laboristas, hace casi medio siglo— llegó a ser, por el contrario, la mejor coraza de la libra. Los soviéticos habían elegido, de cinco comerciantes internacionales en lingotes, la vieja casa de Samuel Montague, y semana a semana le despachaban decenas de barras marcadas con una hoz y un martillo. En los últimos años, la agricultura comunista mejoró su rendimiento y el sistema capitalista mundial sufre el cimbronazo.

La crisis sobrevino en un momento en que ese sistema se halla bajo una dirección única y en que el poderío de los Estados Unidos parece realmente invulnerable. El Presidente Johnson declaró el 18 de noviembre que su Gobierno no se propone devaluar la moneda; pero nadie ignora, en su país ni en el extranjero, que en el presente año fiscal norteamericano la guerra del Vietnam representa 35.000 millones de dólares. Cuando los poseedores de dólares quieren desembarazarse de esos bienes, todo el inmenso aparato industrial de USA no puede impedirlo.

Los países que hoy poseen grandes cantidades de oro —Alemania Federal, Italia y el Japón, los tres vencidos de 1945— dependen enteramente de los Estados Unidos para su seguridad militar. No exigirán, ciertamente, la conversión de sus billetes. En cuanto a Francia, su balanza de pagos ya no le deja margen suficiente para retirar más barras de oro del stock norteamericano. Pero la especulación contra la libra, hace ya tres semanas, atrae a las ca-

pitales europeos —a París, sobre todo— una verdadera avalancha de dólares, que ya no tomará, seguramente, el camino del regreso.

Para afrontar esa demanda de los particulares, la producción sudamericana es insuficiente; y el pool del oro, por medio de su agente —el Banco de Inglaterra— lanza cada día al mercado buena cantidad de dólares. Pero los Estados Unidos contribuyen a ese pool con más de la mitad. ¿Hasta cuándo asistirán sin reaccionar a esa sangría?

El Gobierno de Washington confía, al parecer, en los recursos suplementarios que puede obtener del aumento impositivo al 10 por ciento; y tal vez se disponga —por primera vez desde la creación del Fondo Monetario Internacional— a usar de su crédito "contingente", sometiendo a las estrictas condiciones que ese organismo impuso en todos estos años a las demás naciones. Del oro depositado en los cofres de Fort Knox, alrededor de 10.000 millones de dólares se hallan inmovilizados para servir de "cobertura" a la circulación fiduciaria. El resto —poco más de 3.200 millones de dólares— baja de nivel día a día, gracias a la denodada resistencia de Vietnam del Norte.

Está claro: el FMI debería reclamar a los Estados Unidos que equilibre su balanza de pagos. ¿Le enviará Johnson una "carta de intención" comprometiéndose a hacer la paz? ♦

España

Una imitación oportuna

La devaluación de la libra esterlina fue rápida y hábilmente aprovechada por el Gobierno español para devaluar la peseta en un 16,66 por ciento en relación con el dólar. Durante tres meses se habían discutido públicamente las ventajas e inconvenientes de una medida de esa índole, para hacer frente a la inflación y a los síntomas de crisis y estancamiento económico. Los exportadores, y también los hoteleros de algunas regiones —como Baleares y la Costa del Sol andaluza— que no han tenido un buen año, clamaban por una peseta barata. Los economistas clásicos, como el profesor Sarda, replicaban que "sobre la base de una devaluación es difícil construir una política o progresar, porque únicamente conduce a la especulación y a la ruina financiera".

Las seguridades de los Ministros de Comercio y Hacienda, de que la peseta no sería desvalorizada, no lograron tranquilizar a los hombres de negocios. Las quejas por las restricciones crediticias dictadas hace un año y medio y la acumulación de stocks de productos industriales, repicaban diariamente en los periódicos.

"No hubiéramos podido devaluar solos, pero Inglaterra nos ha proporcionado una baza de la que podemos sacar un gran partido", dijo el diario *Pueblo*, órgano de los sindicatos, comentando la decisión gubernamental

que puso fin a varias semanas de polémicas.

La cotización de 60 pesetas el dólar, que regía hasta el domingo antepasado, fue fijada en 1959. Aquella medida constituyó el pórtico de un plan de estabilización, al que siguió dos años después otro de desarrollo e inauguró una política económica neoliberal que ha transformado espectacularmente la fisonomía de España.

Después de veinte años de sacrificios, racionamientos, mercado negro y controles estatales, los españoles comenzaron a gustar las mieles de la civilización del consumo. En sus mesas comenzó a abundar la carne, en sus hogares se hicieron imprescindibles los televisores, heladeras y lavarropas. Las familias de la clase media estrenaron automóvil, y al descubrir las bellezas de los alrededores de la ciudad empezaron a sentir la necesidad de contar con un chalet para pasar los fines de semana.

Un milagro diluido

Pero el neoliberalismo, que hizo posible el "milagro español", no resolvió los defectos estructurales y funcionales del sistema económico. Los males se hicieron crónicos, y en algunos casos, se agravaron. Los ministros que aprobaron la devaluación de la peseta, horas después de la libra, tenían ante sus ojos las cifras del comercio exterior en los diez primeros meses de este año: importaciones por un total de 2.660 millones de dólares magros y exportaciones por algo más de 964 millones.

Las medidas monetarias restrictivas adoptadas a principios del año pasado lograron reducir en gran parte el ritmo creciente de las importaciones e incrementar las exportaciones en forma alentadora, pero no fueron suficientes para taponar la herida de dos mil millones de dólares de déficit en la balanza comercial, capaz de acabar con el cuerpo más robusto.

Con el oxígeno inyectado al cuerpo español mediante la desvalorización de 1959 y el impulso de la



política económica neoliberal, se habían llegado a acumular, en cinco años, reservas por un total de 1.500 millones de dólares. Tres años sucesivos de déficit las han reducido a poco más de 1.000 millones.

Los 1.200 millones de dólares que ingresan en caja diecisiete millones de turistas, y los 440 millones de dólares que remiten a sus familiares el millón de españoles que tuvieron que emigrar a Europa en los últimos años, hicieron posible que los 2.000 millones de dólares de déficit de la balanza comercial no acabaran con la economía del país. Pero este año los turistas, asustados por el elevado costo de la vida, acortaron sus vacaciones y gastaron menos; a su vez, los emigrantes se vieron forzados a reducir el importe de sus giros familiares a causa del empeoramiento de las condiciones de trabajo en la Europa industrializada.

No es extraño, pues, que se previera que el año iba a terminar con un nuevo descenso —alrededor de 200 millones de dólares— de las reservas de oro y divisas. Al mismo tiempo, las restricciones monetarias y crediticias dictadas a principios del año pasado provocaron un estancamiento en la industria y el comercio, dieron origen a un inquietante aumento del paro y no lograron detener el alza de precios más rápida del continente europeo.

"Los ingleses están en un foso, como ha dicho Wilson, pero nosotros estamos en un cepo", opinó un joven y brillante profesor universitario, que culpó de los males crónicos de la economía española a no haberse llevado a cabo las reformas estructurales necesarias. Así, cuando Gran Bretaña —y con ella una decena de países de la zona de la libra— devaluó su moneda, el Gobierno de Franco aprovechó la ocasión y prefirió sacrificar el prestigio de su política económica a las conveniencias reales del país, aun a costa de empañar la deslumbrante imagen del "milagro español".

La devaluación permitirá incrementar las exportaciones y ofrecerá a los turistas las ventajas de unas vacaciones baratas, con sol y alegría españoles. Mejorarán así los saldos de la balanza de pagos, pero parece inevitable que, al aumentar los precios de los artículos de importación —desde los bienes de equipo hasta la carne—, se incrementará el costo de la vida.

El Gobierno anunció que adoptará medidas económicas y financieras para hacer frente a este peligro: reducción del gasto público, severas restricciones de créditos, alzas de los tipos de interés, mayores impuestos, congelación de precios y salarios.

"Ha llegado la hora de ajustarse de nuevo el cinturón", vaticinó un empleado madrileño. "Lo que hace falta —dijo otro— es que esta vez el sacrificio, que forzosamente se nos impone, sea sobrelevado por todos los españoles, y permita, en un plazo corto, acabar con la taquicardia económica nacional: unos años de fulgurante crecimiento y otros de angustiosa crisis, ciclos alternos y bruscos de aceleración y estabilización. Todo lo demás sería desvalorizar a la su-



UNIDADES CONDENSADORAS SURREY,
para refrigeración comercial
y cámaras frigoríficas,
desde 1/4 hasta 5 HP.

Los mecánicos de refrigeración llaman al motocompresor SURREY "el inquemable", porque no han devuelto una sola unidad condensadora SURREY por motor quemado. Cuando adquiera un refrigerador comercial, exija que lleve una unidad condensadora SURREY (con su motor "inquemable") y obtendrá:

total protección para su mercadería



Central de Ventas: Junín 151 - Tel. 49-5870/8380 y 46-2908 - Bs. As.

Centro de Ventas en Belgrano: Juramento 1953 - Tel. 76-7328

Sucursales: Rosario, Gral. Mitre 1069/71 - Tel. 69121 /Córdoba, Av. Gral. Paz 526 - Tel. 6553

SURREY S.A.C.I.F.I.A. - PRIMERA FABRICA ARGENTINA DE ACONDICIONADORES DE AIRE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Arturo Frondizi

—¿Cómo está Marina, doctor?

—Bien, muy bien. ¡Quién diría! ¡Todavía me ocupo de Marina!

El matiz irónico de esta frase de Arturo Frondizi no era casual. Entre su acceso al poder, en mayo de 1958, y su derrocamiento, en marzo de 1962, y su brevíssimo a una cincuentena de planteos militares; por esa época, los grupos que buscaban su caída aceptaban la tutela de la Marina de Guerra. Pero la semana pasada, al abrirse este reportaje, el redactor de Primera Plana y el entrevistado se referían a la nieta de Frondizi, Marina Seghetti, de siete meses. El ex Presidente derrama los ocios de fin de semana entre su antiguo hobby, la carpintería, y los mimos a Marina.

El resto de sus jornadas transcurre con las pautas de un hábito empecinado: desayuna a las 7, lee los diarios, ve a sus amigos; tras el almuerzo, una siesta de hora y media y luego, hasta la noche, en el Centro de Estudios Nacionales, Cangallo al 2300. Frondizi

PRIMERA PLANA — ¿Qué opina de la actual situación y cuál es la salida, a su juicio, en lo político y económico-social?

ARTURO FRONDISI — Creo que el fondo de la crisis argentina de este momento es económico-social y que, consecuentemente, la primera gran definición debe darse a ese nivel. Quizá convenga que comience por reiterar algunas opiniones en el sentido de que el país vive una revolución, pero que esa revolución está en crisis en la medida en que el Gobierno no la realiza. En consecuencia, ¿qué debe hacer un Gobierno para realizar esa revolución?

Creo que tiene que producirse una drástica rectificación de la política económico-social, y una vez producida aparecerán también los problemas de definición política, que no son sólo a nivel del Gobierno sino al de toda la sociedad argentina. ¿Cómo se producirá eso? Yo creo que en el país se darán dos grandes alineamientos: por un lado, un gran movimiento nacional en el que se aglutinarán fuerzas de diverso signo político e ideológico; lo concier-

mantiene largas conversaciones con el equipo de estudiosos que recopila y decanta las informaciones económicas, gremiales y políticas de la actualidad nacional y extranjera.

Fue hacia 1956 cuando Frondizi convocó a este trust de cerebros en una casa de la avenida Luis María Campos, en Palermo, bajo el liderazgo de Rogelio Frigerio. Un año después, él y Frigerio ingresaban en la Casa Rosada, detrás de una avalancha de votos a la que largamente había contribuido Juan D. Perón. Un lustro más tarde, en sus confinamientos obligados de Martín García y Bariloche, Frondizi intentó reeditar la alianza con el peronismo. Si su candidatura presidencial, en 1956, dividió a la vieja Unión Cívica Radical, los hechos previos a las elecciones de 1953 quebraron en dos a la Unión Cívica Radical Intransigente y dejaron a Frondizi a la cabeza de un nuevo partido: el Movimiento de Integración y Desarrollo.

Opositor al Gobierno Illia — que anu-

bo como una verdadera alianza de distintos sectores sociales. ¿Qué función tendrá ese gran Movimiento Nacional? Ser el instrumento de la transformación argentina. Por otro lado, habrá posiblemente una combinación de viejos partidos.

P.P. — Usted ha dicho que estamos viviendo una revolución. Yo quisiera saber cuáles son las notas distintivas de este proceso que hacen que lo califique de revolucionario.

FRONDISI — En primer lugar, en este momento se está cerrando un período histórico, incluido el iniciado el 16 de setiembre de 1955. En segundo lugar, hay una crisis absolutamente definitiva de la vieja estructura económica en el país. En tercer lugar, han surgido o se han vigorizado fuerzas económico-sociales de una nueva estructura que quiere construirse y que encuentra grandes dificultades.

P.P. — Vale decir, empresarios...

FRONDISI — ...clase obrera, clase media, sectores intelectuales, Fuerzas Armadas, Iglesia. Y, finalmente, todo esto se da en un cuadro de profunda

ló los contratos petroleros firmados durante su gestión —, Frondizi recibió sin disgusto el golpe de Estado de junio de 1966. Con disgusto, en cambio, recibiría desde entonces la labor del nuevo régimen. Sus opiniones acerca del Gobierno Onganía plantean, ahora, una expectativa: el momento en que, por un giro de la conducción económica, pueda empezarse a recorrer una etapa de inversiones masivas, se lance al país por la ruta de lo que él llama "desarrollo". Tal vez Frondizi cree tener sus respuestas propias en ese sentido, tal vez confíe en que entonces puede ser consultado.

Varias preguntas formuladas por Primera Plana tendieron, precisamente, a develar ese íntimo horizonte de Frondizi, a quien algunos de sus colaboradores escuchan decir, en las últimas semanas, que se impone una urgente definición política oficial; no referida, claro, a perspectivas electorales sino a la formulación de un nuevo rumbo económico-social.

transformación mundial...

P.P. — Perdón, doctor. Usted sostiene, entonces, que el país vive en condiciones revolucionarias, pero no que el 28 de junio fuera una revolución.

FRONDISI — No. Lo que ocurre es esto: el hecho militar del 28 de junio es el que señala el pasaje de una época a otra.

P.P. — Eso significaría que los autores de ese movimiento tenían conciencia de las condiciones revolucionarias a que usted se refiere.

FRONDISI — No es cuestión de medir el grado de conciencia de las personas. Lo que interesa expresar es esto: el Ejército tenía conciencia de que estaba muriendo una época. Parte de esa caducidad es la crisis de los viejos partidos políticos; el 28 de junio eran una expresión de la vieja Argentina.

P.P. — Esto es lo que yo tal vez no tenga muy en claro. Usted dice que es el fin de una época. Luego habló de un proceso desde setiembre del 55 o quizás antes.

FRONDISI — No. Lo que ocurre es que hoy una Argentina que hace cri-



sis en el año 30; una vieja estructura agropecuaria que hace crisis entonces. En estos 37 años no se ha salido de esa crisis. Hubo después distintas etapas políticas, y una es la del 16 de setiembre de 1955. Y se abre un proceso nuevo después del 28 de junio. Creo que el nuevo proceso va a ser altamente positivo desde el punto de vista nacional, porque se producirá una nueva alineación de fuerzas.

P.P. — ¿Qué indicios lo llevan a pensar que se producirá una nueva alineación de fuerzas?

FRONZIZI — Lo he indicado. En el campo nacional, los factores económico-sociales, los factores de crisis política —de las fuerzas políticas— y la toma de conciencia de los distintos sectores sociales. Cuando hablo de eso me refiero a la clase obrera, empresarios, intelectuales, militares e iglesia. No entiendo que en la Argentina de 1967 el grado de conciencia sobre los problemas nacionales es muy superior a lo que era hace cinco años, es no reconocer una realidad importante.

P.P. — ¿Qué indicios le permiten suponer que hay sectores que se van a coligar? En principio, debo decirle, soy un poco incrédulo; no noto ni en las fuerzas empresarias, ni en las de los trabajadores, ni en muchos sectores militares, deseos de coalicción.

FRONZIZI — Hay un factor de objetividad que depende de las condiciones históricas de la Argentina y del mundo en este momento. El país está marchando sobre una crisis económica; estamos viviendo en medio de la crisis que se está profundizando, y esto va a colocar al conjunto de los argentinos frente a la necesidad de tomar una decisión y asumir una responsabilidad. En segundo lugar, los indicios en cada uno de los sectores son muy claros. Quizás usted no los advierte porque concibe la idea revolucionaria en función de pureza lineal, y la historia, en ningún país del mundo, ni en la Argentina, desde luego, nunca se ha desarrollado linealmente. Pero tomemos el caso de cierto sector de dirigentes de la clase trabajadora, que durante años se dedica a poner bombas; que cree que todo se soluciona con terrorismo y subversión, y que cuando progresa un poco cree que la solución consiste en ocupar las fábricas, es decir, mediante un enfrentamiento con el sector dueño de las empresas; que no advierte en ese momento que tanto el empresario como el obrero son víctimas de una política económica que desde hace tiempo favorece a los monopolios. Ahora se ha abandonado el terrorismo, la subversión, la ocupación de fábricas, para plantear el problema en el terreno de los salarios y la plena ocupación, que dependen de la existencia de empresas prósperas. Hay una evolución trascendental. Esos mismos grupos obreros dicen hoy: "Señores, damos un paso al frente para defender la industria nacional". ¿Y por qué? Porque ellos han advertido que su porvenir como obreros está ligado al desarrollo de la industria argentina. Ahí tiene usted un indicio.

P.P. — Haciendo una pequeñísima recapitulación, usted plantea que la cuestión básica es económico-social; es decir, elude un poco la cuestión política...

FRONZIZI — No, no la eludo. Ya le

voy a contestar lo que quiera de política.

P.P. — La sustancia política se va a dar a través de un frente, cree usted. ¿Será un equivalente al del 53?

FRONZIZI — La idea esencial es la que nosotros lanzamos en 1958. Pero creer que el problema se va a plantear en los términos de entonces es pensar que la historia va para atrás. No se repetirán las condiciones concretas que se dieron en el 58. Naturalmente que el planteo doctrinario y político es el mismo.

P.P. — ¿El programa tendría que ser otro, ahora?

FRONZIZI — No es el problema del programa, simplemente. El programa de fondo no tiene que ser otro, porque en este momento tiene que estar dado sobre un desarrollo acelerado de la economía argentina, sobre la base de la justicia social, de la profundización de la cultura nacional y de una política internacional independiente. Es decir, los grandes objetivos de la Argentina no cambian, son permanentes; son objetivos de desarrollo, de integración, de existencia de la Nación. En otras palabras, el problema se viene planteando históricamente en términos iguales. La pregunta es ésta: ¿qué clase de país queremos construir? ¿Queremos ser Nación o no queremos ser Nación? El problema de fondo, digamos los ideales que tienen que mover una acción nacional, son históricamente los mismos. Lo que cambia es la acción política; las condiciones del 58 eran totalmente distintas a las condiciones de hoy. De modo que el 58 es un antecedente y los que creen que nosotros queremos repetir aquel esquema, desde luego están totalmente equivocados. Es decir, las condiciones de la Argentina del 68 son totalmente distintas, y distintas las condiciones mundiales.

P.P. — Mi pregunta me debe llevar a esto: en el 53 se dio un proceso que surgió de la civildad, de los partidos; el Frente encontró una síntesis. Hoy, este proceso usted parecería radicarlo arriba; es decir, quien debe producirlo es el Gobierno cambiando la orientación y entonces, a posteriori, se daría...

FRONZIZI — No, no, de ninguna manera. Precisamente el contenido de la revolución no depende del Gobierno; depende en una mínima parte del Gobierno; depende del conjunto de la comunidad nacional, de lo que hagamos cada uno de los que creemos que la Argentina ha entrado en una etapa revolucionaria. De ningún modo creo que nadie, y menos yo, debe quedarse esperando lo que haga o deje de hacer el Gobierno. Cada uno de los sectores sociales, y todos los ciudadanos, tenemos una responsabilidad especialísima en el contenido del proceso histórico en su conjunto, y además, los que creemos que el país vive una revolución tenemos la responsabilidad de dar contenido a esa revolución.

P.P. — Bien, pero ya que estamos en el cruce político, doctor, veamos: éste es un Gobierno que ha dejado crecer, en su propio seno, la contrarrevolución. Creo que son palabras suyas.

FRONZIZI — Sí, señor, yo las he dicho en Córdoba.

P.P. — ¿Cómo se operaría el cambio? ¿Por presión desde abajo, por factores críticos?

P.P. — La misma pregunta podría formularse así: el Gobierno ha declarado vacaciones políticas, de modo que cada argentino tiene que tomar posiciones en el tiempo: si va a acatar esa prohibición, o como usted decía hace un momento, si va a tratar de influir en el proceso, descatando esa prohibición.

FRONZIZI — El problema es el siguiente. El Gobierno ha podido disolver los partidos políticos, en alguna medida consagrando casi un hecho que existía antes del 28 de junio. Los que existían en la Argentina no se pueden llamar, seriamente, partidos políticos. Lo que el Gobierno no puede hacer, y no lo puede hacer ningún gobierno, es suprimir la política. Ésta existe, objetivamente. De lo que se trata es de acatar o no la decisión de la disolución de los partidos políticos; estaban casi disueltos, de modo que para mí, en este momento, no existen.

P.P. — Me refiero a otra cosa: me refiero a las limitaciones que el Gobierno aplica en materia de derecho de reunión, de expresión, de prensa...

FRONZIZI — ¡Ah! En materia de actividad política, comprendiendo derechos de reunión, de prensa, todo eso, creo que lo que hay que hacer es ejercitar los derechos. Pero yo no me sumo a la agitación de viejos cuadros políticos, de viejos partidos, que quieren utilizar esos aspectos agitativos a los efectos de crear la imagen de la necesidad de regresar a la vieja política. Creo que estamos todos en actividad, pero no en actividad partidista. Y que embarcarse en ésta es negativo, no sólo para la revolución que tiene que vivir el país, sino para la República.

P.P. — ¿Pero no cree que la falta de actividad partidista imposibilita también una actividad necesaria, orgánica, para empujar al Gobierno...?

FRONZIZI — Yo no creo eso. Creo que el mejor servicio que los políticos tenemos que prestar al país es no actuar en función partidista. Por eso no estoy de acuerdo con la agitación de otros hombres políticos. Respeto las posiciones de ellos, pero estoy totalmente en desacuerdo. Tan no acepto limitarme en la acción —y ustedes lo saben como periodistas—, que yo estoy recorriendo el país, hablando con centenares de personas, dando conferencias y expresando opiniones en todas partes.

P.P. — ¿No será que goza usted de un estatuto particular?

FRONZIZI — Absolutamente. Yo no gozo de ningún estatuto particular. Tan no gozo, que los argentinos que quieren hacer lo que yo hago lo están haciendo. Y le quiero señalar un hecho. Yo no he hablado hasta hoy en ningún instituto oficial, por ejemplo. Y es una cosa muy curiosa, que observaba días pasados: hace 37 años que me recibí de abogado; he escrito trabajos sobre temas jurídicos, económicos, sobre política internacional; he sido Presidente, he hablado en Universidades de casi todos los países del mundo; el único lugar en donde nunca pude hablar —así que esto no se lo imputo al actual Gobierno— es en la Universidad nacional argentina.

¿Ustedes saben que yo no he hablado nunca en la Universidad nacional argentina? Bajo ninguno de los gobiernos universitarios que existieron, desde antes de la revolución del 30, por-

que yo me recibí a principios del 30. Quizá tenga que hacer una pequeña rectificación; un día hablé en un pequeño curso en la Facultad de Arquitectura, sobre el mundo del futuro.

P.P. — ¿Eso no sugiere que el sector estudiantil podría estar ausente de ese Frente que usted anhela?

FRONDISI — ¿Ahora? No, yo creo que no. El sector estudiantil está también viviendo un proceso de gran madurez. Yo estoy haciendo, en este caso, un enjuiciamiento de la Universidad en 37 años; no hablo del problema personal de Frondizi, no. Le indico algo que significa un aislamiento.

P.P. — Incluso cuando Frondizi era dirigente reformista.

FRONDISI — Efectivamente. Era el aislamiento de la Universidad.

P.P. — Usted hablaba de una clase obrera consciente, hecha a las postulaciones salariales, a la mejora del nivel de vida y al pleno empleo. Sin embargo, yo noto que son reducidos los sectores de la clase obrera, en este momento, que se dedican a las reivindicaciones de este tipo. En estos días hay un diálogo entre sectores metalúrgicos, pero no hay en otros sectores una tendencia similar a tratar de solucionar los problemas en conversaciones con empresarios. Aparentemente, la ccr levanta consignas mucho más generales: libertades públicas, etcétera. ¿Usted; podría señalar algún otro indicio de que la clase obrera está dedicada a manejar el problema de salarios, etcétera?

FRONDISI — Mi impresión es ésta: la clase obrera posee una fabulosa conciencia de los problemas nacionales. Puede usted ver que esa agitación sobre libertades públicas no tiene, absolutamente, la más mínima repercusión en la clase obrera argentina. ¿Cuál ha sido la actitud de la clase obrera frente al hecho del 28 de junio? El grueso de la clase obrera lo vio bien. ¿Cuál es la actitud de la clase obrera frente a la agitación de algunos sectores gremiales y políticos? Nada, ninguna.

P.P. — Se observa, sin embargo, la misma negatividad con respecto a cualquier otra cosa. La apatía es nota dominante de toda la vida cívica argentina.

FRONDISI — Creo que se está viviendo un proceso de maduración y de reexamen de lo que considero posiciones erróneas, de muchos años, en la vida argentina. Y éste, para mí, es un hecho positivo. Por eso no coincido con el diagnóstico suyo de hace un momento, cuando se definía como pesimista. Es decir, si usted toma la fotografía de la Argentina de fines de 1967 tendría derecho de ser pesimista, pero yo no me manejo en el proceso histórico con fotografías; trato de desentrañar el curso y sentido del proceso. Entonces usted, que es mucho más joven que yo, parece viejo y yo que soy más viejo que usted, parezco joven. ¿Por qué? Porque me atengo a la línea del proceso. Bien entendido que esto no significa que soy de los hombres que se quedan esperando sentados que el proceso camine en tal sentido; yo procuro ayudar a que camine en tal sentido, que es lo que estoy haciendo.

Quizá se observe cierta aparente apatía cívica. Lo que hay es una maduración que está naciendo en todos los sectores y mi apreciación es que esto

es francamente positivo.

P.P. — ¿Cómo encauzar ese proceso? Yo digo que usted, que hizo la experiencia del 58, lo hizo como hombre político, a través de un partido. Admitamos que la Argentina de hoy tiene condiciones distintas a las de entonces, pero usted afirma que la sustancia del programa sería la misma, de modo que las reivindicaciones fundamentales serían las mismas. Usted halló un procedimiento idóneo, el del partido, por ejemplo. Ahora arrinconó a los partidos; hace lo mismo que el Gobierno. ¿Por qué? ¿No será porque usted cree que puede influir sobre el cambio del Gobierno a través de cierto grupo de presión, militar, inclusive?

FRONDISI — Absolutamente. Absolutamente, no. Fíjese, no soy yo quien arrinconó a los partidos. Creo que los partidos, los viejos partidos, han dejado de existir. Así que pongamos claridad en nuestras ideas. No quiero que usted las comparta.

P.P. — Es hacerse eco del decreto. ¿Los partidos han dejado de existir después del 62? ¿Por qué usted habla el 62 crea en el estado de derecho, en la legalidad, en el sistema de partidos?

FRONDISI — Los partidos van perdiendo representatividad en el proceso, y la crisis definitiva se expresa en el Gobierno del año 63-64, hasta mediados del 66. Entonces, yo no me hago eco del decreto del Gobierno.

Le acabo de decir hace un momento que para mí los partidos prácticamente ya no representaban nada, socialmente, en la Argentina hacia junio de 1966. Me hago eco de lo que considero una realidad histórica que se efectivizó en el pronunciamiento del 28 de junio. No formo parte de ningún grupo de presión. Creo que el contenido de la revolución lo va a dar el conjunto de la comunidad nacional. Creo que el deber de los que piensan como yo es trabajar para constituir un gran movimiento político de contenido democrático que tiene que ser el Movimiento Nacional. De manera que para ser claro, estoy trabajando en política y en político. ¿Para qué? Para ayudar a definir un gran movimiento político. Creo que el contenido del proceso histórico en la Argentina se va a dar a través de una democracia representativa, es decir, de una democracia de partidos. Pero avanzo un poco y no uso la expresión partido para lo que yo creo debe ser el instrumento de realización, y le llamo Movimiento Nacional; pero desde el punto de vista de la concepción, es un partido.

P.P. — Ahora bien, doctor, ese concepto suyo de que los partidos han perdido representatividad ya existió inclusive cuando usted fue Presidente. Usted mantuvo a la ucr fuera de la Casa Rosada, en cierto sentido; yo recuerdo que muchos de sus correligionarios se quejaban de su falta de permeabilidad para las inquietudes del partido. Prácticamente, esa permeabilidad se dio creo que en Chascomús; un reencuentro sobre la base de la modificación del programa. No parece nuevo ese concepto suyo. Lo que pienso es que usted reemplaza a los partidos por ese Movimiento Nacional, pero, entretanto, no hay elementos que puedan orquestar todo eso, y si no hay elementos que lo puedan orquestar, el cambio queda librado al Gobierno, a

factores de poder, al sector militar. No creo que el sector militar se maneje por sí solo, en una isla; es decir, necesita elementos de influencia. Mucha gente piensa que usted, al ponerse en esta posición, busca ubicar sus cuñas, sus influencias, para eso. Y yo creo que es lógico pensar eso, porque si usted no cree en ciertos carriles que superen la espontaneidad del proceso, es porqué cree...

FRONDISI — Ya le he dicho que no. No creo que el método de trabajo deba ser el de tratar de ejercer influencia a través de grupos de presión. Creo que cada uno de nosotros, en el ámbito de sus posibilidades, tiene que definir con claridad su pensamiento, tiene que tender a agruparse, a dialogar con todos los sectores, que es lo que yo hago.

P.P. — Para usted, en este momento, la lucha es contra la contrarrevolución. ¿No es cierto?

FRONDISI — Es una lucha, exactamente, bien entendido esto...

P.P. — ¿Cuáles son las notas distintivas de esa contrarrevolución?

FRONDISI — Usted lo ha definido bien, ahora. Mi lucha es positiva en favor de una revolución, en primer lugar; segundo, contra la contrarrevolución. Y yo creo que esta contrarrevolución se expresa dentro del Gobierno y en las fuerzas opositoras.

P.P. — Quiere decir que está reparada.

FRONDISI — Como ha sucedido en la historia argentina reiteradamente, la contrarrevolución está en despachos oficiales y está en la oposición.

P.P. — ¿A ver, cómo es eso?

FRONDISI — Si usted, en este momento, toma la política económica, es de contenido contrarrevolucionario; yo creo que la política económica —lo he dicho reiteradamente, de manera que usted me perdonará que lo vuelva a repetir— favorece a los grandes monopolios de exportación e importación. En consecuencia, al ser una política de esencia monopólica, es antinacional, y al ser antinacional es contrarrevolucionaria. Ahí tiene usted una caracterización. En la oposición, todo lo que sea hacerle creer al país que el porvenir de la Argentina está ligado a la supervivencia de viejos partidos y plantear el problema argentino en términos exclusivamente institucionales es querer desviar la atención del pueblo de los problemas básicos. Ahí tiene usted la contrarrevolución en los despachos oficiales y en la calle.

Ahora, naturalmente, quiero insistir en un concepto que le di recién. Yo estoy enfrentando la contrarrevolución, pero mi tarea no es de tipo negativo, solamente de "enfrentar contra"; por eso estoy trabajando en el campo político en favor de la formación de un gran Movimiento Nacional.

P.P. — En el campo, en la industria, en sectores de desarrollo básicos, ¿cómo se ha manifestado esa contrarrevolución?

FRONDISI — Se maneja ejerciendo influencia...

P.P. — Pero, ¿cuáles son los hechos que usted considera negativos en todo este proceso? En materia de petróleo, siderurgia, campo...

FRONDISI — Los problemas son sencillos. En materia de petróleo, la contrarrevolución se manejó en el Gobierno anterior con la anulación de los

contratos, afectando el autoabastecimiento; en este Gobierno se maneja estudiando una ley de petróleo durante más de un año, después creando un régimen de concesiones que se ha abandonado en el mundo entero y no sacando petróleo. Cada vez que usted quiera saber si una cosa es revolucionaria o contrarrevolucionaria, usted tiene que plantearse el problema así: ¿Qué es lo que necesita el país en este momento? En materia de petróleo, es el autoabastecimiento. ¿Por qué? Para dejar de importar petróleo, no sólo por el petróleo sino por lo que implica desde el punto de vista de reemplazar la mano de obra nacional; además de pagar el precio del petróleo importado debemos pagar el flete y el seguro. Si quiere, le voy a dar un dato que a usted seguramente le va a llamar la atención. Un barco de petróleo, un barco concreto, llegó a la Argentina trayendo petróleo del Medio Oriente; el petróleo costaba 250.000 dólares y los fletes y seguros 500.000. Entonces, ¿qué es contrarrevolucionario en la Argentina de 1967 y qué es lo revolucionario? Toda medida que demore el autoabastecimiento es contrarrevolucionaria. El estar un año y medio para dictar una ley y que finalmente esa ley restablezca las concesiones, y que esa política no signifique autoabastecimiento, es contrarrevolucionario.

P.P. — El sistema de concesiones a usted no le conviene. ¿Por qué?

FRONDIZI — Porque el sistema de concesiones, abandonado por la Argentina hace muchos años, también se está abandonando en muchos países del mundo, en Venezuela, en Medio Oriente. Reimplantarlo aquí significa introducir un nuevo factor de confusión. Obliga a los argentinos a dedicarse a una gran discusión ideológica mientras el petróleo sigue enterrado bajo nuestros pies.

P.F. — ¿Usted cree que las compañías concesionarias van a dejar el petróleo bajo tierra?

FRONDIZI — No sé qué van a hacer. Lo que yo sé es que no se saca petróleo. Ignoro si las compañías van a repetir la experiencia de hace 40 años, cuando se les dijo: "Tomar zonas en América latina en concesión y no explotárlas"; le estoy hablando del año 27. Pero lo que importa en petróleo es lo mismo que importa en acero; se está discutiendo qué se hace, y cómo se hace, pero no se enfrenta la producción.

P.P. — Pero en ese sector el Gobierno ha dado crédito a una gran empresa, Propulsora Siderúrgica, y ha dado créditos a otras empresas, SOMISA, por ejemplo...

FRONDIZI — Sí, pero no se está realizando nada fundamental para aumentar la producción de acero en el país. **P.P.** — Pero está la planta de Propulsora Siderúrgica, que promete cuatro millones de toneladas de arrabio, creo.

FRONDIZI — No, usted está en una confusión, los cuatro millones de toneladas es un plan para el conjunto de la Argentina. En los hechos, para la producción de acero no se ha avanzado. Creo que podemos pedirle a un Gobierno revolucionario que realice cosas con rapidez y además que no fomente un régimen de desprotec-

ción de la industria nacional; todo eso caracteriza a una política contrarrevolucionaria.

Las líneas generales del proceso, las tome en petróleo, o en la disminución a la protección a la industria nacional; o las tome en lo que está ocurriendo en el campo, o en la desnacionalización de las empresas; ésa es una línea absolutamente antinacional al servicio de los monopolios. Acá se está comprando por centavos de dólares acciones que en 1961 costaban 4 dólares. Fijese que yo tengo la responsabilidad doctrinaria y política de haber dicho — y lo sigo diciendo ahora — que el capital extranjero tiene que jugar un papel de transformación dentro de la economía argentina, aplicado a los sectores básicos. Pero una cosa es traer capital extranjero para sacar petróleo,

o para producir acero, o para la química pesada, o para máquinas-herramienta, o para las grandes usinas hidroeléctricas; es decir, que vengan a crear riqueza, y una cosa muy distinta es que vengan a comprar industrias ya establecidas. Toda la política económica, eso al margen de personas y de detalles, es una política que ya he caracterizado como contrarrevolucionaria.

P.P. — ¿Usted asigna a este Gobierno capacidad de rectificación?

FRONDIZI — Yo creo que el Gobierno se va a tener, necesariamente, que rectificar. No solamente porque en el seno de las Fuerzas Armadas se plantea el problema. El problema se lo está planteando el conjunto del país y las Fuerzas Armadas no son un ente en sí, separado del país. Forman parte

TODO NUEVO EN INTERCOMUNICACION



Presentamos los nuevos modelos de intercomunicadores KEMDIT, para empresas, consultorios, talleres, estudios, Bancos, comercios, clínicas, escuelas, hogares, etc.

La época moderna requiere agilidad en las comunicaciones internas. Intercomúnese con c sin instalación. Modernos sistemas con amplias garantías.

SOLICITE PROMOTOR para la zona de Bs. As., Gran Bs. As., Ptdos. de San Fernando, Tigre, Escobar, Merlo, Moreno, Florencio Varela, Graf. Rodríguez, Luján, E. Echeverría, San Vicente, Ensenada y Berisso.

ZONAS DISPONIBLES EN EL INTERIOR Y EXTERIOR.

Modelos: SP, NF, TC y TCB.

kemdit

UN INTERCOMUNICADOR PARA CADA NECESIDAD

Para 2, 6, 10, 20 y 40 puestos.



Ethelz INTERNACIONAL S.A.C.I.F.I.A.

PROMOTORA DISTRIBUIDORA

URUGUAY 560 - 2º Piso - Tel. 40-4350

HORARIO DE ATENCION DE LUNES A VIERNES DE 9,30 a 12,30 y DE 13,30 a 19 hs.
Fabricadas en la Argentina por KEMDIT S.A.C.I.F.I.A., bajo patentes

de la comunidad nacional argentina y, lógicamente, van a reflejar no sólo sus propias inquietudes, que las tienen en cuanto ciudadanos y en cuanto sector importante de esa comunidad. Van a reflejar lo que está ocurriendo en el conjunto de la sociedad argentina.

P.P. — *¿Es decir que se llegaría eventualmente a un enfrentamiento entre fracciones militares?*

FRONDISI — No creo. Absolutamente no. No creo que haya enfrentamiento de fracciones militares; creo que entre las cosas positivas que han ocurrido estos últimos años en la Argentina es, primero, una gran unidad de las Fuerzas Armadas. Creo que ése es un hecho altamente positivo. Y segundo, creo que la problemática nacional ha penetrado profundamente dentro del conjunto de las Fuerzas Armadas.

P.P. — *En la política nacional que sigue el Gobierno no se observa que la problemática nacional haya penetrado profundamente.*

FRONDISI — Volvemos al tema de la conversación anterior. Si usted va a juzgar el proceso argentino por una fotografía de la realidad, usted seguirá siendo pesimista. En este momento, las Fuerzas Armadas sostienen al Gobierno; pero la responsabilidad de la política económica es del Gobierno.

P.P. — *Usted señala que el proceso revolucionario del 28 de junio no es lineal; hay elementos revolucionarios y contrarrevolucionarios. Pero usted determina por anticipado que va a triunfar el sector nacional. Es decir, observo que en sus conceptos hay una curiosa mezcla de determinismo y voluntarismo.*

FRONDISI — Es claro.

P.P. — *El determinismo consiste en creer que la crisis económico-social necesariamente va a resolverse en sentido positivo.*

FRONDISI — En fin, no quiero entrar en una discusión semántica, ni filosófica. Creo que eso es simplemente el estudio de las líneas del proceso histórico nacional y mundial.

P.P. — *La historia está llena de buenas intenciones que no se han realizado.*

FRONDISI — Por eso ya le he dicho hoy que yo no juzgo intenciones; no juzgo las intenciones de los que produjeron el pronunciamiento del 28 de junio. Juzgo una línea de desarrollo histórico nacional y mundial, que creo que va en un sentido. Eso no es, necesariamente, determinismo; es estudiar las corrientes profundas de un proceso.

P.P. — *Las corrientes profundas no se trasladan automáticamente a los hechos.*

FRONDISI — Claro, y porque no se trasladan automáticamente a los hechos es que estoy actuando, y que todos los argentinos debemos actuar.

P.P. — *Pasando a otro tema, doctor, ¿usted cree que se va a conseguir financiación del Banco Mundial para construir El Chocón?*

FRONDISI — Mire, acá lo importante en El Chocón es que hay ya conciencia de que se debe construir. Esto es lo altamente positivo; ahí tiene usted un caso en que la conciencia nacional del país gravita sobre los que gobiernan.

P.P. — *Un caso de revolución, digamos,*

FRONDISI — Claro, un caso de revo-

lución. Es posible que el Banco Mundial modifique su posición y otorgue el crédito. Pero me parece que, por otra parte, el Gobierno puede hacerlo con el Banco Mundial o con participación de capitales privados argentinos y extranjeros. De lo que se trata ahora es cuándo se va a comenzar y si se va a hacer a ritmo acelerado, o no.

P.P. — *A efectos de las inversiones masivas de que se habla, ¿ha contribuido en alguna medida la gestión de Krieger Vasena en Europa?*

FRONDISI — Yo creo que no.

P.P. — *¿Por qué?*

FRONDISI — Porque el tipo de crédito que se ha obtenido, para equipamiento industrial, no es la cosa esencial que necesita el país. Necesitamos inversiones en los sectores básicos. El problema está planteado, para mí, en estos términos: el capital internacional no va a las economías estancadas. Entonces, por más garantía de estabilidad institucional y jurídica que se le dé al capital, el capital no se invierte si no va a haber utilidad. Y no hay utilidad en una economía estancada. Entonces, me parece que planteada la política económica en la forma en que está planteada, no se ve la posibilidad de inversión masiva en esos sectores básicos.

P.P. — *El servicio de la deuda externa, que significa un fuerte drenaje de divisas, ¿no paraliza la perspectiva de desarrollo?*

FRONDISI — Yo creo que no. Porque no hay nadie que se asuste, ni en una empresa privada ni en una empresa nacional, digamos, en un proyecto de construcción nacional, del monto de lo que tiene que pagar, si hay actividad económica que dé los recursos.

P.P. — *¿No sería una solución la moratoria de la deuda externa?*

FRONDISI — No creo. La solución para el país es poner en marcha el desarrollo comenzando por los sectores básicos. Acá se ha querido invertir totalmente el proceso sobre la base de asegurar una estabilidad monetaria que, naturalmente, no se ha logrado ni se va a lograr si las medidas financieras no funcionan en el contexto de una política de inversión.

P.P. — *Éljese, doctor, que usted, cuando fue Presidente, tuvo dificultades para conseguir inversiones; cuánto más no podría tenerlas este Gobierno.*

FRONDISI — Sí, pero fíjese que en medio de todas las dificultades institucionales que yo tuve, y ustedes aunque son jóvenes lo saben, hubo un proceso de inversiones que no se volvió a repetir. En cambio, ¿qué pasa hoy con las inversiones? Bueno, no hemos recuperado el nivel del 61. Y estamos entrando en el año 1968.

P.P. — *En relación con los problemas actuales, el monto de las inversiones que se requeriría hoy es mucho mayor, de allí las dificultades.*

FRONDISI — Sí, pero ocurre que no se han conseguido ni las del 61. Por ello creo que todo este problema general del país, el país lo tiene que replantear. Una vez replanteados por el país se replanteará a nivel de las grandes decisiones políticas.

P.P. — *¿Qué solución hay que dar a los ferrocarriles?*

FRONDISI — Remodelarlos totalmente. Levantar ramales improductivos,

privatizar servicios auxiliares, construir ramales para servir regiones del país, como la Patagonia, racionalizar la administración. Pero no se puede suprimir el déficit manteniendo la estructura obsoleta. Y una nueva estructura debe hacerse en el marco del desarrollo general del país, de una política global de transportes y de una política de reactivación económica que asegure el pleno empleo capaz de absorber el personal sobrante en los servicios públicos.

P.P. — *Concretamente: ¿hay posibilidad de inversiones sustanciales del exterior para desarrollo de la industria básica? En ese caso, ¿qué mecanismos? ¿Aprueba la política del Fondo Monetario Internacional?*

FRONDISI — Las posibilidades existen, como lo demuestra el caso de México y el del Brasil. Los mecanismos son lo de menos; puede ser capital internacional canalizado a través de los organismos bancarios internacionales o inversiones privadas directas, o ambos. Lo importante es crear en el país condiciones favorables a la inversión, que no existen hoy por causa de una política económica que empieza por castigar al inversor nacional y paralizar la actividad económica.

P.P. — *Posibilidades del ahorro interno. ¿Está de acuerdo con la política impositiva del Gobierno? ¿Cree que se puede ensanchar la base tributaria?*

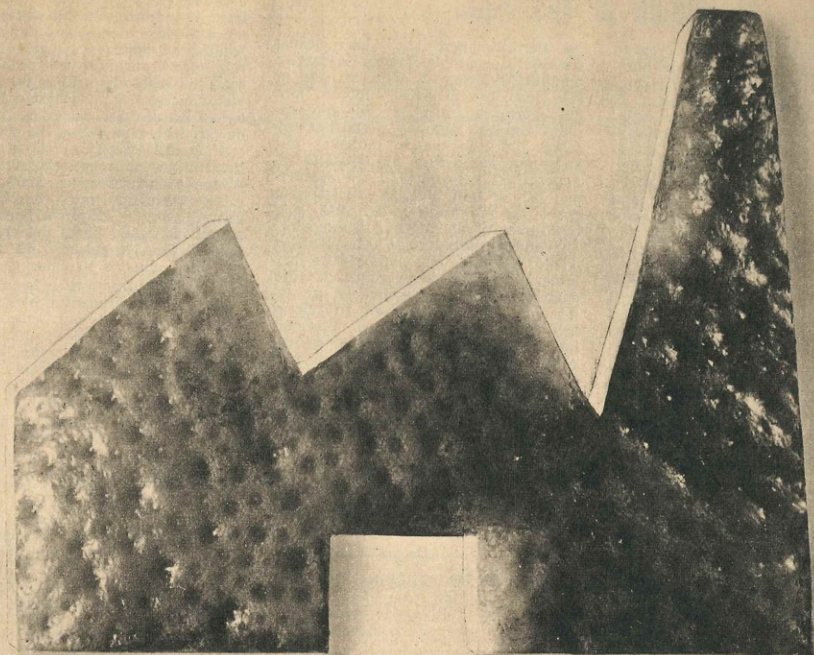
FRONDISI — El ahorro interno se forma cuando los productores tienen ganancias, que invierten en la expansión de sus industrias o en la creación de otras nuevas. ¿Cómo se va a capitalizar la economía, si la política fiscal actual consiste en sustraer recursos al productor para echarlos al baul sin fondo del gasto público improductivo?

P.P. — *¿Está de acuerdo con la política internacional que sigue el Gobierno?*

FRONDISI — Estoy en absoluto des-acuerdo. Contrariando una gran tradición, este Gobierno no tiene una política internacional al servicio del país y de su engrandecimiento. Es furgón de cola de intereses extranacionales.

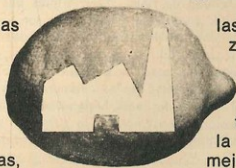
P.P. — *¿Cree que Perón y el peronismo pueden jugar algún papel en la política interna, en lo inmediato? ¿Cree posible un frente, o coincidencia de Perón con la UCR para una coalición opositora al Gobierno?*

FRONDISI — El peronismo es una realidad que agrupa, sobre todo, a grandes sectores del movimiento obrero. Es un movimiento nacional. Por consiguiente, estoy absolutamente seguro de que no entrará en acuerdos con dirigentes partidarios, que han sido y son la contrafigura de un movimiento nacional y que han burlado y negado la soberanía del pueblo una y otra vez. Conste que hablo de dirigentes y no de partidos, porque creo que en todos los viejos partidos hay elementos disconformes con el anquilosamiento de las estructuras y las ideas de esos partidos y que se sumarán al Movimiento Nacional. El peronismo jugará un gran papel en la constitución del movimiento nacional que ha de profundizar la transformación del país, asegurando así ocupación, salario y bienestar a la clase trabajadora.



racauchi s.a.i.c. utiliza las mejores frutas nacionales orgullosas de que su trabajo sellado: Industria Argentina, deje su fruto al país

Envasar jugos de frutas supone el manejo de técnicas avanzadas y vastos conocimientos en fruticultura, así como una ética profesional indomable. Racauchi S.A.I.C. practica escrupulosamente cada una de estas estrictas disciplinas. Por eso selecciona, exprime y procesa industrialmente, con el control más severo y con la higiene más rigurosa, las mejores frutas del país, las más sanas,



las más jugosas. Con el orgullo de sellar su esfuerzo: INDUSTRIA ARGENTINA, trabaja para sus clientes y para la sociedad en la que la empresa desarrolla sus actividades. Porque Racauchi S.A.I.C. reinvierte sus ganancias para incrementar el trabajo, considerando que el engrandecimiento de la empresa devolverá a todo el país los frutos de las mejores frutas que generosamente brinda su tierra.

RACAUCHI S.A.I.C. SACANDO JUGO A LA CALIDAD - Jugo de limón, naranja, pomelo MINERVA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El idioma de los espías

Una vez arribado a su nuevo cargo, el patricio decidió cambiar de nombre, adicionarle la dignidad del reluciente Imperio; fue en el 44 a. de C., y, desde ese año, Gayo Octavio se incorporó a la Historia con el apelativo de Augusto. Entre los hechos sensacionales que ocurrieron bajo su reinado, signado por una estabilidad ansiosa que se conoce como la Paz Romana, nadie pudo advertir una innovación menor en su administración política y militar: con él, y por primera vez en Occidente, un Gobierno adoptó la costumbre de enviar a los funcionarios coloniales mensajes ininteligibles, a prueba de interceptores, que en cambio podían ser descifrados por sus destinatarios. El código, inventado —según se dice— por el propio Augusto, consistía en escribir, en vez de cada letra del mensaje verdadero, la letra que le sigue en el alfabeto. En castellano moderno, y según esa clave, el nombre del Emperador se hubiera escrito PDUBWJP BVHVTUP. Para esa época, era bastante hermético.

Desde entonces, la historia de la criptografía —o criptología, como prefieren llamarla los ingleses— tuvo tantos altibajos que, durante siglos, nadie se atrevió a escribir un tratado sobre la materia. Claro que en las pos-trimerías de la Edad Media la ciencia volvió a progresar, cuando los señores italianos la tomaron en sus manos y se volvió moneda corriente en las comunicaciones. De todos modos, y hasta los tiempos modernos, no quedó ningún estudio sistemático excepto el de Gabriel de Lavinde, que lo escribió en Parma en 1379. Desde el siglo XVII hasta ahora, la criptografía se cubrió de un clima de misterio que dificultó la divulgación técnica. Pero después de Mata Hari y Sorge, los nuevos métodos se volvieron tan inalcanzables para los profanos que nadie se preocupó de esconderlos. Hace un mes, por fin, la editorial inglesa MacMillan lanzó el más completo y actualizado estudio del tema. Se llama *Los Descifradores (The Codebreakers)*, y su autor es David Kahn, un criptólogo aficionado, de 37 años: "El descifrar códigos es la forma de inteligencia secreta más importante del mundo actual. Se estima que el criptoanálisis ahorró un año de guerra en el Pacífico y, sin embargo, las historias sólo lo mencionan de paso", reivindica Kahn.

Se refería, posiblemente, a Herbert Yardley, cuya frase predilecta era: "Es fácil ganar al póquer si uno conoce las cartas del adversario". En el juego que practicaba Yardley las cartas de sus oponentes eran de una importancia capital: como criptólogo del Departamento de Estado, durante la década del 20, descifró por primera vez el código diplomático japonés, después de una intensa labor en su casa neoyorquina, conocida como *La Cámara Negra*. El éxito de Yardley desarrolló enormemente la capacidad analítica de los servicios secretos norteamericanos, y

les permitió construir, dos décadas después, durante la guerra, la famosa máquina *Purple*, un artefacto que no sólo leía los mensajes nipones, sino que permitía imitarlos: el gobierno pudo conocer algunos despachos secretos del alto mando imperial, aun antes que los propios diplomáticos japoneses. El resultado fue la destrucción de la flota enemiga estacionada en la isla de Midway, en 1942, y el hundimiento de algunos submarinos alemanes apostados en el Atlántico Norte. La tradición criptográfica británica, por su parte, arranca de 1917, cuando los peritos descifraron un telegrama del Ministro de Relaciones Exteriores alemán, Arturo Zimmermann, dirigido a su Embajador en USA, y que proponía una alianza germano-mexicana contra los Estados Unidos. El documento desbarató una complicada maniobra política, y un mes más tarde Norteamérica entraba en guerra.

Un calculado desorden

Además de historiar la oscura ciencia, que arranca de los jeroglíficos egipcios del 4000 a. de C., el libro de

Kahn introduce a los legos por los laberintos de la criptología misma. Ante todo, cabe distinguir los artificios para ocultar mensajes —como la microfotografía— de los métodos estrictamente criptográficos. Otra distinción separa a la escritura en código, donde cada letra es escrita de una determinada manera —como en el caso del código de Augusto—, del mensaje cifrado, donde lo que se transmiten son palabras enteras o frases determinadas. Los servicios secretos, a su vez, se distribuyen en varias oficinas de especialistas: la de Seguridad se ocupa de preparar y leer los mensajes propios; la de Inteligencia se inmiscuye en los ajenos y pretende traducirlos por medio de técnicas sistemáticas muy complejas, que constituyen el criptoanálisis. En la actualidad, gran parte del tráfico secreto utiliza los aparatos de descodificar, más que los sistemas a pulso.

Uno de los sistemas más simples, de entre los que ofrecen un elevado margen de seguridad, es el de la grilla, que en realidad admite una infinidad de variantes. Esencialmente, exige que quienes se van a comunicar hayan establecido entre sí una palabra clave, o *llave*, que puede ser reemplazada con tanta frecuencia como las circunstancias lo aconsejen. La llave es escrita por el remitente en papel cuadrado (ver figura 1) y debajo de cada letra se escribe un número: casi siempre es el número de orden de la letra en el alfabeto, o un número correlativo si la letra se repite, de manera que cada columna queda numerada. Luego se escribe el mensaje original en la cuadrícula, y el texto en código resulta de tomar cada columna según su numeración. Para descifrar, se escribe el texto codificado en forma vertical, siguiendo el orden de las columnas, y en las líneas horizontales queda reconstruido el mensaje original. Perteneciente a la categoría de los métodos de trasposición, donde los codificadores no reemplazan cada signo por otro signo determinado, sino que simplemente mezclan y desordenan las mismas letras del mensaje original.

El método más común entre los aficionados, sin embargo, es el llamado monoalfabético o bilateral: a cada letra le corresponde una y sólo una en el texto cifrado, y recíprocamente. Es el caso más simple de código de sustitución, aunque no el único; el mismo código de Augusto es un ejemplo de técnica substitutiva bilateral. Otra posibilidad sería la de asignarle un número cualquiera a cada letra del alfabeto —se eliminan la N y la LL— y el mensaje tomaría la forma de una larga lista numérica. Sin embargo, y a pesar de la aparente seguridad de esos métodos, en la práctica no sirven para nada, al menos si se pretende ir más allá de los mensajes industriales y comerciales, y se incursiona en la criptografía militar y diplomática. La razón estriba en la capacidad deductiva de los criptoanalistas: como el mensaje cifrado siempre reemplaza, por ejemplo, la F por la S, la trampa queda al descubierto con sólo contar cuántas veces aparece cada signo. Como se conoce la frecuencia con que se usa cada letra, en el idioma que sea, se puede deducir que, si el mensaje está escrito en inglés, y el signo S aparece

GRILLA DE TRASPOSICION

FIGURA 1

J	E	R	O	N	I	M	O
3	1	8	6	5	2	4	7
A	N	T	E	S	D	E	A
B	R	I	R	C	A	J	O
N	E	S	P	E	R	E	N
I	N	S	T	R	U	C	C
I	O	N	E	S	W	W	

Llave o palabra clave: JERÓNIMO.

Mensaje original: ANTES DE ABRIR CAJONES ESPEREN INSTRUCCIONES.

Mensaje a transmitir (codificado): NRE NO DARUW ABNII EJECW SCERS ERPTE AONCW TISSN.

Para que el destinatario pueda descodificar el mensaje, no sólo necesita saber la palabra clave (Jerónimo), sino también la cantidad de líneas horizontales que tendrá la cuadrícula. En este caso son 5, como la cantidad de letras de cada palabra del mensaje codificado, pero los servicios de seguridad nunca se permitirían facilitar la tarea enemiga de esa manera; más bien, el número de líneas horizontales está convenido de antemano, y la extensión de las palabras transmitidas es cualquier otra.

30 veces cada mil letras, probablemente represente a la letra F o a la U, que son las que tienen esa frecuencia en ese idioma; por el mismo método, y siempre que el mensaje sea suficientemente largo, se sabrá que el signo que aparezca más veces repetido debe leerse como una E (frecuencia del 126 por mil), y que el menos frecuente se puede traducir como Z (1 por 1000). Por ser tan vulnerables al trabajo de los criptoanalistas, todos los códigos de sustitución del tipo biliteral o monoalfabético han sido descartados entre los profesionales del secreto.

En realidad, ya los venecianos habían advertido, hace cuatro siglos, que la mejor manera de cifrar consistía en substituir una letra por otra, pero no siempre por la misma; incluso se podía reemplazar el signo original por un par de nuevos números o letras. Un

ejemplo simple es la cuadrícula de la figura 2. A la letra A corresponde el par de números 11, y a la R el 43 (la Z ha sido eliminada para facilitar el ejemplo). Por supuesto, la disposición de los números debe ser tal que no delate el código empleado, y ahora la frecuencia de cada dígito ya no permite deducir la sustitución empleada. Siempre, claro está, que el interceptor no sepa que debe tomar los dígitos de a dos. De todos modos, la M siempre se escribe 33, y aunque en la cuadrícula se hayan desordenado las letras, esa correspondencia es un lado floco del método, dada la maligna habilidad de los criptoanalistas más capaces.

El tipo de código más seguro, entre los de sustitución, es el que permite escribir una letra de varias maneras, en lo posible elegidas caprichosamente. Los códigos de este tipo —las variantes posibles suman varios centenares— se llaman substitutivos polialfabéticos; el tipo más elemental está ilustrado en la figura 3 y se llama, en homenaje a su autor, tabla de Vigenère. Como se puede observar, la letra E se puede escribir de 5 maneras diferentes (EA, DB, CC, BD y AE); en realidad, si la tabla estuviera transcrita íntegramente, existirían 27 maneras de escribir ésa o cualquier otra letra. En la práctica, el aficionado puede elegir al azar cualquiera de las formas de representar cada letra y, sin embargo, el destinatario no tendrá dificultad en traducir el mensaje original.

Los cerebros malditos

De todos modos, la hora de las sustituciones y transcripciones parece definitivamente superada, desde el advenimiento de las máquinas y artificios de codificar y descodificar, mucho más seguros que las técnicas manuales. Por otra parte, todo tipo de computadoras y otros aparatos electrónicos bregan, desde el bando enemigo, por resolver los enigmas más cuidadosamente intrincados. Así, por ejemplo, los códigos por trasposición son bastante seguros en manos de un aficionado, porque cualquier interceptor se enredará en el desorden de los signos sin poder descifrarlos. Una computadora, en cambio, puede tomarse el trabajo de ordenar las letras de todas las maneras posibles en poco tiempo: el criptoanalista deberá recorrer la larga columna hasta encontrar una línea en la que se lea un mensaje coherente. Por ejemplo, ante un mensaje tan breve que apenas contenga una palabra, SOL, las posibilidades de trasposición son apenas seis (SLO, OLS, OSL, LSO, LOS y SOL), de las cuales apenas Sol y Los son palabras castellanas significativas. En un texto más largo, el trabajo manual se torna imposible, pero no el de una máquina, que acumulará una ristra de trabalenguas entre los que se cuele el mensaje original.

Curiosamente, una de las más elementales máquinas de codificar y descodificar, tan fácil de realizar que cualquier aficionado puede construir la suya propia en algunas horas, y que, sin embargo, es muy segura, especula con el principio de que un montón de letras dispuestas al azar casi nunca quiere decir nada. Se llama artefacto de Bazeries, y tanto pueden funcionar codificando como retradiendo: con-

siste en una serie de discos —por lo menos 20, pero pueden ser más— que giran sobre un eje común con las cuentas de un ábaco, y que ostentan caras paralelas y un canto liso de algunos milímetros de ancho. Es en ese borde donde están grabadas las letras del abecedario, pero en cada disco siguen un orden distinto. Por ejemplo, el primer disco ordena las letras desde A hasta Z, el segundo el mismo alfabeto, pero invertido, comenzando por la Z; el tercero puede tomar las letras saltando una; los siguientes combinan las letras de cualquier otra manera. Desde luego, el enésimo disco del artefacto que está en manos del transmisor, es idéntico al enésimo del aparato receptor. Basta mover los discos hasta obtener, en una línea horizontal, el mensaje a enviar; en las demás líneas aparecerán jeroglíficos incoherentes. Uno de ellos es enviado al destinatario, que lo escribe en su máquina de Bazeries; en alguna línea del artefacto detector aparecerá el mensaje original, y en las otras sólo mezcolanzas de letras.

Ahora, los expertos están de vuelta de la criptografía, se preguntan cuáles

CODIGO POR SUSTITUCION

FIGURA 2

	1	2	3	4	5
1	A	B	C	D	E
2	F	G	H	I	J
3	K	L	M	N	O
4	P	Q	R	S	T
5	U	V	W	X	Y

Llave: 1234512345.

Mensaje original: POSTERGUEN PARTIDA.

Mensaje codificado: 413544
451543 22511534 411143 4524
1411.

Obsérvese que la Z fue eliminada de la cuadrícula, y que el mensaje fue agrupado por sílabas. En la práctica se agregan letras no significativas y los grupos de números son todos de la misma longitud. La frecuencia de cada dígito no está vinculada acá con la frecuencia de una letra en el original, sino con la frecuencia de todas las letras que aparezcan en la columna o línea correspondiente a ese dígito. Ejemplo: la frecuencia con que aparezca el 2, corresponde a la frecuencia conjunta de las letras F, G, H, I, J, B, L, Q y V en el original.

TABLA DE VIGENÈRE

FIGURA 3

	A	B	C	D	E	F
A	A	B	C	D	E	F
B	B	C	D	E	F	G
C	C	D	E	F	G	H
D	D	E	F	G	H	I
E	E	F	G	H	I	J
F	F	G	H	I	J	K

Llave: ABCABC...

Mensaje original: HIJA DE JEFE BEBIA.

Mensaje codificado: EDDFEFAA
CBEA FECCBEAE BABDABEEAA.

Mensaje codificado (otra posibilidad): FCEFEFAA DACC
EFBDDCBD ABCCBADFAA.

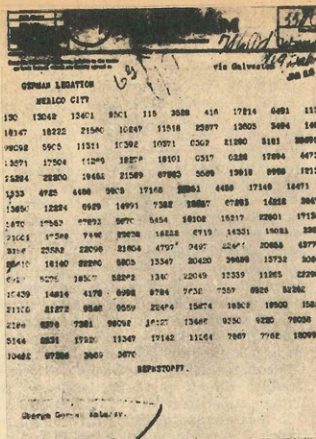
En el ejemplo se transcribe sólo un sector de la tabla de Vigenère, y por eso el mensaje utiliza apenas las letras de la A a la K. En ese fragmento aparecen seis maneras de escribir la F y solamente una manera de escribir la A; pero, utilizando la tabla completa, de la A a la Z, hay 27 maneras de escribir cada letra, y cerca de 3 mil trillones de formas de cifrar el mensaje propuesto.

serán las reglas de cualquier mensaje aparentemente indescifrable, y no sólo las de una comunicación originada en las oficinas de Moscú, Washington o el Vaticano (los códigos del Estado Pontificio han sido descifrados, sugiere *Newsweek*, por los peritos norteamericanos de la National Security Agency). Lo que buscan está en otro planeta, en otro sistema solar: siguiendo los pasos del matemático Bertrand Russell, el holandés Hans Freudenthal está desarrollando un idioma-código llamado *Lingua Cómica*, consistente en señales de radio de alcances y frecuencias variadas. Si en algún rincón del Universo existe vida inteligente, se ilusiona Freudenthal, detectarán y descifrarán el mensaje, y la criptología radial se habrá convertido, gracias a la lógica matemática, en el esperanto de las estrellas. ♦

Diplomacia y misterio

En la Argentina, el más importante de los servicios criptográficos públicamente reconocidos es el Departamento de Informaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Se sabe que existen otras oficinas, de todos modos, aunque la índole de sus actividades no les permite prestarse a ventilar sus funciones: una de ellas, en la Sme, se ocupa de descifrar mensajes extranjeros, según refirió un informante insospechable.

En cuanto al buró criptográfico de la Cancillería, tiene su sede en el propio Palacio San Martín. Uno de sus principales jefes aceptó conversar con Primera Plana, a condición de mantener en secreto algunos detalles, y no permitir la toma de fotografías de los expertos trabajando: al parecer, hay razones para temer que una foto de las máquinas codificadoras y descodificadoras comprometa la seguridad del



los 4 teletipos de la Cancillería. Los 35 funcionarios de informaciones mantienen activo al departamento durante las 24 horas, y se calcula que el tráfico alcanza a unas 3.500 emisiones y recepciones mensuales. Cuatro de esos peritos, en una oficina de 3 metros por 4, son los encargados de elucubrar claves; conocen las llaves y deciden o ejecutan los frecuentes y sorpresivos cambios de código, una manera de salvar la seguridad de las comunicaciones de posibles infidelidades. También se soslaya, de ese modo, la posibilidad de que el servicio de inteligencia de otro país haya descubierto el código argentino y pueda hurgar en los mensajes nacionales: "Normalmente, cuando los servicios secretos llegan al descryptamiento de mensajes, es porque sobre ellos se han acumulado pequeñas negligencias, que siempre resultan, al final, gravemente violatorias de la seguridad que debe regir a las transmisiones".

El mensaje que desató una guerra.

(Lo firma el ministro Zimmermann)

servicio. "No se crea que el secreto de las comunicaciones es el único objetivo de nuestra tarea; también hay factores económicos a tener en cuenta: gracias a un mejor *encaminamiento de tráfico*, en los primeros 6 meses de este año ahorramos más de 70 mil dólares", explicó ese funcionario. Se trataba de una reforma en el sistema de remisión de mensajes al extranjero: como muchos cablegramas en código o cifrados se remiten a través de empresas privadas de radiotelegrafía, una buena planificación permite ahorrar tiempo de transmisión.

Unas 73 embajadas y 147 consulados argentinos, en todo el mundo, son los destinatarios de la correspondencia —no siempre cifrada, claro—, que tecllean

Aunque los empleados del departamento conocen su oficio, algunas célebres *gaffes* han ocurrido en el pasado, por exceso de confianza en los sistemas. Un caso —común en los nóvatos— es el de algún mensaje que es deficientemente recibido o mal entendido por el destinatario; en ese caso, un empleado inexperto puede sentirse tentado de *darle un pie* a su interlocutor para evitarse la repetición del mensaje entero; esas dos o tres palabras, al parecer sin importancia, transmitidas ahora en castellano corriente, luego de haberse enviado en código, permiten a algún interceptador la revelación del sistema utilizado (y el descryptamiento del resto del cablegrama, donde estaban los datos que realmente importaba esconder). Otro error que gratificará a los oídos curiosos es el de remitir un mensaje sin cifrar, en contestación a uno anterior que fue recibido en código: si un embajador transmite: "Cumpliendo sus instrucciones, hoy no viaje", es fácil deducir que la orden que recibió, en código, decía: "Tal día no viaje", o alguna frase por el estilo.

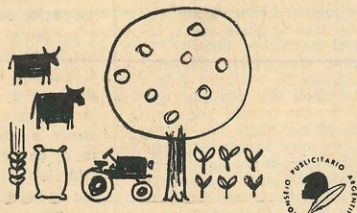
De todos modos, lo más seguro es operar con máquinas especiales, acopladas a los teletipos, que cifran el mensaje por sí mismas, o bien los traducen de nuevo al español corriente. Por otra parte, los servicios de inteligencia saben que es más seguro *comprar* a un empleado que descifrar un mensaje: contra esas infidelidades es que apuntan los sorpresivos cambios de código; sucede comúnmente que, en cuanto algún país consigue enterarse de las llaves ajenas, éstas ya han perimido.

Ahora, un nuevo equipo de máquinas cifradoras agilizará la tarea de los criptógrafos de la Cancillería —"Para las comunicaciones argentinas; no es nuestra labor captar mensajes de otras embajadas", insisten—, casi siempre pesada y engorrosa. Y que se torna del todo agobiante cuando un suceso mundial origina hechos políticos y diplomáticos en varias partes del mundo: durante la crisis árabe-israelí, la oficina recibió tantas comunicaciones secretas que los empleados llegaron a la extenuación. "En momentos como éstos es cuando advertimos hasta qué punto es cierto que nos falta personal." ♦

¿y qué pasó con el campo?

Hay quienes sostienen que el campo representa a la Argentina de ayer. Esta aseveración es capciosa, pero, a pesar de ello, es en buena medida cierta, porque entre nuestros primeros productos de exportación figuraban los cueros. A partir de mediados del siglo XIX casi toda la riqueza de nuestro país tuvo su origen en la producción agropecuaria. Pero, si bien la riqueza del campo ha sido, históricamente, la base de nuestra grandeza nacional, es conveniente destacar que hoy, el sector agropecuario continúa

aportando más del 90 % de las divisas con que se beneficia nuestro país en su intercambio comercial con otros países del mundo. El desarrollo de los recursos del campo argentino ha sido la gran obra del esfuerzo privado, de la iniciativa y del sacrificio personal de hombres con visión de futuro y de patria. CIUDADANO: la iniciativa privada debe ser estimulada y respetada en todos los sectores de la producción, de esta manera integraremos una economía vigorosa y orgánica y haremos una Argentina fuerte, rica y justa.



ALTO... NO DISPARE!

Cargue su cámara con el
nuevo color

Ferrania*

y tendrá sus fotos color
en 48 horas.

AHORA SI... DISPARE!



FERRANIA DIA 28
Reversible (para diapositivas)
ahora con marquitos plásticos
sin cargo adicional.

FERRANIA NM 64
Negativa
(para copias color sobre papel)

FERRANIA MC 25
Reversible (para cine 8 mm.)

Todas con derecho
de revelación incluido
en el precio de venta.



Donde encuentre este simbolo
exija sus fotos color
en 48 horas.



Estadísticas

Por ejemplo, las mariposas

A principios de noviembre, una cápsula Apolo se elevó hasta casi 18 mil kilómetros de altura y le tomó un bello retrato a la Tierra, azul y benigna, acogedora e intacta, tibia cuna de una variedad de mamíferos primates que se sienten capaces de apropiarse del Universo, castamente embozada en un manto de nubes. Pero las lentes fotográficas siempre mienten: debajo de esa cáscara blanca de vapor y hielo, el hombre se multiplica, y cambia, día a día, la cara de su planeta. Semanas después, el 20 de noviembre a las 11 de la mañana, el reloj-censista que preside el hall del Departamento de Comercio, en Washington, anunció formalmente que estaba naciendo, en algún lugar del país, el norteamericano número 200 millones. Para el aparato, que se limita a sumar, cada 14 segundos y medio, un nuevo habitante, esa cifra no era distinta de otra cualquiera; los estadounidenses se llenaron, sin embargo, de regocijo, porque uno de los artículos de fe de su sentimiento nacional dice *cuanto más grande, mejor*. Y ahora, USA es el cuarto país en el mundo que alcanza el escalón 200, detrás de China (750 millones), la India (510) y la Unión Soviética (250).

La ocasión fue aprovechada por el Departamento de Comercio para exhibir, con orgullo, cierto número de estadísticas que dibujan el perfil de la creciente nación, tal como la entienden sus computadores. La población de USA se duplicó desde 1915 hasta ahora; hay 4 millones más de mujeres que de hombres; la edad del ciudadano promedio es de 27,7 años; existen 6 millones de estudiantes y 33 millones de dueños de casa; la mujer soltera de 45 años gana más dinero que el hombre soltero de esa misma edad; la emigración hacia la costa oeste sigue declinando; los ingresos anuales de la familia media se acercan a unos 4.500 dólares (algo más de 130 mil pesas por mes). En homenaje a la verdad, también hay referencias aisladas a la existencia de bolsillos pobres, y al hecho de que "la mitad de nuestros ciudadanos negros viven en grandes ciudades, y no hay a la vista ninguna solución a sus problemas". Así y todo, la dependencia oficial está contentísima con la llegada de *Mister Two Hundred Millions*, y lo expresa con palabras que —según comenta la revista *Newsweek*— podrían haber sido dichas por George Babbitt, el personaje de la novela de Sinclair Lewis, por la manera en que exaltan las virtudes del *ciudadano standardizado*: "Somos un pueblo comparativamente ocupado y próspero... que vive cada vez mejor en una economía creciente", dice en síntesis.

No tan sencillo

El optimismo del Departamento de Comercio no es compartido por todos; al menos, el Secretario de Salud, Edu-

cación y Bienestar, John W. Gardner, piensa de otra forma: "Si nuestra sociedad sigue haciéndose menos habitable, a medida que se vuelve más atractiva, todos terminaremos viviendo en una suntuosa miseria". También el Departamento del Interior es bastante escéptico. En un folleto, titulado *El desafío de la población*, hace notar que, para cada especie biológica, en un entorno particular, existe una cifra óptima de población: "Cuando una especie se expande por encima del *óptimum* indicado... los individuos no llegan a alcanzar su propio desarrollo y, finalmente, como el espacio habitado deviene superpoblado, los estados neuróticos se imponen y las más altas facultades del individuo se atrofian".

En realidad, nadie podría decir con precisión cuál es la población óptima para los Estados Unidos. Aun la perspectiva de alcanzar un nivel de 300 millones en el año 2000, y 100 millones más en el 2030, parece incapaz de asustar a los expertos en demografía con el espectro de la atrofia por



falta de espacio. Los holandeses, que se las arreglan bastante bien para sobrevivir, se distribuyen en su tierra a razón de 360 personas por kilómetro cuadrado; en USA, en cambio, la cuota actual es de apenas 21,1 habitantes por kilómetro cuadrado, y aun cuando su población se duplicara, el hacinamiento estaría lejos de alcanzar el nivel neerlandés, al parecer no tan nefasto: "Los Países Bajos son una gran nación, a la que todavía no hemos superado", dice John Brooks en su libro *El gran salto*.

De Chipitts a Sansan

Uno de los hechos más notables, en la demografía norteamericana, es el fenómeno de concentración en las ciudades: según los últimos datos, unos 125 millones de personas viven en un 10 por ciento de toda la superficie nacional, en los abigarrados núcleos urbanos o dispersados en sus apéndice suburbanos. En rigor, cada habitante es incapaz de visualizar siquiera un

kilómetro cuadrado: hay demasiada gente delante suyo. En Manhattan, por ejemplo, cada neoyorquino comparte su kilómetro cuadrado con otros 26 mil copropietarios. A medida que la ciudad desborda hacia sus suburbios, y éstos comienzan a invadir el campo, hasta los nombres de las comunidades existentes comienzan a volverse confusos: de acuerdo a ciertas tendencias de expansión, la ciudad de Boston no será, dentro de algunos años, más que el barrio septentrional de una vasta metrópoli de 80 millones de habitantes, con su extremo Sur en Washington. El conjunto se llamará Boswash, así como la ciudad de los grandes lagos será Chipitts (Chicago-Pittsburgh, 40 millones de habitantes), y sobre el Pacífico reinará Sansan (San Francisco-San Diego, 45 millones). La perspectiva involucra tantos trastornos, que el Secretario de Agricultura, Orville Freeman, propició un simposio para mediados de diciembre, que estudiará la posibilidad de dispersar la población en una constelación de pequeñas ciudades nuevas, a través de todo el país.

Se supone que el norteamericano número 200 millones vivirá en alguna ciudad, y como diría Babbitt, "estará tan atareado como un perro perdiguero". Cuando tenga 70 años, habrá consumido, ya, unas 50 toneladas de alimentos, 28 toneladas de hierro y acero (incluyendo los autos que habrá usado y descartado), 1.200 barriles de derivados de petróleo y unos 126 metros cúbicos de papel y madera. Esa última cifra incluye la madera necesaria para su propio ataúd, que contribuirá a superpoblar los cementerios y robará aún más espacio a sus apiñados deudos.

Una encendida polémica

"Como usted sabe, ya suman miles los cadáveres exhumados para dar lugar a autopistas, zonas residenciales y fábricas", dice Jessica Mitford en su ensayo de humor negro *The American way of death*. "Sin embargo, la cremación, pese a ser la más adecuada respuesta al problema, nunca prendió en los Estados Unidos, quizá porque podría alentar a los pirómanos." Inevitablemente, a menos que las tendencias actuales se inviertan, el voraz apetito norteamericano por bienes y servicios afectará, también, al contorno geográfico. Para complacer la necesidad de más playas de estacionamiento, más supermercados y más autopistas, los norteamericanos invaden, cada año, 400 mil hectáreas de espacio abierto; dentro de poco, ese ritmo se duplicará. El aire se seguirá ensuciando con los gases de los motores a explosión, y el nivel de ruido ambiente crecerá, en los próximos años, a razón de un decibel por año: hace tres semanas, el Secretario de Transportes, Alan S. Boyd, urgió al Congreso para que imponga restricciones a los ruidos de los aviones, y "salve a los norteamericanos de la agonía de la polución acústica".

Por otra parte, ese norteamericano recién nacido producirá, en su vida, 80 toneladas de basura y desperdicios, si se incluyen las 10 mil botellas sin devolución que dejará por ahí, para deleite de los futuros arqueólogos. El gran problema es: ¿habrá dónde tirar tanta basura? "Afuera no quiere decir nada", dice la Academia Nacional

AQUI ROSARIO



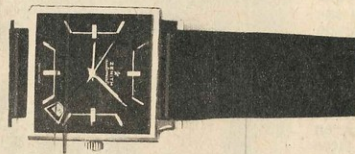
Muy buena ropa de verano. Muy seleccionada y muy pensada. Especial y exclusiva para nuestros clientes, para los clientes de OXFORD. Galería Libertad local 26 - T.E. 66900 - ROSARIO.

NÚMERO **NUEVO BANCO ITALIANO** SUCURSAL ROSARIO
 CCR
 S°F 126475 DOMICILIO DE PAGO, CORDOBA 81 81
 ROSARIO, 27 DE diciembre DE 1967 72 M\$N.250.000.000-
 PÁGUESE POR ESTE CHEQUE A _____
 LA CANTIDAD DE PESOS MONEDA NACIONAL Doscientos cincuenta millones -

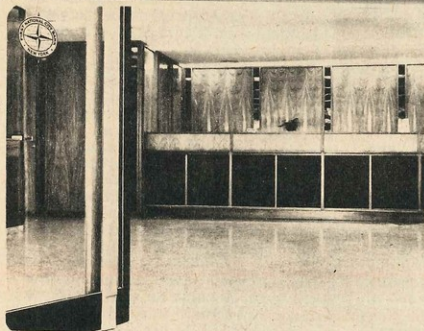
LOTERIA DE CORDOBA
 GIAMPIETRO Y GODINO S.R.L.



QUE SEA SUYO ESTE CHEQUE DE "NAVIDAD" (premio mayor). Y hay muchos más, porque la LOTERIA DE CORDOBA tiene para su sorteo extraordinario del 27 de diciembre una sensacional factibilidad, ya que es la única lotería que "retorna" el 70% de su emisión (un premio cada tres boillitas). Su pedido -contra giro o cheque- se remite de inmediato a cualquier punto del país. Extracto gratis. Puede consultarse en Bs. As., en la CASA DE CORDOBA Avda. Callao 332. Concesionarios exclusivos en la Provincia de Santa Fe GIAMPIETRO Y GODINO S R L Santa Fe 1154 1er. piso. T.E. 44254 - 64648 - ROSARIO.



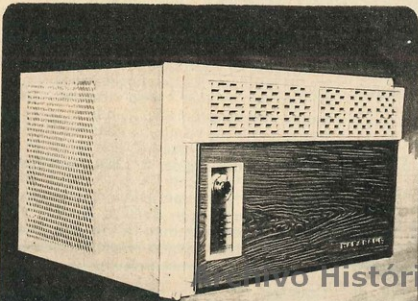
El tiempo del "management" requiere una atención muy especial. CARLOS BURKLE -agente oficial de ZENITH y CERTINA D/S- ofrece su mucha experiencia para seleccionar y atender cada requerimiento particular. Se certifica por "control electrónico de preventa" el reloj adquirido, existiendo un modelo para cada necesidad. Rioja 954 ROSARIO



EL FIRST NATIONAL CITY BANK, ha confiado en Rosario, la instalación de sus sucursales (foto) a una firma cuya dotación técnico-creativa, interpreta -al equipar a una empresa o negocios- los objetivos particulares de "imagen" y "función" que cada política requiere. Consulte usted también personalmente o por carta a ESPACIO. (División Equipamientos) Sarmiento 854 - Local 1 - ROSARIO.



EL JARDIN DE INFANTES...grato inicio de una sólida e integral formación. Todas las etapas (ESCUELA PRIMARIA Y SECUNDARIA) se irán sucediendo igualmente según los criterios más actuales de educación. Cursos mixtos, Enseñanza permanente del idioma Inglés; gabinetes de enseñanza especial ampliamente dotados (biblioteca, talleres, ciencias, economía doméstica, etc.). Además: Hogar de Niñas, Internado para Señoritas Universitarias, Medio Púlpitos, Omnibus Escolar. COLEGIO



CLIMA Y SILENCIO... óptima combinación que sólo logra -en forma perfecta- el nuevo modelo de ACONDICIONADOR "MARSHALL". Sin ruido al exterior. Véalos en los salones de SIGBO.

de Ciencias—; el cajón de residuos de una persona ya es el lugar en que habita otra." De todos modos, si el impacto de la expansión geográfica es bastante peligroso, mucho más graves pueden ser las sutiles modificaciones del equilibrio natural. Así, por ejemplo, algunos científicos creen que el aumento de anhídrido carbónico en el aire puede provocar lo que llaman efecto invernadero, causando el deshielo de los casquetes polares: en ese caso, el nivel de los mares se elevaría a razón de 12 metros por siglo. Otros opinan que la polución puede tener efectos contrarios: el aumento de lluvias y nevadas —dicen— hará que los glaciares avancen y la Tierra se vea arrasada por una nueva era del hielo.

Pero la cuestión del aire es todavía más amenazante. En realidad, los científicos no saben por cuánto tiempo el hombre podrá seguir interfiriendo en el proceso de fotosíntesis: a la larga, una disminución en la actividad de los vegetales puede poner en peligro la disponibilidad de oxígeno respirable. "No es fácil contestar a una pregunta tan delicada sobre un tema tan vital —enfático el biólogo Lamont Cole—; pero no podemos, eso es seguro, darnos el lujo de inutilizar cada año millones de hectáreas de vegetación, pavimentándolas o alzando fábricas que consuman aún más oxígeno." Otro experto, Colin MacLeod, ha elaborado varios informes en los que hace notar que los herbicidas y otras substancias ponzoñosas están poniendo en peligro la mayor fuente de oxígeno en el planeta: a medida que esos compuestos son arrastrados hacia el mar, mueren grandes masas de fitoplankton, la flora microscópica de los océanos. "Si esto sigue sucediendo por mucho tiempo —alerta MacLeod—, la declinación en la producción natural de oxígeno puede tener un efecto drástico en la existencia de todos los seres vivientes."

Las cosas queridas

Pero el hombre sobrevive. En las grandes ciudades de los Estados Unidos, hasta parece haberse adaptado al aire sucio, el tránsito congestionado, el ruido, la falta de intimidad y de espacio abierto. Pero los sociólogos temen que, en el proceso de ajuste a esa existencia limitada, técnicamente degradada, los norteamericanos dejen por el camino buena parte de sus valores humanos. En 1964, 38 neoyorquinos escucharon, sin demostrar ningún interés, los gritos de Kitty Genovese, mientras la mujer era apuñalada bajo sus ventanas. "¿Cuándo cesa un hombre de ser humano?", se pregunta el experto en ecología Raymond Dasmann, de la Fundación Conservadora. "Se adapta, muy bien, pero, ¿querría usted ser su vecino?"

En los últimos veinte años, el poblador urbano se ha visto privado, en USA, de una enorme cantidad de cosas queridas, amedidas pequeñas pero que, en algún sentido, contribuían a calificar su vida. Por ejemplo, las mariposas. En realidad, no contribuían demasiado a acrecentar el Producto Bruto Nacional; pero es una lástima que las fumigaciones con insecticidas no hayan dejado ni una viva, porque a lo que sí contribuían era a diversificar visualmente la experiencia humana.

Los senderos han sido pavimentados, las pequeñas lagunas en las que muchos se bañaban fueron rellenadas. Hasta hace poco, un habitante del abigarrado Nordeste que llegaba a Houston (Texas) podía reconquistar el deleite infantil de saltar a cualquier sitio; ahora, ni los chicos de Houston pueden hacerlo: se topan con inexpugnables fronteras de alambre tejido. En San Francisco, un ciudadano a la antigua recuerda "la maravillosa vista de las colinas Marin, cuando el aire era tan claro que cada hoja de roble se veía, a lo lejos, de un color distinto". Ahora, en cambio, los que llegan a esa ciudad "después que fue cubierta por el smog, no saben lo que han perdido, y tampoco les importa".

Por fortuna, algunos funcionarios se muestran poco dispuestos a contagiarse de la apatía pública. En los últimos 4

cierto es que apenas destinó a ese fin unos 30 mil dólares. El problema se debe, en parte, a que la ecología es una ciencia todavía joven y poco conocida; en cuanto a sus cultores, suelen quejarse de que sus esfuerzos para preservar el medio ambiente natural chocan con la incomprensión de algunas autoridades, que los tachan de *aginers* (ingenieros en vetustes, anticuados). "Es mucho más confortable estudiar líquenes que tratar con seres humanos", filosofó el zólogo de la Universidad de California (Los Angeles), Kenneth Norris.

Para restaurar ese medio ambiente dañado, a medida que la población se dirige hacia la marca de los 300 millones, USA necesita contar no sólo con buenos ecólogos humanistas en sus puestos públicos, sino también con dinero en su presupuesto de gastos para el contorno. ¿Cuánto hace falta? Según Roger Revelle, director del Centro para Estudios de la Población de la Universidad de Harvard, y presidente del Programa Biológico Internacional, la cifra ronda los 13.500 millones de dólares anuales, durante 15 años. Y eso tan sólo para lograr un control adecuado de la contaminación del aire y el agua, y para solucionar el problema de la basura y residuos industriales. En la actualidad, los Estados Unidos no invierten ni la cuarta parte de esa suma: "Con un Producto Bruto Nacional de 790.000 millones de dólares, ese gasto no es más que una gota de agua en un océano", se queja Revelle.

Pero el tiempo y las actitudes cambian. Los organismos de defensa y las compañías vinculadas con la aviación demuestran cada vez más interés y preocupación por el destino del acosado habitante de las grandes ciudades. El Instituto para Análisis de la Defensa, dependiente del Pentágono, está decidido a intervenir en el medio civil: actualmente se estudia un posible cambio de su nombre, que dé un sentido más amplio a la palabra *defensa*. También hay signos de cambio en las actitudes morales del hombre medio, en el sentido de sobreponerse a su apatía. "Si estamos plagados de grandes pesadillas —dice el economista H. Landsberg—, tenemos derecho a neutralizarlas con la misma cantidad de ensueños diurnos." Para la mayor parte de expertos en demografía, el más caro de esos sueños es un mañana en el que los norteamericanos opten por tener muy pocos hijos. A pesar de que la tasa de natalidad es actualmente baja —la menor en la historia de USA—, el potencial de fertilidad continúa subiendo, porque los y las bebés nacidos durante el gran boom de posguerra ya se han puesto a procrear. El número de mujeres fértiles en la década de los 20 años es ahora de casi 13 millones; en 1985 pasará los 21 millones. Los contraceptivos son fáciles de obtener, pero aun así, la mujer casada promedio tiende a tener tres hijos: a ese ritmo, los Estados Unidos se verían forzados a alimentar, dentro de dos siglos, a 1.600 millones de seres. Pero Revelle, al menos, es optimista: "La experiencia norteamericana muestra que nuestro pueblo, y sus actitudes, cambian junto con sus circunstancias". Según esperan todos, para bien. ♦

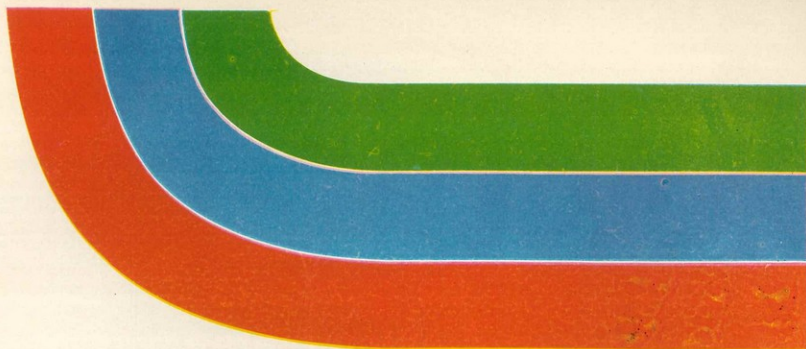


¿Cuanto más grande, mejor?

años, desde que John Kennedy llamó la atención sobre una carrera "entre la sensatez y el derroche... una batalla para preservar el estado común", una docena de comités científicos y oficiales se enfrascaron en las *enfermedades del contorno* del país. Es más: algunas de sus recomendaciones han sido consideradas, y hace dos semanas el Congreso estadounidense aprobó un presupuesto de 428 millones de dólares para la lucha contra la contaminación del aire.

La era de los ecólogos

A pesar de sus triunfos en la batalla del aire limpio, los esfuerzos del gobierno norteamericano para controlar las condiciones ambientales todavía están confinados al campo de las palabras, más que al de los hechos. Es lo que Donald F. Horning, asesor científico de la Presidencia, llama "el retórico exterminio" de los problemas. El Secretario del Interior, Stewart Udall, alguna vez se refirió a la época actual como "la era de los ecólogos"; pero aun cuando la Legislatura autorizó a su departamento a crear una oficina de ecología, a principios de este año, lo



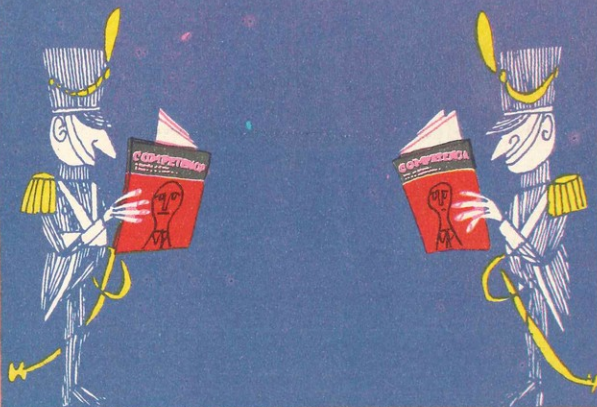
UN INSTRUMENTO DE PRODUCCION

La máquina de escribir es, para la oficina de hoy, un instrumento de producción en todo el sentido de la palabra. La calidad de la producción depende, entonces, de la calidad del instrumento. Olivetti lo sabe, gracias a medio siglo de experiencia como empresa moderna perfectamente organizada. Olivetti sabe que sus máquinas de escribir eléctricas se solicitan en todas las oficinas del mundo porque sus productos, proyectados para durar, son auténticos bienes de producción. La máquina de escribir eléctrica es, en la oficina, como la máquina herramienta en la fábrica. Está destinada a dar un rendimiento capaz de amortizar con creces el desembolso inicial. Olivetti significa escritura eléctrica en todo el mundo. Y en todo el mundo es un buen negocio para las empresas la inversión en máquinas de escribir eléctricas resistentes, estéticas y eficaces de Olivetti.

OLIVETTI



¿para qué
quieren
en la casa
de gobierno
20 ejemplares
de
COMPETENCIA?



Sinceramente, no lo sabemos; pero esa es la cantidad que nos encargaron.

En Competencia no damos opinión sobre la conducción oficial ni primicias sobre planes de la oposición. Eso sí: ofrecemos un servicio permanente de diagnóstico de las tendencias económicas, un panorama de la actividad de los negocios y notas formativas sobre administración.

¿Será por eso?

COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial
Primera Plana S. R. L. - Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Buenos Aires - Tel.: 83-516/70 y 34-8003/10

Sexología

Madre hay una sola

"La sexualidad no es innata, es un comportamiento adquirido, aprendido, estrechamente ligado con el contorno social." La premisa conmovió, desde Suecia, a todo el mundo científico: si algo tiene de revolucionaria, es que su autor, el sexólogo Knut Larsson, no se refería a seres humanos sino a animales pequeños, a quienes hasta ahora se creía a salvo de complicaciones intelectuales en el amor: en dos conferencias, dictadas en noviembre en el Instituto Neuki de Varsovia y en la Academia de Ciencias de Praga, Larsson expuso los resultados de 20 años de investigación, cosechados en su laboratorio de sexología de las ratas, en la Universidad de Gotenburgo (Suecia). Rosie Maurel, de la revista *L'Express*, visitó, hace quince días, el laboratorio.

En la sala de experiencias, un hombre joven y una muchacha, embutidos en sendos guardapolvos blancos, se sientan durante horas frente a las jaulas de paredes de vidrio, con un block de apuntes sobre las rodillas: frente a ellos, e iluminadas con cierta indiscreción, las ratas proceden a acoplarse fervorosamente. La vigilancia se cierne sobre cuatro parejas, separadas por alambre tejido; cada vez que se produce una unión, los observadores inscriben una cruz en las columnas de sus libretas. Claro que hay que tener ojos ejercitados: el acto dura, en total, un segundo.

La rata es un animal muy potente, y normalmente efectúa varios apareamientos en una hora. Si no se retira a la hembra, su compañero insiste en honrarla hasta llegar al agotamiento total: esa insistencia —nota Larsson— no depende de la reserva espermática, es un mecanismo solamente nervioso. Por lo demás, el fervor del macho no varía si durante sus devaneos se reemplaza a su partenaire por otra hembra; en ese sentido, se comporta igual que los gatos; el toro, en cambio, se deprime eróticamente no bien se sustituye a su amiga. Aunque simple, la rata también es un poco viciosa: si al macho se le muestra su futura compañera fugazmente a través de las rejas, antes de la presentación formal, se acopla luego con mucha rapidez; mayor entusiasmo mostrará si ha llegado a ver a una pareja en acción, y si tuvo acceso al espectáculo de varias uniones simultáneas, se pone decididamente frenético.

Las experiencias más notables de Larsson revelaron que el temperamento sexual de las ratas no depende demasiado del nivel de hormonas en su sangre: castró a varios machos lascivos y a otros más bien abúlicos, les inyectó hormonas y verificó que su comportamiento relativo no variaba ni siquiera cuando a los perezosos se los dotaba de una dosis mayor que a sus hermanos. Otra sorpresa: una lobectomía frontal, o la supresión de los centros del olfato, vuelven a la rata impotente, pero en cambio se las arregla bastante bien cuando se le extirpa medio cerebro. De todos modos, lo que preocupaba a Larsson era el comportamiento sociológico, desde que sus colegas observaron que los monos huérfanos mostraban serios trastornos de conducta sexual una vez adultos. Sus propias experiencias en ratas no son menos reveladoras: los machos que se criaron, de chicos, junto a sus madres, no titubean, luego de su pubertad, cuando se los enfrenta a una hembra en celo, y cumplen con sus obligaciones rápida y eficazmente; los que no tuvieron una infancia junto a la madre, pero se criaron con una comunidad de huérfanos de ambos sexos, tardan un poco más, en excitarse, pero al fin se las arreglan más o menos bien; los que fueron separados de al lado de su madre cuando bebés, y crecieron en completa soledad, en cambio, están irremisiblemente perdidos.

Es bastante triste ver a uno de esos desdichados acercarse a una hembra, olfatearla por todos lados, y no acertar a descubrir la forma de aparearse, ni siquiera cuando la muy coqueta intenta ayudarlo. Las experiencias del laboratorio de Gotenburgo indican que el pobre diablo no aprenderá nunca. Lo curioso es que no se ha demostrado que las madres sean las que inicien a sus pequeños en los secretos del amor; más bien parece que la clave está situada a un nivel afectivo, en el desarrollo de una mutua camaradería entre los sexos que se inicia no bien el pequeño abandona el vientre materno y comienza a mamar. Si hubiera vivido para conocer estas experiencias, Freud se habría frotado las manos, satisfecho. ♦

Copyright *L'Express*, 1967.

Secretaría de Transporte

ADMINISTRACION GENERAL DE PUERTOS

Llácese a Licitación Pública N° 106/67, con apertura en Suministros Compras de la Administración General de Puertos, sita en Rivadavia N° 578, 1er. piso, Of. 104, Capital Federal, el día 27 de diciembre de 1967 a las 15 horas, para la provisión, instalación y explotación de un sistema mecánico o electromecánico para el transporte de equipaje de "cabina" en la estación marítima "Buenos Aires" del puerto de la Capital, otorgándose la concesión para su explotación por el término de diez (10) años, mediante una tarifa por bulto transportado. Informes y retiro de pliegos, al precio de MIL PESOS (m\$ 1.000), en la dirección nombrada, de lunes a viernes, de 12.30 a 17.30 horas.

IMPORTANTE EMPRESA NECESITA

ANALISTA ECONOMICO

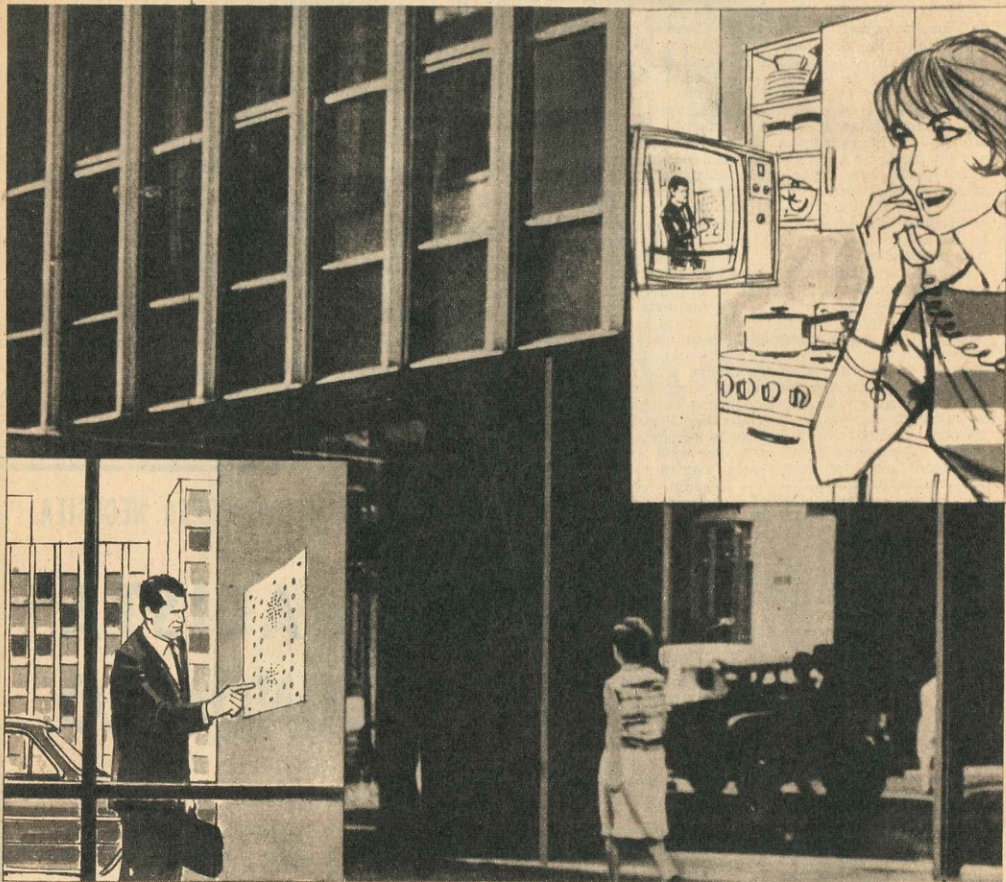
- Licenciado en Economía, Doctor en Ciencias Económicas o Contador Público Nacional.
- Edad hasta 30 años.
- Idioma inglés indispensable.
- Excelentes posibilidades de progreso para una persona con inquietudes.
- Enviar únicamente carta manuscrita detallando "curriculum" a:

PPT CASILLA DE CORREO 996 - CORREO CENTRAL

Una conquista electrónica "que se hace ver"!

M 289

Puerta vision



PUERTA VISION es portero electrónico que le permite "VER" y hablar con quien llama desde la calle, por un sistema individual exclusivo.

Una cámara toma ampliamente la imagen del visitante transmitiéndola a la pantalla de TV. Ud. "VE" con quien habla, noche y día! Instalable rápidamente en edificios terminados o en construcción.

PUERTA VISION le permite disfrutar ya en la Argentina y simultáneamente con los EE.UU., Europa y Japón, esta conquista que se hace ver

 Puerta vision S.A.I.C.

"VEASE" por PUERTA VISION visitándonos en: Cangallo 2823 - T. E. 87-0056 y San José 1860, T. E. 27-6580

Rififi entre los médicos

La semana pasada, el ambiente médico de Buenos Aires aún se sacudía con los últimos temblores de dos congresos científicos de primera importancia, de los cuales, al menos uno, tuvo algunas derivaciones imprevistas. El más tranquilo de los dos fue el 42º Congreso de la PAMA (Pan American Medical Association), que reunió a 2 mil profesionales de tres continentes en el Aula Magna de la Facultad de Medicina. Varios centenares de trabajos fueron volcados en 48 sesiones; de todos modos, los cuatro temas que despertaron mayor interés fueron *Tratamiento actual del cáncer de pulmón*, *Tratamiento de las hemorragias esófago-gastro-duodenales*, *Trasplante de riñón* y *Aspectos modernos de la ultraestructura y función celular*. Los médicos se sumergieron en un amplio panorama de los progresos especialidades, husmearon en algunos problemas bien conocidos en la Argentina —como los aspectos neurológicos del mal de los rastrosos—, observaron con atención algunos pasos hacia adelante dados por la medicina atómica (rastrosos y terapia con radioisótopos), y se frunció cuando el presidente de la PAMA, Arnoldo Yódice, señaló que a pesar de tantos progresos, cada año mueren en el mundo 8 millones de personas a causa del cáncer, otras tantas por dolencias cardiovasculares y unas 600 mil específicamente por trastornos coronarios. Mientras los hombres se enfrascaban en el diálogo, sus esposas asistían a un desfile de modelos en el Club Gimnasia y Esgrima, y todos juntos se dedicaron en los ratos libres a escuchar un concierto del Coro Polifónico de Medicina, pasear por el Tigre y centro de la ciudad, engullir un buen asado en la fábrica Ford y otras gratificaciones paracientíficas.

El interés de los legos, sin embargo, se orientó hacia el edificio sudamericano de la Facultad de Derecho, donde 344 profesionales de toda América se reunieron en el Segundo Congreso Panamericano de Hipnología, al que se superpuso el Primer Congreso Argentino de Sofrología, una especialidad que estudia, además del fenómeno de la hipnosis y sus aplicaciones, ciertos estados afines como el trance yoga, los estados crepusculares, el éxtasis religioso y otras situaciones particulares de la conducta humana. Una de las estrellas de la reunión fue el hipnólogo y experto en reflexología Sano Schwartz (39 años, dos hijos), un brasileño que presentó un amplio informe sobre la aplicación de métodos hipnóticos para el tratamiento de dolores abdominales y complicaciones ginecológicas posteriores al parto. Según explicó luego a Primera Plana, algunos de los mejores resultados los obtuvo en 117 pacientes que presentaban retención urinaria luego de una intervención quirúrgica, un cuadro patológico que suele darse no bien se le

PROGRESOS

Se parece bastante a una strip-tease, pero lleva mucho más tiempo y, en realidad, progresa en sentido inverso: el invento, ahora aplicado en la Argentina, tiende a dotar a los calvos de una fastuosa cabellera, sin que sus amistades y vecinos puedan advertir ningún cambio brusco en su status capilar. Para eso nada mejor que ir agregando el cabello en pequeñas dosis (fotos), que trepa poco a poco desde la nuca hasta las cejas: el Instituto Lavaisse, que desde hace dos semanas aplica el sistema en Buenos Aires, sugiere una estrategia dividida en tres aplicaciones de secciones parciales, o sea breves postizos de cabello natural; el primer casquete se posa sobre el occipital, atenuando la tonsura, y los siguientes aterrizan sobre el cráneo a intervalos que se convienen con el cliente, nunca mayores de 2 meses ni me-

nores de una semana. El gran cambio comienza con la confección de un molde de la cabeza, y culmina con un service completo sin límites de kilometraje. Si la calvicie no se ha detenido, el director del Instituto, Enrique Trouillet (46), propondrá al interesado un tratamiento a base de ozono, masajes y un aparato electrónico llamado traxotor. La cabellera completa, más las tareas que involucra, cuesta alrededor de 60 mil pesos, algo así como un peso por cada uno de los pelos que se usan para su confección. Los industriales, ejecutivos y profesionales que se acercaron en estos días al Instituto —también un conocido locutor de televisión— se toparon con una discreción adicional: después de las aplicaciones, una puerta escondida les evitó enfrentar la sala de espera.



BATISCAFO — El infatigable Jacques Piccard volverá a sumergirse. Acompañado por otros 5 científicos, el mayor experto mundial en investigaciones marinas piensa hundirse hasta 300 metros de profundidad con el PX 15, un batiscafo de 130 toneladas que costó el equivalente de 350 millones de pesos. Piccard piensa desplazarse con su artefacto por la corriente del Golfo, un recorrido de 3.200 kilómetros que le permitirá escrutar el mar a través de 29 ojos de buey, más una cámara de televisión fijada en la parte exterior del submarino.

HIGADO — Hasta hace una semana no se había registrado ninguna novedad de importancia en el estado de salud de Julie Rodríguez, una niña de 25 meses de edad que sobrevive desde el 23 de julio con un hígado ajeno en lugar del suyo propio. El trasplante se efectuó en un hospital de Denver (USA) y se estima que la operación puede considerarse un éxito.

ACUACICLETA — En realidad es una lancha a motor, sólo que su tripulante debe asirse a un manubrio y sentarse como en una motocicleta. El invento se debe a un mecánico de automóviles de

Oregón (USA), y se destinará, por su rapidez de maniobra, a la navegación en ríos de aguas rápidas.

OXIGENO — A la altura de París, el agua del Sena contiene tan poco oxígeno que su fauna, visible y microscópica, no prolifera lo bastante como para destruir la materia orgánica de desecho que recibe como regalo de los parisinos. Para solucionar el problema, el Servicio de Navegación francés instalará, en junio próximo, 24 turbinas dotadas de grandes palas, para que remuevan el agua y la aireen. Se calcula que la innovación demandará tanta energía como la que insume actualmente la iluminación de la torre Eiffel.

COMPUTADORA — Una flamante computadora francesa se ocupará de agilizar la información durante los Décimos Juegos Olímpicos de Invierno, que se celebrarán en Grenoble el año próximo. Parte de sus tareas es la inscripción en cuadros luminosos de los nombres y tiempos —parciales y totales— insuñidos por los competidores. La memoria magnética de la máquina almacenará también un registro de los records anteriores, y anunciará instantáneamente si han sido superados. ♦

ESTOS SON LOS TIEMPOS DEL JET

ONE ELEVELN

DESDE BUENOS AIRES A:

MENDOZA 1 HORA 50 MINUTOS
 BARILOCHE 2 HORAS 5 MINUTOS
 NEUQUEN 1 HORA 30 MINUTOS
 CORDOBA 1 HORA 10 MINUTOS
 RIC GALLEGOS 3 HORAS 10 MINUTOS
 VILLA MERCEDES 1 HORA 10 MINUTOS
 COMODORO RIVADAVIA 2 HORAS 10 MINUTOS
 PUNTA ARENAS 3 HORAS 40 MINUTOS



ESTOS SON LOS TIEMPOS DE

AUSTRAL

CADA EPOCA TIENE SU SIMBOLO. EN TRANSPORTE AEREO ESTE ES EL TIEMPO DE AUSTRAL TIEMPO DE PROGRESO... LA HORA DEL JET BAC ONE ELEVELN.

- TIENE DOS REACTORES ROLLS ROYCE.
- DESARROLLA UNA VELOCIDAD CRUCERO DE 900 KM/H.
- POSEE UN GRUPO ELECTROGENO PARA EL ENCENDIDO AUTOMATICO DE LAS TURBINAS SIN AYUDA DE EQUIPO EXTERNO.
- SUS ESCALERILLAS VIAJAN CON EL AVION Y SON ACCIONADAS HIDRAULICAMENTE
- EL AIRE ACONDICIONADO FUNCIONA AUN ESTANDO EL AVION EN TIERRA. DEBIDO A SU FUENTE DE ENERGIA PROPIA
- SUS AMPLIAS BODEGAS CLIMATIZADAS, IDEALES PARA MERCADERIA PERECEDERA, ESTAN A UN NIVEL QUE PERMITE LA CARGA DIRECTA
- TIENE CAPACIDAD PARA 74 PASAJEROS
- TODO ESTO HACE DEL ONE ELEVELN EL MAS CONFORTABLE Y RAPIDO JET DE MEDIANA Y CORTA DISTANCIA

PODRIAMOS DECIR MUCHO MAS DE NUESTROS JETS, PERO SABEMOS QUE NO HAY NADA MEJOR QUE SU PROPIA EXPERIENCIA, POR ESO LO INVITAMOS A VOLAR EN LOS JETS ONE ELEVELN DE AUSTRAL CONFIADOS EN QUE UD. APRECIARA NUESTRO APORTE AL PROGRESO DE LA AVIACION COMERCIAL ARGENTINA.



CUANDO EL PROGRESO VUELA... VUELA POR **AUSTRAL**
 SU AGENTE DE VIAJES LO SABE,
 CONSULTELO.

retira a la enferma la sonda: "El origen de esas retenciones puede ser psíquico, y el tratamiento por hipnosis fue efectivo en un 60 por ciento de los casos". En la clínica ginecológica en que trabaja desde hace 10 años, Schwartz tuvo ocasión de observar los buenos resultados de la hipnología clínica en casos de dolores lumbares, frigidez e insensibilidad epidérmica genital, dolencias típicamente psicógenas "y en las que otros tratamientos, farmacológicos, fracasaban".

No fue el único brasileño presente en el Congreso: ahora, y a pesar de la resistencia de algunos sectores, la utilización de métodos hipnológicos se encuentra avalada en Brasil por una adecuada legislación. "Fueron 10 años de lucha y divulgación", aseguró otro congresal, el doctor Alvaro Badra (63 años, tres hijos), presidente de los dentistas de San Pablo: se refería a una campaña que él mismo encabezó, y que culminó el año pasado con la sanción de una ley sobre el tema. El mejor defensor del proyecto, en el Parlamento brasileño, fue su propio hermano, el diputado federal Anís Badra; la legislación reglamenta la práctica de la hipnosis en Odontología, pero permite que la legalidad alcance también a los médicos. En otros países, el uso de la hipnosis es tan amplio que hasta ha llegado al borde de algunos excesos: según refirió contentísimo el médico militar Rafael Pineda de Jesús (46 años), las Fuerzas Armadas de Venezuela someten a estado hipnótico a los aspirantes a ingreso en sus filas. "Así podemos conocer mejor la personalidad de los postulantes, y el porcentaje de



Schwartz: 117 pacientes.

los que luego abandonan la carrera bajó del 50 por ciento a apenas el 6 por ciento."

Dentro del clima de seriedad científica en que transcurrió el Congreso, lo espectacular quedó relegado a alguna que otra experiencia —en especial una documentada en un film, sobre el rito de la macumba— y a un incidente suscitado en los últimos tramos de la reunión: el miércoles 29, el hipnólogo argentino Everard Power (53 años), vicepresidente latinoamericano de su especialidad en la PAMA, explicó por qué se había abstenido de participar en ninguno de los dos congresos. En una breve conferencia de prensa, anunció que objetaba la falta de ética profesional del presidente del encuentro

de hipnólogos, Isaac Gubel, que también encabezaba a la representación argentina; concretamente acusó a Gubel de haber propiciado una sesión pública sobre homosexualidad, luego relatada por el semanario *Extra*, en agosto de 1965: en aquella oportunidad fue presentado Mariela, un joven que confesó públicamente algunas preguntas escabrosas. Al parecer, el origen de los desencuentros se remonta a un cuestionamiento más amplio, por parte de los médicos encabezados por Power, y que abarca a toda la Sofrología (un neologismo que identifica al sector de Gubel).

En el seno del Congreso, el escándalo calentó los ánimos: los partidarios de Gubel, indignados, deslizaron que los *poweristas* ostentan ideologías extremas, y que no serían ajenos a la quema de una bandera norteamericana, un día antes de la iniciación del encuentro. Una afirmación que sorprende, si se tiene en cuenta que Power representó oficialmente a la Secretaría de Estado de Salud Pública en un congreso japonés de hipnología, este mismo año, y presidió el Centro Argentino de Estudios Hipnológicos. El alboroto disimuló la presencia, en el Aula Magna de la Facultad de Derecho, de 4 agentes de la SIDA, y echó tierra sobre un pequeño lapsus: el único científico proveniente del mundo comunista —el profesor Domin Svorad, de Checoslovaquia— no pudo asistir porque la Cancillería argentina no le visó el pasaporte. "No pidió los papeles a tiempo", excusaron los organizadores del Congreso; pero nadie se sintió demasiado convencido. ♦

Para liquidar
sueldos y jornales
¡UNA SOLA OPERACION!

SISTEMA

NOVI-CONT

Único con liquidación vertical simultánea, aprobado oficialmente en toda la República!

Elimine el trabajoso libro de sueldos y jornales. Cambie por el sistema NOVI-CONT, y haga toda la registración en una sola operación!

En menos tiempo y con una sola operación simultánea, usted obtiene:

- Recibo por duplicado. • Ficha individual rubricada. • Planilla de liquidación de jornales quincenal o mensual, útil también para calcular costos seccionales.

El sistema NOVI-CONT es único por esto:

- No existen claves ni abreviaturas. • Usted obtiene cifras directas, sin procesos de acumulación o traspaso, lo que simplifica sustancialmente el trabajo en contaduría.

Y también: Recibo de Remuneraciones, tal como lo exige la ley del 20-11-64.

Además, hay sistemas Novi-Cont para

- Cuentas corrientes
- Control de vencimientos
- Contabilidad general
- Control de existencias

NOVI-CONT

Esmeralda 610 - Tel. 35-1639/2986

Hay zonas disponibles para agentes en el interior.

NOVI-CONT—Desde hace veinte años, todo para la organización moderna de grandes pequeñas empresas.

Solicite amplia información enviando este cupón

Nombre de la firma

..... Tel.

Dirigirlo al Sr.

.....

Domicilio

Nº

Localidad

EXTRAVAGARIO



Un lento peregrinaje lleva a los creadores plásticos, desde hace por lo menos medio siglo, hacia las formas y materiales más simples. Adherido a esa tendencia, y quizá porque busca aliviar las apariencias y descongelar las estructuras, el escultor y diseñador argentino-húngaro Gyula Kosice optó finalmente por el agua. Sus hidroesculturas se condensaron, hace un mes, en una deslumbrante colección de alhajas hidráulicas, en las que el transparente fluido se mueve con ciertos grados de libertad, tramutando la imagen del objeto a cada momento, con cada golpe de luz. La exposición, en la filial neoyorquina de Galería Bonino, concitó el interés de los iniciados —estaban allí Nanette Rothschild, la esposa del curador del Jewish Museum y coleccionista de joyas Mrs. List, y la exótica mujer filipina del director del Guggenheim, señora Meser—, hasta tal punto que

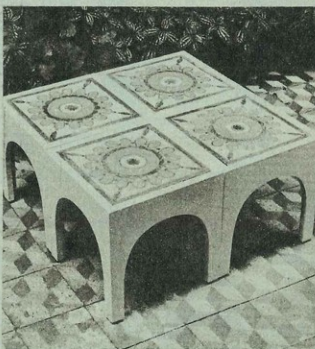
en quince días no quedó ni un adorno acuático sin vender. En Buenos Aires, la colección de Kosice se exhibe desde hace una semana, al parecer con tanto éxito como en Estados Unidos, en la casa matriz de Bonino. "En mis obras —explicó el autor a Primera Plana—, el factor básico móvil es el agua, agente desencadenante de cierto indeterminismo donde juega tanto el clima como los desplazamientos de espectador y usuario, y también la iluminación." Las alhajas son de plexiglas, y el agua que contienen lleva un aditivo químico que la torna inalterable. En la colección figuran pulseras, pendientes (fotos), llaveros, monedas, broches, clips, anillos y hasta un cortapapeles, y los precios oscilan entre 7 mil pesos (los llaveros y monedas), hasta los 80 mil que cuestan las pulseras engarzadas con seis piezas hidráulicas, transparentes.



- Para llegar hasta las mínimas, lo primero es descubrir el taller en que se fabrican. No es tan fácil: hay que atravesar una zapatería, cruzar una puerta y esquivar unas cuantas macetas; por eso, el lugar se llama *En el fondo del jardín*. Allí, Ida y Claudio Lichtenstein se sumergen en una nube de material refractario en polvo, soportan el ruido de las pulidoras y engendran unas estructuras bajas y pequeñas, de audaz colorido, que llaman mínimas. La base es de madera laqueada (foto) y la tabla está recubierta de planchas de material refractario decoradas a mano. Cuestan 6.500 pesos cada una y se venden en el taller mismo, Nahuel Huapi 2709.

- Una decoración pop no es completa, si no incluye algunos de los afiches que reproducen las figuras de los artistas y otros ídolos de la tendencia, de manera de lograr un aspecto Village. Algunos, aptos para empapelar paredes psicodélicas, ostentan la imagen de los personajes de historieta de Roy Lichtenstein (foto), Andy Warhol, y las no menos reverenciadas de los Beatles. Una variante más sofisticada es la de los afiches de gráfica *art nouveau*, referidos a la Love Generation. En la Librería Nueva Visión, Viamonte y San Martín, cuestan entre 870 y 2 mil pesos.

- Las esponjas de material sintético son más baratas que las naturales, pero mucho menos absorbentes y suaves. Las que provienen de los mares de Japón, o de los archipiélagos griegos, en cambio, son de una calidez conmovedora, pero no es fácil encontrarlas en el mercado: los pintores de paredes las arrebataban para fabricar rugosas fantasías, y las impresoras del sistema off-set se las llevan por su calidad de absorber cualquier tinta, sin empastar. Los que sólo pretenden sumergirse en el agua, y en la sensualidad, pueden intentar un viaje a Mayhofer y Compañía, Pueyrredón 930, donde las esponjas marinas de 8 cen-



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

tímetros cuestan 390 pesos, y las de 22 centímetros unos 2.200.

- Las joyas requieren tantos cuidados, aseguran los entendidos, como las flores. Para su mantenimiento, lo primero es atender a la higiene, someterlas cada tanto a una buena limpieza con el material adecuado. En el caso del oro, platino y plata, lo mejor es poner las alhajas sobre una franela y tratarlos con petróleo o con una pasta que contenga polvo de aluminio, para luego sumergirlas en una solución de agua hirviendo en la que se ha disuelto un poco de soda cáustica. La plata adquiere mayor brillo si se la frota, después del baño, con blanco de España. En cambio, los zafiros, turquesas, rubíes y esmeraldas no deben limpiarse nunca con agua hirviendo: es mejor bañarlos en agua tibia con lejía, cepillarlos suavemente, enjuagarlos y secarlos enseguida. En cuando a las perlas montadas sobre oro o platino, basta con darles una zambullida en agua jabonosa fría, sin frotar, y secarlas con un lienzo muy suave. Si las perlas integran un collar, en cambio, los métodos caseros quedan absolutamente proscriptos, so pena de arruinar la alhaja por algún error del procedimiento. Lo mejor será llevarlo dos veces por año a una joyería, o a un taller especializado, para que los expertos lo traten como se merece.

- Algunos maníáticos adictos a las camisas sobre medida, suelen carecer de tiempo para llegarse hasta la tienda, ya sea para encargárselas o para someterse a las pruebas. La solución es un negocio especializado, llamado Custom Shop, igual que la famosa cadena de camiserías norteamericana: allí, el trámite de comprar una camisa se transforma en un rito automático, no bien un perito es enviado al domicilio del cliente —o a su oficina— para las pruebas pertinentes. Cuando las camisas están listas, una serie de atractivas señoritas se encargan de distribuirlas, también a domicilio. Custom Shop queda en Callao 1454, y extiende su servicio a clientes del bello sexo. ♦



Habría
que ser
fumador de
Clan



Clan es el resultado de una antigua fórmula que exige una rigurosa selección de tabacos.
Y la fragancia y frescura de esos tabacos dan a Clan "ese aroma" tan especial.
Clan es suave al paladar y entero en el gusto. Un buen tabaco... un tabaco masculino...
un tabaco de éxito...! En sesenta y tres países se fuma Clan.



Clan es un tabaco
de la firma holandesa
Niemyer,
fundada en 1819.
Mediante un
permanente control
de calidad
Niemyer garantiza
la exactitud
de la mundialmente
famosa mezcla
original.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
Clan - the pipe tobacco with the unique aroma



Newsweek

Alcindor, Smith, Greene: Discrepancias sobre los Juegos de 1968.

Copyright Newsweek, 1967.

Olimpiadas: La rebelión negra

Desde que Eddie Tolan ganó las carreras de 100 y 200 metros en los Juegos Olímpicos de Los Angeles en 1932, los negros norteamericanos han jugado un rol importantísimo en acrecentar la reputación de excelencia atlética de su país. Ningún *Quién es Quién* importante de los Juegos Olímpicos podría omitir nombres como los de Jesse Owens, Harrison Dillard, Mal Whitfield, Wilma Rudolph, Cassius Clay, Rafer Johnson y Bob Hayes. En los Juegos de Tokio de 1964, por ejemplo, los negros norteamericanos acapararon dieciséis medallas en ocho carreras.

Desgraciadamente, hay problemas raciales mucho más serios que los planteados por una carrera de 1.500 metros. Y la semana pasada, en una iglesia de Los Angeles, un grupo de atletas negros planteó la amenaza de un boicot a los Juegos Olímpicos de México 1968, que se efectuarán en el mes de octubre. Entre ellos estaban Lew Alcindor, el jugador estrella de básquet (estatura: 2,10 m), y Tommie Smith, el velocista de San José State, poseedor de records mundiales en 200 y 400 metros. El vocero Harry Edwards (24), profesor de sociología de San José State, declaró: "Aunque ustedes ganen una medalla de oro no podrán mudarse a la casa que quieran y no podrán votar en Mississippi".

En su calidad de "guardia de seguridad" de la Conferencia de la Juventud Negra, efectuada en la iglesia bautista, al borde del ghetto de Los Angeles, 50 miembros de cabeza afeitada, pertenecientes al grupo nacionalista negro de Roy Karenga "Us", impidió la entrada a los periodistas blancos. Los reporteros negros fueron reunidos en la primera fila y se les advirtió: "Nada de citas textuales, ninguna fotografía, nada de entrevistas".

Sin duda alguna, Smith está a favor

del boicot: "Estoy completamente dispuesto no sólo a renunciar a mi participación en los Juegos, sino también a mi vida si es necesario, si esto significara una puerta abierta o un medio por el cual se aliviara la opresión e injusticia sufridas por mi pueblo en Norteamérica". El barbudo Edwards alegó que los 50 ó 60 atletas de su conferencia habían apoyado unánimemente a la resolución del boicot olímpico atacando a la "hipocresía" norteamericana y las afrentas dirigidas a las personas negras en su sociedad. Citó otras dos resoluciones —también supuestamente adoptadas por unanimidad—, amenazando con un boicot negro en las pistas de carreras auspiciadas por el New York Athletic Club porque "mantiene dentro de sus filas sólo a cristianos blancos" (el club lo niega), y a reuniones en las que participen representantes de Rhodesia y África del Sur.

En cuanto a Alcindor, admitió después que no se había decidido. Dijo: "Esperaré hasta que llegue el momento. Si uno está en una sociedad racista, hacer algo queda librado a su criterio. Uno tiene que reaccionar. No nos castigan porque somos cristianos; nos castigan porque somos negros".

Otros grandes atletas negros del país respondieron prontamente, rompiendo el boicot. Ralph Boston, recordman mundial de salto en largo, dijo que aún pensaba competir. Charlie Greene, uno de los favoritos para llevarse la medalla de oro de los 100 metros, adoptó la misma posición. La estrella de Nebraska dijo: "Se trata de ser o no ser norteamericano. Yo lo soy y voy a correr".

Los ex olímpicos Owens y Johnson deploraron la idea de abandonar los juegos. Y el beisbolista profesional Jackie Robinson, primer hombre de su raza en jugar en las ligas mayores, cuestionó la practicidad del plan:

"Admiro a estos muchachos por su determinación, pero no creo que haya suficientes atletas como para que valga la pena. Yo no lo haría".

Durante el fin de semana, era clara la posición de Tommie Smith y del organizador Edwards. Pero al posponer su decisión Alcindor y encontrar poco apoyo futuro en otras esperanzas olímpicas, la amenaza de un boicot en gran escala parece mermar rápidamente. Cualquiera retro sea un error, observó Avery Brundage, presidente del Comité Olímpico Internacional, porque hay suficientes y talentosos atletas blancos como para aaparar las medallas de oro para los Estados Unidos. Posiblemente sea cierto. El funcionario (80 años) permanece en territorio razonable al recordar que hay pocas emociones, en los deportes, que puedan compararse con la victoria en un campeonato olímpico. Como conclusión, agregó: "Sólo se perjudicarían ellos mismos, privándose de una oportunidad única en sus vidas". ♦

Bonavena - Ellis

A falta de otra cosa

Las carteritas rojas de fósforos, con el emblema de los hoteles Sheraton, estaban por todos lados, así que Ringo Bonavena no tuvo más que estirar la mano, arrancar uno de los fósforos de cartón y encender las velitas de la torta con que, a la distancia, celebraba el cumpleaños de su hija. Dijo que quería fotografiarse a solas, sin amigos que lo rodearan. Otro capricho, otro gesto de dudoso sentimentalismo de un hombre sin madurez emocional, a mitad de camino entre la simplicidad y el exhibicionismo, todavía temeroso de mostrarse como es, tal vez porque duda, tal vez porque aún no sabe bien quién es. Como los árboles que tapan el bosque, los músculos de Bonavena impiden ver detrás: reconocer en él a un muchacho de poco más de 20 años, enfrentado con la fama y el dinero de golpe y casi sin merecimientos.

Porque ninguno de quienes vieron en la misma Louisville, o a través de la televisión, el sábado pasado, a Oscar Ringo Bonavena, como los que lo observaron en las peleas anteriores, en Buenos Aires o en Francfort, pueden pensar seriamente en un cotejo, a través de los tiempos, con las grandes figuras que tuvo la categoría de pesos pesados en el orden mundial. Por eso, a partir del choquete con Karl Mildenberg, se advirtió que Bonavena llegaría hasta donde lo dejaron los rivales. De ellos, más que del boxeador argentino, dependía que la más importante corona mundial llegara en 1968 a Buenos Aires. Y como Mildenberg, meses atrás, Jimmy Ellis ahora, pasó a ser el blanco de los entendidos, mientras los neófitos se detenían embobados ante las payasadas de Bonavena.

Los enviados de los diarios argentinos coincidieron en su asombro ante los métodos de entrenamiento de Ellis:

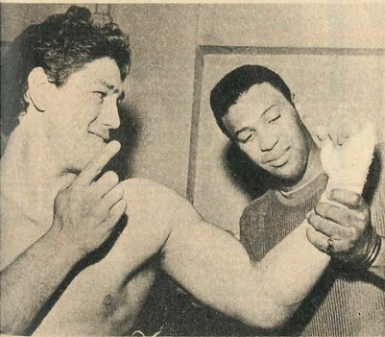
poco gimnasio, poco *footing*, mucha comida; lo contraindicado para un atleta en vísperas de su prueba de fuego. La explicación más difundida: el punto óptimo de preparación había sido alcanzado mucho antes y ahora lo que hacía falta era fortalecer al torero, para el caso de que fallara en algún esquivo y tuviera que soportar la mole del toro salvaje de las pampas en su versión número dos.

Bonavena, es cierto, no hizo mucho más, aunque él sí debía mejorar en preparación y velocidad: hizo poco *footing* porque lo aburre; se dedicó a flagelar a *sparrings* cansados o novatos, faltos de movilidad como para tomarlos de punto de referencia de Ellis; se atiborró de tallarines; se irritó frente al comentarista de *Sport Illustrated*, que se burla de su torpeza; se hizo esperar deliberadamente en el pesaje; fanfarroneó frente a su rival y, finalmente, acusó en la balanza algún kilo más de lo esperado. No en vano el receloso Tito Lécourre, recién desembarcado en Louisville, rezo: "Lo veo muy desparramado. Creí por las informaciones que andaba mejor". Pero tampoco le gustó Ellis: "No le veo cuerpo de pesado nato. Parece muy rápido, pero me da la impresión de que está un poco asustado".

Los puntos de vista se sucedieron: Para Jack Dempsey, Oscar Bonavena era el favorito, como también para Bud Bruner, el primer entrenador de Jimmy Ellis, ahora algo resentido con él por su abandono; otra opinión coincidente, pero lega, fue la del reportero del *Louisville Times*, Ward Sinclair, en realidad cronista de policía y no de box. Pero la procesión iba por fuera y casi todo el tiempo las apuestas favorecieron al local, hasta que el viernes dieron un vuelco.

A pocas horas de la pelea, el rito en torno a Bonavena era el acostumbrado: el telegrama de Doña Minga, la madre; los planes de los hermanos para invertir más dinero en la copia de modelos veraniegos para Ringo Sport; los proyectos para retornar en gira triunfal por Miami; la ramita de ruda macho para colocar en el pantaloncito con que subió al cuadrilátero. Ringo era el mismo de la pelea con Mildenberg; sólo el rival había cambiado.

Y fue para mal. ♦



El ex *sparring* de Clay calcula.

FUTBOL

BOCA Y SILVEIRA

Por Argentino Geronazzo



Alcides Silveira (29), zaguero central izquierdo del primer equipo de Boca, ha anexoado a sus obligaciones naturales de futbolista una responsabilidad mucho mayor: la de director técnico. Pero para Silveira la carga no es pesada: tiene pasión y vocación por el cargo. Sorprende que, a pesar de su noviciado, no exhiba vacilación en las ideas y opiniones que desarrolla. La respuesta es siempre segura y concreta. Su experiencia de jugador ha sido capitalizada. Una muestra: ¿Cuáles son las cualidades ideales que debe reunir un director técnico? La respuesta: "Primero, gran personalidad. Segundo, ser buen amigo. Tercero, tener grandes conocimientos de fútbol y, principalmente, saber transmitirlos. Y cuarto, mantener la disciplina.

Silveira sostiene que no hay misterios en el funcionamiento de un equipo: "Cuando el adversario tiene la pelota, somos todos defensores y cuando la recuperamos, somos todos atacantes". Pero, ¿cómo debe marcar la línea de cuatro zagueros? "Depende de las características físicas y técnicas de cada defensa. Si es rápido y tiene recuperación, puede salir a buscar bien arriba al atacante adversario. Y si es buen llevador de pelota puede irse al ataque. En caso contrario, debe quedarse atrás, hacer zona y no buscar la proyección." Pero teniendo los jugadores ideales, ¿cuál debe ser el funcionamiento de la última línea? "Mi idea es que encimen bien, pero sin jugar en línea, sino haciéndose la mutua cobertura. El peligro de jugar en línea es que si un solo jugador es eliminado, queda fuera de acción todo el resto. Es lo que pasa con la trampa del *off-side*: los zagueros deben colocarse en línea".

¿Cuál es la tarea ofensiva de los marcadores de punta? "Aquí le repito lo dicho antes. Por ejemplo: Simeone, que es un gran marcador, que marque, y Marzolini, con más habilidad, marcará menos y se proyectará más. Ahora, las formas de irse al ataque son diferentes: provocar el uno-dos con el puntero de su lado, penetrar en el vacío creado por el puntero al arrastrar hacia dentro del campo a su marca, enfilar en diagonal para tirar el arco desde fuera del área."

Silveira sostiene que el más grave defecto de los volantes de un equipo es el toque reiterado y lateral entre ellos para avanzar en el campo. "Porque cuando pierden la pelota pagan los dos, y los cuatro del fondo deben soportar el contraataque de seis rivales. Son seis contra

cuatro. Después, se critica a la línea de zagueros por no achicar las espaldas de los *mediocampistas*." ¿En estos casos, cuál es la solución? "No quedarse a media agua, en posición indecisa; hay que retroceder y esperar en el embudo, lugar donde se achican los espacios para la manobra. Además, así se da tiempo para el regreso de los volantes." Entonces, ¿cuál debe ser el funcionamiento de los volantes? "Cuando uno lleva la pelota, el otro debe picar al ataque."

Silveira no quiere que Alfredo Rojas baje mucho para el arranque. "Porque jugando más arriba —explica— entretiene la marca de los dos zagueros centros rivales, temerosos de descuidarlo dada su peligrosidad. Siempre le digo a Rojas: tenés que moverte por el centro dentro de los 30 metros.

Silveira no se envola en un determinado tipo de fútbol. "El fútbol a jugarse depende de los elementos con que se cuenta y también de los adversarios. Si éstos tienen zagueros que encimen y saben mucho, no hay que jugarlos cortos; así caemos en el juego que ellos más dominan. Todos los equipos tienen su lado fuerte y su lado débil. Lo que hay que hacer es jugar pelotas largas a espalda de la línea de fondo con dos atacantes veloces que piquen. Si el adversario juega con la tripa del *off-side*, no interesa caer cuantas veces sea. Basta que pase una vez y es gol."

Una de las tareas más difíciles y delicadas del director técnico se verifica en el intervalo entre el primero y segundo tiempo. ¿Cómo se maneja Silveira, jugador y técnico a la vez, con sus compañeros? "La primera medida —puntualiza— es que en el vestuario no haya personas ajenas a él. Sólo los jugadores y yo. Primero los hago descansar en silencio durante cinco minutos, para que los jugadores puedan relajarse los músculos. Parte se aprovecha para tomar café y otra bebida. Después hablo exclusivamente yo para dar las instrucciones técnicas. Comienzo por hacerme la propia crítica, explicando los errores que yo cometí. Luego hago la crítica del resto. Y por fin modifico el plantel para el segundo tiempo, si ello fuese necesario."

El pizarrón no es palabra maldita para Silveira. Porque "las cosas entran más rápido por la vista que por el oído y porque aclara los conceptos que se están vertiendo, ayudando al jugador a ubicarse. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

EL CREDITO ES EL MAYOR CAPITAL HUMANO

Un sistema que beneficia a
todas las clases sociales

EL DE LAS SOCIEDADES DE CREDITO PARA CONSUMO

TREINTA MIL MILLONES DE PESOS otorgados en un año a través de UN MILLON DOSCIENTOS MIL CREDITOS EN VIGENCIA, para comprar en 40.000 COMERCIOS DE TODOS LOS RAMOS, hablan con sobrada elocuencia de un sistema de crédito que cuenta con más de 20 años de existencia en el país, y que, al incrementar las compras, acrecentar las ventas y estimular la producción, mantiene en plena actividad todas las fuentes de trabajo, con el consiguiente beneficio para la economía nacional.

- EMPLEADOS
- OBREROS
- JUBILADOS
- AMAS DE CASA
- COMERCIANTES
- INDUSTRIALES
- PROFESIONALES
- PROPIETARIOS
- FUERZAS ARMADAS
- DOCENTES
- ESTUDIANTES
- TECNICOS

CREDITOS DESDE \$ 10.000
HASTA LA SUMA QUE UD. NECESITE

RENOVACION AUTOMATICA
5 MESES SIN INTERES



**Cámara Argentina
de Sociedades de Crédito
para Consumo**

AV. SANTA FE 1480 - TEL. 44 - 1397

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NOMINA DE ENTIDADES ASOCIADAS A ESTA CAMARA

CAPITAL FEDERAL

A.C.I. PRO Crédito Unico de Villa del Parque S.A.
CREDIFE S.A.
CREDITO ALBERDI S.A.
CREDITO ALMAGRO S.A.
CREDITO AMERICANO S.A.
CREDITO AV. SAN MARTIN S.A.
CREDITO BARRIO BOEDO S.A.
CREDITO BELGRANO S.A.
CREDITO BERNARDO DE IRIGOYEN S.A.
CREDITO CABALLITO S.A.
CREDITO CABILDO S.A.
CREDITO CASEROS S.A.
CREDITO CENTRO S.A.
CREDITO COMERCIAL BOCA S.A.
CREDITO CORRIENTES S.A.
CREDITO CHICAGO S.A.
CREDITO DEFENSA S.A.
CREDITO DEVOREAL S.A.
CREDITO DEVOTO S.A.
CREDITO FLORES S.A.
CREDITO FLORES SUD S.R.L.
CREDITO FLORIDA S.A.
CREDITO LIBERAL S.A.
CREDITO LIMA S.A.
CREDITO LINIERS S.A.
CREDITO LUIS MARIA SAAVEDRA S.A.
CREDITO NAZCA S.A.
CREDITO ONCE S.A.
CREDITO PARQUE S.A.
CREDITO PARQUE DE LOS PATRICIOS S.R.L.
CREDITO PATERNAL S.A.
CREDITO POPULAR S.A.
CREDITO RIO DE LA PLATA S.A.
CREDITO RIVADAVIA S.A.
CREDITO SAENZ S.A.
CREDITO U.C.A. S.R.L.
CREDITO UNION S.A.
CREDITO UNIVERSAL S.A.
CREDITO URQUIZA S.A.
CREDITO VECINAL FLOSUM S.A.
CREDITO VILLA CRESCO S.A.
CLUB DE COMPRAS S.A.
CREDITOR S.A.
CREDITOTAL POMPEYA S.R.L.
C.U.B.A. S.A.
Crédito Unificado de Buenos Aires S.A.

GRAN BUENOS AIRES

CREDITO A.C.I.P. SAENZ PENA S.A.
CAJA DE CREDITO CALLE 8 S.A. (La Plata)
CREDIGAL S.A. (Avellaneda)
CREDILOM S.A. (Lomas de Zamora)
CREDIMAT S.A. (San Justo)
CREDIMONT S.A. (M. Grande)
CREDITO ADROGUE S.A.
CREDITO A.F.I.S.A. (Avellaneda)
CREDITO ALSINA S.A. (V. Alsina)
CREDITO BERNAL S.A.
CREDITO BOULGONE S.A.
CREDITO COMERCIAL ESCALADA S.A.
CREDITO COMERCIAL LANUS S.A.
CREDITO COMERCIO UNIDO S.A. (Villa Ballester)
CREDITO DOCE DE OCTUBRE S.A. (Quilmes)
CREDITO FAMILIAR S.R.L. (Avellaneda)
CREDITO FIGLAN S.A. (Lands)
CREDITO HEDIO S.A.
CREDITO ITUZAINGO S.A.
CREDITO MAIPU S.A. (Banfield)
CREDITO MORON S.A.
CREDITO MUNRO S.A.
CREDITO POPULAR DE MERLO S.A.
CREDITO PROMOTORA DEL NORTE S.A. (San Martin)
CREDITOS QUILMES S.A.
CREDITO RAMOS MEJIA S.A.
CREDITO SAN FERNANDO S.A.
CREDITO SAN ISIDRO S.A.
CREDITO SAN MARTIN S.A.
CREDITO SANTOS LUGARES S.A.
CREDITO S.O.F.I.C.O. S.A. (Monte Grande)
CREDITO SU CUADRA AMIGA S.A. (San Miguel)
CREDITO U.C.A. S.A. (Martinez)
CREDITO VICENTE LOPEZ S.A.
CREDITO VICTORIA S.A.
CREDITO VILLA ADELINA S.A.
CREDITO VILLA BALLESTER S.A.
CREDITO VILLA TESSEI S.A. (Hurlingham)
CREDIVILL S.A. (Lanis Oeste)
LOMAS CREDITO S.A. (L. de Zamora)
ORG. CREDITO OLIVOS S.A.

INTERIOR DEL PAIS

CREDITO COMERCIAL CAMPANA S.A. (Bs. As.)
CREDITO FICORAR S.R.L. (Formosa)
CREDITO MERCEDES S.A. (Bs. As.)
CREDITO ROSARIO S.A. (S. Fe)
UNICREDITO S.A. (Cba.)
CREDITO RIO PARANA SA (ZARATE)

SEÑORAS Y SEÑORES

WHAT'S COOKING? — Nunca podrá saberse si doña PETRONA C. DE CANDULFO (61) desató el auge de que hoy gozan las escritoras argentinas. En todo caso, si sus colegas son capaces de superarla en variedad de temas y en el manejo de las más nebulosas doctrinas literarias, ella sigue siendo la reina de los best-sellers: el jueves pasado, la empresa Danielson Argentina ofreció a la autora un agasajo para celebrar la 60ª edición de *El Libro de Doña Petrona*, aparecido en 1934 y del que se llevan tirados, hasta hoy, unos 2 millones de ejemplares. Para agradecer el homenaje, la señora de Gandulfo explicó y dirigió la preparación de una serie de cocteles, que luego fueron saboreados por la concurrencia.

MECENAS — En su papel de presidente de la Galería Nacional de Arte, en Washington, el filántropo PAUL MELLON (60) sabe pasar tan inadvertido que muchos empleados se enteran de su presencia tan sólo cuando descubren sus Mercedes gris estacionado sobre Constitution Avenue; y su hermana Ailsa Mellon Bruce (65) es apenas discernible —opina un portero— de la *Lucrecia* de Rembrandt, colgada en el ala Este. Pero los dos hermanos pertenecen a una familia que tal vez sea la más rica de los Estados Unidos, con una fortuna total que excede los 3 mil millones de dólares; y la Galería Nacional es una rama de esa riqueza colosal. Porque el museo fue fundado con una donación, en 1937, de obras de arte y dinero por valor de 71 millones de dólares, hecha por el difunto financista Andrew Mellon (aunque en ese momento mantenía una enconada batalla con el Fisco, por cuestiones impositivas). Sus hijos, Paul y Ailsa, han seguido haciendo jugosas contribuciones a la institución, y la semana pasada se anunció que ofrecían 20 millones para construir un nuevo sector de la Galería, equivalente a una manzana de la ciudad. Con típica modestia, ninguno de los dos mecenas estuvo en la Casa Blanca cuando el Presidente Johnson hizo el anuncio.

PAS DE DEUX — “Rudi baila tan admirablemente en privado como en el escenario”, declaró, sofocada, la Princesa Lee Radziwill (34), hermana de Jacqueline Kennedy, tras agitar sus pies, toda la noche, a compás con los de RUDOLF NUREYEV, en el Black Jack Club de Montecarlo. Todo empezó con una invitación de Rudi para que Lee fuese a admirar (y, por supuesto, a aplaudir) su coreografía del *Cascanueces*, en Estocolmo, por el cuerpo de ballet de la Real Opera de Suecia. La Princesa estaba en Londres, saltó a Escandinavia y de allí, arrastrada por Nureyev, a una función de gala ofrecida por Grace de Monaco en la Opera de Montecarlo. ¿Y cómo se viste Rudi para salir a bailar por ahí? Naturalmente, con una chaqueta Mao de visión negra, y pantalones de seda del mismo color.

PRENSA — La semana pasada, por segunda vez en un año, el más antiguo funcionario de la Justicia Federal argentina volvía a refutar al Poder Ejecutivo. En octubre de 1966, el Juez JOSÉ C. SARTORIO (73) concedió amparo al Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, disuelto un mes antes por el Ministro del Interior, Enrique Martínez Paz; su veredicto de entonces —trece hojas de tamaño oficio, escritas de ambos lados— no sólo fue una defensa de las garantías individuales, sino la más seria objeción levantada contra la Ley 16912, que avasalló a las Universidades oficiales.

El jueves 30, Sartorio —ingresó en los Tribunales en 1918 y es padre de siete hijos, uno de ellos oficial de la Fuerza Aérea— dejaba sin efecto el Decreto 7954, que prohibiera la pu-



Juez Sartorio: Libertades.

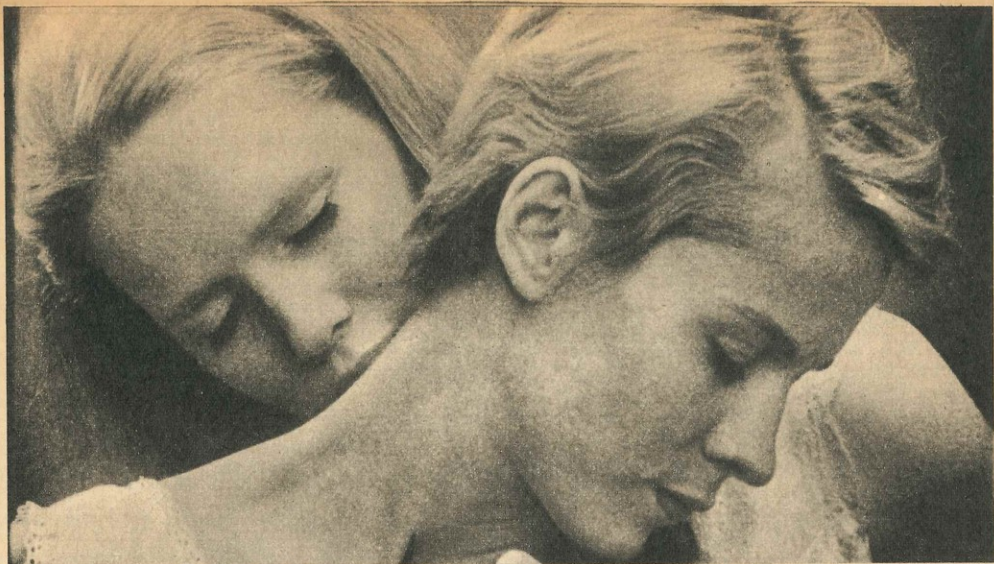
blicación del semanario nacionalista *Azul y Blanco*, a fines de octubre último. Al admitir el recurso de amparo deducido por el director de esa revista, Marcelo Sánchez Sorondo, Sartorio considera que el veto oficial viola la libertad de prensa; esa libertad, añade, vital en toda circunstancia, “más aún lo es en nuestro país y en el momento actual, ya que, clausurado el Congreso y disueltos los partidos políticos, son los periódicos los únicos órganos que, a la vez de informar a los ciudadanos, pueden realizar la necesaria crítica y análisis de los actos de Gobierno”. Si el Poder Ejecutivo estimaba que a través de *Azul y Blanco* se había cometido algún delito —sostiene el magistrado— debió presentarse a la Justicia.

INDIGNACION — “¿Qué es eso?”, dijo, y el índice de su mano derecha se extendió, rígido y acusador, hacia

el objeto inculcado. “Es una bañadera”, informaron los azorados funcionarios a quienes interrogaba la señora MARIA ELENA GARCIA FAURE DE BERROTARAN, dama de Córdoba y flamante Directora de Cultura de su provincia. El primer acto de gobierno de la señora fue recorrer el Teatro Rivera Indarte, donde tiene su sede, y en el fondo del escenario tropezó con la bañadera. “¿Y qué hace esto aquí?”, insistió. “La usaba la bailarina Graciela Martínez en su espectáculo *¿Jugamos a la bañadera?*”, se atragantó un miembro del séquito, en tanto el dedo seguía, flámigero, fulminando al artefacto sanitario. “¿Cómo dice que se llamaba el espectáculo?”, se escandalizó la dama. “*¿Jugamos a la bañadera?*”, fue la escasamente audible respuesta. Hubo un instante de silencio temible, y por fin la Directora pronunció la sentencia: “Saquen eso de aquí, y puedo asegurarles que nunca volverá a repetirse”. Tras lo cual, la ofendida señora dio media vuelta y se encaminó a su despacho, persignándose antes de entrar en él (lo que también hace cuando lo abandona).

WUNDERBAR — Hacia como 30 años que no pisaba un escenario neoyorquino, pero nada de su inimitable estilo se ha marchitado en ese tiempo, como se comprobó cuando FRED ASTAIRE (69, pero aparentando casi la mitad) saltó al tablado del Lincoln Center y se hizo aplaudir en un número escasamente conocido, la semana pasada. Ese número lo había hecho él mismo, en 1916, convirtiéndolo en su marca registrada: se llama *I've Got a Shooting Box in Scotland*, y pertenece a *See America First*, la primera comedia musical que escribió Cole Porter, y su primer fracaso. Astaire se unió, en el acto del Lincoln Center, a la indestructible Ethel Merman y la meliflua Dinah Shore, para rendir homenaje a Porter, de quien el maestro de ceremonias, Bennett Cerf, enunció: “No se sabe muy bien todavía si Porter inventó a los *twenties*, o los *twenties* inventaron a Porter”.

FALLO — La Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal (Sala Quinta), acaba de confirmar el auto apelado que sobreescribe definitivamente en la causa promovida por el señor RICARDO ILLIA, por el delito de injuria encubierta, al señor VICTORIO I. S. DALE NOGARE, con motivo de la nota periodística aparecida en el N° 231 de esta revista; además, resolvió la publicación de las siguientes expresiones vertidas por el señor, Dalle Nogare en la audiencia de conciliación: “Es inexacto que el señor Illia sea dueño de medio Constitución, aclarándose que se trata de manifestaciones de un tercero, que no se ajustan a la realidad de acuerdo con lo que se ha enterado en este acto de la audiencia leído el escrito de la querrela, en que se enteró que solamente tiene participación en un comercio de proceveruía sito en la calle Bernardo de Irigoyen”. ♦



Las personas de Persona: "Podría convertirme en ti si hiciera el esfuerzo".
(Liv Ullmann, Bibi Andersson)

ARTES Y ESPECTACULOS

Cine: Bergman o el cazador de la vida

Para hablar de *Persona**, para ver ese film desvergonzado como sólo él merece ser visto, para distinguir a fondo sus espantosos influjos sobre la vida de los hombres, es necesario incurrir en un acto de inocencia extrema: aunque se trate de la 27ª obra de Ingmar Bergman, convendría olvidar las 26 que la preceden, desintoxicarla del prestigio que la crítica y los espectadores intelectuales de todo el mundo le han infligido tenazmente. En la dilatada batalla que los descifradores de símbolos vienen librando contra Bergman, el realizador ha llevado siempre las de perder: entre su obra y él, entre el público y él, entre la vida y él, los criptólogos y oráculos que crecieron en sus alrededores, como manadas de hongos, alzaron impenetrables paredes de explicaciones: los códigos morales, políticos, místicos y hasta totémicos que se le inventaron a Bergman acabaron por convertir a su lenguaje (mejor dicho, a la imagen que tiene el público de su lenguaje) en una especie de gigantesca Copa Melba, donde cualquier hombre provisto de un anzuelo puede cazar lo que quiera, desde referencias a las 95 Tesis de Martín Lutero, hasta parentescos con Julio Cortázar.

Antes de *Persona*, Bergman había declarado que el arte está muerto, que "la religión y el arte son mantenidos en vida por razones sentimentales, co-

mo una cortesía convencional hacia el pasado, como una benigna preocupación por el ciudadano del ocio". Los adjetivos desvergonzados, espantosos, que se han endilgado aquí a *Persona* (en el sentido más noble y mágico de los términos), convienen a su otra declaración, la de que "el ser humano se ha hecho libre, vertiginosamente libre". Este film, su cabalístico film número 27, ejerce en todas direcciones esa libertad vertiginosa. Pero no a partir de una obra, no a partir de supuestos culturales, sino desde el interior mismo de la vida. Es extraño advertir cómo *Persona* existe, ante todo, en forma de confesión, de autobiografía, de afirmación (desesperada) del ser humano como tal. Y quizás importe poco que sea Bergman su autor; quizá, como ocurre con los monumentos más prodigiosos de la antigüedad clásica, su sobrevivencia dependa de que es la obra de un hombre genial y no de que ese hombre se llame como se llama. "Ser artista para sí mismo no es siempre tan agradable—ha escrito Bergman en el preface de *Persona*, luego de establecer que la voz del arte clama en el desierto o, lo que es peor, resulta ya inútil—. Pero tiene una ventaja extraordinaria: el artista comparte sus condiciones con cada ser viviente, que también sólo existe para sí." Compartir las condiciones; ahí está toda la clave de este feroz credo individualista.

De hecho, el film admite un solo personaje, que Bergman desdobra dialécticamente. Una es Alma (Bibi Andersson), una enfermera delegada para cuidar, durante un tiempo, a la actriz Elizabeth Vogler. Alma se presenta así:

"Me recibí hace dos años. Tengo 25 y estoy comprometida. Mis padres viven en el campo. Mi madre también fue enfermera antes de casarse". Elizabeth (Liv Ullmann) ha decidido emudecer. Luego de la última representación de *Elektra*, se quedó callada durante un minuto sin razón aparente. Pidió disculpas a sus compañeros, comentó el hecho con su marido, pero ya nunca más volvió a hablar. Cuando conoce a Alma, lleva tres meses en ese estado. Los médicos verificaron que estaba absolutamente sana, y que su silencio no es ni siquiera una reacción histérica.

Todo el film evoluciona a partir de ese raro polo magnético: Alma y Elizabeth parten de vacaciones a una casa de campo, y el infinito monólogo de la primera consigue crear una cierta atmósfera de intimidad. Hay, sin embargo, decenas de *signos* desconcertantes en ese proceso de acercamiento, y todos importan. Quizás alcance con enumerarlos: un diálogo entre Alma y una médica establece que la mudez de Elizabeth obedece a una decisión de "enorme fuerza espiritual"; a solas, ante un televisor que exhibe la inmoliación de los bonzos en Vietnam, la actriz se aterroriza, se acorrala a sí misma contra la pared, convulsivamente; luego, hace pedazos la foto de su hijo; y por fin, cuando Alma le narra una rara experiencia sexual con dos adolescentes (una experiencia que no había confiado a nadie), Elizabeth la deplora en una carta dirigida a una amiga.

En los intersticios de esos aterradores paisajes del alma, Bergman introduce signos de otra especie, zoológicos más estafalarios: *Persona* empieza con los carbonos de un proyector en el momento de encenderse y termina con los mismos carbonos apagados; en el intervalo, desliza todos los procesos de la exhibición de un film. Y entiéndase bien: se trata de la exhibición, esto es, del instrumento que le sirve al film para comunicarse con el público, y no de la filmación que es un acto de crea-

(* Idem, Suecia, 1966; producción Svensk Filmindustri, distribuida por Artistas Unidos. Argumento y guión: Ingmar Bergman. Fotografía: Sven Nykvist. Escenografía: Bibi Lindstrom. Música: Lars Johan Werle. Director: Ingmar Bergman. 11 minutos.

ción. La película (el celuloide) pasa a velocidades mayores que la normal, se quemaba, se interrumpe por falta de corriente, es proyectada al revés. En definitiva, es inmolada como germen de comunicación con el prójimo.

Ver *Persona*, así, es como oír a Hernán Cortés narrándole a su confesor la quema de las naves frente a Veracruz. Porque la empresa que Bergman parece haber intentado no es, simplemente, la de renunciar a expresarse, la abjuración del arte cinematográfico y de cualquier forma de arte —tal vez en beneficio de la vida—, sino que también es la biografía de una posesión, de un caso de vampirismo humano.

Aunque la fusión de Alma y Elizabeth, como un ser solo, es algo que el espectador percibe desde el comienzo mismo de la historia, Bergman se ha preocupado por dar a esa mutua penetración de los dos personajes un carácter inequívoco. Hacia el final, la enfermera se acuesta ritualmente con el marido de la actriz (Gunnar Björnstrand) para suplirla en sus funciones de esposa. Antes, le había declarado: "Nos parecemos de algún modo. Podría convertirme en ti si hiciera el esfuerzo. Quiero decir, en mi interior podría convertirme. ¿No lo crees?" E insiste: "Y a ti no te costaría nada transformarte en mí. Lo haces ya maravillosamente. Tu alma sobresaldría por todos lados porque es demasiado grande para caber en mí. Sería algo raro de ver".

Todos esos discursos sobre la identidad, esa conversión matemática de la ontología en un juego de amor, debía derivar, forzosamente, en la explicación del misterio: Alma se confiesa venenosa, fría y podrida, y de hecho lo es, desde que ha asumido las culpas de Elizabeth. Y es curioso que, al formular esas revelaciones, lo haga en primera persona, que sea, en ese momento, la señora Vogler: "Quedé embarazada. Y cuando comprendí que era irreversible, me asusté. Fue por miedo a la responsabilidad, por miedo de atarme, de perder el teatro, de sentir dolor, de morir, del cuerpo que se hinchaba. Pero representaba, sin embargo, el papel de una madre joven y feliz".

La mala costumbre de imaginar que Bergman habla por parábolas, el entretenimiento (ya gastado) de interpretar su obra en voz alta, puede inducir a explicar que debajo del conflicto de Elizabeth, la actriz, yace otro conflicto más hondo. Y esta vez, los criptólogos tendrían razón. Porque aparentemente Bergman, encarnándose en Alma-Elizabeth, ha procurado expresar los conflictos del hombre escandinavo (o de un solo hombre escandinavo, él mismo), a quien el amor por la humanidad entera impide amar al prójimo plenamente. Cuando la actriz sufre ante la fotografía de los chicos asesinados en el ghetto de Varsovia o sufre por el suicidio de los bonzos vietnamitas, está expresando un dolor intelectual del que Bergman, sin duda, quiere abjurar. Es curioso que casi inmediatamente después, e inmediatamente antes, haya exhibido el fracaso de Elizabeth ante la maternidad, su encono al hijo de siete años, su definitiva soledad en un mundo que la halaga, pero donde ella está condenada (y por sí misma) a la indiferencia ab-

soluta. "Me casaré y tendré hijos", afirma Alma al final de la historia; "en realidad me gusta enormemente la gente". Es Bergman, en verdad, quien ha hablado por su boca. Es el mismo Bergman que en el prefacio de *Persona* se ha rebelado contra el arte para reivindicar la vida. O mejor, el que sostiene la posibilidad de vivir sin auxilio del arte, mientras el arte está muerto sin el auxilio de la vida.

A fuerza de tanto existir, de tanto crear, de tanto ser esculpado por el juicio de las gentes, el nombre de Bergman ha acabado por corroerse, por transformarse en un museo, por significar lo contrario de lo que verdaderamente significa. *Persona* viene a demostrar, sin embargo, que está más vivo que nunca. Como si hubiera hecho el film para sí mismo, repite escenas enteras (con la misma banda de sonido) cambiando sólo el ángulo de referencia; intercala tomas mudas sin sentido aparente; se queda varias veces observando una cara silenciosa e inmóvil durante más de un minuto, sin ningún corte de montaje. Casi la mitad del film es absolutamente mudo, porque inclusive la música enmudece; y por lo menos la mitad de sus tomas son larguísimas, duran más de 30 segundos. *Persona* vale, así, como una elucidación del cine y de sus poderes expresivos, como un análisis de su valor de comunicación en la sociedad contemporánea.

No es casual que Bergman haya elegido el camino más peligroso: el de invaginar una historia dentro de otra, un personaje en otro, un film en el centro mismo de la vida. Porque desde niño (él lo cuenta) había tratado de dominar un idioma que "esquivase el control de la inteligencia de un modo voluptuoso". Y el cine respondía a esas exigencias. Bergman accedió al cine, lo flageló, durmió con él, lo amansó, y una vez que hubo arrojado todos sus peligros y exprimido todos sus secretos, lo volvió la espalda y se buscó otro amante. En *Persona* acaba de encontrarla. Se llama Vida. ♦ [T.E.M.]

La duración de la infancia

Morgan: Un caso clínico — Sin gran apuro, a razón de un largometraje cada tres años, y de una serie de cortos y trabajos teóricos como prólogo, el checoslovaco Karel Reisz ha sabido mantener durante la última década sus prestigios de eminencia gris del nuevo cine inglés. Su carrera cinematográfica comenzó en 1949, con films de 16 mm. De allí pasó a dirigir la revista especializada *Sequence* (como crítico: una actividad que mantendría durante años en la célebre *Sight and Sound*), y en 1952 publicó *Técnica del montaje*, un manual que se convirtió en bibliografía indispensable para estudiantes de cine. Pero el momento de su vida lo esperaba a fines de los años cincuenta, cuando se convirtió en jefe de fila del "Free Cinema", a causa de su primer largometraje: *Todo comienza en sábado* (*Saturday Night, Sunday Morning*), que arrebató el premio máximo del Festival de Mar del Plata, en la edición de 1961.

Su segundo largo (*Al caer de la noche*, 1963) sorprendió a la crítica en

general, que esperaba otra evolución para su obra: Reisz eligió en cambio filmar la *remake* de una novela policial de tintes patológicos, cuya primera versión había realizado Richard Thorpe en la década del treinta.

El estreno de *Morgan*, en 1967, termina por aclarar ese giro de Reisz hacia la patología, que parecía reñido con sus fervorosas declaraciones de socialismo. Porque este laborista independiente que detesta a su partido y admite el fracaso de la revolución bolchevique, ha decidido asociarse a la corriente de pensamiento en la que fluye lo mejor de la inteligencia británica contemporánea: la izquierda vagorosa y enamorada de los marginales, los campeones del tiempo nuevo, una manera de investigar el mundo de espectro amplio y fecundo, capaz de albergar a los *angry young men*, los *hippies* y demás representantes del fin de las ideologías.

Así, el inefable Morgan Delt (un trabajo antológico del debutante David Warner, responsable del *Hamlet* más explosivo del teatro inglés de los últimos años, e integrante de la Royal



Morgan: La primera piedra.

Shakespeare Company), se instala cómodamente entre los nuevos héroes del Parnaso del *Swinging London*, pertenece a la familia del fotógrafo protagonista de *Blow-up*; una generación de seres angélicos, para quienes el mundo que han heredado carece de respuestas homogéneas, o siquiera estimulantes.

Pero el agón de Morgan es de signo contrario, ilumina la otra cara de ese sistema de vida, el sector de los ángeles que no se benefician con la fama, en los que la inocencia es sólo compatible a la ineptitud para vivir. Morgan es hijo de un ferroviario comunista que muere durante su infancia: la adolescencia transcurrirá para él entre el descubrimiento de la pintura y los largos ocios en el bar de su madre, a quien acompaña todos los años al cementerio de Highgate en el aniversario de la muerte de Karl Marx.

Desarraigado, perezoso, al borde de la esquizofrenia, el matrimonio de Morgan con una muchacha de fortuna (Leonie) el estupendo debut cinematográfico de Vanessa Redgrave) no hace más que empeorar esos atributos. El film comienza cuando Leonie obte-

ne el divorcio de su marido, declarado en rebeldía por su ausencia: en realidad, Morgan se ha dejado convencer por su mujer para ir a Grecia, pero regresa el mismo día del fallo porque "allí no hay nada que ver: no son más que ruinas".

Desde ese comienzo, el film repetirá una sola situación: el intento de Morgan por recuperar a Leonie, por alejar a su rival, el propietario de una galería de arte que se ha convertido en amante de ella. Las fantasías edénicas de Morgan (a cada momento la actualidad se le transforma en un viejo film de Tarzán, o en una secuencia de *King Kong*), su nostalgia por la pura vida animal que le pide su piel, lo dejan inerme ante la realidad: puede invadir la galería de arte con un revólver, una manopla y una navaja, pero se dejará arrebatar las armas una a una, y hasta permitirá que lo echen a empujones. Sus reacciones son pueriles, agitantadas por el amor, cruelmente inoperantes; rapta a Leonie —auxiliado por un luchador de catch— y acaba en la cárcel; irrumpe en la fiesta de bodas que no pudo impedir, disfrazado de mono, y lo recluyen en un manicomio.

Reisz conjetura que había hecho este film como una divagación sobre los límites de la cordura. Pero consiguió algo más: no sólo un tenso poema sobre la imposibilidad de juzgar a un hombre, sino un desgarrado, un patético canto de amor entonado contra toda esperanza (*Gran Bretaña, 1966; distribuida por Rank, 95 minutos*). ♦

El Cordero pascual

Mamma Roma — Cuando realizó su primer film (*Accattone, 1961*), muchos críticos se sorprendieron de que un marxista militante, un materialista convicto y confeso pudiese firmar esa parábola evangélica, ese documento de amor y de piedad por los inocentes. Seis años después, a pesar de que algunos insisten aún con ese falso equívoco, parece evidente que toda la obra de Pier Paolo Pasolini, sin excluir sus relatos y sus poemas, está destinada a contar una sola historia: la del Crucificado; el rito antropofágico y necesario, por el que la Creación se organiza y se alimenta.

Mamma Roma, su segundo film (entrenado ahora en Buenos Aires, con cinco años de atraso), permite completar el cuadro de *El Evangelio según San Mateo*, cuyo boceto había sido *La ricotta* (un episodio de Rogo-pag, 1963): la exasperada y grotesca historieta de un hambreado extra de cine, que muere de una indigestión, en la cruz donde debía fingirse El Buen Ladrón. Por supuesto, Pasolini demoró una década en enfrentarse a la figura de Cristo, y sería ingenuo (e innecesario) pedirle una explicación de ese camino de Damasco. En todo caso, los relatos que formaban *Ragazzi di vita*, el desvalimiento de Vittorio, alias *Accattone*, la anécdota de *Mamma Roma*, prefiguraban ese encuentro; daban a entender que para este intelectual bolonés formado en las estricteces metodológicas de Gramsci, terminaría por no haber otra salida que la piedad: esa virtud sa-

cramental por la que el conocimiento deviene misticismo, las posibilidades analíticas del raciocinio aceptan someterse al amor, cortar todo puente con la historia que no pase por la sangre de un hombre.

Para entender ese gesto supremo en un intelectual, es necesario estar har-to —como Pasolini— de la esterilidad de una cultura que ha investigado al hombre sin salvarlo, de una sociedad concebida al servicio de nadie. Ese brote de humanismo puede parecer trasnochado, inoperante, tan falto de eficacia como las estructuras que condena. Pero Pasolini lo sabe: y nadie tiene el derecho a negarle ese ejercicio de amor, esa manera de sobrevivir.

En la primavera romana de 1962, Pasolini pasó la segunda temporada de insomnio de su vida: él, que confiesa dormir nueve horas diarias con regularidad, pobladas de "sueños bellísimos". Los insomnios no lo abandonaron durante todo el rodaje de *Mamma Roma*, y apenas si disminuyeron cuando amainaron sus dificultades para dirigir a Anna Magnani, una profesional marginada de los métodos "espontáneos" de trabajo con el actor.

Tenía razones para tanta preocupación: se había propuesto filmar un melodrama irredento, y convertirlo en una obra de arte a través del lenguaje, de una sintaxis cinematográfica que partía menos del neorealismo que de las cumbres rítmicas de la prosa de Cesare Pavese. Porque es Pavese —sus hondos silencios; la cristalina manera de narrar una historia eludiendo todos sus climas, prescindiendo de las acotaciones— quien transita furtivamente por el film: la iniciación sexual de Ettore, su muerte, el humillado retorno de su madre a la prostitución, no aparecen como actos; lo que el narrador elige mostrar son sus consecuencias.

En otras manos, la historia de *Mamma Roma* —una madre voraz, cuyo amor es apenas comparable a su ignorancia, servida por el histrionismo insuperable de la Magnani— hubiese hecho agua por su costado más precario: la buena dosis de romanticismo costumbrista que la sustenta, el arquetipo temperamental. Pero Pasolini agrega a la habilidad narrativa que heredó de Pavese, la arrasadora belleza de los frescos de Giotto (la se-

cuencia de la boda, al comienzo), una devoción natural por el sol, las figuras precisas, los muros enclavados. Su estilo de tomas cortas, carentes de *crecendo*, colabora a esa exposición: también a que el secreto de su ritmo sea esa cadencia reiterada, que impide reponerse para tomar aliento.

"Hay algo fúnebre, cadavérico, en la piel del mundo", escribió Pasolini en su diario, durante la filmación de *Mamma Roma*. Que la protagonista se equivoque con tanto empecinado amor, colaborando a la destrucción de su hijo; que éste sea menos una víctima de sus actos que de la casualidad parecen las conclusiones de ese axioma. Pero que Pasolini se incline sobre ellos y los exponga sin juzgarlos, significa algo más: es la manera que este desesperado elige para estar entre los hombres; la certidumbre de que la Samaritana es la figura precursora de toda Pasión, porque agrega el gesto inútil que salva al sacrificio de su absoluta soledad (*Italia, 1962; distribuida por Brava, 90 m*). ♦

Juguemos en el bosque

La espía que cayó del cielo — La mejor tarjeta de presentación que podía exhibir el director Leslie H. Martinson, para ser el encargado de poner en órbita a Raquel Welch (la actriz más famosa del mundo entre las que no han hecho nada para serlo), fue sin duda su *Batman* (1966), un alegre disparate en el que se pusieron a su disposición todos los elementos clave para convocar al delirio: si entonces no consiguió hacer de ese delirio más que un aceptable terremoto, el film le sirvió de todos modos para levantar la clasificación que merecía por sus otros trabajos (*Lancha torpedera 109, Fiel hasta morir*), preferentemente olvidables, aun para públicos conformistas.

Consumar la presentación formal de la Welch (en sus anteriores films, *Viaje fantástico* o *Háblame al cohete*, había estado lejos de ser figura protagonista), parece haber inspirado lo suficiente a Martinson como para superar ese mediocre record: la historia de una paracaidista metida en líos de espionaje se convierte, gracias a él, en un ejercicio regocijante, en una diversión sin desmayo, cuya eficacia depende de la destrucción continua de la anécdota casi desde el primer momento.

Porque los espías se transforman prontamente en ladrones, en detectives, en estafadores, en asesinos a sueldo; son *buenos* y *malos*, alternativamente; mienten o dicen la verdad con igual eficacia, hasta conseguir que toda la historia desembogue en la confusión absoluta, que cualquier cosa que haga la infortunada paracaidista la lleve inevitablemente a un peligro de muerte. Los cabildos eróticos con un ladrón de guante blanco, un inocente paseo en lancha, el viaje en un jeep, un descenso en paracaídas en una villa privada: cualquier lugar que frecuente la Welch está adornado por un muerto, y por las intenciones unánimes de agregarla a la lista de cadáveres.

Algunas de las situaciones que produce ese pandemónium disparatado figurarán, sin duda, entre los mejores



Mamma Roma: De profundis.
(Ettore Garófalo)

ejemplos a seguir por futuros frequentadores del género: la conversación que la Welch sostiene con sus perseguidores, encerrada en un ruído donde la hostiga un novillo; la vertiginosa impunidad con que la heroína se repone de todos los choques (aprovechando para cambiarse de vestuario y maquillaje, contra toda lógica de la secuencia); la persecución final entre dos avionetas, que se intercambian insultos como si se tratara de una vulgar congestión de tránsito.

Pero no son tampoco esas cismas, ni el impecable nivel técnico de algunas tomas (un espectacular salto en paracaídas, en los primeros minutos), los que aseguran para Martinson un voto de confianza: es su carencia de solemnidad, su preocupación por extraer de cada momento la mayor diversión posible, lo que salva su film, lo que lo convierte sin vacilaciones en una gratificación inesperada (*Pathom*, USA, 1966; 20th. Century Fox, 100 m.). ♦

El paisaje de la locura

Juego de masacre — En el fondo, Alain Jessua cuenta la misma historia de *Vivir al revés*, su primer film. Pero lo que allí era una reflexión sobre la voluntad de enloquecer, sobre la falta de lógica como vía para la salvación personal, aquí es una sumersión en el disparate puro, un himno de alabanza a la imaginación.

El tema es ya espléndido: Pierre Meyrand, un narrador de historietas (Jean-Pierre Cassel), y su mujer Jacqueline, que las dibuja (Claudine Augier), han quedado sin dinero luego de una crisis de creación. Cierta mañana, mientras pretenden trabajar, se presenta en sus oficinas un suizo alucinado, Bob Neuman, que les narra (y mima) sus imaginarias aventuras en la Legión Extranjera, en los cuarteles sudamericanos, en los pantanos vietnamitas. El paso siguiente es aceptar una invitación de Bob para pasar el verano en su casa de Neuchâtel. La atmósfera va a convertirse repentinamente en una mermelada: sucesivamente, Pierre y Jacqueline descubren que Bob es un malcriado, sometido por su madre a una perpetua regresión a la infancia, y que su heroísmo latente sólo espera una provocación cualquiera para convertirse en acto.

Ese llamado proviene de Pierre: acusado por su editor, Meyrand no tiene otro remedio que imaginar una historieta. Elige a Bob como héroe, lo convierte en El Asesino de Neuchâtel, y le adjudica matanzas en los Bancos, amorfos sádicos, gestos de fuerza física plagiados de Superman. Bob se identifica con el Asesino, da el paso que le faltaba hacia el más allá de sus propios sueños, y acaba magnetizando hasta a la propia Jacqueline, a quien Pierre (un amante de la rutina, un positivista sin remedio) jamás había logrado sacar.

Si *Juego de masacre* corre el peligro de perdurar en el cine francés, quizá la razón primordial sea su minuciosa invención de un personaje fuera de serie: el Bob que compone un excelente Michel Duchaussoy es quizá el único héroe idiota de las pinceladas cinematográficas, uno de los



Juego de masacre: Vivir al revés.
(Augier, Duchaussoy)

pocos seductores que se valen de sus anteojos y de su ruptura con la realidad como elemento de conquista.

Pero la obra abunda, además, en juegos de ajedrez para confundir las fiestas de la imaginación con las de la vida: nunca llegará a saber el espectador si la fascinación de Jacqueline por Bob era algo más que la de un artista por un objeto inquietante; nunca advertirá que las historietas de Bob no son un preludio de los crímenes, sino una consecuencia de los que él ya ha cometido en su interior. Sólo al final, las claves se revelarán con todos sus estremecimientos. Y lo que es peor: Pierre habrá perdido su lucidez, la habrá rendido a la molición de vivir junto a un lago, en Neuchâtel, libre de facturas por pagar. La frase *A suivre* (Continuará) con que se cierra el film, quiere sugerir que esas fronteras no existen, que el dominio de los sueños y el de la vida cotidiana quizá sean un solo paraje. Los amarillos violentos, los verdes y los violetas del fotógrafo Jacques Robin hacen de esa maravillosa confusión un delirio del que el espectador, como Pierre, no puede salir (*Jeu de masacre*, Francia, 1967; distribuido por Logegu. Director: Alain Jessua. 90 m.). ♦

Boleterias

Decadencia y caída de los espectadores

Quizás haya ocurrido por primera vez en la historia del espectáculo cinematográfico de Buenos Aires. El lunes 27 de noviembre, a las 23, debía iniciarse la última exhibición diaria de *No hagan olas*, un film de Alexander Mackendrick, con Tony Curtis y Claudia Cardinale. A las 23.45 no había llegado todavía ningún espectador a la sala del Trocadero (en el nudo mismo del área de los cines), y el encargado, los empleados de boletería y los acomodadores ya habían perdido las esperanzas de que alguien, inadvertidamente, se acercara. Resol-

vieron, pues, irse a sus casas. Unas horas antes, aquel mismo lunes, sucedía una historia parecida en el Ritz, del barrio de Belgrano: el vestíbulo estuvo desierto durante hora y media y no asistió un solo espectador a la primera función de la tarde. En total, el Ritz alojó a 45 personas durante la jornada entera, sobre un público potencial de 3.000.

La crisis de espectadores, que se abate ahora sobre todo Buenos Aires, alcanzó el 27 su punto crítico. Los exhibidores y distribuidores de films resolvieron tomar el toro por las astas y convocaron a una reunión de prensa para el 28, en la Asociación Argentina de Distribuidores Independientes. El presidente de la Asociación, Mario Faraboli, lanzó la alarma con estadísticas en la mano.

Los responsables del derrumbe, según él, son el "número vivo" obligatorio y la voracidad fiscal. Esos dos rubros incrementan el precio de las entradas en casi un 42 por ciento: de los 270 (promedio) que paga cada espectador, hay que deducir gravámenes por 112. Un memorándum de los empresarios postuló estas tablas de salvación: clasificar las salas de acuerdo con su categoría; reducir el precio básico de las entradas; eliminar los recargos para las salas de carácter popular; desaparición del número vivo y del actual recargo aduanero para la importación de films, retrotrayendo su aforo al que regía en 1966; eliminación del impuesto a las ventas.

El gerente de European Films, Duilio Scialella, aportó, entonces, las cifras de la crisis: lápiz en ristre, restó impuestos y tomó como fechas comparativas el 20 de noviembre de 1967 y su domingo equivalente de 1966 (19 de noviembre). Del cotejo consiguió establecer que, pese a una diferencia sustancial en el precio básico de las entradas (152 pesos en 1967, 116 el año anterior), las recaudaciones totales se redujeron en un 40 por ciento, de cinco millones a tres.

El viernes a la tarde, la opinión de los empresarios seguía dividida. Un sector, compuesto en su mayoría por dueños de salas populares, defendía la urgente reducción de los precios, aun sin esperar a que el Gobierno atenué los impuestos: su plan consistía en cobrar 200 pesos los viernes, sábados y domingos, y 150 pesos el resto de la semana. Otros sugirieron una espera de treinta días para observar la evolución del conflicto; si la ausencia de público se agudizaba, postulaban dos pasos: pedir la desgravación primero, y cerrar unánimemente los cines luego, en caso de negativa.

Una tercera corriente de opinión era puramente pasiva: atribuía la declinación a la cercanía de fin de año, las vacaciones inminentes, el aumento del costo de la vida (argumentos también válidos para 1966), el calor, los recientes pagos del impuesto inmobiliario y hasta las inundaciones.

De todas maneras, la reducción de precios (mínima o no) parecía inevitable. Los empresarios comenzaron a citar, la semana pasada, el ejemplo de Brasil, donde las desgravaciones en el cine produjeron un aumento de público tan considerable que, paradójicamente, el Gobierno acrecentó sus ingresos impositivos. ♦

AL TACTO

Por Francisco Urondo

Este santafecino de 37 años lleva casi veinte asediando todos los géneros de la creación literaria. Autor de guiones de cine (Pajarito Gómez, Noche terrible), de obras de teatro (Sainete con variaciones, puesta en escena por Luis Macchi en 1966; Veraneando, no representada), de relatos (Todo eso, Jorge Alvarez, 1966), es, dentro de la poesía, sin embargo, donde alcanzó cimas más sólidas. Desde sus libros iniciales (Breves y Lugares) hasta Del otro lado, no editado aún en la Argentina, pasando por Nombres (1964), uno de los mayores libros de poemas de su generación, Urondo ha elaborado una voz reconocible y fiel a sí misma, que tiene pocos paralelos en la Argentina. Estos textos pertenecen a su segundo libro de relatos, que publicará Sudamericana la próxima semana.

MALESTAR

No veo la hora de estar en un aeropuerto lustroso, como una cama, y de allí saltar a un avión y volver a Buenos Aires lo más rápido posible. Volver a casa, "vivir con mama otra vez"; Dios mío: qué mal puede llegar a sentirse uno, qué momento para tener un cólico, qué inoportunidad: Río debió esperar, sin duda, mucho más de mí; al menos que tuviera más receptividad y no a la inversa.

Sobrevivo hace horas. Primero en casa de Guilherme, con ese ex diplomático empeñado en hablar conmigo a pesar de su hemiplejía; después esa actriz con la que hubo tático y súbito entendimiento y con la que, sin embargo, hasta ahora no pasó nada porque mi mujer olierá todo y esto complica las cosas.

Creo que empezó con el suco de laranja; o quién sabe si no fue después, con el abacaxi de la playa, o con el mar, que estaba más frío que la madonna. Lo que pasa es que uno viene por muy pocos días y quiere aprovechar, porque después no queda otro recurso que el río de la Plata, sucio y plagado de toscas; uno se rompe allí los pies, el alma. Uno puede llegar a morir, especialmente si lo agarra una buena sudestada en pleno remojón; una de esas que hacen crecer el río a razón de centímetros por minuto, y no da tiempo a salir y termina azotando a la gente contra las murallas de la costanera. Es casi seguro que he tomado frío en las frías aguas del mar.

Mi psiquiatra suele decirme: "Claro, quiere todo el mar para usted solo. La fantasía debe ser tomárselo, siguiendo con una vieja costumbre suya". Sí, ya sé, tienen ustedes razón, la avidez me pierde, pero prometo no volver a tomar nunca más una procelosa copita de mar turbulento y fruppé. En realidad me debe haber liquidado el cambio de régimen alimenticio: los sucos, el frango. ¿Dónde habrá ido —me pregunto— a parar nuestra fluida carne de vaca, la mejor del mundo, o más grande?

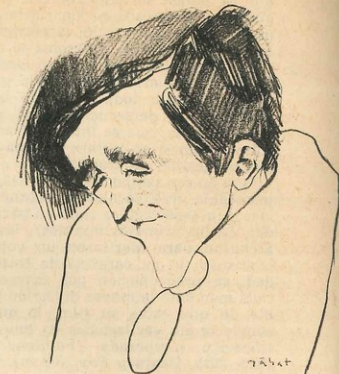
Y esos negros —para colmo— en pleno coloquio sentimental con el mismo mandinga, fumando marihuana, o

maconha, como le dicen aquí. Esos negros dándose cuerda para estar a la altura de las circunstancias, es decir, de esa liturgia endemoniada, metiéndose en el mar, y bailar, y orar, y cantar, y sudar en el yemanya, iluminando el mar con sus pobres velas de sebo, con ese frío espantoso que trae la noche. Alfonsina Storni debió internarse así en el mar, y no con la intención de adorar a la virgen negra de los esclavos, sino a su alma pura: "tú me quieres blanca".

Sólo Dios y yo conocemos la cara que puso el camarero del hotel cuando lo llamé, a las cuatro de la mañana, y le dije: "Faz favor, pódeme procurar un pouco de maconha, ¿me entendió?" "Si senhor, eu entendí, más não tenho; você pode encontrar no 'Cangaçoiro' la, um barzinho que fica perto d'aqui!" Pero en el barzinho nada; ni siquiera ese pibe que merecía ser argentino por la pintita, pero que cantaba en portugués y no hablaba una sola palabra de castellano. Tampoco tenía idea de dónde se podía conseguir, y se reía: ja, ja, qué gracioso. Un poco de maconha, cretino, para digerir el frango y el frío, y el suco y la inmensa virginidad del mar.

Habría sido la falta de maconha. O el whisky aguado de Guilherme con tanta gente en su casa. Río es La Corte, y Guilherme el duque de Urbino. Además, Río de Janeiro es "la ciudad de los grandes contrastes". Santo Dios, será posible que todo el mundo siempre diga lo mismo y, además, se crea original, agudo y sobre todo en paz con su conciencia. Pero arriba de los grandes edificios siguen los morros miserables. Sí, "los contrastes": la miseria codeándose con la opulencia, como yo me puedo codear con su hermana.

Y no es una guarangada lo que digo: bien puedo ser amigo de su hermana; el marido. Viajar con ella a Río de Janeiro —"capital de México"— y descubrir la miseria engarzada en el dinero, codeándose con él, como yo puedo codearme con mi mujer, es decir, con su hermana. A lo mejor empecé a sentirme mal de tanto parar la creja: se hablaba por lo menos en cuatro idiomas en casa de Guilherme; no daba abasto porque no domino par-



ticularmente ninguno, solamente una palabrita aquí y otra más allá. Además, hablan tan rápido estos malditos cariocas; meten miedo. Un aeropuerto; sólo un aeropuerto, pido, y partir.

Un aeropuerto para morir bailando. Aunque sea este aeropuerto; aquí detuvieron a Perón, aunque "el hombre" no tiene nada que ver con mi actual estado de salud. Sin embargo, hay cosas que matan; por ejemplo: ambiciosos, países. A Sebastián, sin ir más lejos, no lo mató otra cosa que no fuera Lima, "la horrible". Podía irme de aquí a Manaus, en vuelo directo o haciendo escala en Brasilia, y de allí a Iquitos, y de allí, pasando por la desaparecida Santiago de Chuco, a Trujillo y bajar hasta Lima, y en el jirón de la Unión abrazarme con mi querido Sebastián y decirle: "bailemos unas marineras hermano, que estoy a punto de ponerme a llorar como un Inca".

No sé cómo decirlo: me siento mal. Estoy seguro de que prácticamente nadie se ha muerto de un cólico, pero, de todas formas, me siento mal. Debo haber tomado frío, pero no en el mar, sino en el morro, "lebrando siempre na favela". Se había levantado viento y yo estaba muy sudado de tanto bailar en la scola do samba. Qué me habrá dado por bailar; hasta Carmen me miró asombrada. Carmen que no se asusta ni de ella misma. Hoy no la he visto a mi amiga; debe estar retorzando con su amigo. A lo mejor la han metido presa, porque Carmencita es de las que no tienen pelos en la máquina de escribir.

Volvía de Lima en un avión lleno de monjas, y una de ellas se desmayaba y se le caía la máscara de oxígeno, y yo dudé entre dejarla morir o acomodarle ese aparato en la trompa: esa monja denunciaría a mi amiga Carmencita, porque las monjas tienen un olor espantoso, el olor de la muerte que se avvicina. Haciéndome sentido tan bien en Antofagasta con el vino Undurruga y los locos —por citar a un mariseco— y con Andrés, el poeta, ¿cómo puede ser que ahora me sienta tan mal? Estoy en tierra firme, no caigo en los pozos de aire, no me azotan los vientos de la cordillera ¡me verá don José de San Martín desde

allá abajo? Lo saludo desde una altura que nunca ha podido virtualmente sobrevolar. Quisiera estar en cualquier parte, menos aquí, en este restaurante, sobre la avenida Atlántida, sobre el océano que lleva su nombre.

Mi mujer está sentada enfrente, del otro lado de la mesa o del mostrador, si así lo prefieren. Se la ve notoriamente preocupada por la vecindad de la actriz y por el mal semblante que debo tener. La odio; siempre preferí demostrarla a interesarme, a tratar de averiguar cómo era. Estoy harto de enganarla en sus propias narices, delante de su mismo trasero y ahora, con todo esto del cólico, creo que empiezo a necesitarla un poco: piedad y un aeropuerto. La actriz me mira: es rica, cachonda, pero las actrices son para mirar de lejos, desde un escenario y sólo representando: "¿Me gustaría saber qué mira?; camine, camine al gineceo, que los cólicos me ponen más misógino que un gallego". Dios mío, qué mal estoy, y además esta mujer incomprendible que-me-ha-manda-do-el-Señor, y que me patea porque piensa que miro codiciosamente a la actriz. ¿Qué pretende, que además de sentirme como me siento, no mire; que agache la cabeza; que rece, que pida perdón?; Un aeropuerto.

Guilherme, en este preciso momento, recuerda que Vinicius—inventor, como es muy sabido, de la bossa nova—no tiene casi voz y que canta, por esta razón, muy suavecito; sostiene que es éste el motivo por el cual todos cantan en un tono muy bajito, como si susurraran. Es una maldad simpática; tiene bossa. Y Guilherme ama a Vinicius; los brasileños se aman entre sí y yo me siento incomprendido, con todo mi odio encima. La vida entera he tenido este cólico, este odio. Empezó hace más de veinte años, antes del general Ramírez, cuando comenzaba la guerra y Holanda era invadida por los botes neumáticos: antes, cuando el Ejército del Ebro, si mal no me acuerdo. Todo empezó entonces y viene a terminarse ahora, en Copacabana. Empezó en el Largo de Boticario, en la casa de ese pintor que quería levantarse a mi mujer: ma sí, que se la levante de una buena vez y que me dejen tranquilo con toda esa agua que le echan al whisky estos cariocas.

Malditos sean cuando dicen "lotacao" y pronuncian las tres últimas sílabas como si estuvieran bailando estos cretinos, como si fueran las ancas de sus putas mujeres que miraba cuando deí a la mía en la avenida Copacabana y me interné por Rio Branco, y pasé ese bonde que iba a Madureira, Lloré mi corazón souzinho, llora por la nostalgia, por las vírgenes y las magdalenas. Y mi mujer comprándose una bikini francesa de color colorado, mientras yo seguía a todas las mujeres de Rio, pero y ahora, "José a festa acabou, a luz apagou, o povo sumiu, a noite esfriou, e agora José? ¿e agora, você? Está sem mulher, está sem discurso, está sem carinho, ja não pode beber, ja não pode fumar, cuspir ja não pode, a noite esfriou, o dia não veio, o bonde não veio, o riso não veio, não veio utopia, e tudu acabou, e tudu fugiu, e tudu mufou. José, ¿e

agora? Se você gritasse, se você gemesse, se você tocasse a valsa vienense, se você dormisse, se você cantasse, se você morresse... Mas você não morre, você é duro, José!"

Había feijoadá por allí, que la gente comía de pie en un mostrador. O ese pescado a la bahiana pasando la Barra de Tijuca, más allá del morro de Rozinha; las negras vestidas de broderí blanco, sobre la arena blanca, sobre la virgen negra de yemanyá, rezaban bajo el pleno sol del mediodía. Había un café cerca del puerto; prostitutas muy pretas y batindinhos de cashasas, mientras mi mujer compraba su bikini y yo subía a la favela por esas callecitas, y Getulio no estaba más, y Jango tampoco. Sólo quedaban "los mineros de Lota saliendo de su cueva". Me acordé de Lawrence Ferlinghetti merodeando por Chile y diciendo eso de los mineros que, como simios, merodean Botafogo, y de Lacerda, echando a los tinhosos de ese morro al que confieren tan mala vista. Un aeropuerto, por el amor de Dios, que de un momento a otro me encuentro con mi mujer y me dice "hola, ¿a qué no adivinás lo que me compré?"

La pobrecita queriendo decir algo: "no podemos decirnos nada, amor mío; dame la mano, es demasiado para lo tiempo que corren; la mano, la patita".

Me sigue pateando por debajo de la mesa. Como para levantarme a una actriz estoy yo; la proceción va por dentro querida: los feligreses me pisotean las tripas, es decir, el alma de los desdichados. Sangre mía de hermanos que nunca fuera derramada a su debido tiempo; un baño de sangre. Un aeropuerto para lavar los pisotones de la proceción que transcurre en mi templo interior, en mi alma, es decir, en mis tripas, en este enmerdado espíritu. No quiero un avión para irme a cualquier otro lado, quiero un aeropuerto para salir volando, y tomar aire, y respirar.

Ya no se puede respirar, a pesar de todo el océano; no sé cómo tomar aire. Hay que apurarse, porque estoy a punto de irme a la marchanta, por no decir otra cosa: una grosería, de esas que en nada benefician al mundo.

A D I O S

—Sí, mamá... —Yo le decía mamá, aunque en realidad no lo era. La llamaba así para que no hubiese dudas. En realidad quería decirle: "te quiero mucho"; por eso le decía mamá.

—... están muy bien, te mandan besos; en el próximo viaje te los voy a traer. —Me refería a mis hijos; ahora vivían en Santa Fe, con su madre, y yo no vivía más con ellos. Mamá sospechaba algo de toda esta situación matrimonial, pero nunca comentamos nada; no me pareció oportuno.

Por otra parte, era difícil, porque mamá nunca hacía preguntas. Prefería que uno le contara espontáneamente; si tenía ganas, o si podía. Así me encontré muchas veces hablando de alguna cosa que ni sospechaba iba a terminar conversando con ella; por que ella conversaba, no daba consejos. Después venía un alivio: los problemas se achicaban, la vida era linda. Estar a su lado, hablar; sin embargo, esta vez no había querido decirle na-

da, traerle más problemas, con todo lo que estaba viviendo.

Ahora niega algo con un movimiento de su cabeza:

—¿No, qué?

—No los voy a ver...

La miro, finjo, digo que no la estoy engañando, que en el próximo viaje voy a venir con los chicos; pongo, incluso, ojos de desconcierto cuando no tengo más remedio que reconocer que se está refiriendo a otra cosa, no al posible incumplimiento de mi promesa.

—... a vos tampoco.

Sin dejarla terminar, despliego un elenco convulso de explicaciones inútiles. Por ejemplo, que la otra vez, cuando la operaron, después de darle sangre, también había comentado que no valía la pena o algo por el estilo. Que hacía más de dos años de todo esto: "mirá sí no valía la pena".

—Ya ves: no valía la pena.

—¿Cómo que no?

No insistió aunque era evidente que estaba convencida de sus razones; se limitó a negar con un pesado movimiento de su cabeza. Estaba tapada hasta las orejas, apoyada precisamente sobre el costado donde estubo el pecho que había desaparecido en aquella operación. Tenía en la piel ese color que trae la enfermedad, el olor a remedios que trae la enfermedad.

Mamá, cuando estaba sana, siempre hacía scones, y nunca vi que ofendiera a nadie. Tampoco era cargosa con sus caricias, no molestaba, daba lo que estaba haciendo falta y en el momento preciso. Cuando hacía scones, la tarde era una fiesta: la masa cruda todavía, la copa con que la cortaba antes de ponerla al horno. ¿Cómo era posible que desaparecieran con ella esos scones?

—Vale la pena: dentro de un par de semanas te vas a sentir mejor y te vas a poder levantar.

Ya ni siquiera negó con aquel movimiento de su cabeza. Me miró fijo, y nada más. Después sonrió un poquito y, pensosamente, extendió el brazo dolorido, sin duda, y tomó mi mano, como hacía antes para que me durmiera, como haría siempre a partir de ese momento, sin soltarme nunca, sin decir nada, como sonriendo. Una lágrima resbaló por la filosa ladera de su nariz, y yo sentí que se clausuraba mi garganta.

—¿No tenés que irte ya?

—Todavía es temprano.

—¿A qué hora sale tu tren?

—Falta mucho.

—No se te vaya a hacer muy tarde...

—... Tengo tiempo todavía.

—Sí querés, andá; no te demorés conmigo.

—Con un taxi estoy enseñuida.

Retiro estaba muy cerca, y no perdí el tren. Dos días después, tomaba cerveza con algunos amigos, en Santa Fe. Conversábamos, y ya ni me acuerdo de cuál era el tema en ese momento; tal vez nada importante, pero en eso andábamos, dejando pasar el tiempo, cuando vino alguien a decirme que habían hablado por teléfono desde Buenos Aires, para avisar que la tía se había muerto. Era más que la tía, era mi madre, como ya dije. ♦

Copyright Sudamericana, 1967.

Libros

Invitación a un nacimiento

Octavio Paz: *Corriente alterna* — La mayoría de los textos que forman este volumen — como aclara su autor en la advertencia preliminar — aparecieron en revistas españolas o latinoamericanas, entre 1959 y 1967. Paz conjetura, en la misma página, que “todos ellos apuntan hacia un tema único: la aparición en nuestra historia de otro tiempo y otro espacio. Creo que el fragmento es la forma que mejor refleja esta realidad en movimiento que vivimos y que somos”. Esa propuesta estructural bastaría para hacer apasionante la aventura de establecer las relaciones, de combinar el rompecabezas de tantas formas como la elasticidad de los textos permite. Pero bastan pocas páginas de lectura para que ese hallazgo formal quede subordinado al contenido, para que el pensamiento fluyente de Paz se imponga como más eruptivo que la forma que lo contiene, y su lucidez otorgue a estos borradores parciales una categoría absolutamente infrecuente en la prosa escrita en español.

Marcado desde la juventud por la devoción hacia Heidegger (con los debidos respetos a Nietzsche, y la correspondiente formación marxista indispensable a todo intelectual de su generación), Paz asimiló durante las últimas dos décadas la filosofía oriental: la soledad absoluta del hinduismo brahmánico; la irrealidad absoluta de toda relación, del sunyata budista (“En sánscrito —aclara en el ensayo «La persona y el principio»—, cero se puede decir *sunya* [vacío], pero también *purna* [pleno]”).

El rigor intelectual con que Paz aceptó esa experiencia (la comprensión de una cultura del equilibrio, carente de metafísica, partiendo del antropocentrismo y las dicotomías de la filosofía occidental, a la que se empeñó en no despreciar) puede ser la clave que ilumine este libro singular, obra parejamente deudora de los tres métodos de acceso al conocimiento: el análisis, la intuición y la revelación. O lo que es lo mismo, como ya lo presentaba Goethe, alrededor de 1830, en su percepción del triángulo de la sabiduría: las matemáticas, la mística, la poesía.

En el caso de Paz, es justamente la poesía (“La moral del escritor no está en sus temas ni en sus propósitos, sino en su conducta frente al lenguaje”) la columna vertebral que sostiene el sistema, que torna coherente ese asalto cognoscitivo cuya estructura fragmentaria lo aleja de toda disciplina, de todo esquema metodológico.

No parece casual: a los 53 años (nacido en Mixcoac, en el extendido Distrito Federal de México, en 1914), Paz es uno de los mayores poetas vivos de lengua española, y su influencia sobre la joven poesía latinoamericana ha crecido considerablemente en los últimos tiempos. Iniciado con *Luna silvestre*, a los 19 años, ese libro anticipaba ya la supresión de la retórica posmodernista que asfixiaba a sus contemporáneos (y que seguiría asfixiándolos largamente, merced a la irrupción de la nueva retórica que Pa-

blo Neruda se encargó de compilar).

Atraído por España durante la Guerra Civil, publicó allí *Bajo tu clara sombra* (1937), con el padrinazgo entusiasta de Manuel Altolaguirre. En 1960, cuando editó *Libertad bajo palabra*, una síntesis antológica de su producción hasta la fecha, su feroz auto crítica le impidió considerar esos textos. *Libertad* no parecía necesitarlos, de todas maneras: con *Salamanca*, su otra selección, publicada dos años más tarde, integra el núcleo de una *opera omnia* diversa, estimulante.

Miembro activo del servicio exterior de su país desde hace más de tres décadas, Paz es hoy Embajador en la India, y vive en Nueva Delhi con su segunda mujer, Bona, una pintora italiana que lo inició en la artesanía del collage. Dueño de una vitalidad arrolladora, parece evidente, ante sus actividades polifacéticas, que no ha dejado nunca de ejercerla: al margen de



Poeta Paz: La buena nueva.

la poesía y la diplomacia, ha conseguido tiempo para ejercer la crítica literaria y de artes plásticas, para investigar la música electrónica, para traducir del francés, el inglés y el italiano (hace un par de años se dedicó al estudio del portugués exclusivamente para traducir a Pessoa, uno de sus poetas favoritos).

A ese costado de comentador perpetuo de la creación pertenece *El arco y la lira* (1956), una densa poética cuya rama menor había sido *El laberinto de la soledad*, otra colección de ensayos menos rigurosa y de temática más heterogénea.

La madurez de Paz ensayista debía dar, forzosamente, las páginas de *Corriente alterna*: esta silva de varia lección donde conviven la política y la moral, las drogas y las reflexiones sobre la muerte de Dios, la semiología y el budismo, el estructuralismo y las artes plásticas, la crítica de la recurrencia y del tiempo lineal; la reiterada esperanza de asistir a los umbrales de una nueva comunicación y un nuevo conocimiento, tan alejados de la dialéctica oriental como del deter-

minismo de la conducta judeocristiana.

La multiplicidad temática del libro desalienta todo resumen, admite un asalto desde diversos flancos porque anticipa la seguridad de una relectura. La habilidad estructural de Paz consiste, justamente, en ese escamoteo: no agota ninguno de sus temas, los deja prometidos, y a medida que se avanza en el libro se tropieza reiteradamente con ellos, pero reinventados, continuamente, siempre agredidos desde un punto que equidista del comienzo y del final del anterior intento.

Así, la primera parte —dedicada a los ensayos sobre arte y literatura— es un esplendor permanente que comienza con una interrogación (“¿Qué nombra la poesía?”), atraviesa el espinoso campo de la semiología con definiciones breves y centelleantes, que ocultan tanto como revelan (“El fondo brota de la forma y no a la inversa. C mejor dicho: cada forma secreta su idea, su visión del mundo. La forma significa; y más: en arte sólo las formas poseen significación. La significación no es aquello que quiere decir el poeta, sino lo que efectivamente dice el poema”), y culmina con una deslumbradora y apasionada memoria sobre André Breton, escrita poco después de la muerte del jefe surrealista. Entre esos hitos, Paz arroja las primeras líneas que recogerá en la segunda y tercera parte del volumen: las reflexiones sobre el tiempo; la teoría de la tradición como verdadera metodología revolucionaria; la recuperación del término “revuelta” para nombrar los procesos dinámicos y paraideológicos de la segunda mitad del siglo XX.

La sección siguiente, la más estrictamente moral de la serie, se abre con un texto estupendo (“Conocimiento, drogas, inspiración”), en que su procedimiento de aludir perpetuamente a realidades distintas a las que invoca, obtiene un tejido de significaciones que no desmerece ante el de sus poemas. Dos ejemplos: “La droga arranca al paciente de la realidad cotidiana, enmaraña nuestra percepción [...] y pone en entredicho al universo” o “el uso de las drogas desvía al hombre de sus actividades productivas, relaja su voluntad y lo transforma en un parásito. ¿No puede decirse lo mismo de la mística y, en general, de toda actitud contemplativa? La condenación de las drogas por causa de utilidad social podría extenderse (y de hecho se extiende) a la mística, al amor y al arte. Todas estas actividades son antisociales, y de ahí que, en la imposibilidad de extirparlas del todo, se trate siempre de limitarlas”.

Toda cita es, por supuesto, nula para representar al libro, y hasta corre el riesgo de encarnar su negación, ya que el desafío que Paz se plantea (y que cumple) no es otro que el que viene reclamando desde hace años para el ejercicio de la poesía: que el todo sea referencial a las partes y las partes al todo; porque la suma de cuantos poemas se han escrito en el mundo no alcanza a ser la poesía, y un solo poema basta para contener sus aspiraciones, sus leyes de juego, la fractura irreversible que produce en el lenguaje y en la comunicación entre los hombres (*Siglo XXI, México, 1967; 223 páginas, 800 pesos*). ♦

-él es así

"... Le gusta estar cómodo, moverse con la soltura y la seguridad de siempre: en la acción, en el descanso, en el brindis. Pero además, necesita estar, sentirse impecable. Por eso le regalo una camisa con tela CASTELET"

Las camisas confeccionadas con esta tela —fabricada por CASTELAR— de puro algodón Pima importado, pueden centrifugarse o escurrirse a mano para lograr un secado más rápido, sin inconvenientes del goteo. Igual se planchan solas y mantienen inalterables, para siempre, todas sus cualidades.

Regale camisas con tela

Castelet*

Ahora con 3 largos de manga.

Pida CASTELET en las siguientes marcas exclusivas:
CONDAL · DIPLOMADO · FUNCIONAL · PERFEX · SETER · TRU-MATIC

Castelar
MARCA REGISTRADA

GARANTIA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL

* Marca registrada de CASTELAR para su tela fabricada bajo licencia y control de Deering Milliken Research Corp. (USA).



NOVEDADES

M 283

LA CIUDAD Y LOS PERROS

Mario Vargas Llosa

Nueva edición corregida de este clásico moderno latinoamericano. 352 págs. Col. Índice. \$ 400.-

LA TRAMA CELESTE

Adolfo Bioy Casares

Nueva edición con prólogo del autor. 178 págs. Editorial Sur. \$ 590.-

CAMBIO DE PIEL

Carlos Fuentes

La historia de una pareja en un admirable intento de ficción radical. 448 págs. \$ 1.200.-

LOS OJOS DEL MILAGRO

J. H. Pollack

La asombrosa historia del clarividente más famoso de nuestra época. 340 págs. Col. Presencia Planeta. \$ 990.-

PUBLICIDAD: ESA MARAVILLOSA LOCURA

Ricardo H. Pueyrredon

Los recuerdos autobiográficos de un hombre que dedicó su vida al arte de anunciar. 272 págs. \$ 750.-

AL TACTO

Francisco Urondo

Un universo donde "la lucidez, la memoria y los sueños constituyen una entidad nueva". Col. El Espejo. \$ 410.-

SANTOS VEGA - CAMPO SUR

José Ma. Castiñeira de Dios

Una poesía nueva, que retoma la tradición histórica de los poetas populares argentinos. 120 págs. Col. Poesía. \$ 570.-

LA FISURA MAYOR

Noé Jitric

Primera colección de relatos de uno de los estudiosos más penetrantes de las letras argentinas. 112 págs. Col. El Espejo. \$ 380.-

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545 - Buenos Aires

Saga de halcones y palomas

Marcus G. Raskin y Bernard B. Fall: Para el expediente de la tercera guerra. Testimonios sobre el caso Vietnam — Un sábado de 1954 —el 3 de abril—, ocho parlamentarios habían sido convocados por el Secretario de Estado, Dulles, y el almirante Radford para explicarles la necesidad de ir a la guerra en Vietnam, si se deseaba evitarle a Francia un desastre. El primero en interpelar es habitualmente el jefe de la minoría en el Senado; lo era, entonces, Lyndon B. Johnson, de Texas, un hombre que no mostraba demasiado interés por los asuntos exteriores. Tranquilamente "le preguntó a Dulles si había consultado con naciones que pudiesen ser nuestros aliados en la intervención. Dulles dijo que no lo había hecho", y desde ese momento el proyecto se malogró.

Así, el principal responsable de la segunda guerra vietnamita es también responsable del resultado de la primera. Los lectores de Primera Plana conocen esta escena: fue relatada en el N° 229, y el artículo justificaba la aparente contradicción de Johnson en nombre del realismo: "Antes, los Estados Unidos hubieran defendido los intereses de otra potencia; ahora, luchan por objetivos propios". La fuente era un libro, *Hell in a Very Small Place* (El infierno en un diminuto espacio), del periodista austro-norteamericano Bernard B. Fall, que había muerto en mayo de este año al estallar una mina en Vietnam.

En estos "testimonios sobre el caso Vietnam" se espían otras revelaciones de parejo interés. Una de ellas se



Newsweek

Bernard B. Fall: Sólo la verdad.

refiere a la formación, hace 17 años, de un "lobby" interesado en obtener el apoyo diplomático y la ayuda económica y militar para un títere pro norteamericano llamado Ngo Dinh Diem, reclutado en un salón de té de Tokio por un profesor liberal de la Universidad de Michigan: en realidad, era una avanzada de la CIA (Agencia Central de Inteligencia). El éxito se logró con un llamado telefónico del Cardenal Spellman al viejo político demócrata Joseph Kennedy, padre del futuro Presidente.

De Marcus G. Raskin —que ha recopilado estos materiales, junto con Fall— se incluye un "Informe" acerca del proceso burocrático-militar que forzó la intervención de los Estados Unidos como "sucesores de la hegemonía japonesa y francesa en Asia", sin que el Presidente ni el Congreso, la prensa ni la opinión pública, atinaran a comprender lo que estaba ocurriendo. Como es sabido, fue John F. Kennedy quien "encargó de la guerra a las «fuerzas especiales» y al Ejército"; como no se alcanzaba una decisión, "la Fuerza Aérea intrigó para participar"; y a medida que sus pilotos eran derribados, redoblaba su presión sobre la Casa Blanca. He aquí el secreto de la escalada: "El orgullo de la Fuerza Aérea quedó herido, y entonces decidió comprometerse más aún, para demostrar su valer. Una vez ocurrido esto, la Infantería de Marina, y la Armada, aunque en menor grado, se entregaron a cabildos para que se les asignara un papel más impor-

tante, lo cual se hizo. Como no quería quedarse sin nada, el Ejército pidió también una participación mayor. La Casa Blanca lo concedió también".

Es ingenuo formular reproches a Kennedy, que inició la aventura —a su muerte, ya habían desembarcado más de 10.000 "consejeros"—, o a Johnson, que la incrementó hasta niveles que pronto excederán los de la guerra con el Japón. Se trata de un fenómeno incoercible: la saturación de una sociedad democrática —demasiado fuerte y rica, sin rivales a la vista— por su propio poder militar (ver, en este mismo número, las páginas 26 y 27). Hace pocos años, el Ejército francés, impotente para someter al nacionalismo argelino, estuvo a punto de derrocar a su Gobierno; sólo consiguió evitarlo la firmeza y perspicacia de Charles de Gaulle, un militar. Kennedy y Johnson no pudieron resistir la presión.

Esa ingenuidad es un achaque incurable de los liberales norteamericanos, quienes, a través de una historia idealizada, se han formado determinada imagen de su país, un país que sería inmune a las ráfagas de locura que han soplado sobre todos los otros pueblos en tal o cual período. Para ellos, que actualmente intervienen en un vigoroso movimiento cívico de protesta contra la Administración Johnson, el exterminio de un pueblo indefenso del Sudeste asiático sería la obra de una minoría vesánica, de una siniestra confabulación. A todos los liberales del mundo les vendría bien, alguna vez, estudiar el papel del irracionalismo en la historia.

O ciertos aspectos de la economía norteamericana. Hace algunos meses, una comisión de 15 especialistas —que no se atreven a revelar sus nombres— entregó por interposición persona a la editorial Dial Press, de Nueva York, un manuscrito titulado *Posibilidad y ventajas de la paz*. La tesis del grupo es que, dado el sistema económico de los Estados Unidos, el Gobierno, si no hubiera guerra, debería encontrar rápidamente alguna, porque es esencial para el bienestar de su pueblo y el acelerado progreso de la Nación. El libro, que acaba de publicarse, fue una verdadera bomba en el ambiente intelectual, donde se trata ansiosamente de establecer quiénes son sus autores. Ellos suponen, con todo, que la política exterior y la estrategia admiten cambios, siempre que se introduzcan algunas reformas en el sistema económico, sin alterar su naturaleza. Algunos hombres de ciencia, en este punto, reaccionan como hombres de fe: en una democracia, el condicionamiento psíquico es aún más eficiente que en una dictadura; no necesita recurrir a la fuerza física.

El lector se detendrá, sin duda, en las páginas dedicadas al interrogatorio del Secretario de Estado, Rusk, y del general Taylor por los miembros del comité senatorial que preside J. William Fulbright. Tanto él como la mayoría de sus colegas adolecen de ese contumaz idealismo; lo destilan en dosis conmovedoras. Ni por un momento se les ocurre poner en duda las afirmaciones de la propaganda; creen en buena fe que el "agresor" es quien combate en su propio suelo, no el que cruza los mares para tomar parte en una guerra civil, como aliado de un sector que no cuenta, está claro, con la adhesión de la mayoría. Simplemente, sus buenos sentimientos se rebelan ante el sacrificio impuesto a un heroico pueblo que lleva más de un cuarto de siglo luchando por su independencia, y a la juventud norteamericana que defiende en los arroyales vietnamitas una causa muy distinta a la de sus padres cuando ayudaron a destruir al Eje.

Pero los "halcones" —en este caso, Rusk y Taylor— no son más realistas que sus críticos. También ellos se forjan ilusiones: la fuerza militar no es un buen sucedáneo de la fuerza espiritual. Sus presentaciones ante el comité Fulbright datan de dos años atrás, cuando estaban convencidos de que la llegada de 200.000 combatientes norteamericanos obligaría al Vietnam a deponer las armas; hoy, triplicada esa cifra, la victoria parece aún más lejana. Para el general Taylor, consejero presidencial, Embajador en Saigón, el enemigo sufría entonces 17.000 bajas por mes, una tasa de pérdidas que no podía reponer, sea por infiltración, sea por reclutamiento. El hecho es que en estos dos casos, los efectivos del Vietcong se han duplicado. ¿Cómo pudo un experto equivocarse así? ¿Y por qué se le ha de creer, todavía?

El libro de Raskin y Fall es, sin duda alguna, el aporte más valioso al conocimiento íntimo de este drama mundial (*Siglo XXI, México, 1967; 566 páginas, 1.600 pesos*). ♦

**TRANSPORTISTAS
TASA NACIONAL DE
FISCALIZACION DEL
TRANSPORTE**

**PERMISIONARIOS DE
SERVICIOS PUBLICOS
DE AUTOTRANSPORTE
DE PASAJEROS
Y CARGA
PROPIETARIOS DE
CAMIONES**

VENCEN 15 DE DICIEMBRE DE 1967
EMPADRONAMIENTO OBLIGATORIO DEL TRANSPORTE, y el
FONDO NACIONAL DE TRANSPORTE (Rég. S. T. Nº 623/67) CUMPLA con la Ley Nº 17.233
LEGALICE SU SITUACION

REITRIB. BOLETAS Dirección Nacional de Auto-
Capital Federal, Av. Maipú 4 (Piso 2º, Of. 215)
transporte, a 19 hs. y Banco de la Nación

PROVISORIO En todas las Subsecciones y
de 2.30 a 19 hs. En la Nación Argentina.
Interior del País, Casa Central, Argentina.
del Banco de la Nación Argentina.

AGENCIAS EN (Casa Central
de la Nación Argentina) de todo el País, Ban-
cos provinciales y Agencia de Auto-transporte.
Informes: Dirección Nacional de Auto-transporte,
Federal, Av. Maipú 4 (Piso 2º, Of. 215).
de 2.30 a 19 hs.

**SECRETARIA
DE ESTADO
DE TRANSPORTE**

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *El señor Presidente*, por Miguel Angel Asturias (Losada), 1º la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *Los funerales de la Mamá Grande*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 3º.
- 4) *Vidas imaginarias*, por Marcel Schwob (Brújula), 4º.
- 5) *Aden Arabia*, por Paul Nizan (Ediciones de la Flor).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El humor negro*, por Lewis Carroll y otros (Brújula), 1º.
- 2) *¡Así es la cosa, Mafalda!*, por Quino (Jorge Alvarez), 2º.
- 3) *El recuerdo y las cárceles*, por Rodolfo Aráoz Alfaro (Ediciones de la Flor), 3º.
- 4) *Crimenes de Guerra en Vietnam*, por Bertrand Russell (Aguilar), 4º.
- 5) *Para el expediente de la tercera guerra: testimonios sobre el caso Vietnam*, por G. Raskin y B. Fall (Siglo XXI), 5º.

• Librerías consultadas: *Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica y Moderna, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe.* ♦

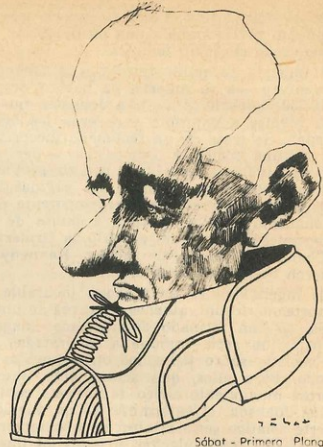
El gato doméstico

Los mejores cuentos de Saki — Era un feroz gato doméstico, pero como los gatos, no ha dejado sino leves rasguñaduras sobre los sillones de la literatura inglesa. Había nacido predestinado a la confusión y a la desdicha, y su carácter fomentó los malos augurios zodiacales: "Hombre de hermosas maneras — como lo describió uno de sus primos—, Saki tenía ojos castaños, la sonrisa pronta en su cara inteligente, la apariencia prolija y elegante". Su buena educación no alcanzaba a disminuir su aterradora frialdad; la cortesía que desplegaba era una señal inequívoca de indiferencia. Esos atributos tibios se depositaron sobre su literatura: narrador cruel, pero sin el salvajismo de los genios; impecable, pero sin el delirio y las torpezas de los hombres que perduran, Saki fue un esduardiano que conservó hasta el fin las mafias literarias del período anterior (el de la Reina Victoria). Es lógico que cuando muriera, en 1916, sus obras resultasen anticuadas.

Este retrato moral no es correcto, sin embargo: porque debajo del atildado Saki que leyeron sus desprevenidos contemporáneos, circulaban aguas más ricas. Sólo que su amor por la soledad y su persistente desencanto las enturbiaron. Hugh Walpole ha dado la más exacta descripción de su carácter (que vale, a la vez, como juicio sobre su obra): "Solíamos verlo a menudo en las casas de campo y en las fiestas de Londres, cínico y ocioso. Parecía considerar a la vida con tanta suavidad como si no reparara en ella".

Se llamaba, en verdad, Héctor Hugh Munro y nació en Akyab, Birmania, en 1870. Su seudónimo (que aparece por primera vez en 1902) fue inspirado por el escanciador de vinos del *Rubayat*. Era una máscara que jamás tuvo relación con él: huérfano a los dos años, su padre (inspector de la Policía) lo dejó al cuidado de dos tías solteras, Augusta y Tom. Augusta era una autócrata, tenaz enemiga de toda higiene: había conseguido que la casa de Pilton, en North Devon (donde Saki pasó su infancia), estuviese avejentada por galerías que impidieran la entrada del sol; el jardín y la huerta habían sido rodeados de paredes altas y de cercos, y los días de lluvia nadie se movía de los dormitorios, por supuesto. Según una hermana de Saki, la "tía Tom era probablemente una reencarnación de Catalina de Rusia. No tenía escrúpulos, jamás se daba cuenta cuando hería los sentimientos ajenos. Su inagotable energía le impidió enfermarse hasta que cumplió 76 años".

Estos parajes cerrados y matriarcales donde Saki creció, esta obstinada guerra que los niños y los adultos victorianos se declaraban recíprocamente, ha marcado toda su obra. *Reginald* (1904), *Reginald in Russia* (1910), *las Chronicles of Clovis* (1911) y *Beasts and Superbeasts* (1914) reúnen sus cuentos laboriosamente crueles, irónicos, de los que solía brotar una secreta pasión por los hechos sobrenaturales. Esta antología (cuyo compilador se desconoce) incluye por lo menos cuatro obras maestras: "Sredni Vashtar", ya espigado por Borges-Bioy Casares-



Sabat • Primavera Plana

Mago Saki: La vida sobrenatural.

Ocampo en su *Antología de la literatura fantástica*; "Gabriel Ernesto", "La penitencia" y "Jacinto". El tema es uno solo: el odio, la fricción bélica entre niños y adultos.

"Sredni" y "Gabriel Ernesto" acaban en asesinatos (o mejor, en muertes sutilmente calculadas por chiquillos): el primer cuento denuncia un acto de venganza; el segundo se cierra con la irónica santificación de una comida canibal. Los otros dos relatos, menos sangrientos, son, sin embargo, más perversos: en "La penitencia", el matador de un gato es castigado por tres niños con una forzosa confesión pública; es preciso que declare, junto a la tumba del animal difunto y sosteniendo una vela, "Soy una bestia miserable". En "Jacinto", el hijo de un candidato a Secretario Colonial ofrece los vestigios del candidato rival a la furia de una chancha gigantesca.

Los críticos han sostenido que el mundo de Saki prefigura el de Aldous Huxley y el de Evelyn Waugh. Inferior a los dos en la captación de su propia época y en la caracterización de personajes, Saki es infinitamente más admirable en el dominio de la imaginación pura, de la comunión religiosa con el lector. Más atendible resulta el otro parentesco que se le ha endilgado con Lawrence de Arabia, ese otro victoriano desplazado de su época. A los dos los perturbaba el mismo desencanto; los dos también acariciaban el mismo sueño caballeresco.

El terrible sentimiento del mundo que Saki deslizo en sus cuentos lo afligió también a la hora de su muerte. Ocurrió el 14 de noviembre de 1916, cuando volvía, conveiente de malaría, a las trincheras de Beaumont Hamel. Esa madrugada habían librado una escaramuza con el barro hasta la cintura, y hacia las 6, ya de regreso, se tumbaron a descansar. La oscuridad era una cueva bajo la lluvia. De pronto, los soldados oyeron gritar a Saki: "¡Apaguen ese maldito cigarrillo!", y casi al mismo tiempo lo sintieron caer, con la cabeza destrozada por una bala (Jorge Alvarez, 1967; 140 páginas, 380 pesos). ♦

NOVEDADES

- **La creación literaria**
Miguel Angel Asturias: El espejo de Lida Sal \$ 700.—
Octavio Paz: Corriente alterna \$ 800.—
- **El mundo del hombre**
Varios autores: Estados Unidos ante su crisis \$ 800.—
- **Economía y demografía**
P. Bairoch: Revolución industrial y subdesarrollo \$ 1.800.—
- **Psicología y educación**
J. Ehrenwald: Neurosis en la familia \$ 950.—
G. Luce y J. Segal: El sueño \$ 1.300.—
- **Historia y arqueología**
Raskin-Fall: Para el expediente de la 3ª guerra: testimonios sobre el caso Vietnam \$ 1.600.—
- **El hombre y sus obras**
G. Serreau: Historia del "nouveau theatre" \$ 800.—



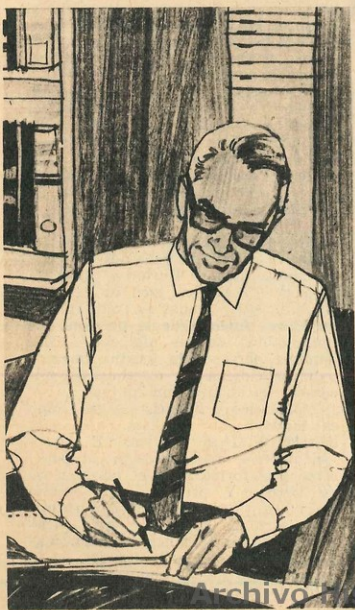
siglo
veintiuno
editores
sa

Independencia 820 Tel. 27-8840

Envíos al interior

DOCOMA *Super*

Esta es la denominación que Manhattan da en el mundo a su camisa eternamente planchada. Ahora las camisas Manhattan "Docoma Super" se confeccionan en la Argentina con la garantía de su calidad internacional. No importa cuántas veces haya sido lavada, nunca necesita ser planchada, porque su fórmula exclusiva asegura que una vez seca está lista para vestir!



CON
POLIESTER
Luxel

MARCA REGISTRADA POR GORET
PARA SU FIBRA POLIESTER

Manhattan Docoma Súper se presenta con la tela de la mezcla ideal 65% poliéster Luxel, 35% algodón Pima importado. Y con tres largos de manga por cada medida de cuello.

 **Manhattan** ^{MR}

Confección

Annan Brothers

Telas

Castelar

Miopes, hipermétropes, operados de catarata y astigmáticos, que pretendan ver bien y solucionar su problema estético, deben usar

LO MEJOR:

**Cornealent
1968**

"el lente de contacto perfecto"

Recetado únicamente por el oculista, Cornealent reúne características terminantes: perfecta elaboración de la materia prima importada de Alemania y un cuarto de siglo de experiencia internacional. Esto respalda la absoluta garantía que le brinda Laboratorio Pfortner donde, sin cargo ni compromiso, podrá efectuar una prueba con el más delgado y liviano de los lentes de contacto.

consulte a su oculista



Laboratorio
Pfortner

JUNCAL 2345,
casi esq. Pueyrredón



**UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE**

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XXI

Precio: \$ 1.500.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

**10 AÑOS DE LA ARGENTINA
Y EL MUNDO EN LAS VOCES
DE SUS PROTAGONISTAS**

ALFREDO ALCON - ARAMBURU - LOS ASTRONAUTAS - BORGES-CAMUS - EDDIE CANTOR - CASSIUS CLAY - CASTELO BRANCO-FIDEL CASTRO - CHURCHILL - EISENHOWER - ERHARD - FRON-DIZI - DE GAULLE - GOLDWATER - GOULART - HEMINGWAY-ILLIA - JOHNSON - JUAN XXIII - KENNEDY - KRUSCHEV - LO-NARDI - LUMUMBA - MCARTHUR - MARYLIN MONROE - NAGY-NEHRU - MME. NHU - OSWALD - PALACIOS - PAULO VI - PIO XII-ROJAS - SABATO - TOSCANINI y otras voces que, junto con locutores de radios de Buenos Aires, los EE.UU., el Vaticano, Moscú y Pekín, integran un excepcional documento sonoro de los acontecimientos políticos, científicos, culturales y deportivos más importantes de la década 1945 - 1955.

Un LP, 30 cm, sobre doble, \$ 1.500.-

Pídalo en todas las librerías y casas de discos.

**AMB DISCOGRAFICA y
EDITORIAL SUDAMERICANA**

Humberto 1º 545 - Buenos Aires - T. E. 30-7518

Teatro

**¿A favor o en
contra del hippie?**

Tiene los ojos oscuros y profundos, el pelo largo y ligeramente ondulado, y gestos de actor trágico de principios de siglo. Pero no utiliza recursos dramáticos pasatistas, como podría suponerse, porque en su juventud fatigó las tablas de los escenarios y sabe cómo dosificar lágrimas y sonrisas para extraer abundantes dólares de un posible benefactor.

A los 46 años, Joseph Papp acaba de transformar el apollado edificio de la Biblioteca Astor, de Nueva York, en uno de los centros teatrales más importantes de la ciudad, el New York Shakespeare Festival Public Theater. De las tres salas proyectadas, sólo comenzó a funcionar una: la "Florence Sutre Anspacher" (299 localidades), bautizada así en homenaje a la principal mecenas, cuyo desprendimiento y munificencia permitió que el antiguo salón de lectura, con su enorme cielo raso abovedado, su escenario y sus butacas tapizadas de terciopelo rojo, se convirtiera en un opulento estuche. En las restantes dependencias, los obreros agotan sus jornadas para concluir el "Estelle R. Newman Theater", un teatro experimental para niños, otro salón destinado a conciertos y *happenings*, y una sala de ensayos. Para dar fin a los ambiciosos proyectos se necesita mucho dinero y Papp no se hace mala sangre. Sus métodos, a menudo, son directos, simples disyuntivas hábiles tendidas al candidato, que actúan a la manera de trampas: "O tiene dinero y nos lo da, o no lo tiene y entonces yo le pago el almuerzo". No hay escapatoria posible y, en el 90 por ciento, la donación toma las formas de un cheque suculeto.

Otro recurso de Papp consiste en "vender" a los posibles benefactores, pedazo por pedazo, las complicadas instalaciones de sus teatros a cambio de colocar el nombre del "adquirente" en una placa casi escondida, la mejor manera de explotar la vanidad y las ganas de entrar en la Historia que el ser humano anida en el fondo de su corazón. Todos los camarines han sido vendidos así (dos de ellos a Richard Burton y Elizabeth Taylor). Ahora les toca el turno a las butacas, valuadas en mil dólares cada una. Además de la plaquita, los compradores de las afeopadas sillas tendrán derecho de asistir, durante toda su vida, a los estrenos sin necesidad de oblar ni un centavo.

Pragmático y financista sagaz, Papp es también un idealista, una rara mezcla de César y Dios: "El teatro —pontifica— debe recobrar su papel como plataforma para el lanzamiento de ideas". Y propugna un desafío constante a los hábitos y a la rutina, y la agresión al público para sacudirlo hasta los tuétanos, la mejor manera de oponerse a la timidez de la mayor parte de las compañías regionales norteamericanas, cuyos reperto-

rios tienen un poquito de todo, "como los menús de los restaurantes cursis, donde los platos fuertes, emotivos y saludables, han sido desterrados".

"Mientras las salas regionales —vacación— perpetúan ese *statu quo*, los pequeños teatros como el Firehouse de Minneapolis, el Cafe La Mamma, el Open Theater, el Theater in the Street o el Judson Church's, revolucionan la escena de los Estados Unidos y demuestran que las obras están en relación directa con el medio que alimenta a sus autores; ésta es la razón de que el *off-off-Broadway* sea el mejor terreno de cultivo de la dramaturgia norteamericana."

Pero Papp tiene también una admiración secreta por Broadway, por su profesionalismo, su habilidad e impulso generoso, que lo convierte en el teatro más libre del mundo al no depender de ningún subsidio, sino de la boletería, como en los mejores tiempos, desde Shakespeare en adelante.

Sin embargo, estéticamente, Papp es el anti-Broadway, y si llevó las grandes masas hacia Shakespeare, y continúa haciéndolo todos los veranos en su tablado al aire libre del Central Park, desde hace 14 años (43 producciones con un público de 2 millones de personas), ahora intentará seducir a espectadores más aristocráticos. Durante ese lapso, aunque pudo haber cobrado entrada, Shakespeare se convirtió en sinónimo de "gratis"; para ello, Papp se vio obligado a pedir subsidios y hasta apelar a la beneficencia. La concurrencia de su Public Theater debe pagar dos dólares y medio, menos de la mitad del precio corriente. "Cuando un espectador traspane la puerta, le regalamos casi cuatro dólares", exclama, desbordante de regocijo. La lista de abonados especiales ha sido limitada severamente y la mitad de la boletería está a disposición del público, todo un símbolo. "Como las críticas", dice, se ríe y confiesa que le encantaría tener espléndidas críticas, pero aconseja desconfiar de ellas, no preocuparse, pues no tiene importancia: "Se puede actuar con sala llena, con buena o mala crítica y aun sin ella; poner el alma en lo que dicen los diarios y revistas, es convertirse en una suerte de pluma impulsada por el viento del capricho y la arbitrariedad".



Robert McElroy - Newsweek

Joseph Papp: Sin dictaduras.

TRANSFORME SUS VACACIONES EN UNA GIRA INTERNACIONAL

EL TRIANGULO
DEL SUR



US\$ 99

LAGOS - NIEVE - MONTAÑAS -
BOSQUES - VOLCANES - DEPOR-
TES - CAZA MAYOR - PESCA.

BUENOS AIRES • CORDOBA
• MENDOZA • SANTIAGO
• PUERTO MONTT • BARILOCHE
CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES



ONE-ELEVEN
VUELE EN BUENA COMPANIA.

AUSTRAL



Caravelle

LAN

LA LINEA AEREA INTERNACIONAL DE CHILE

TODOS EN JET

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

o la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

• **TARIFAS ANUALES**

	Dólares Vía ordinaria	Dólares Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

En varios sentidos, la lucha de Papp es una lucha por liberar al teatro, como le confesó hace poco a Mel Gussow, de *Newsweek*; para ello, reunió a la comisión directiva de la asociación de amigos y benefactores y, muy tajante, les explicó, antes de iniciar los ensayos, que carecían de autoridad para despedirlo. Lo contrario ocurre en la mayoría de los teatros regionales, cuyas comisiones ejercen una suerte de dictadura sobre los realizadores y hasta llegan a imponerles su mal gusto en materia de repertorio, por el solo hecho de pagar los gastos.

La comisión protectora del Public Theater neoyorquino se compone de ciudadanos prominentes en diversas profesiones, y la encabeza Joseph B. Martinson, ex presidente del directorio de Martinson Coffee. Su tarea se limita a buscar nuevos aportes y pagar las obligaciones de dos millones de dólares que, junto con el millón ya cubierto (incluida la subvención de 125 mil dólares del Consejo Nacional de las Artes de los Estados Unidos), totalizan los tres millones que cuesta el audaz centro dramático. Papp comparte las responsabilidades artísticas con Gerald Freeman, y cada uno dirigirá dos obras en el transcurso de esta temporada; la primera, un *Hamlet* cuyo original tratamiento le dará un aire de obra nueva; la versión será resumida e interpretada por un artista de color, pero será shakespeariana en un 99,9 por ciento.

Cuando agonice la *season*, quizá suba a escena *Ergo*, una comedia dramática sobre la mentalidad nazi, del novelista alemán Jakov Lind, y *El memorándum*, una sátira contra el conformismo, del checoslovaco Vaclav Havel. Para los años venideros, Papp amenaza con *El búho contestador*, de Adrienne Kennedy; *El último buenas noches de Armstrong* (una dramatización de *Invidiosos a una decapitación*, de Nabokov, elaborada por John Arden) y una *opera-rock*, de Galt Mac Dermot, el autor de *Pelo*. Precisamente, *Pelo* inauguró las actividades del Public Theater, con un show nervioso, movido por un elenco joven, enérgico y vital; y desencadenó una feroz polémica entre *squares* y *hippies* sobre si su contenido es o no una traición al verdadero espíritu del *flower power*.

Pelo carece de argumento, pero enciende las imágenes claves y los planteos de la generación pacifista: juventud en lucha con la vejez, sexo, amor, reclutamiento obligatorio, antirracismo, drogas y Vietnam, todo en un crepitante y hábil tumulto, más ingenioso y musical que cualquier comedia del tipo de *West Side Story*.

Los letristas Gerome Ragni y James Rado, el compositor Galt Mac Dermot, el escenógrafo Ming Cho Lee y 21 cuerpos flexibles, a fuerza de talento y juventud, hacen del Public Theater la perspectiva escénica más apasionante que Nueva York haya visto desde hace mucho tiempo. Y han derrumbado las recetas de la producción tradicional.

La crítica sostiene que la pieza —o lo que fuere— es una delicia, y que posee “un latido feliz que repercute en cada butaca de la sala”; o (dice otro comentarista) “como un protón lleno de energía, durante una reacción nu-

clear contra el público hasta el punto de fusión”.

En el torbellino de estrenar, producir, dirigir, dar conferencias, invitar a almorzar a los reacios, y sacar dinero a los generosos, el implacable Papp se empapa en la acción como en una tranquilizadora bañadera llena de agua tibia, y reflexiona: “Estoy empezando a darme cuenta de una cosa: nosotros, somos un teatro”. ♦

Copyright *Newsweek*, 1967.

Plástica

Los héroes de la transición

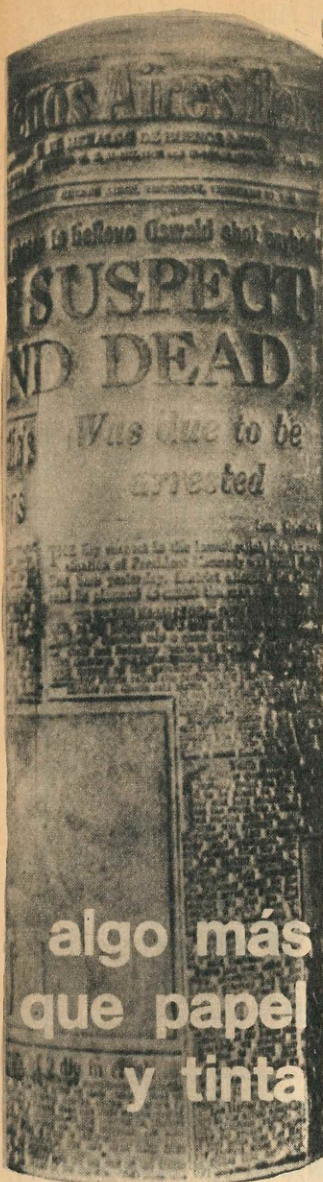
Había una razón, menos sofisticada que el título de la muestra (tal como aparece a la vista desde el último miércoles en el Di Tella), para que el Departamento de Exposiciones Circulantes del Museo de Arte Moderno de Nueva York se decidiera a reunir las obras de Arshile Gorky y de Robert Motherwell, dos vértices de la plástica norteamericana en la década del 40. “Sobre papel” se llama el conjunto, seguramente porque unos son dibujos (los de Gorky) y otros son *collages* y pinturas ejecutados en ese material (los de Motherwell).

De todos modos, ambos artistas son casi desconocidos en Buenos Aires, pese a la aureola que los rodea, y no hay, seguramente, una sola frase para definir lo que han hecho. Sus obras se sitúan allí, en esa tierra de nadie que fueron los años cuarenta en los Estados Unidos, cuando se gestaba una nueva pintura norteamericana, una ruptura con la Escuela de París. Gorky, sobre todo él, corrió un largo camino desde sus fantasías picassianas de 1928 hasta inaugurar, con el advenimiento de las primeras abstracciones, un experimento de automatismo en el trazo, una verdadera libertad en la formación de imágenes, de figuras con residuos de memoria. Estas últimas, ubicadas entre 1943 y 1948 aproximadamente, son el producto de su madurez, ese grado de la alquimia personal que un hombre no puede traspasar, aún viendo los límites.



Juan C. Quintá

Dibujo de Gorky: Action Drawing. Argentinas



algo más
que papel
y tinta

Buenos Aires Herald

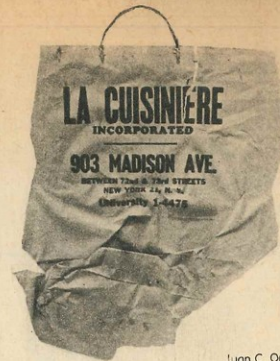
EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.
TELEF. 31-9516/17/18 y 31-9596/97

La línea de Gorky, que en esos años se contoneaba sola y libre, de acuerdo a los impulsos del gesto, es importante ahora para comprender el movimiento de pintores como Pollock, de Kooning y Klein, que, desde 1950, descubrieron el camino abierto del *Action Painting*, tal vez el primer equivalente plástico de la escritura automática practicada por los héroes del surrealismo. Todas esas manifestaciones perdieron virulencia en los años que pasaron, y, en tal perspectiva, la obra de Gorky nunca fue nombrada con el slogan que se le ajusta como ningún otro: *Action Drawing*, es al mismo tiempo una definición, que excede los límites de otros artistas, grandes también, muchas veces englobados con el rótulo del "Expresionismo abstracto".

Gorky fue un perseguido del fuego y las catástrofes, desde que nació en 1905 en una aldea turca sobre el lago Van, con el nombre de Hayotz Dzore. Un genuino protagonista de la agonía, que llegó a tocar aquellos límites de la madurez y la inutilidad, y se ahogó en su granja de Sherman (Connecticut), una tarde de 1948.

Es menor, sin duda, la importancia que alcanzó Robert Motherwell en la misma perspectiva norteamericana. Sobre él, el crítico H. H. Arnason escribió una cautelosa radiografía que se publica en el catálogo de la muestra local, en el mismo estilo descriptivo, cibernético, ahistórico de los nuevos estetas que aspiran a edificar una base para el nuevo arte de los Estados Unidos. Un estilo que suspende todos los



Juan C. Quintó

Collage de Motherwell: El menor.

valores, en beneficio de la descripción de cada momento singular, de un pintor o de una obra. También Motherwell apareció en ese hervidero de la abstracción, de la pintura gestual, de la angustiosa búsqueda de signos fuertes para la obra plástica, o al menos de algún valor intocable en los materiales, sea éste el papel arrancado y pegado, o el chorro de óleo sobre una superficie. Esa misma búsqueda a la que iban a renunciar, más tarde, los máximos representantes de la lucidez; los mismos que dieron otra vuelta sobre la herencia Dada, hasta encontrar la respuesta del Pop Art al abuso inconcebible de la cultura norteamericana, y a la *débaçte* de los tradicionales valores del arte de Occidente. ♦

Escultura

El violador de la Naturaleza

Con su cara angulosa, que parecía tallada en la misma madera de sus obras mejores, y la parva de pelo blanco, le habría bastado para justificar, ante los turistas presurosos, la reputación de monstruo sagrado, de postre sobreviviente de aquella revolución plástica —que hoy parece un idilio— sintetizada en tres palabras: la Escuela de París.

Pero ahora que Ossip Zadkine ha muerto (el 26 de noviembre, a consecuencia de una operación abdominal practicada en una clínica de Neuilly), se comienza a discernir en qué medida fue, de verdad, uno de los escultores fundamentales del siglo, junto a Henry Moore, Marino Marini, Alberto Giacometti, Constantin Brancusi.

Nacido en Smolensko, en 1890, Zadkine inició muy joven "el viaje artístico", obligatorio, desde los tiempos renacentistas, para todos los aspirantes a la gloria ubicados por el destino al Este de Europa. No se encaminó directamente a París, sin embargo, sino que hizo una escala en Inglaterra, donde vivió dos años en la mayor pobreza. En 1909 plantó sus zapatos de bohemio en la Escuela de Bellas

Lunes 4 Diciembre 1967

RADIODIA

AHORA
ALGO NUEVO EN
SU DIAL

MONICA MIHANOVICH
Y ANDRES PERCIVALE
POR L R 3
RADIO BELGRANO
DE LUNES A VIERNES
A LAS 8 DE LA MAÑANA

Programa

Ven. Martes

20 días
3 Enero

60 días
3 Febrero

80 días
3 Marzo

Ven. Martes

120 días
7 Abril

120 días
7 Mayo

120 días
4 Junio

Ven. Martes

20 días
4 Enero

60 días
3 Febrero

80 días
4 Marzo

Lunes

4

Martes

5

Ven. Martes

120 días
3 Abril

120 días
3 Mayo

120 días
7 Junio

55 7 8 10 12 14 16

Noticias - Comentarios
Música - Reportajes - Una
audición con "pique" y
buena marcha radial.
Por L R 3 RADIO BELGRANO,
de lunes a viernes a las 8 hs.

Es un programa



Y como siempre, TELENOCHE los espera a las 20 hs. por CANAL 13

Artes de la capital francesa, y ya nunca se movió de las orillas del Sena, salvo cuando la invasión nazi de Francia lo obligó a refugiarse en los Estados Unidos, donde enseñó en universidades y trabajó de 1941 a 1945.

No es improbable un conocimiento juvenil con Lipchitz y Archipenko, ya que una vaga semejanza inicial los acerca. En 1911, Zadkine presentó sus trabajos inaugurales, en madera y piedra, donde volcaba toda su fuerza ciclópica de bárbaro que, a la vez, respeta y viola a la Naturaleza. Esa tendencia monumental no lo abandonaría jamás, aunque ocasionalmente se perdiera en busca de algunas exquisitices cubistas y surrealistas.

Es por eso que su acento más poderoso resuena en piezas como *El profeta*, de 1915 (una sólida espiga tratada en monobloque), y en las que, a la manera de máscaras primitivas, derivan de las exploraciones de Brancusi entre 1907 y 1908. Pero sus investigaciones cubistas pueden muy bien ser acusadas de superficialidad, en todos los sentidos de la palabra, pues en lugar de desplegarse en volúmenes, se desarrollan sobre el plano (*El escultor*, madera policromada de 1907).

Los críticos están de acuerdo en que Zadkine no tiene rival en el tratamiento de la madera, y sus torsos de leño consiguen transformar a la materia en pura poesía, en una dramática suspendida, como estupefacta. Ese impulso dramático hizo que la ciudad holandesa de Rotterdam le encargara el monumento simbólico de su martirio bajo la furia nazi, y Zadkine produjo una de las esculturas maestras de este tiempo: un *Orfeo* de bronce, ejecutado en 1949, cuyo cuerpo horadado por un obús se transforma en la propia lira del cantor. ♦



Zadkine: Homenaje a Rotterdam.



Juan C. Quintó

Un estuche: Los viejos signos.

Artesanía

Un diálogo con la plata

No hay nada nuevo en el arte de la platería. Sólo hay, sólo queda aún —desde las legendarias tradiciones mestizas de la Conquista—, en México, en el Perú, en Bolivia, en el Brasil, una religiosa manera de atacar el oficio, de aprender su catecismo de ornamentos barrocos, de floraciones, arabescos y fantasías. En cada uno de aquellos países, la herencia platera tiene una historia aparte; en la Argentina, en cambio, la vieja pasión parecía disuelta en los adminículos camperos para turistas.

Hasta que el espíritu barroco y la fascinación por el mensaje singular de los trabajadores manuales creció de pronto, desatando una demanda de antigüedades y la aparición de nuevos artesanos. Desde el martes pasado, una muestra en la Galería Velázquez, de Buenos Aires, sitúa entre los máximos exponentes de esta disciplina a Diego Lucero, "periodista y platero" según él se presenta en el catálogo. Lucero, esto es, Luis Sciutto, uruguayo de nacimiento y argentino de vocación, es uno de los redactores principales de *Clarín* y un zumbón comentarista de deportes y, a veces, la plástica.

Más allá de la mera reproducción y la fidelidad a las simbologías del metal, Lucero practica en cada una de los 36 piezas expuestas (diez espejos, veinticuatro estuches de libros y raros incunables, donde la plata convive con esmaltes, piedras preciosas, oro, marfil, jade) un admirable acto de amor: consiste en reunir en ellos un apretado mundo de figuras significativas, a la manera de los frisos históricos, en domeñar los materiales para que adopten el antiguo y certero lenguaje de la belleza.

Los amigos de Lucero conocían su paciente, moroso diálogo con la plata; no sabían, tal vez, que era algo más que un descanso de su tráfico periodístico, algo más que un pasatiempo: la obra de un gran artesano. ♦

Reliquias

En el museo hay una Virgen

Hacia mucho tiempo que no había pisotones de esos en el Museo Nacional de Bellas Artes. Después de nueve años de buena voluntad, la Asociación de Amigos del Museo pudo comprar una obra, y eso mereció pisotones de los de antes: el martes de la semana pasada, cuando se exhibió para un grupo de invitados el temple sobre tabla *Virgen y Niño*, del olvidado cuatrocentista florentino Gherardo Starnina, muerto en 1413. Parecía que el Museo volvía a sus años más resplandecientes, comentó una tachonada señora.

La obra, se sabe, perteneció a la colección de la Galería Wildenstein, de Buenos Aires, antes de pasar a manos del Museo, y previamente al célebre coleccionista Chaladón. El resto de la historia es misterioso: ninguna enciclopedia habla de la pieza o del autor, ni tampoco se menciona en Buenos Ai-

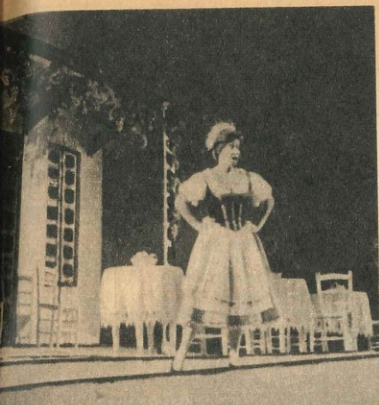


Museo de Bellas Artes

Un Starnina en Buenos Aires.

res la suma que pagó la Asociación por el temple (una Virgen, un niño, un coro de ángeles, que caben en 1 metro 90 por 77 centímetros). Es notorio, en cambio, que está asegurada en más de seis millones de pesos.

De Starnina, uno más del taller de Antonio Veneziano y, sin embargo, tan sabio, tan eterno como su maestro para los ojos de ahora, se pudieron averiguar algunos de sus movimientos. En Santa Croce, en la capilla de los Castellani —dice el historiador Vasari—, pintó Starnina unos frescos con las figuras de San Antonio y San Nicolás. Por esas obras, los grandes de España e Italia lo llevaron hasta el Rey y le encomendaron la vida de San Jerónimo para una capilla del Carmine (hoy destruida casi por completo) y un fresco para el palacio de los Güelfos, cuya fachada todavía lo recuerda. Este pequeño icono del Museo sólo puede compararse (por su fortuna, por el orgullo de sus guardianes) —dice un *connaisseur*— con las obras de Van Gogh y Gauguin, incorporadas al tesoro hace tres décadas. ♦



Teatro Colón

Rita (izq.) y Le Villi: Para que los argentinos canten en temporada.

Música

El festival de la intrascendencia

Hacia 82 años que no se representaba en Buenos Aires la primera ópera de Giacomo Puccini, *Le Villi* (1884; primitivamente denominada *Le Willis*), en aquel entonces ofrecida en el hoy derribado Politeama. Tan largo silencio se explicó hasta el hartazgo la semana pasada, cuando el Colón cerró su resplandeciente ciclo 1967 con una excursión arqueológica a esas fuentes puccinianas, a tal punto prescindibles que podrían haber seguido selladas por toda la eternidad.

El joven Puccini (había nacido el 22 ó 23 de diciembre de 1858) y su libretista, Ferdinando Fontana, trabajaron al galope para poder participar del concurso de la Editorial Sanzogno. El resultado del apremuramiento es visible —y audible— en este engendro, bastante similar al ballet de Adam y Gauthier, *Giselle*, pues las Willis son, en el folklore germánico, las almas de las novias muertas de dolor al ser abandonadas por sus prometidos, a quienes se dedican a perseguir desde ultratumba con danzas alegóricas, de preferencia entre sepulcros y a la luz de la luna. Aquí también Roberto se olvida de la pobre Ana, a la que deja en una cabaña de la Selva Negra; Ana no se vuelve loca, por suerte, como *Giselle*, sino que opta por morirse sin remilgos, y su espectro vengador acecha al perjuro, en compañía de otras Willis, cuando Roberto se arrepiente y vuelve a la vida sencilla.

Lanzada por el camino de la arqueología, la puesta en escena de Martín Fislser trata de reconstruir, prolijamente, la representación de 1885 en el Politeama. El escenógrafo Ariel Bianco propone una Selva Negra con minuciosos follajes, un puente y una cascada que parece deslizarse entre las rocas y todo. Pero si algún humor hay, sin duda, en sus intenciones, Eisler lo

contradice con una solemnitad fundamental (en el intermedio hace transitar a una procesión de monjas portadoras de velas encendidas que vienen anunciando la muerte de alguien desde *La favorita*, pasando por *Simone Boccanegra*), y la coreógrafa Tamara Grigorieva no es tan sofisticada como para que su imitación del estilo de Walt Disney llegue a ser convincente.

Desde el podio, Juan Emilio Martini trata de suplir —con éxito— las oscuridades reinantes en escena, y conduce un trío de cantantes que se empuña hasta la excelencia en el barítono Gian-Piero Mastromei, y se deteriora algo en Matilde de Lupka (tras siete años de ausencia del teatro) y en Liborio Simonella, un tenor con más ímpetus que dominio vocal.

Como, afortunadamente, *Le Villi* es de escasa duración y los dos actos se ofrecen sin intervalo, al programa se acopla otro mínimo fleco del repertorio italiano: la farsa cómica en un acto, *Rita*, de Gaetano Donizetti, estrenada en el Colón el 27 de agosto de 1957, en la segunda entrega de la Ópera de Cámara de Milán. Conocido después de la muerte del compositor (1848), es un texto de alarmante intrascendencia, pero que por eso mismo invita a una recreación festiva, donde los elementos visuales y el juego escénico se convierten en factores predominantes, sobre todo cuando, como en este caso, poco puede decirse de los intérpretes (Nilda Hoffman, gasta; Renato Sassola, sin gracia; Ricardo Catena, el único que se aproxima al humor necesario). La escenografía de Luis Diego Pedreira contiene el hallazgo de los pájaros que levantan vuelo del árbol, a la entrada de la irascible Rita, y se complace después, con exceso, en la geometrización y el ascetismo, que conducen a la carencia de alegría.

Constantino Juri, *répisseur* cordobés, no inventa nada en *Rita*, y reitera los trajes convencionales, acostumbrados en la ópera. Todo esto es bastante melancólico y obliga a pensar que si se desea albergar a cantantes argentinos dentro de la temporada oficial, se les podría encontrar una suerte por lo menos más luminosa y regocijada. ♦

Discos

El "poverello" de Viena

Las tres sonatas para violín y piano, de Franz Schubert — Allá por 1928, Sergei Rachmaninoff se sentó al piano y Fritz Kreisler empuñó el arco del violín, y ambos atacaron, frente al micrófono de un sello grabador, la *Sonata número dos, en La mayor*, de Franz Schubert. Desde entonces, espeso silencio envolvió —desde el punto de vista discográfico— a esa composición y a sus hermanas gemelas, todas agrupadas bajo el opus 137. Ahora vuelve el terceto, en las manos de Peter Serkin (pianista, 20 años, hijo de Rudolf) y de Alexander Schneider (violinista, experto internacional en música de cámara), y se trata de un verdadero acontecimiento.

Era en 1816. Franz Schubert tenía 19 años y ni un pfennig en el bolsillo. A su hermano Ferdinand le escribía: "El hambre ha llegado a ser tan apremiante que, quisiera que no, debo procurar que la cosa cambie. Si recurro a tu ayuda, creo poder hacerlo sin avergonzarme: lee Mateo 11, 4; así pienso yo también". Escribía asimismo otras cosas, composiciones musicales que nunca llegaban a estrenarse, urdidas sobre resmas de papel pentagramado que le regalaba su amigo Joseph von Spaun, uno de los miembros de la cofradía que rodeaba a Schubert en la taberna *A la perdiz de oro*. Así yacían, en los cajones de la inhóspita bohardilla, más de un centenar de *lieder*, dos sinfonías, que serían célebres después de la muerte del compositor (la *Trágica*, en Do menor, y la quinta, en Si bemol), y las sonatas del opus 137.

Fue también el momento en que Spaun sorprendió a Schubert, una tarde, en tren de poner música nada menos que a *El Rey de los Elfos*, el poema de Goethe; y en que Von Schober le proporcionó algún alivio económico.

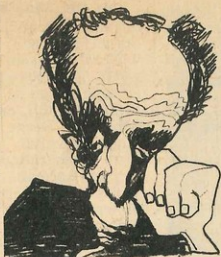
Era la primera vez que Franz abordaba la forma de sonata a dúo. Luego perfeccionaría, para la misma combinación, una *Fantasia*, el *Rondó en Si menor* y otra sonata más, obras todas ellas escasamente frecuentadas por los instrumentistas (curiosamente, es la *Sonata para arpegiño* —un híbrido entre el cello y la guitarra—, transcrita para violín, la que encabeza los sufragios de los ejecutantes actuales). Las tres gemas del 137 no persiguen el virtuosismo, como suele ocurrir, en general, con la producción schubertiana, sino aquella vibración poética de los sonidos que fue, en verdad, el sustento estético de la época.

El dúo Serkin-Schneider comprende perfectamente el espíritu de las tres partituras, y se comprende entre sí. Es por eso que su versión resulta de tal manera fluida, armoniosa y —aunque parezca una perogrullada— de insólita musicalidad. Entre ambos operan, además, un prodigio nada común en quienes abordan al primer compositor romántico: ensalzar, antes que la sentimentalidad más o menos fácil, la humildad, la sencillez, la gracia encantadora que lo enlaza con el folklore de la bellísima tierra de Austria (*Club Internacional del Disco 7100 Monoaural*). ♦

El rey Horowitz

Se lo considera el pianista más alucinante del siglo, pese a lo cual padecía de un irreprimible *trac* frente al público, que a veces lo obligó a suspender un recital y, otras, hizo que el empresario tuviese que empujarlo para que saliera a escena. Pero la aureola de Wladimir Horowitz no encaneció en absoluto por esas razones, ni tampoco por el hecho de que, durante doce años, no apareciese en conciertos, limitándose aisladamente a grabar. Desde su debut en los Estados Unidos, en 1928, hasta 1953, el instrumentista vivió el tormento de sentirse contrariado, durante sus giras, en lo más íntimo de su naturaleza: "Me disgustan los viajes —plañía—: no puedo dormir en el tren y no me agrada volar". Por fin se decidió a seguir el camino de la mayoría de los millonarios norteamericanos: someterse al psicoanálisis.

Su colega Claudio Arrau cuenta un episodio conmovedor: una vez vio a Horowitz en la clínica en que estaba internado, jugando con un trencito eléctrico, en el suelo, como una criatura. Parece que el tratamiento tuvo éxito o, por lo menos, ofreció adecuadas defensas al instrumentista. Porque un buen día decidió que estaba "harto de tocar para micrófonos" y convirtió así al 10 de mayo de 1965 en una fecha histórica en los anales del piano. A las tres y media de esa tibia tarde de primavera neoyorquina, flaco, hirsuto y pálido, como siempre, el yerno de Arturo Toscanini se inclinó ante los 2.900 espectadores apiñados en el Carnegie Hall. Muchos de ellos habían pagado hasta 100 dólares por su butaca, en el mercado negro instaurado a tal fin. Otros soportaron 48 horas seguidas de cola ante la boletería. Todos temblaban al uni-



Sücht - Primera Plana

sono con el mismo fervor; asistir al regreso del Fénix y comprobar si su plumaje relucía como en el pasado.

Nadie se sintió defraudado. Era otra vez el prodigioso volatinerero de la técnica, el más comprensivo intérprete de los románticos que los haya ejecutado en esta centuria, el mago capaz de extraer del piano tesoros recién descubiertos e increíbles. ¡Superó Wladimir sus tres veces al Carnegie, con dos programas distintos. En toda ocasión, las delirantes ovaciones amenazaron la estabilidad del edificio y la policía tuvo que multiplicarse a la salida, para proteger al ejecutante del asalto de sus admiradores. Frevenida, la Columbia Broadcasting System registró minuciosamente, con artefactos estereofónicos, cada nota de cada concierto, y las reacciones del público. De las catorce obras inscriptas en los dos programas, ocho acaban de aparecer en dos long-play, dentro de un solo álbum (las seis restantes fueron editadas anteriormente o están por salir, como las 32 Variaciones de Beethoven y los *encores*). La novedad, que no necesita encomio, acumula: una sonata de Haydn, los *Blumenstück*, de Schumann, la sonata postrera de Scriabin. *L'le Joyeuse*, de Debussy (punto culminante de la edición), la Sonata número 11 de Mozart (demañado "romantizada"), dos páginas de Chopin y la misteriosa *Vallée d'Obermann*, de Liszt, que en sus ondulaciones armónicas predice el advenimiento del impresionismo (CBS 4469/70 Monoaural; también en Stereo, 5469/70) ♦

RECORDS

CLASICOS

Toccata y Fuga en Re menor BWV 565; Preludio y Fuga en Re Mayor BWV 532, de Johann Sebastian Bach, por Karl Richter (organo) (Deutsche Grammophon).

Música acústica, de Georg Friedrich Händel, por la Orquesta de los Festivales Bath, dirigida por Yehudi Menuhin (Angel).

Sonata en La mayor, de Schubert, por Rudolf Serkin (piano) (CBS).

JAZZ

Stan Getz y el Trio de Oscar Pe-

tersson (Verbe).

Oh!..., por Pee Wee Hunt (Capitol).

Max (Microfón).

MISCELANEA

A lanza y "fueye" (Music-Hall). *The Great Arrival*, por Sergio Méndez (Atlantic).

Barbara y Dick (Vick).

• Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disquería Ecco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Esa música espantosa

Quinteto en Si menor, para clarinete y cuerdas, de Johannes Brahms — A los 58 años, Brahms decidió que estaba viejo y que no iba a componer más. Por suerte, en un día de éstos se le ocurrió visitar a su amigo y admirador, el Duque Georg de Meiningen, y escuchó a la orquesta ducal, cuyo primer clarinete —Herr Mühlfeld— lo trastornó hasta el asombro. Jamás había escuchado —explicó después— a un clarinetista con mayor cuota de perfección técnica y armoniosa musicalidad.

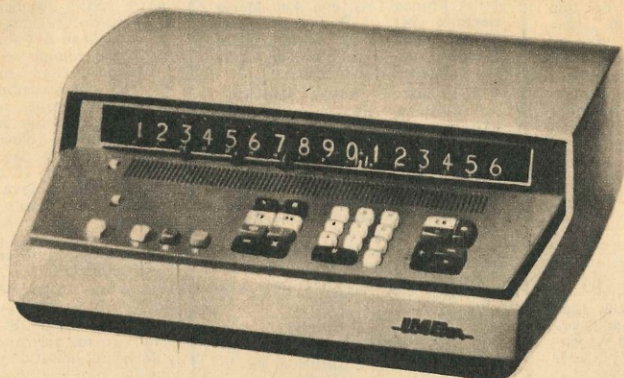
Entonces, al llegar a Ischi, la apacible localidad donde pasaría los últimos veranos de su vida, Johannes se entregó con delirio juvenil a componer el Trio para clarinete, violín y piano, y el Quinteto para ese mismo instrumento y cuerdas, una de las obras más encumbradas del romanticismo alemán. Brahms se emocionó cuando lo invitaron a uno de los ensayos previos al estreno en Viena. Inclinado a lloriquear, pero cuidadoso de no dejarlo saber a nadie, al sentir que se le humedecían los ojos en el adagio, se levantó bruscamente y gritó: "¡Que cese esa música espantosa!"

Pero nadie mejor que él sabía que la música no era espantosa; y en cuanto a Mühlfeld, Brahms se permitió la debilidad de llamarlo, al presentarlo a sus amigos, *mein Fräulein* (que no equivale a lo que supondrían los mal pensados, sino a algo así como *mi prima donna*). Un equipo austriaco vierte ahora la obra: el clarinetista Leopoldo Wlach —fallecido hace 11 años— y el Cuarteto Konzenthaus, formado en 1934 sobre la base de elementos de la Filarmonía. Los cinco se amalgaman coherentemente, con la pastosidad atercioplada, característica de la orquesta vienesa, y evitan los virtuosismos individuales. Hay énfasis, candor, *dolcezza*, penetración y algo fundamental; la transcripción de lo que realmente Brahms dijo en su texto (*Westminster 17016 Monoaural*). ♦



Brahms: Con los ojos húmedos.

SOLO **IME** Y SU COMPLETA LINEA, SOLUCIONA SUS PROBLEMAS DE CALCULO con el modelo adecuado a su presupuesto



Hasta el más simple modelo, por su diseño modular,
brinda las prestaciones de un computador programable.

MIRE EL TECLADO:

Pocas teclas de operación y con símbolos fáciles de interpretar. Con sólo estas teclas se pueden elaborar desde los cálculos más sencillos, hasta las más complejas operaciones.

VEA EL VISOR:

Clara y descansadamente se leen los valores introducidos. Además, tiene indicación de signo y de sobrecarga de capacidad.

ATENCION TECNICA SENCILISIMA:

Porque el sistema electrónico modular está compuesto por tarjetas fácilmente cambiables.

IME ES MAS COMPLETA:

No sólo calcula veloz y silenciosamente. Permite verificar todos los cálculos y volver a utilizar directamente cualquier valor para una nueva operación, aún cuando intervengan decimales.

OPERACIONES CON 16 DIGITOS:

Esto se consigue con su excepcional capacidad de cálculo, lo mismo que 16 dígitos en el resultado.

IME

HA SIDO PROBADA Y APROBADA POR MILLARES DE EMPRESAS
EN EL MUNDO Y PARTICULARMENTE EN LA ARGENTINA:

Bonafide S.A. - Esso S.P.A. - Gas del Estado - Gillette Safety Razor - IBM World Trade Corporation - Iggam S.A.I.C. - Industrias Kaiser Argentina S.A. - Bunge y Born Ltda. S.A.I.C. - Sud América Terrestre y Marítima Cia. de Seguros - Coca-Cola S.A.I.C. y F. C.I.T.E.F.A. - Ezra Teubal y Hnos. S.A. - Universidad de Bs. As. - Peuser S.A.C.I. - Peter's Hnos Cia. Com. Ind. S.A. - RCA Victor Argentina S.A.C.I. - Banco Mercantil Argentino - D.I.N.F.I.A. - Bagley S.A.I.C. - Nestlé S.A. - Mellor Goodwin S.A. - XEROX Argentina I.C.S.A. - Laboratorios Squibb S.A.I.C. - General Motors Argentina S.A. - Nobleza de Tabacos S.A. y varios centenares más.



Conózcala en acción: Visite nuestra exposición permanente en Callao 220, 6º piso
o solicitenos una demostración en su empresa o el envío de folletos explicativos.

FABRICADA
POR:

ULTRA ARGENTINA S.A.I. y C.
bajo licencia de IME S.p.A. Roma - Italia.

DISTRIBUIDOR
DIRECTO:

DIMO

S.A.C.

Callao 220 - 6º piso
Tel. 45.6667/68 -
45.8322/9172 - Capital

TRANSCIONES

PREMIOS — Los nacionales de Poesía correspondientes al trienio 1964-66. A **Alberto Girri** (48), 100 mil pesos por sus libros *El ojo*, *Envíos* y *Poemas elegidos*; a **Enrique Molina** (57), 75 mil, por *Las bellas furias*; a **Manuel J. Castilla** (49), 50 mil, por *Poseción entre pájaros*; en Buenos Aires, noviembre 30.

- El **Medicis** de literatura a **Claude Simon** (54), por su novela *Histoire*, calificada por la crítica francesa como su mejor obra, y el **Femina** a **Claire Etcherelli** (33), por su novela *Elisa o la verdadera vida*, que reseña la tortura moral de una obrera durante la guerra de Argelia. Claire es divorciada y vive en una bohédilla con sus dos hijos; en París, el 27 de noviembre.

- El Premio de Honor del Colegio La Salle a **Ricardo Federico Dold** (6), de 1º inferior A, por figurar durante todo el año en el cuadro de méritos y obtener los seis primeros premios del grado. Su abuela, María Emilia Green Urien de Onganía, que asistió al acto, fue recibida en la puerta con un ramo de rosas por Ricardo y dos de sus compañeros; en Buenos Aires, el 29 de noviembre.

DESIGNACIONES — De **Juan Antonio Solari** (68), como miembro de número de la Academia Argentina de la Historia; en Buenos Aires, noviembre 27.

- Del doctor **Oswaldo Loudet** (78), como miembro de número de la Academia Argentina de Letras; en Buenos Aires, diciembre 2.

- De **César Ignacio Urien** (51), Embajador de la Argentina ante El Pardo, como presidente del Consejo Oleícola Internacional, un organismo con sede en Madrid, cuya principal misión es la de regular el mercado mundial del aceite de oliva; se informó la semana pasada.

RENUNCIAS — Del Secretario de Defensa de USA, **Robert McNamara** (51); se anunció en Washington, el 28 de noviembre (ver página 26).

- De monseñor **Jerónimo Podestá** (47), al cargo de Obispo de Avellaneda; se informó en Buenos Aires, diciembre 1º (ver página 15).

RECHAZOS — De la XXII Asamblea General de las Naciones Unidas a la admisión de la República Popular de China (*Chung-hua Jen-min Kung-ho Kuo*; 735 millones de habitantes; 9.449.190 km²) como país miembro. Al negarse por décimooctava vez, la Asamblea emitió 45 votos favorables y 58 en contra; hubo 17 abstenciones. La moción de Albania para incorporar al régimen de Pekín entrañaba la exclusión automática de la República de China (*Chung Hua Min Kuo*, 13 millones de habitantes; 34.962 km²); en Nueva York, noviembre 28.

CASAMIENTOS — De **Luz María López Aufranc** (21) con el teniente primero **Enrique Mariano Ceballos** (28). Después de la ceremonia religiosa en la Basílica del Santísimo Sacramento, el 29 de noviembre,

en Buenos Aires, el padre de la novia, general Alcides Píbe López Aufranc, ofreció una recepción con orquesta en el Círculo Militar.

- De uno de los quintillizos **Dilligenti, Franco** (24), con **Ana María Bergallo** (24), en Buenos Aires, el 28 de noviembre. No asistió ningún miembro de la familia del novio por la oposición del padre.

- Del cantante **Bobby Solo** (21) con **Lucienne Bieg**, cuyo *nom de guerre* es Sophie Tucker; en una localidad de la región de París, el 27 de noviembre.

- De **Mary Wells** (39), cerebro de la agencia de publicidad Wells, Rich, Greene, Inc., que fue quien ideó la campaña renovadora para la Braniff Airways, con **Harding Lawrence** (47), presidente de Braniff. El casamiento, el segundo para ambos, se realizó en París, el 26 de noviembre.

BODAS DE PLATA — Del ex director general de Difusión de la Subsecretaría de Informaciones y Prensa **Raúl Apold** (63) y **Adela Goldkuhl**; celebradas con una misa de acción de gracias en la Basílica del Santísimo Sacramento; en Buenos Aires, el 29 de noviembre.

DIVORCIOS — Del showman **Sammy Davis Jr.** (41) y la sueca **May Britt** (33), después de siete años de matrimonio; se anunció en Hollywood, el 25 de noviembre. La pareja tiene tres hijos: Tracy Hilliev (6) y dos adoptados, Mark (7) y Jeff (3).

DESLUMBRAMIENTOS — Del poeta italiano **Giuseppe Ungaretti** (79), por San Carlos de Bariloche. Decidió comprar una casa en la región y vivir en ella la mitad del

año; él mismo hizo el anuncio, el 29 de noviembre.

MUERTES — Del compositor y director **Héctor Panizza** (92), en Milán, Italia, el 28 de noviembre. Fue el primer músico argentino de alto nivel internacional. Es más: su impresionante curriculum no ha sido superado todavía. Su ópera *Aurora* se estrenó en el teatro Colón de Buenos Aires, durante la temporada de 1908, en una versión de Tita Ruffo y María Farnetti; en 1921, cuando un Ente Autónomo *ad hoc* reconstruyó la Scala de Milán y confió su dirección general a Arturo Toscanini, el célebre maestro llevó a Panizza consigo y le ofreció compartir su rango.

Esa protección había nacido con el siglo: fue Toscanini quien dio el primer espaldarazo mundial al argentino, al reponer en la Ópera de Buenos Aires su obra *Medioevo latino*. Director de las orquestas del Covent Garden (Londres) y del Metropolitan (Nueva York), único invitado extranjero a participar del homenaje vienes a Wagner en 1933, Panizza acumuló un formidable prestigio que acabó en apoteosis cuando eligió al Colón, en 1954, para dirigir los últimos espectáculos de su vida.

- **Albert Warner** (84), fundador, junto con sus hermanos Harry, Sam y Jack, del imperio cinematográfico que lleva su apellido. Albert era el experto en finanzas de su poderosa empresa; pero hace diez años abandonó en manos de Jack toda la responsabilidad de la firma; en Miami (usa), donde vivía en absoluto retiro, el 29 de noviembre.

- **Leonid Lavrovsky** (62), director artístico de la famosa compañía del ballet Bolshoi de la uss, creador de una de las coreografías más interesantes de los últimos 30 años: la de *Romeo y Julieta*, con música de Prokofiev (1940). Por su intensa tarea pedagógica, Lavrovsky obtuvo durante los años 1946, 1947 y 1950, el Premio Stalin. Un ataque al corazón lo abatió en París, el 28 de noviembre; debía dirigir allí a los jóvenes de su troupe en un festival.

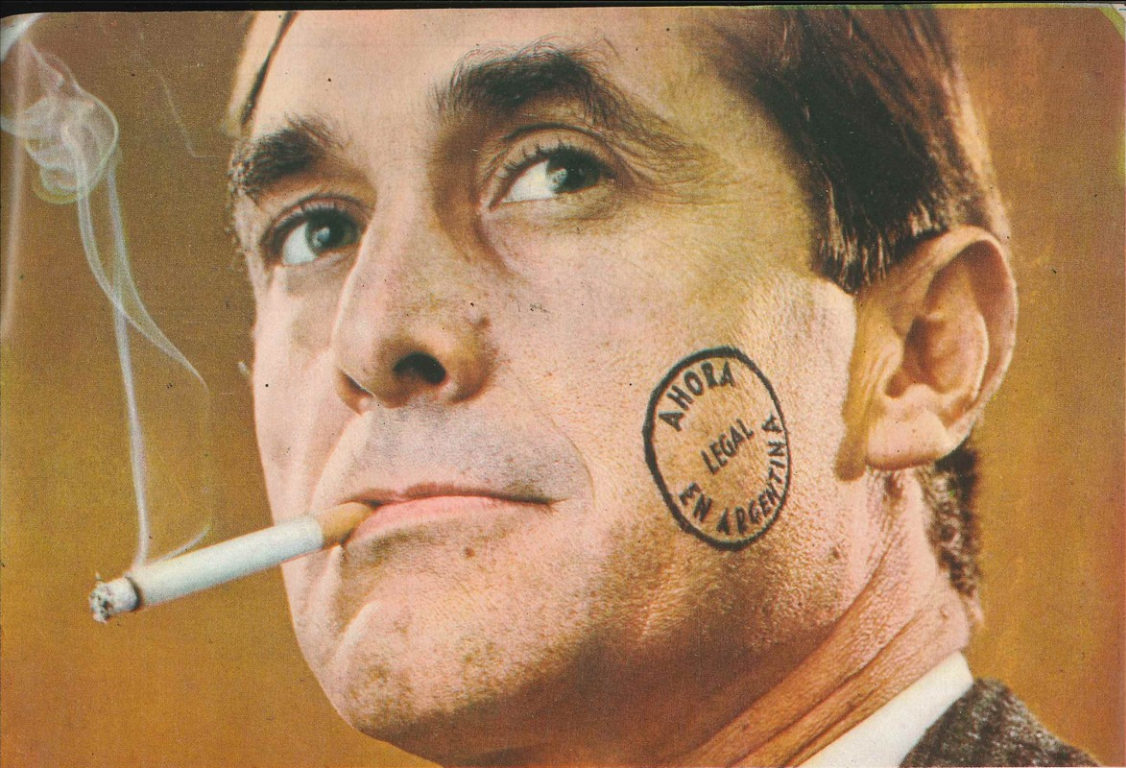
- **León M'Ba** (65). Ejercía la Presidencia de Gabón desde su independencia, el 17 de agosto de 1960; derrocado en 1964, volvió al poder dos días después; ausente del país desde hace 15 meses, fue reelegido en abril último. Sucumbió en París, el 28 de noviembre.

- **Ferdinand Louvat** (53), pastelero francés a quien los Kennedy contrataron en 1962 para que reinase sobre las confituras y las cremas de la Casa Blanca. Su obra maestra fue el pastel de bodas de Luci Johnson: una torre de 13 pisos, 2 metros y medio de altura y unos 150 kilos de peso. Un ataque al corazón lo derribó en Bethesda, la semana pasada. El 28 de noviembre, el Presidente Johnson resolvió expatriar sus restos y pagar la inhumación en Voiron, su ciudad natal.

- **Ossip Zadkine** (77), uno de los escultores fundamentales del siglo XX; cerca de París, el 26 de noviembre (ver página 79). ♦



Maestro Panizza: larga fama.



Ahora es legal fumar Viceroy.

(Pídalos Váisroy.)

Como en Estados Unidos, su país de origen.
Puede conseguirlos en cualquier quiosco.
O pedirle uno a alguien que los fume.
Paladearlo.
Sentir ese sabor tan americano.
No fuertes.
No suaves.
El único sabor posible
del verdadero tabaco rubio.
Y después sí, adoptarlos.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Omega Seamaster: automático, impermeable, calendario, anticboques y antimagnético. De oro, y acero inoxidable.

Los deportistas otorgan la misma confianza al Omega Seamaster que los atletas al cronometraje Omega

El Seamaster se da cuerda a sí mismo automáticamente, garantizándole así esta precisión constante, esta seguridad Omega tan apreciadas por los deportistas

■ **De la línea de arranque... a la vida cotidiana.** Si los deportistas del mundo entero prefieren Omega, es porque Omega siente una debilidad por ellos, para los cuales han sido consagrados años de investigaciones y tesoros de experiencia. Los estadios, las montañas, las piscinas, las pistas más célebres han visto Omega arbitrar competiciones olímpicas, internacionales o nacionales. Siempre con una perfecta imparcialidad, debida a instrumentos

de muy alta precisión. Es por ello por lo que las autoridades responsables de Winnipeg y de México han recurrido al cronometraje Omega, que verá enriquecerse su incomparable cuadro de honor de dos importantes manifestaciones deportivas. Omega aporta a sus relojes y cronómetros la inmensa experiencia consagrada a los deportistas del mundo entero.

■ **Confíe en el Omega Seamaster.** Le acompañará por



todas partes: en la ciudad, en la montaña, en la playa e incluso bajo el agua. Al igual que los submarinos, su caja es impermeable; como ellos va equipada de juntas «O Ring». Colocadas alrededor del remontar y en el fondo de la caja, aseguran una perfecta impermeabilidad. Si, el Omega Seamaster le acompañará por todas partes... y en 163 países del mundo, la garantía Omega le asegura una protección suplementaria muy eficaz.

Omega, cronometrador oficial de los Juegos Panamericanos de Winnipeg en 1967 y de los Juegos Olímpicos de México en 1968.



Primera organización mundial para la medición exacta del tiempo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OMEGA